



TRABAJANDO POR UN MUNDO

EL FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA

El FIDA, organismo especializado de las Naciones Unidas, fue creado en 1977 en atención a una resolución aprobada por la Conferencia Mundial de la Alimentación de 1974, que decía así: “Debe establecerse inmediatamente un Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola a fin de financiar proyectos de desarrollo agrícola, principalmente para la producción de alimentos en los países en desarrollo.”

El objetivo principal del FIDA es proporcionar financiación directa y movilizar recursos adicionales para programas con la finalidad específica de promover el adelanto económico de la población rural pobre, fundamentalmente aumentando la productividad de las actividades agrícolas y de otro tipo. El Fondo moviliza recursos y conocimientos a través de una coalición estratégica, complementaria y dinámica, integrada por los propios clientes, gobiernos, instituciones financieras y de desarrollo, organizaciones no gubernamentales (ONG) y empresas privadas. En respuesta a las esperanzas de sus clientes, los pobres de las zonas rurales, y con la participación activa de éstos, el Fondo trata de diseñar y ejecutar programas innovadores, eficaces en función de los costos y susceptibles de repetición que produzcan efectos sostenibles.

L I B E R A D O D E L H A M B R E

El FIDA pone la mayor parte de sus recursos a disposición de países de bajos ingresos en condiciones muy favorables, con un

plazo de reembolso de 40 años, incluido un período de gracia de diez, y con un cargo por servicios de tres cuartos del uno por ciento (0,75%) anual. Desde su creación, el FIDA ha financiado 518 proyectos en 113 países, con un volumen total de compromisos de USD 6 400 millones aproximadamente en préstamos y donaciones. Los gobiernos beneficiarios y otras fuentes de financiación en los países receptores han aportado más de USD 6 700 millones, mientras que diversos cofinanciadores externos aportaban otros USD 5 700 millones, de los cuales casi USD 1 000 millones provenían de donantes bilaterales, alrededor de USD 4 600 millones de donantes multilaterales y USD 27,2 millones de diversas ONG internacionales.

Puede ser miembro del Fondo cualquier Estado que sea miembro de las Naciones Unidas, cualquiera de sus organismos especializados o el Organismo Internacional de Energía Atómica. La máxima autoridad decisoria del FIDA es el Consejo de Gobernadores, en el que los 161 Estados Miembros están representados por un gobernador y un gobernador suplente. El Consejo se reúne una vez al año. La Junta Ejecutiva es responsable de la supervisión del funcionamiento general del FIDA y de la aprobación de los préstamos y donaciones. Está formada por 18 miembros y 18 miembros suplentes. El Presidente del Fondo, que es elegido por un mandato de cuatro años (renovable una vez), desempeña la función de primer oficial ejecutivo y preside la Junta Ejecutiva. El actual Presidente del FIDA es el Sr. Fawzi H. Al-Sultan, que está cumpliendo su segundo mandato de cuatro años.

ÍNDICE

1 • PANORAMA GENERAL DE 1998: EL LUGAR DEL FIDA EN UN MUNDO EN EVOLUCIÓN	
Tendencias mundiales y principales acontecimientos registrados durante 1998	.8
El año 1998 en el FIDA	.17
El FIDA se adapta a su cometido	.23
2 • OPERACIONES DEL FIDA EN 1998: DE LA ESTRATEGIA A LA EJECUCIÓN	
Examen de las estrategias y operaciones en 1998	.32
Desembolsos	.36
Gestión de la cartera de proyectos	.37
Supervisión de proyectos e instituciones cooperantes	.39
Donaciones para investigación	.41
Las regiones del FIDA	.45
África I: África occidental y central	.45
África II: África oriental y meridional	.48
Asia y el Pacífico	.54
América Latina y el Caribe	.57
Cercano Oriente y África del Norte	.61
Mapa: Número de proyectos en curso de ejecución, por países y regiones, 1998	.66
Proyectos aprobados en 1998: Resúmenes por países	.68
3 • EVALUACIONES Y ESTUDIOS: AUMENTO DE LA EFICACIA DE LAS OPERACIONES	
Evaluaciones y seminarios realizados durante 1998	.84
Enseñanzas derivadas de la experiencia de evaluación	.85
Compartir las enseñanzas a escala nacional	.89
Compartir las enseñanzas en el plano internacional	.91
4 • ESTRATEGIA RELATIVA A LOS RECURSOS Y ASOCIACIONES: MOVILIZACIÓN DE CONOCIMIENTOS, VOLUNTADES Y RECURSOS FINANCIEROS	
Recursos financieros para el Programa Ordinario	.92
Fondos suplementarios	.92
Asociaciones con organismos intergubernamentales	.95
Asociaciones con organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil	.97
Ampliación del ámbito de acción del FIDA	.100
Asociaciones con el sector privado	.101
5 • ASPECTOS FINANCIEROS E INSTITUCIONALES	
Inversiones	.102
Oficina de Auditoría Interna	.102
Organización y personal	.103
Órganos rectores y composición de los mismos	.103
6 • ESTADOS FINANCIEROS	.115
Abreviaturas y siglas	.141

CUADROS

1	Panorama general del FIDA 1978-1998	30
2	Resumen de las operaciones del FIDA en el marco del Programa Ordinario y del Programa Especial para África, por regiones, 1978-1998	32
3	Resumen de los proyectos del FIDA, en países prioritarios, en el marco del Programa Ordinario y del Programa Especial para África, 1978-1998	34
4	Resumen de los préstamos del FIDA, en el marco del Programa Ordinario, por condiciones en que se han concedido, 1978-1998	35
5	Resumen de los préstamos del FIDA, en el marco del Programa Ordinario, por regiones y condiciones en que se han concedido, 1978-1998	36
6	Desembolsos anuales, por regiones, de préstamos en el marco del Programa Ordinario, 1979-1998	36
7	Desembolsos de préstamos, por regiones y condiciones en que se han concedido en el marco del Programa Ordinario, 1979-1998	37
8	Cofinanciación de los proyectos del FIDA en el marco del Programa Ordinario y del Programa Especial para África, 1978-1998	38
9	Instituciones cooperantes del FIDA a las que se ha confiado la administración de préstamos y la supervisión de proyectos, Programa Ordinario y Programa Especial para África	42
10	Resumen de las donaciones de asistencia técnica, 1978-1998	44

GRÁFICOS

1	Beneficiarios de los proyectos del FIDA aprobados en 1998	24
2	Distribución regional de los préstamos, 1998	33
3	Préstamos a países prioritarios	33
4	Préstamos según las condiciones en que se otorgan, 1998	35
5	Cofinanciación de los proyectos del Programa Ordinario y el Programa Especial para África, 1978-1998	39
6	Cofinanciación por donantes multilaterales de proyectos iniciados por el FIDA en el marco del Programa Ordinario y del Programa Especial para África, 1978-1998	40
7	Cofinanciación por Estados Miembros donantes de proyectos iniciados por el FIDA en el marco del Programa Ordinario y del Programa Especial para África, 1978-1998	40
8	Número de ONG cooperantes en proyectos y programas del FIDA en curso de ejecución	97
9	Colaboración Norte-Sur FIDA/ONG	97
10	Principales esferas de actividad sobre el terreno de las ONG	98
11	Donaciones concedidas en el marco del Programa Ampliado de Cooperación FIDA/ONG (PAC)	99

RECUADROS

•	Avances hacia una economía de mercado en Europa oriental y la antigua Unión Soviética	9
•	Acceso de los pequeños productores a los mercados en Zimbabwe	10
•	Enfoque global del desarrollo rural	11
•	La crisis asiática desde el punto de vista personal	12
•	Víctimas del clima: los pequeños agricultores de las zonas de secano	14
•	De la recuperación posterior a las crisis al desarrollo a largo plazo: el caso de Rwanda	15
•	Aprovechamiento de Internet en beneficio de los pobres de las zonas rurales	17
•	Conmemoración del Vigésimo Aniversario del FIDA	18
•	Pruebas de las ventajas del enfoque participativo: el Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación	21
•	La lucha contra la desertificación: el Mecanismo Mundial	22
•	Cómo se refleja la situación de las mujeres rurales en las herramientas que utilizan	25
•	Réquiem por el paternalismo: un enfoque participativo de la asistencia a los pueblos indígenas	26
•	Alianzas en materia de microfinanciación	27
•	Publicaciones del FIDA editadas en 1998	29
•	Vinculación de los bancos y reforzamiento del crédito rural en África	51
•	Programa Conjunto con el Fondo Belga de Supervivencia (PC-FBS)	52
•	Unidad Regional de Asistencia Técnica: Un ejemplo de colaboración y coordinación de organismos	60
•	Apertura de perspectivas de paz y desarrollo: Gaza y la Ribera Occidental	64
•	Aprovechando la experiencia: El Programa NENAMTA como parte de los esfuerzos del FIDA para aumentar la capacidad de las instituciones nacionales para ofrecer capacitación	65
•	Estudio temático sobre los pequeños estados insulares en desarrollo	84
•	Seis enseñanzas sucintas extraídas de la evaluación de proyectos en Asia	90
•	Un esfuerzo conjunto para evitar un desastre alimentario nacional: la FAO, el FIDA y el PMA en la R.P.D. de Corea	96

PREFACIO

En 1998 se cumplió el vigésimo aniversario del FIDA, una etapa importante en la evolución del Fondo como institución financiera madura con un mandato explícito relativo a la pobreza y el hambre. Para conmemorar el aniversario se organizaron diversos acontecimientos, tanto durante el período de sesiones del Consejo de Gobernadores, celebrado en febrero, como en los Estados Miembros.

Un acontecimiento de especial interés fue el que organizó el Gobierno de Uganda el 17 de octubre, el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza. El acto tuvo lugar en un campo de fútbol al aire libre en presencia del Excmo. Sr. Kintu Musoke, Primer Ministro de Uganda, y de una nutrida audiencia compuesta de agricultores pobres, así como ministros y funcionarios. La celebración constituyó un recordatorio emocionante del profundo compromiso de los pueblos y gobiernos de nuestros Estados Miembros con las metas que motivaron la creación del FIDA, esto es, poner fin a la pobreza y el hambre.

El aniversario dio asimismo un nuevo impulso a la consolidación y el perfeccionamiento de diversas iniciativas que habíamos puesto en marcha en años anteriores.

La estrategia institucional del Fondo siguió afinándose mediante la ampliación de las metas estratégicas más allá de la propia organización y de sus divisiones para hacerlas extensivas a los funcionarios individuales. Esto ayudará al personal a fijarse objetivos claros, compatibles con los de sus colegas y coherentes con la estrategia global de la Organización. Los objetivos individuales constituirán también una base sólida para la nueva estrategia de recursos humanos.

Desde hace largo tiempo, reconocemos que el personal del FIDA es el activo más valioso, aún más, el activo primordial, de la institución. La consideración principal que fundamenta la estrategia de recursos humanos es crear las condiciones que permitan a los empleados desempeñar su cometido de manera óptima y enriquecedora para ellos mismos. El equipo de consultores externos que nos ayudó a preparar el nuevo enfoque ha completado ya prácticamente su labor. Parte importante de ese proceso ha sido el examen detenido de las competencias y capacidades de todo nuestro personal, así como de la estructura orgánica de las diferentes dependencias.

La estrategia institucional ha tenido también una estrecha relación con la preparación del presupuesto del Fondo para 1999, pues se trataba de lograr que los objetivos estratégicos del FIDA determinaran las consignaciones presupuestarias y que siguiera simultáneamente haciéndose hincapié en la eficacia en función de los costos. El proyecto de presupuesto para 1999 se basa una vez más en un crecimiento real nulo. De esta forma, tras tres años de reducciones presupuestarias significativas entre 1993 y 1996, durante los tres últimos años hemos registrado un crecimiento real nulo. Como resultado de ello, nuestro presupuesto administrativo y los costos de preparación de proyectos en 1999 serán inferiores en un 17% aproximadamente a los de 1993, expresados en dólares, mientras que el programa de labores ha pasado a lo largo de esos siete años de USD 338 millones a USD 464 millones, esto es, un incremento del 37%.

Durante este año hemos concedido también especial atención a la calidad de la ejecución de los proyectos. En este contexto, han quedado aprobados la mayor parte de los proyectos (13 de 15) escogidos para ser directamente supervisados por el Fondo. Como resultado de esta experiencia esperamos extraer importantes enseñanzas sobre todas las cuestiones relacionadas con la ejecución, lo que ayudará a mejorar los resultados de los proyectos en general y a perfeccionar el diseño de éstos en el futuro. Paralelamente, se ha iniciado la aplicación de un enfoque más amplio del seguimiento y la administración de la cartera de proyectos, lo que ayudará a identificar los elementos que determinan que los proyectos arrojen resultados satisfactorios o no. La finalidad es mejorar la ejecución de los proyectos en curso, introduciendo en ellos los ajustes necesarios, y de esa manera mejorar la situación de la cartera en general. Este nuevo planteamiento se reflejará en el informe sobre la marcha de la ejecución de los proyectos que se presenta cada año a la Junta Ejecutiva en su período de sesiones de abril y permitirá a nuestros contribuyentes evaluar mejor los resultados del Fondo.

Otro objetivo durante este año ha sido formular de modo más explícito el marco normativo del FIDA con respecto a diversas cuestiones fundamentales. Una de estas cuestiones de particular trascendencia que se abordó el año pasado fue el marco normativo del Fondo con respecto a la vinculación de la recuperación posterior a las crisis y el desarrollo a largo plazo. Dicho marco se preparó en estrecha consulta con los miembros de la Junta Ejecutiva y fue posteriormente aprobado por ésta. Durante los próximos años seguirá siendo una prioridad esencial la elaboración sistemática de políticas referentes a cuestiones fundamentales para la promoción de un desarrollo sostenible y participativo. Ese empeño contribuirá asimismo a afianzar al FIDA como una organización “fuente de conocimientos”, capacitada para compartir con otros las enseñanzas extraídas de nuestra experiencia.

Un tema importante que ha atraído la atención de las Naciones Unidas en los últimos años ha sido lograr la armonización, coordinación y complementariedad de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y, en consecuencia, aumentar su eficacia en función de los costos. El FIDA y los demás organismos de las Naciones Unidas relacionados con la alimentación que tienen su sede en Roma han acogido con entusiasmo esa iniciativa. Las tres organizaciones han establecido una estrecha colaboración en todos los niveles y se han instituido reuniones periódicas de los jefes ejecutivos y otros altos cargos de las tres organizaciones. Se ha reforzado considerablemente la colaboración en las esferas normativa y operacional, así como la cooperación en los planos administrativo y logístico. Las tres organizaciones han preparado una publicación conjunta, titulada “Trabajo en colaboración para combatir el hambre y la pobreza”, que ofrece una visión general de nuestra creciente cooperación.

Por desgracia, el número de personas hambrientas y pobres sigue aumentando. En efecto, el año pasado se produjeron diversas catástrofes climáticas, desde las inundaciones en China y Bangladesh a la sequía en Indonesia pasando por el huracán Mitch en América Central, que han agravado la pobreza de un gran número de personas. Sumadas a los efectos de la crisis financiera y la recesión por una parte, y a la pandemia de SIDA por otra, el número de pobres y la magnitud de su pobreza han aumentado de forma significativa en muchos de los países que son prestatarios tradicionales del FIDA. Además, en los últimos años se han incorporado al Fondo varios nuevos Miembros, casi todos los cuales son potenciales países prestatarios. Las demandas a que se enfrenta el FIDA son cada vez mayores.

Aunque la escala de la pobreza haya aumentado, la comunidad internacional ha prestado al mismo tiempo una renovada atención a la lucha contra el drama de la privación crónica. La comunidad internacional ha hecho suyo el objetivo fijado por el Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) de reducir a la mitad la pobreza absoluta para el año 2015. En un momento como éste, el FIDA necesita más recursos, no menos.

Hoy, con la mirada puesta en el futuro y en los próximos 20 años de actuación en un nuevo siglo y un nuevo milenio, el Fondo tiene confianza en que posee la experiencia, el conocimiento y los instrumentos para mejorar de manera efectiva la vida de los agricultores pobres, las mujeres rurales, los campesinos sin tierra y otros grupos vulnerables. No obstante, nos enfrentamos al problema permanente que representa movilizar recursos adecuados para mantener un programa de préstamos viable que permita satisfacer las necesidades y esperanzas de nuestros Estados Miembros y de nuestros clientes, los pobres de las zonas rurales.

La Cuarta Reposición de los Recursos del FIDA, que se completó en el período de sesiones de 1997 del Consejo de Gobernadores, abarcaba el trienio desde 1997 al 2000. Por lo tanto, a lo largo de 1999 los Estados Miembros deberían llegar a un acuerdo sobre los mecanismos de financiación que dotarían al Fondo de recursos suficientes durante los próximos tres años. En este contexto, la Junta Ejecutiva, en su período de sesiones de diciembre, recomendó al Consejo de Gobernadores la convocación de una Consulta para examinar los recursos a disposición del Fondo a fin de determinar si son adecuados.

El reto al que todos nos enfrentamos es completar esas negociaciones de manera satisfactoria durante los próximos doce meses. En esta ocasión, creo que con el apoyo que los Estados Miembros, países desarrollados y países en desarrollo por igual, han prestado al Fondo y con el nuevo régimen de gobierno que hemos instaurado conseguiremos alcanzar un acuerdo en los plazos previstos. Sobre la base de un consenso tal, el FIDA responderá incluso con mayor decisión a las necesidades de los cientos de millones de pobres que, con demasiada frecuencia, carecen de esperanza y de futuro.



Fawzi H. Al-Sultan

1

PANORAMA GENERAL DE 1998

EL LUGAR DEL FIDA EN UN MUNDO
EN EVOLUCIÓN

En los umbrales del siglo XXI, el mundo entero está experimentando una metamorfosis. La población va en aumento; el clima está cambiando; los sistemas económicos están transformándose; y las redes de comunicaciones se están ampliando, lo que hace posible detectar las tendencias mundiales con mucha mayor rapidez y eficacia que nunca. Como participante activo en este proceso de transformación, el FIDA está reaccionando frente a este cambio de forma eficaz y oportuna.

Una tendencia reciente, apreciable en todos los continentes, ha sido la transferencia de propiedades, y de la responsabilidad de la gestión, del sector público al privado, al mismo tiempo que comunidades previamente aisladas se incorporaban con rapidez a la economía mundial. En 1998, la internacionalización de los mercados financieros hizo que los efectos de la crisis asiática se propagaran a todo el mundo. El mismo año, se produjeron casi a diario noticias de desastres naturales provocados por *El Niño*, fenómeno climático con repercusiones mundiales, y se registraron, observaron y notificaron cambios climatológicos y crisis causadas por el hombre. Todos esos acontecimientos y tendencias han tenido repercusiones en la población rural pobre. Puesto que el mandato del FIDA consiste en servir a los pobres ayudándoles a ganarse la vida en un mundo en evolución, la Organización adapta constantemente su estrategia institucional a las necesidades de sus clientes. La primera parte del presente informe ilustra cómo, durante 1998, el FIDA ha seguido afinando y mejorando sus estrategias para hacerlas más eficaces con vistas a afrontar los nuevos desafíos que supone trabajar para ayudar a los pobres de las zonas rurales.

TENDENCIAS MUNDIALES Y PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS REGISTRADOS DURANTE 1998

EVOLUCIÓN DEL PAPEL DE LOS GOBIERNOS

Numerosas comunidades rurales de todo el mundo están experimentando actualmente una reducción de la participación del Estado en la fijación de precios, la comercialización y el suministro de servicios. No obstante, existe el riesgo de que al ir desapareciendo esos servicios públicos se produzca un vacío. Por ejemplo, en Europa oriental y los países de la antigua Unión Soviética el producto nacional bruto (PNB) per cápita sigue disminuyendo y las familias rurales pobres sufren los efectos del cese de la inversión pública en la producción y la provisión de servicios sociales básicos, situación que es similar a la que impera en otras varias zonas del mundo.

Abajo: Por medio de cooperativas de ahorro y crédito, el FIDA proporciona servicios financieros a explotaciones de reciente establecimiento y fincas privatizadas de entre 1 y 2 ha. Proyecto de Desarrollo Agrícola, Georgia • FIDA/T. Mustafa



El primer préstamo del FIDA a Albania fue aprobado en 1993 y constituyó el inicio de la labor del Fondo en los países de Europa oriental y la antigua Unión Soviética. El FIDA respalda en la actualidad proyectos

en siete países de esta región: Albania, Armenia, Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Georgia, Kirguistán y la ex República Yugoslava de Macedonia. En 1998, el FIDA preparó una reseña de las tendencias macroeconómicas de la región, que indicó las limitaciones y oportunidades para la agricultura y el desarrollo rural, así como de las tendencias observables en relación con la pobreza rural. Las conclusiones de dicho estudio, combinadas con un examen de las iniciativas promovidas por instituciones multilaterales y bilaterales y ONG, han establecido el marco para las actividades futuras de préstamos.

En 1998, la Junta Ejecutiva del FIDA aprobó dos nuevos proyectos para hacer frente a problemas relacionados con la transición económica en países que están experimentando un proceso de ese tipo, uno en Rumania y otro en Kirguistán. Si bien dichos proyectos tienen un alcance y un enfoque diferentes, ambos se basan en soluciones que han demostrado su eficacia y atractivo en otras economías en transición.

En el proyecto de Rumania, el FIDA está aplicando mecanismos de préstamo innovadores que han resultado eficaces en situaciones similares y que son adecuados a la capacidad actual de los sectores bancario y administrativo del país. El proyecto constituirá una fuente sostenible de crédito para invertir en la creación de empresas rurales. El sector privado participará activamente, asumiendo parte de los riesgos y colaborando en el establecimiento de un mecanismo general sostenible de provisión de créditos, así como fortaleciendo la capacidad institucional del país para ejecutar programas de desarrollo rural.

La transición económica en Kirguistán ha producido una grave desorganización de la agricultura y un aumento de la pobreza de las familias rurales. Como parte del proceso de privatización, las explotaciones agrícolas se han transformado, pasando de ser grandes empresas públicas a gestionarse como pequeñas empresas independientes. Los "nuevos agricultores" se enfrentan a un limitado conocimiento de las prácticas de explotación y las técnicas de cultivo de sus fincas y a la carencia de capital para aplicar innovaciones urgentemente necesarias. El FIDA, formando alianzas estratégicas con los principales donantes, institutos internacionales de investigación, organismos públicos relevantes y ONG, pretende establecer un servicio de asesoramiento para los agricultores y complementar dicho servicio con préstamos de pequeña cuantía a las familias especialmente desfavorecidas.

Un elemento importante del enfoque del desarrollo utilizado por el FIDA consiste en ayudar a los gobiernos a preparar marcos estratégicos para velar por la correspondencia entre las condiciones macroeconómicas, las políticas sectoriales y las intervenciones concretas de lucha contra la pobreza en las zonas rurales. Esto significa que el Fondo mantiene un diálogo continuo con representantes gubernamentales, con objeto de influir en los programas de desarrollo rural. Las intervenciones de los gobiernos tienden a menudo a centrarse mucho en los grandes y medianos agricultores, las tierras de regadío y los cultivos y productos con un valor real o potencial en el mercado internacional. El Fondo ayuda a los países a poner en práctica proyectos de desarrollo creativos, encaminados a generar fuentes de ingresos más rentables, diversificadas y ecológicamente sostenibles en beneficio de los segmentos más pobres de la población rural. A tal fin, lejos de proponer una solución única, el FIDA procura ensayar una amplia variedad de opciones. En consonancia con el actual proceso de reforma orientado al mercado, el Fondo está promoviendo que se establezcan relaciones entre los gobiernos centrales o federales, los gobiernos regionales, los ayuntamientos, las ONG, el sector privado y organizaciones comunitarias y de agricultores. El resultado que se espera obtener de estos esfuerzos es aumentar la sostenibilidad de los proyectos, concentrando los recursos en el reforzamiento de las instituciones civiles que puedan sustituir a los organismos de servicios públicos previamente existentes en apoyo de los pequeños agricultores y las microempresas rurales.

En tanto que colaborador de las comunidades locales, los gobiernos y otros agentes externos, y de mediador entre éstos, el FIDA se encuentra en una posición única para influir en este proceso de cambio, asesorando a los gobiernos y dotándoles de la capacidad para estimular tanto el crecimiento económico como el bienestar general en las zonas rurales. La interacción del Fondo con los diferentes sectores a los que incumbe el desarrollo rural le permite apoyar iniciativas viables y crear condiciones adecuadas para la movilización eficaz de recursos. Por otra parte, y esto es igualmente importante, el FIDA puede ayudar a que aumente la capacidad de los pequeños productores y otros grupos de la población rural pobre de aprovechar las oportunidades creadas por el cambio estructural.

El Programa de capacitación y creación de redes de empresarios de industrias agroalimentarias (AGENT) en Zimbabwe es un ejemplo de la estrategia orientada al mercado aplicada por el FIDA en sus préstamos. Se

hace hincapié en el establecimiento de relaciones sostenibles y equitativas entre los pequeños productores y los mercados, a fin de llenar el vacío dejado por el retroceso del Estado.

Durante el período 1995-1997, el FIDA ayudó a la Cooperativa de Auxilio Americano a Cualquier Parte del Mundo (CARE), una ONG internacional, a crear una red de empresarios de industrias agroalimentarias, o "agentes", en zonas remotas de Zimbabwe. Se seleccionó a 17 agentes (incluidas seis mujeres) a los que se proporcionó capacitación en administración de empresas y técnicas agrícolas. La CARE compró, en su nombre, insumos agrícolas a diversos proveedores y mayoristas mediante créditos a un plazo de 60 días. La CARE conservaba la propiedad de los bienes, mientras que los agentes recibían los insumos que necesitaban mensualmente sobre la base de un crédito rotatorio. Las existencias no vendidas eran transferidas de un agente a otro por la CARE.

Al cabo de dos años de aplicación del programa, todos los agentes estaban comerciando directamente con los proveedores de insumos. En julio de 1997, una evaluación del FIDA indicó que el programa había alcanzado la mayor parte de sus objetivos y había logrado una tasa interna de rendimiento superior al 40%. El Gobierno de la República de Zimbabwe está interesado en repetir el programa a escala nacional y, en 1998, el Fondo celebró negociaciones con el Gobierno con vistas a contratar a la CARE a tal objeto. El FIDA ha colaborado también con la CARE en la elaboración de planes para introducir el programa en Kenya, Mozambique y Zambia.

Muchos pequeños agricultores pueden reaccionar de forma positiva, y de hecho lo hacen, al desafío que representa ampliar la interacción entre las comunidades rurales y el sector privado. Sin embargo, los más pobres entre los pobres consideran difícil establecer esas relaciones. Para esos grupos, la estrategia a emplear consiste fundamentalmente en poner en marcha un proceso de desarrollo social que prepare gradualmente el terreno para poder prestar un apoyo más convencional al desarrollo económico. Por consiguiente, si la participación comunitaria de los más pobres se centra en intereses comunes, como la administración y el mantenimiento de los servicios sanitarios, de abastecimiento de agua y de infraestructura comunal, puede servir de base para crear capacidades colectivas y de gestión que constituyan una plataforma para establecer relaciones con los proveedores de financiación y tecnología. Este "ascenso gradual" de los más pobres es un concepto que el FIDA ha logrado perfilar gracias a su asociación con el Programa Conjunto con el Fondo Belga de Supervivencia (PC-FBS) y que ha realzado la capacidad del Fondo para asociar las inversiones sociales a inversiones económicas. Este planteamiento, que pasará a ser un elemento más característico de los proyectos financiados en el futuro por el FIDA, ilustra el hecho de que una única solución puede no ser válida para todo el mundo, al menos no para todos al mismo tiempo.

Abajo: *Unos equipos sanitarios móviles rurales celebran sesiones de vigilancia del crecimiento que permiten a los padres evaluar el estado nutricional de sus hijos. Proyecto de Desarrollo Comunitario Integrado en los Distritos de Hoima y Kibaale, PC-FBS, Bugambe (Uganda)*
• FIDA/R. Chalasani

A la derecha: *La inmunización contra las principales enfermedades contagiosas reduce la mortalidad infantil y contribuye a la salud general de la comunidad. Proyecto de Desarrollo Comunitario Integrado en los Distritos de Hoima y Kibaale, PC-FBS, Bugambe (Uganda)*
• FIDA/R. Chalasani





Arriba: Los agricultores que trabajan sus propias parcelas colaboran con comerciantes de productos agroalimentarios establecidos en las mismas comunidades a fin de evaluar el efecto de la utilización de fertilizantes y semillas mejoradas. Programa de capacitación y creación de redes de empresarios de industrias agroalimentarias, Masvingo (Zimbabwe) • FIDA/H. Wagner



A la derecha: Un agricultor compra semillas a un comerciante de productos agroalimentarios de la propia comunidad cuyos precios son inferiores a los practicados en las zonas urbanas y que además se encuentra más cerca del lugar de residencia de los agricultores. Programa de capacitación y creación de redes de empresarios de industrias agroalimentarias, Masvingo (Zimbabwe) • FIDA/H. Wagner

ENFOQUE GLOBAL DEL DESARROLLO RURAL

La justificación para la creación del PC-FBS fue el convencimiento de que las condiciones sociales de los posibles beneficiarios de proyectos de desarrollo eran con frecuencia tan deficientes que hacían casi

imposible lograr un desarrollo económico sostenible sin la creación previa de una plataforma social básica de salud. En consecuencia, uno de los objetivos principales del PC-FBS ha sido mejorar el estado general de salud de sus grupos-objetivo con miras a ponerles en mejores condiciones para iniciar el proceso de aumento de sus ingresos y mejora de la seguridad alimentaria de la familia.

Desde 1985, el PC-FBS ha afrontado el problema de la inseguridad alimentaria promoviendo un desarrollo multisectorial y sostenido por las comunidades locales tendente a aumentar la producción de alimentos y mejorar la provisión de servicios sociales básicos. Esto significa que la seguridad alimentaria se analiza a nivel familiar y que las estrategias de desarrollo aprovechan las estrategias de subsistencia y actuación establecidas por los propios pobres. Se combinan actividades adecuadas de generación de ingresos con la provisión de atención primaria de la salud, agua y saneamiento. La responsabilidad de la atención primaria de la salud recae en las comunidades, en las que los asistentes de salud comunitarios se ocupan del saneamiento, la inmunización y las dolencias comunes y remiten los casos más graves a clínicas y hospitales.

El Programa de Apoyo al Desarrollo a Nivel de Distrito en Uganda, aprobado por la Junta Ejecutiva del FIDA en 1998, es un ejemplo típico de este enfoque concreto. Al igual que en todos los proyectos del PC-FBS, se hace hincapié en la necesidad de aplicar un enfoque multisectorial y promover la colaboración a escala de distrito y, en particular, en los niveles inferiores de gobierno local. El programa se ha formulado a través de un proceso consultivo y participativo en el que han intervenido el gobierno central, los departamentos pertinentes de las administraciones locales, funcionarios de los consejos locales, diversas ONG, las comunidades beneficiarias y otros organismos de donantes y grupos de interesados. Sobre la base de las experiencias anteriores en distritos aledaños, el programa aplica un enfoque global del desarrollo haciendo frente a cuestiones relacionadas con el aumento de los ingresos rurales y familiares y la mejora de las condiciones generales de salud, seguridad alimentaria y nutrición.

LA CRISIS EN ASIA

En los últimos tres decenios, los países del este y sudeste de Asia experimentaron un crecimiento económico sin precedentes. Durante ese período, los ingresos per cápita de los habitantes de la República de Corea se multiplicaron por diez, mientras que los ingresos de los habitantes de Indonesia, Malasia y Tailandia se cuadruplicaban. No obstante, esos logros están ahora amenazados por una creciente crisis financiera en la región y hay señales de que la calamidad se está propagando, con un retorno alarmante a niveles cada vez mayores de pobreza. Se estima que a finales de 1998 la pobreza en Indonesia se ha multiplicado por seis respecto a la tasa de 1996. Hasta la fecha, la mayor parte de las evaluaciones de la crisis se han centrado en las cuestiones macroeconómicas y se dispone de escasa información sobre sus consecuencias a nivel popular. El FIDA está realizando en la actualidad una evaluación del grado en que la crisis ha afectado a los pobres de las zonas rurales. Se han llevado a cabo evaluaciones en Tailandia e Indonesia, recogiendo información entre los miembros de grupos de autoayuda patrocinados por el FIDA.

El precio de los productos básicos se ha disparado desde que se intensificó la crisis y esto, – unido a la pérdida de empleos – ha conducido a una pobreza generalizada. En las zonas rurales, el marcado aumento del precio de los insumos agrícolas, como fertilizantes y plaguicidas, ha tenido como resultado una disminución de los rendimientos y una tendencia a la expansión del cultivo extensivo y el desmonte. La necesidad de reducir los costos del factor trabajo favorece la utilización de mano de obra infantil. Este hecho, combinado con la incapacidad de las familias rurales para pagar las tasas escolares, ha provocado un incremento alarmante de los índices de abandono escolar. Los gobiernos interesados están recortando drásticamente los gastos en el sector social, incluida la infraestructura rural. En las zonas rurales está decreciendo la disponibilidad de crédito; se están reduciendo los ahorros; los reembolsos de préstamos están disminuyendo de modo muy acusado; los bancos están incrementando sus tipos; y los empresarios en pequeña escala se están enfrentando a disminuciones muy marcadas de la demanda de sus productos. La recesión económica en las zonas urbanas hace que se reduzcan las remesas de dinero enviadas a las zonas rurales y emigrantes deben aceptar trabajos y negocios mal remunerados en el sector informal o regresar a sus lugares de origen.

En el cenit del “milagro económico asiático”, el crecimiento y la inversión más intensos se concentraron en el sector de la construcción urbana, de alta densidad de mano de obra, y se prestó menor atención al desarrollo agrícola. Los agricultores pobres que viven de los productos cultivados en zonas de secano resultaron particularmente desatendidos. Al igual que en otras muchas zonas del mundo, millones de campesinos pobres e indígenas continuaron viviendo en un estado de crisis persistente que pasaba casi desapercibida, mientras que las zonas urbanas se beneficiaban del “milagro económico asiático”.

LA CRISIS ASIÁTICA DESDE EL PUNTO DE VISTA PERSONAL

Ibu Normah, 58 años. Grupo de pequeñas agricultoras de Puncang, Gunung Sari, Lombok, Nusatenggara occidental (Indonesia).

Ibu Normah es la directora del grupo de pequeñas agricultoras de Puncang, cuya principal actividad es la elaboración de *tempeh* (mandioca fermentada).

“Últimamente, estoy teniendo problemas. Los préstamos cesaron hace dos años y ahora el precio de la mandioca ha subido y la oferta se ha reducido. La razón de que haya una menor oferta de mandioca es que los productores tienden en la actualidad a consumirla ellos mismos como sustituto del arroz. Debido a estos problemas, he tenido que disminuir la producción de *tempeh* y mis ingresos diarios se han reducido desde IDR 7 500 a IDR 5 000. Para colmo de males, ha aumentado el precio de los alimentos básicos, como el arroz, el azúcar y el aceite de cocina. El arroz ha pasado de IDR 1 000/kg a IDR 3 500; el aceite de cocina, de IDR 1 000/kg a IDR 10 000; y el azúcar, de IDR 1 500/kg a IDR 4 500. Si no fuera por el dinero que recibíamos de nuestras dos hijas que trabajaban en Malasia, no habríamos podido comer tres veces al día. El mes pasado, mi segunda hija tuvo que volver a casa porque perdió su trabajo allí y ahora sólo recibimos dinero de nuestra hija mayor. La mayor parte de las demás personas del grupo y de nuestro pueblo se enfrentan a las mismas dificultades. La mayoría de las personas sólo puede mandar a sus hijos a la escuela elemental, y actualmente poca gente acude al centro de salud comunitario porque el precio de las medicinas ha subido muchísimo”.



A la izquierda: La promoción de actividades generadoras de ingresos no agrícolas mediante la provisión de crédito es un medio para aumentar los ingresos de la población sin tierra, especialmente de las familias encabezadas por mujeres. Proyecto de Diversificación Agrícola y Mejora del Riego Popular en la Región del Norte, Pa Daeng (Tailandia) • FIDA/H. Wagner

Arriba: Algunos agricultores examinan las prácticas de cultivo del ajo con un extensionista en relación con un plan de diversificación de cultivos. Proyecto de Diversificación Agrícola y Mejora del Riego Popular en la Región del Norte, Pa Daeng (Tailandia) • FIDA/H. Wagner

La reacción del FIDA frente a la crisis asiática consiste en seguir promoviendo actividades locales de generación de ingresos y la formación de capital local mediante grupos de ahorro. Ya se ha demostrado que los grupos rurales de autoayuda logran desarrollar una capacidad de resistencia suficiente para soportar las crisis. Dado que la mayor parte de los programas de seguridad social puestos en marcha hasta el momento ha beneficiado principalmente a los pobres de las zonas urbanas, es importante subrayar que el FIDA está presente en las zonas rurales. El carácter a largo plazo de los programas es esencial. Para ayudar a las comunidades locales a establecer sistemas de alerta temprana con objeto de evitar crisis similares, localizar las zonas expuestas a las crisis y recibir información oportuna sobre las necesidades de desarrollo debe apoyarse la sostenibilidad de esos esfuerzos, aumentando las capacidades por medio de formación práctica.

DESASTRES NATURALES Y PROVOCADOS POR EL HOMBRE

Durante 1998, el efecto de la crisis económica asiática se vio agravado por las repercusiones de *El Niño*, fenómeno climático causado por la alteración de las corrientes del Océano Pacífico. En Indonesia, por ejemplo, se produjeron sequías e incendios devastadores que provocaron un descenso de la producción de arroz de 5 millones de toneladas, esto es, el 10% de la producción anual media. Para un país con una población tan numerosa como la de Indonesia, esas cifras son alarmantes, y por lo general se considera que la crisis alimentaria fue uno de los principales factores causantes de la caída del anterior gobierno. Por el contrario, los productores de arroz de Tailandia se beneficiaron de la sequía provocada por *El Niño*, ya que no resultaron tan gravemente afectados como sus competidores países vecinos y sus exportaciones de arroz se incrementaron. No obstante, el aumento de los costos de producción, la escasa disponibilidad de crédito y el hecho de que no se trasladara a los agricultores el aumento de los precios dieron lugar a una reducción de los ingresos de los campesinos del país desde el 60% del valor de las exportaciones al 40% o el 50%, mientras que los molineros y exportadores conseguían los mayores beneficios.

También resultó afectada por *El Niño* América Latina, donde hay una distribución desigual de los beneficios y enormes diferencias regionales. Sin embargo, los efectos del fenómeno fueron variados y los más afectados fueron los pequeños productores de las zonas montañosas de agricultura de secano.



A la izquierda y arriba: Un agricultor prepara el suelo para aprovechar al máximo las precipitaciones estacionales en las tierras altas, donde se practica la agricultura de secano y el empleo de riego artificial es limitado. Proyecto de Desarrollo Agrícola de Pequeños Productores en Zacapa y Chiquimula, Camotán (Guatemala) • FIDA/N. McGirr

VÍCTIMAS DEL CLIMA: LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES DE LAS ZONAS DE SECANO

Victor Sarshente, pequeño agricultor de Suchiquer (Guatemala):

“La canícula debería haber acabado ya, pero no parece que eso vaya a ocurrir. La estación comenzó demasiado temprano y las lluvias aún no han llegado. Hace meses que no llueve. La milpa no produce nada y nos hemos quedado sin maíz y sin frijoles. Nuestra situación es muy difícil. Tenemos que comprar el maíz; para hacer las tortillas lo mezclamos con sorgo y las comemos con sal. El sorgo también está acabándose. Los hombres se están marchando a las grandes plantaciones, pero la cosecha del café no ha comenzado todavía y no hay demasiado trabajo. La gente sufre y sufrirá incluso más”.

Victor Sarshente no es sino uno más del gran número de productores de subsistencia pobres de las zonas de secano que, en todo el mundo, se encuentran entre las víctimas más probables de los desastres naturales y las crisis económicas. Estos agricultores constituyen uno de los principales grupos beneficiarios del FIDA. Atender a sus necesidades es un reto difícil, principalmente debido a la variedad y vulnerabilidad de su entorno ecológico. Un profundo conocimiento de las condiciones locales y una profunda atención a las condiciones socioeconómicas son requisitos indispensables para preparar estrategias técnicas y sociales. A fin de hacer frente a sus problemas, con frecuencia los componentes sociales y financieros deben ir unidos, puesto que existe siempre el peligro de que las inversiones destinadas a aumentar la producción agrícola se vean contrarrestadas por factores climatológicos.

Aunque la causa tal vez no fuera *El Niño*, en China y otras partes de Asia sudoriental se produjeron en 1998 intensas inundaciones, mientras que en el Caribe y América Central se registraron huracanes excepcionalmente violentos y tormentas tropicales de proporciones devastadoras. La República Dominicana fue afectada por un huracán que destruyó el 60% de las cosechas; por otra parte, una de las peores tormentas tropicales en la historia de América Central causó alrededor de 40 000 muertos y una gran devastación en las zonas rurales.

En África, los efectos de *El Niño* fueron más limitados de lo que se temía, y se tradujeron en precipitaciones superiores a la media en vez de una sequía. En conjunto, fue un año satisfactorio en general para la agricultura en todo el continente e incluso en zonas problemáticas como Etiopía se registró un pequeño aumento de la producción de alimentos. En África, los desastres de 1997 y 1998 fueron fundamentalmente provocados por el hombre. Los préstamos del FIDA a la región de África representaron menos del 15% del volumen total de préstamos en 1997, pero esa proporción aumentó hasta el 34,8% en 1998. No obstante, aún quedan muchos conflictos por resolver. Países como el Congo, la República Democrática del Congo, Guinea-Bissau y Sierra Leona se encuentran atezados por la violencia, mientras que se está incubando un conflicto en la República Centroafricana. Etiopía y Eritrea se enfrentan en un conflicto fronterizo potencialmente peligroso. Otros países azotados por la guerra, como Liberia y Somalia, han acumulado cuantiosos atrasos y la situación en Rwanda sigue siendo delicada.

La crisis del Congo es especialmente grave puesto que tiende a absorber a sus vecinos en un vacío de poder, ya que la escalada de violencia y la amenaza de una invasión armada inducen a los gobiernos a invertir una tendencia caracterizada por la democratización, el aumento de la inversión en el sector agrícola, la descentralización y la privatización de los mercados, con el resultado de que se desvían los intereses y las inversiones hacia el fortalecimiento de ejércitos bien equipados.

El FIDA pretende promover la cooperación regional y apoyar programas y estrategias encaminados a enlazar la recuperación posterior a las crisis, el desarrollo a largo plazo y los acuerdos de reprogramación de la deuda.

DE LA RECUPERACIÓN POSTERIOR A LAS CRISIS AL DESARROLLO A LARGO PLAZO: EL CASO DE RWANDA

En abril de 1994 estalló un violento conflicto en Rwanda. En un lapso de dos a cuatro meses, 1 millón de personas, de los 6,5 millones de habitantes del país, perdió la vida y más de 1,3 millones de perso-

nas huyeron a países vecinos. Actualmente, la mayoría de los refugiados ha regresado y necesita ayuda para comenzar a ganarse la vida de nuevo.

El Programa de Rehabilitación de los Repatriados Rwandeses tiene la finalidad de ayudar a las víctimas empobrecidas de la crisis que regresan al país, para que puedan retornar como beneficiarios de proyectos financiados por el FIDA (hay seis proyectos del Fondo en curso en el país). El programa fue aprobado en septiembre de 1997 y se financia mediante una donación del FIDA de USD 2,8 millones.

La limitación de los recursos obligó al Fondo a concentrarse en 15 de sus 66 zonas de intervención. Con la asistencia del Ministerio de las Cuestiones de Género, de la Familia y de los Asuntos Sociales de Rwanda, miembros de las comunidades locales prepararon listas de personas a las que se consideraba más necesitadas. Una vez que la lista de beneficiarios fue aprobada, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) compró y transportó 341 t de semillas de judías, 127 t de semillas de maíz, 90 t de semillas de patata, 83 t de semillas de guisantes, 800 t de fertilizantes, 68 000 azadas, 15 000 conejos, 15 000 gallinas ponedoras y 9 000 ovejas y cabras. Los suministros fueron distribuidos por los propios campesinos, con la ayuda del personal del Ministerio. Para mediados de 1998, 45 000 familias habían recibido semillas y ganado. El programa llegó a su fin en 1998 y para entonces la mayoría de los beneficiarios había logrado reintegrarse en los otros proyectos en curso del FIDA.

El programa ha resultado un ejemplo satisfactorio de distribución participativa de paquetes de asistencia técnicamente sostenible y de colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas sobre el terreno. Las cosechas logradas gracias a las semillas mejoradas y la utilización de fertilizantes han sido abundantes y las aves y el ganado resultaron productivos y sanos. Los paquetes de ayuda agropecuaria sirvieron de "recursos básicos iniciales" para las personas empobrecidas, que de esta forma obtuvieron una base de producción suficiente para permitirles integrarse en los proyectos en marcha.

A la derecha: Los refugiados que regresan a su patria reciben materiales para iniciar la cría de aves de corral, proporcionados por representantes de las aldeas, a fin de comenzar la integración económica en su comunidad. Programa de Rehabilitación de los Repatriados Rwandeses, Mubuga-Gikongoro (Rwanda) • Ministerio de las Cuestiones de Género, de la Familia y de los Asuntos Sociales de Rwanda



En 1998, la Junta Ejecutiva del FIDA aprobó un marco normativo para la participación del Fondo en situaciones posteriores a crisis. Dado que la pobreza y los desastres suelen ser interactivos y reforzarse mutuamente, el FIDA tiene un papel evidente que desempeñar en las actividades posteriores a crisis. El Fondo observa constantemente cómo las crisis producen la pérdida de bienes y de personal de los proyectos, daños a las instalaciones e interrupciones o alteraciones de las actividades de los proyectos. La experiencia del FIDA ha llevado a una creciente atención al concepto de “secuencia” del socorro al desarrollo. A fin de colmar la distancia entre las medidas de socorro y la asistencia para el desarrollo que se proporcione después de los desastres debe prestarse en un marco coherente y basarse en una coordinación adecuada de todos los agentes. El FIDA participa actualmente en varios proyectos y programas tendentes a remediar las consecuencias de situaciones de emergencia. El Fondo, por ejemplo, está haciendo frente a problemas derivados de conflictos civiles en Angola, El Salvador, la Faja de Gaza y la Ribera Occidental y Rwanda, mientras que en la República Popular Democrática de Corea está llevándose a cabo un proyecto con objeto de rehabilitar la ganadería y la agricultura, tras las extensas inundaciones que se produjeron.

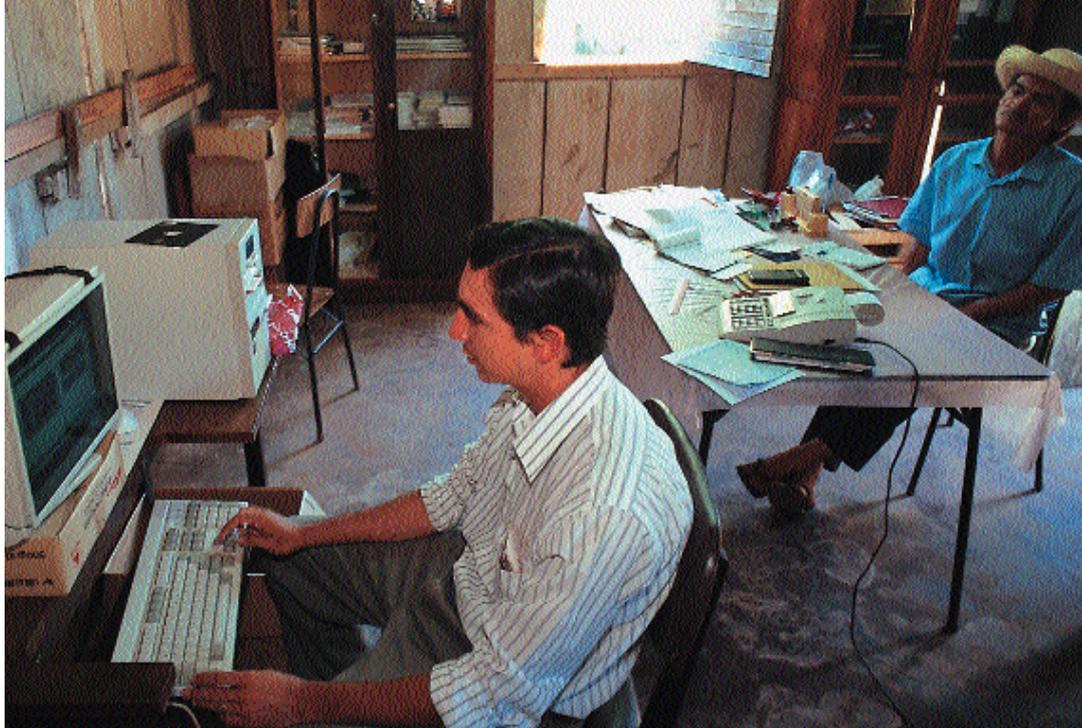
Lo que resulta evidente en todas las actividades posteriores a las crisis es que no puede lograrse el desarrollo hasta que la población no disponga de una base productiva mínima segura. En consecuencia, tras las guerras y la consiguiente destrucción, el retorno a la paz será más rápido si la población crea activos individuales y activos sociales colectivos. Una organización como el FIDA, con su decidido compromiso con el desarrollo de los activos y la productividad de los agricultores pobres y con la promoción del papel de la comunidad en el proceso de desarrollo, tiene una importante función que desempeñar en este proceso.

TECNOLOGÍA DE LAS COMUNICACIONES

Sigue acentuándose la tendencia mundial a conectar las diferentes regiones del mundo a través de Internet y de sistemas de correo electrónico. Los ordenadores personales y portátiles y los módem están abaratándose gradualmente y generalizándose. En las zonas rurales es frecuente que las líneas telefónicas sean escasas o estén en malas condiciones, por lo que la red informática es una alternativa viable tanto para promover la comunicación como para intercambiar información y conocimientos. Puesto que el FIDA está “presente” en comunidades rurales de todo el mundo, se encuentra en una situación ideal para promover un intercambio de experiencia e información entre los proyectos por él financiados dentro de una región dada, así como entre comunidades rurales, otros asociados en favor del desarrollo y una amplia variedad de instituciones y organismos especializados que participan en el desarrollo rural.

Desde 1995, el FIDA viene llevando a cabo un proyecto tendente a conectar entre sí los proyectos financiados por el FIDA en 17 países de América Latina y el Caribe. Esta iniciativa, conocida como FIDAMERICA, se está repitiendo actualmente en otras zonas del mundo.

En 1998 se aprobó una donación de asistencia técnica (DAT) para una red que conecte los proyectos del FIDA en Asia: la Red Electrónica de Proyectos en las Zonas Rurales de Asia y el Pacífico (ENRAP). Asimismo se aprobó otra DAT destinada a una red regional en África occidental y central, FIDAFRIQUE, cuyo objetivo es conectar 30 proyectos financiados por el FIDA y 15 instituciones asociadas de África occidental y central en una red, por conducto de Internet. También se completó la primera fase de la Red de conocimientos sobre las iniciativas de la sociedad civil en materia de reforma agraria y de seguridad de la tenencia de la tierra, en la que están integrados 23 países de diversas regiones del mundo. La red reúne, evalúa y difunde información sobre las medidas locales encaminadas a mejorar el acceso de los campesinos pobres a los recursos productivos, incluida la tierra.



A la izquierda: Un miembro de la cooperativa Petei Chapa Ltda usa una computadora para comunicarse con otras cooperativas agrícolas de la región de América Latina. Proyecto del Fondo de Desarrollo Campesino, Coaguazu (Paraguay) • FIDA/G. Bizzarri

APROVECHAMIENTO DE INTERNET EN BENEFICIO DE LOS POBRES DE LAS ZONAS RURALES

FIDAMERICA, la red puesta en marcha por la División de América Latina y el Caribe del FIDA, entró en línea en Internet en noviembre de 1995 y para 1998 había enlazado 31 proyectos financiados por el FIDA en

17 países. La red promueve el intercambio de experiencia e información entre los proyectos y la Sede del FIDA en Roma y resulta de utilidad para el personal de los proyectos, las comunidades rurales y otros asociados en favor del desarrollo. Asimismo proporciona acceso a Internet y, por medio de su enlace con la Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción (RIMISP), pone en relación a 38 universidades, organismos nacionales e internacionales y ONG en 11 países. En FIDAMERICA se celebran intercambios de información periódicos sobre temas relacionados con la producción agrícola, el seguimiento de los proyectos y otras cuestiones. Asimismo se organizan conferencias electrónicas, que duran varias semanas y promueven la participación activa en forma de contribuciones y comentarios.

En septiembre de 1998, la Junta Ejecutiva aprobó la concesión de financiación para una segunda fase de FIDAMERICA con vistas a ampliar su alcance y sus actividades y a crear las condiciones necesarias para velar por la sostenibilidad financiera e institucional de la red una vez que haya cesado el apoyo del FIDA.

EL AÑO 1998 EN EL FIDA

“Al cumplir los veinte años nos encontramos en un proceso de importantes cambios internos. La reorganización nos ha ayudado a ordenar las cosas e iniciar procesos de cambio. [...] El reto consiste en elegir lo mejor tanto de lo viejo como de lo nuevo, y combinarlo – buscar el cambio, pero manteniendo una continuidad. Para alcanzar la madurez es preciso combinar los conocimientos internos del Fondo con los externos y plasmarlos en procedimientos, manuales, reglamentos y mejores prácticas”^{1/}.

En 1998 se celebró el vigésimo aniversario del FIDA, que se conmemoró con una serie de exposiciones, seminarios, y actos en todo el mundo. Sin embargo, lo más importante fue que el aniversario permitió hacer un “balance”, un repaso de la experiencia adquirida, como punto de partida del nuevo camino a recorrer.

^{1/} Pierre Spitz, ex Director de la Oficina de Evaluación y Estudios del FIDA, en FIDA al día: boletín del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, n° 3, enero de 1998.



CONMEMORACIÓN DEL VIGÉSIMO ANIVERSARIO DEL FIDA

En febrero de 1998 se celebró una exposición con medios audiovisuales sobre ciencia y tecnología, con motivo del 21° periodo de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA. La exposición, titulada "La

esperanza se hace realidad", se basaba en los veinte años de experiencia sobre el terreno del FIDA y los logros de sus proyectos, y se centraba en las innovaciones tecnológicas e institucionales que han contribuido a reducir la pobreza.

En junio de 1998, parte de la exposición fue presentada coincidiendo con un seminario titulado "Asociados para la prosperidad: colaboración del sector público y el sector privado en la lucha contra la pobreza rural", celebrado en Washington, D.C. El seminario se centró en tres temas: la promoción de la microfinanciación; la lucha contra la desertificación; y el logro del acceso de los campesinos pobres a recursos productivos como la tierra y el agua. Las recomendaciones formuladas como resultado del seminario formarán parte de un documento normativo del FIDA sobre la participación del sector privado en la promoción de objetivos comunes en la esfera del desarrollo rural sostenible. Con motivo del seminario, se plantó un árbol en los jardines del Capitolio de los Estados Unidos para conmemorar la asociación entre el FIDA y los Estados Unidos.

En mayo de 1998, el Gobierno del Reino de Suecia patrocinó un seminario conjunto de los países nórdicos y el FIDA sobre la erradicación de la pobreza en las zonas rurales de África. Aprovechando la labor realizada sobre el terreno y en el plano de la elaboración de estrategias, el seminario exploró la posibilidad de erradicar la pobreza por medio del desarrollo de pequeñas explotaciones agrícolas y examinó el marco necesario para crear oportunidades de desarrollo.

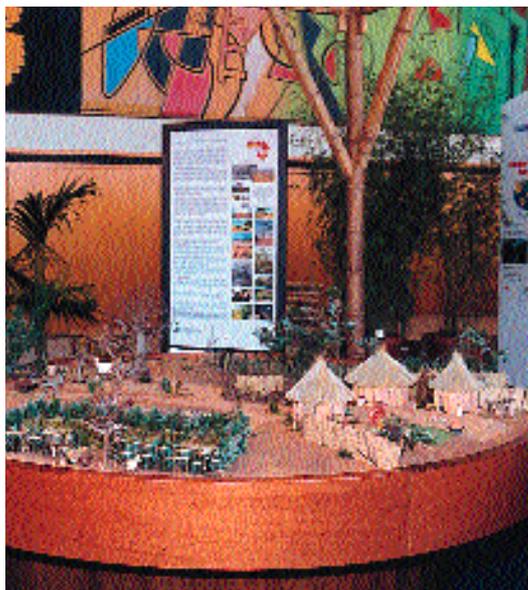
En Caracas (Venezuela) se celebró un Seminario Internacional sobre Pobreza y Desarrollo Rural en febrero de 1998. Se organizaron sendos seminarios en la República Dominicana, en junio, y en Santa Lucía, en noviembre, dedicados al fortalecimiento de los aspectos de género en los proyectos del FIDA. En Mussori (India) se celebró en junio de 1998 un seminario sobre la orientación estratégica del FIDA y en Nepal, en septiembre, otro relativo a la experiencia del FIDA en la mitigación de la pobreza. En octubre, tuvo lugar en Indonesia un seminario sobre la reacción del FIDA frente a la crisis asiática y sus consecuencias sobre los campesinos pobres. En noviembre, el Gobierno de la República de Ghana organizó un seminario sobre microfinanciación rural. También en noviembre, se celebró en Siria otro seminario sobre ordenación participativa de pastizales en la región del Cercano Oriente y África del Norte, mientras que en diciembre el Gobierno de la República Árabe de Egipto organizaba en El Cairo la Novena Consulta Anual FIDA/ONG; era la primera vez que dicha Consulta se celebraba fuera de la Sede del FIDA.

Varios países, incluidos Bangladesh, Benin, Bhután, Burkina Faso, Gabón, Túnez, Uganda y Venezuela, organizaron "Días del FIDA" para conmemorar el Vigésimo Aniversario del Fondo.

El Gobierno de la República Italiana acuñó una moneda con el logotipo del Vigésimo Aniversario del Fondo. Además, se distribuyeron en todo el país tres millones de tarjetas telefónicas con el logotipo del FIDA, emitidas por la compañía telefónica italiana, TELECOM Italia Spa. El Gobierno de la República de Venezuela acuñó asimismo monedas conmemorativas del Fondo y estampó el logotipo del FIDA en toda la correspondencia oficial del país.



A la izquierda y abajo: El Excmo. Sr. Oscar Luigi Scalfaro, Presidente de la República Italiana, y el Excmo. Sr. Lamberto Dini, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Italiana, durante su visita a la exposición "La esperanza se hace realidad", organizada en el marco de la celebración del Vigésimo Aniversario del FIDA • FIDA/Publifoto



DEFINICIÓN DE LA ORIENTACIÓN ESTRATÉGICA DEL FIDA

Los días 20 y 21 de octubre de 1998 se celebró en la Sede del FIDA en Roma un seminario sobre la orientación estratégica del Fondo para la reducción de la pobreza. Entre los participantes figuraron funcionarios del FIDA, miembros de la Unidad de Investigaciones sobre la Pobreza de la Universidad de Sussex, encabezados por el Profesor Michael Lipton, y representantes de otras organizaciones que participan en los proyectos del Fondo. El seminario se integra en el proceso de autoexamen y reflexión en curso sobre la dinámica de la pobreza rural, para tratar de adoptar un enfoque práctico de su labor vinculándolo a un mandato bien definido. El objetivo último consiste en afinar la orientación estratégica del Fondo, aumentar el conocimiento público de sus logros y definir su futuro papel en el ámbito de la reducción de la pobreza rural. El producto final de este proceso será una publicación en la que se resumirán los logros del FIDA y se expondrán sus orientaciones estratégicas futuras a medio plazo, que se editará en el año 2000.

SEGUIMIENTO POR EL FIDA DE LA CUMBRE MUNDIAL SOBRE LA ALIMENTACIÓN

La Cumbre Mundial sobre la Alimentación, organizada por la FAO en Roma en 1996, galvanizó los esfuerzos de diversos agentes del desarrollo con objeto de hacer frente al problema candente de la incapacidad mundial para satisfacer plenamente las necesidades nutricionales básicas de gran parte de su población. En este contexto, el FIDA reconoció que el criterio último con arreglo al cual puede juzgarse su valor es el impacto que logre en la seguridad alimentaria y la nutrición, y en la situación socioeconómica de la población rural pobre de sus Estados Miembros beneficiarios.

A fin de intensificar la importancia que atribuye a la seguridad alimentaria, el Fondo está adoptando medidas encaminadas a fortalecer su cooperación con otros organismos y se ha embarcado en una labor de definición clara de los instrumentos disponibles para analizar la inseguridad alimentaria de las familias. Esto significa que el FIDA participa en debates externos e internos para mejorar el conocimiento de los problemas relacionados con la seguridad alimentaria y la atención que se les presta. El Fondo está intensificando los esfuerzos que realiza para difundir información sobre la experiencia adquirida a lo largo de sus 20 años de actividades en la esfera de la reducción de la pobreza.

En 1998, el FIDA organizó la reunión entre organismos del Sistema de Información Geográfica sobre la Inseguridad y la Vulnerabilidad Alimentaria (SICIVA), iniciativa cuya finalidad es reunir información sobre indicadores básicos relativos a la seguridad alimentaria (de carácter productivo, socioeconómico, institucional, etc.) en los planos nacional, regional y local, y a la que siguió un seminario sobre la puesta en práctica efectiva de la seguridad alimentaria de la familia, que brindó la ocasión para hacer una presentación de mitad de período de las investigaciones realizadas en el contexto de la DAT concedida por el FIDA al Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IIPA) que se iniciaron en 1996. Dada la complejidad de las cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria de la familia y la multiplicidad de datos dispersos – desde las encuestas por hogares hasta la elaboración de mapas de vulnerabilidad – esta investigación concreta proporcionará a las misiones de diseño de los proyectos los medios para determinar el enfoque más apropiado para la reunión y el análisis de información en función de la región agroecológica concreta de que se trate y de los perfiles socioeconómicos.

En 1998 se llevó a cabo también el ensayo sobre el terreno y la finalización de un conjunto amplio de “listas de comprobación”, relativas a cuestiones vinculadas a la seguridad alimentaria de la familia y los aspectos de género. Esas listas de comprobación proporcionarán a los encargados de diseñar y ejecutar los proyectos puntos de referencia analíticos que garanticen al tiempo la inclusión, en los documentos de formulación y evaluación del diseño, de cuestiones esenciales en materia de seguridad alimentaria de la familia y aspectos de género y su seguimiento durante la ejecución de programas y proyectos.

A fin de incorporar los aspectos relativos a la seguridad alimentaria de la familia y al género en todos los proyectos, sin menoscabar su eficacia, el problema de la selección de los beneficiarios reviste la máxima importancia. Por eficiencia en este contexto se entiende una mayor cobertura de los grupos-objetivos previstos, una menor desviación de los beneficios a otras personas distintas de los beneficiarios previstos, y el aumento sostenible de los ingresos, con objeto de que las personas que reciban los beneficios tengan mejores posibilidades de salir del ciclo de la pobreza. En 1998, el FIDA llevó a cabo un estudio de la selección de beneficiarios a lo largo de sus 20 años de actividades, cuyos resultados fueron presentados en un seminario titulado “La experiencia del FIDA respecto de la selección de beneficiarios entre la población rural pobre”, que se celebró en diciembre de 1998. Una de las principales conclusiones del estudio fue que el factor que define a los proyectos del FIDA que han sido un acierto desde el punto de vista de la selección son las especificaciones del grupo-objetivo que se definen en la fase de diseño del proyecto. Es esencial que los procesos dinámicos que determinan la pobreza se comprendan claramente antes de la ejecución del proyecto, para lo cual debe realizarse una selección rigurosa de los beneficiarios y lograrse la participación de las comunidades en la fase de diseño.

PROYECTOS SUPERVISADOS DIRECTAMENTE POR EL FIDA

Una de las preocupaciones fundamentales del FIDA, como es natural, consiste en lograr una ejecución lo más eficaz posible. A tal fin, es esencial encontrar a la mayor brevedad soluciones viables a los problemas que puedan surgir. Los proyectos financiados por el FIDA son ejecutados por los gobiernos miembros, pero una ejecución adecuada exige una supervisión eficiente. La supervisión de los proyectos se basa fundamentalmente en las visitas que los equipos de supervisión hacen a los proyectos periódicamente. Aunando sus esfuerzos con las autoridades locales, los técnicos y los clientes de los proyectos, los equipos de supervisión verifican que los proyectos se hallen bien encarrilados, determinan los problemas y recomiendan soluciones viables.

El Fondo ha confiado la supervisión de sus proyectos a las instituciones cooperantes. Sin embargo, preocupa cada vez más la posibilidad de que algunas de esas organizaciones no dispongan del tipo de conocimientos y de personal necesarios para evaluar las cuestiones que el FIDA considera especialmente importantes. Con objeto de corregir esta situación y encontrar instrumentos de supervisión nuevos y más eficaces, se ha autorizado al FIDA a supervisar 15 de sus proyectos. En 1997 se aprobaron tres proyectos nuevos cuya supervisión llevará a cabo el FIDA: el Proyecto de Servicios Agrícolas en el Noroeste de Armenia; el Proyecto de Intensificación y Diversificación de Cultivos en Bangladesh; y el Proyecto de Desarrollo del Corredor Puno-Cusco en el Perú. En 1998 se añadieron otros diez proyectos a esta lista: el Proyecto de Comercialización y Microfinanzas en Benin; el Proyecto de Desarrollo Sostenible de los Asentamientos Creados como Consecuencia de la Reforma Agraria en la Zona Semiárida de la Región del Nordeste del Brasil; el Proyecto de Financiación Rural e Iniciativas Comunitarias en Gambia; el Programa de Ordenación Participativa de los Recursos Naturales en Gaza y la Ribera Occidental; el Programa del Fondo para el Desarrollo de las Zonas Sahelianas en Malí; el Proyecto de Gestión de los Recursos Comunitarios en Omán; el Proyecto de Pequeños Productores Agrícolas de la Región Sur-Oeste – Fase II en la República Dominicana; el Proyecto para el Adelanto Económico Regional de Matale en Sri Lanka; el Programa de Apoyo al Desarrollo a Nivel de Distrito en Uganda; y el Programa de Apoyo al Riego de Pequeñas Explotaciones en Zimbabwe.

En febrero de 1998 se celebró un seminario con las instituciones cooperantes del FIDA con objeto de crear un foro para reflexionar sobre los diversos medios para reforzar la supervisión. El objetivo principal del seminario era definir la relación entre el FIDA y sus instituciones cooperantes, hallar formas de eliminar duplicaciones innecesarias y determinar los cambios necesarios en los documentos que rigen la relación entre el FIDA y sus asociados en favor del desarrollo.

EL MECANISMO FLEXIBLE DE FINANCIACIÓN

No cabe duda de que los mecanismos de supervisión y préstamo exigen un mayor grado de flexibilidad. Un paso en esa dirección se dio con la introducción de un Mecanismo Flexible de Financiación (MFF), aprobado por la Junta Ejecutiva en su período de sesiones de septiembre de 1998, que dio paso, tres meses más tarde, a la aprobación del primer préstamo de ese tipo (a Malí) en el mes de diciembre.

El objetivo de este tipo de préstamos es incrementar la flexibilidad en el diseño y la ejecución de los proyectos del FIDA. Los elementos principales del MFF son el establecimiento de períodos más largos para la ejecución de los proyectos (de 10 a 12 años, frente a los 5 ó 6 años de los proyectos típicos), una articulación clara de los objetivos de desarrollo a largo plazo y un proceso de diseño detallado del ciclo inicial de actividades de los proyectos, con un conjunto de condiciones “activadoras” claramente especificadas que establezcan cuándo se puede proceder a la realización del segundo ciclo y los ciclos posteriores. Esto significa que se planificarán actividades bien definidas para los primeros tres o cuatro años y el personal de los proyectos aprovechará durante el segundo ciclo, y posteriormente, los logros y los fallos de los ciclos precedentes. Las condiciones “activadoras” mencionadas anteriormente incluirán la consecución de metas físicas y un conjunto de indicadores para determinar si es probable, o no, que el proyecto alcance sus objetivos a más largo plazo. Se dará más importancia a la función de seguimiento y evaluación para velar que los proyectos permanezcan bien orientados con miras a alcanzar sus objetivos de desarrollo.

APRENDER DE LA EVALUACIÓN: EL CASO DEL PROGRAMA ESPECIAL PARA LOS PAÍSES DEL ÁFRICA SUBSAHARIANA AFECTADOS POR LA SEQUÍA Y LA DESERTIFICACIÓN

La necesidad de enfocar los proyectos como actividades en continua evolución, de considerarlos como objetos de un proceso paulatino de ejecución flexible y evaluación continua, ocupó un lugar destacado entre las recomendaciones de la evaluación del Programa Especial para los Países del África

Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación (PEA). La evaluación del PEA, que comenzó a finales de 1996 y prosiguió durante 1997, fue realizada por un equipo interdisciplinario organizado por la Oficina de Evaluación y Estudios del FIDA. Para comienzos de 1997, se habían desembolsado por completo algo más de la mitad de todos los préstamos correspondientes al PEA, mientras que la mayoría de los proyectos iniciados en relación con su segunda fase no habían alcanzado aún un punto que permitiera su evaluación. Por consiguiente, el equipo de evaluación del PEA decidió examinar una muestra de 23 proyectos y programas en 18 países y los resultados fueron presentados al Comité de Evaluación de la Junta Ejecutiva del FIDA en 1998.

**PRUEBAS DE LAS VENTAJAS DEL ENFOQUE PARTICIPATIVO:
EL PROGRAMA ESPECIAL PARA LOS PAÍSES DEL
ÁFRICA SUBSAHARIANA AFECTADOS
POR LA SEQUÍA Y LA DESERTIFICACIÓN**

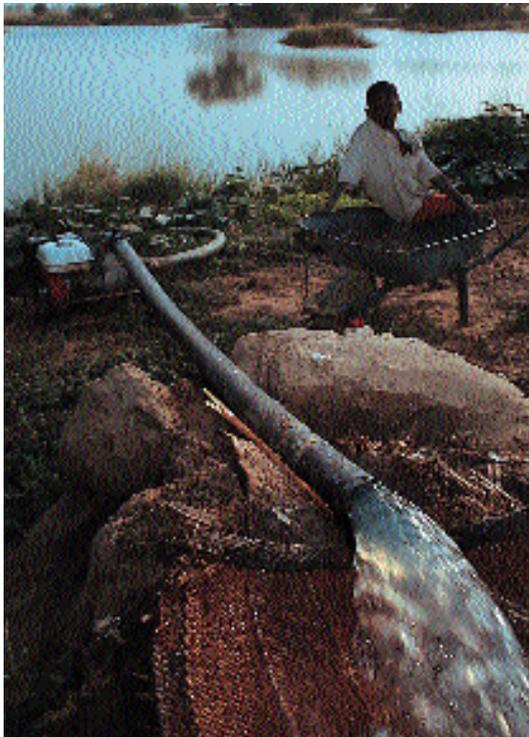
El FIDA puso en marcha el PEA en 1985 a consecuencia de la grave crisis alimentaria que afectó a millones de agricultores africanos en 1984 y 1985. Dicha crisis se percibió como una repetición – si bien a un nivel mayor – de la crisis que se produjo en los primeros años del decenio de 1970 y que condujo a la fundación del FIDA.

La finalidad del PEA era servir de marco para vincular las actividades de socorro de emergencia en curso con los esfuerzos de rehabilitación. El programa movilizaba sus propios recursos, financiaba sus propios proyectos originales y creaba sus propios instrumentos. El PEA funcionaba como una “entidad independiente” gestionada por el personal del FIDA. Uno de los cometidos del PEA era ser una especie de banco de pruebas de alternativas viables al enfoque del desarrollo aplicado por el FIDA.

Los resultados de la evaluación del PEA confirmaron que el diseño técnico no era uno de los principales factores que obstaculizaban la ejecución eficaz y la sostenibilidad. En este sentido, se hicieron considerables progresos en relación con el componente de “estudios especiales” del PEA y, más recientemente, en la esfera de los servicios financieros rurales. Como cabría esperar, se determinó que la mejor garantía para que un proyecto produjera resultados satisfactorios era que el proceso de desarrollo fuese interiorizado por la economía local y adoptado por sus principales beneficiarios. El éxito o el fracaso de un proyecto dependen del nivel de participación de los inversores rurales. En las economías de mercado en desarrollo, esos inversores – agricultores, grupos de agricultores, usuarios de recursos naturales, grupos de mujeres, empresas rurales en pequeña escala, dirigentes tradicionales y comerciantes – suelen ser pobres, pese a lo cual desempeñan el papel de inversores rurales.

Hubo que reajustar, modificar, formular nuevamente o volver a poner en marcha la mayoría de los proyectos relacionados con el PEA, como consecuencia del contexto dinámico y diversificado del África Subsahariana, donde las oportunidades económicas evolucionan de forma rápida e imprevista, haciendo que los planes iniciales de inversión queden obsoletos. Como norma general, los procedimientos tendentes a reconstruir los proyectos tuvieron que iniciarse en el plano de las aldeas, lo que indica hasta qué punto es importante que los grupos-objetivo controlen la asignación de los recursos del préstamo y que la administración de los proyectos se lleve a cabo de conformidad con las prioridades expresadas por los propios beneficiarios.

La aplicación del PEA demostró ser un proceso enriquecedor, que entrañó la aplicación de nuevas estrategias y soluciones viables, algunas de las cuales ya están aplicándose en otros proyectos y programas del FIDA.



A la izquierda: Los agricultores pueden aprovechar el potencial de riego existente en el valle del Komadougou utilizando bombas accionadas por motores de gasolina, que son una herramienta económica y eficaz en función de los costos. Subprograma de riego en pequeña escala en el valle del río Komadougou, Diffa (Níger) • FIDA/R. Grossman

A la derecha: La investigación agrícola ha contribuido al desarrollo del “pimiento Diffa”, un cultivo rentable bien adaptado a la región sudoriental del Níger. Programa Especial a Nivel Nacional - Fase II, Zarawaram (Níger) • FIDA/R. Grossman

EL MECANISMO MUNDIAL

El historial del FIDA en el ámbito de la lucha contra la degradación de las tierras y la pobreza, en particular por medio del PEA, fue una de las razones de que la Organización fuera escogida para albergar el Mecanismo Mundial de la Convención de Lucha contra la Desertificación (CLD). En 1998 la Junta Ejecutiva aprobó un Memorando de Entendimiento entre el FIDA y la Conferencia de las Partes (CP), y el Director Gerente del Mecanismo Mundial comenzó a desempeñar sus funciones en la Sede del FIDA en Roma.

LA LUCHA CONTRA LA DESERTIFICACIÓN: EL MECANISMO MUNDIAL

Uno de los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro (Brasil) en 1992 fue la resolución de establecer tres convencio-

nes relativas a sendas cuestiones ambientales: la diversidad biológica, el cambio climático y la desertificación. Las dos primeras ya están en funcionamiento. En cuanto a la tercera, en la Primera Conferencia de las Partes de la CLD, que tuvo lugar en Roma del 29 de septiembre al 10 de octubre de 1997, el FIDA fue escogido para albergar el Mecanismo Mundial.

Una de las razones por las que se escogió al FIDA para hospedar al Mecanismo Mundial es que la desertificación está estrechamente relacionada con el problema de la pobreza. En la actualidad, en las zonas secas de la tierra viven 1500 millones de personas, muchas de las cuales forman parte del grupo-objetivo del FIDA, esto es, los pobres de las zonas rurales.

El Mecanismo Mundial se considera un instrumento de financiación que opera con fondos procedentes de múltiples fuentes y los distribuye a través de múltiples canales, más que como un mecanismo financiero centralizado. Funcionará como centro de coordinación de una red de asociados interesados en movilizar y encauzar recursos con destino a la aplicación de la CLD.

En 1998 comenzaron las labores tendentes a crear una base de datos sobre las mejores prácticas de conservación de tierras conjuntamente con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Aprovechando los recursos del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), el FIDA empezó también a preparar una cartera de proyectos de inversión en diversas zonas de tierras secas.



A la izquierda: Operación de riego en un vivero que proporcionará los árboles necesarios para la protección de dunas y la forestación. Programa de Rehabilitación Agrícola - Fase II, oasis de N'Dayenia (Mauritania) • FIDA/H. Wagner

Abajo: Los agricultores excavan "medias lunas" para recoger la escorrentía con la finalidad de rehabilitar los pastizales en el distrito de Illela. Proyecto Especial a Nivel Nacional (Niger) • FIDA/J.P. Audinet



LA INICIATIVA PARA LA REDUCCIÓN DE LA DEUDA DE LOS PAÍSES POBRES MUY ENDEUDADOS (PPME)

La Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) se puso en marcha en 1996 con objeto de reducir la carga de la deuda de aquellos gobiernos que estuvieran en condiciones de demostrar su compromiso con la aplicación de reformas estructurales adecuadas y de políticas de reducción de la pobreza. En julio de 1998 entró en funcionamiento un Fondo Fiduciario del FIDA para la Iniciativa y, al final de ese año, el FIDA se había comprometido a proporcionar ayuda para el alivio de la deuda a Bolivia, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Guyana, Mozambique y Uganda con miras a emprender programas de reducción de la deuda una vez que esos países hubieran llegado al "punto de terminación".

La primera aportación al Fondo Fiduciario la hizo el Gobierno de los Países Bajos, que contribuirá el equivalente de USD 13 millones a lo largo de un período de siete años. En septiembre de 1998 se prorrogó el plazo para que los países cumplieran las condiciones para ser incluidos en la Iniciativa ya que, para entonces, tan sólo nueve del grupo original de alrededor de 20 países habían alcanzado el punto de decisión. Los Directorios Ejecutivos del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) acordaron prorrogar el plazo hasta el final del año 2000 para permitir a más países beneficiarse de la Iniciativa para los PPME.

EL FIDA SE ADAPTA A SU COMETIDO

MARCO ESTRATÉGICO DEL FIDA

Los acontecimientos e iniciativas que se han producido durante 1998 indican cómo el FIDA se está adaptando a los nuevos desafíos. El Fondo ha tomado medidas para introducir un mecanismo flexible de financiación y está iniciando la supervisión directa de varios de sus proyectos. Estas disposiciones son parte de los esfuerzos por cambiar la cultura institucional del FIDA y procurar que éste llegue a ser un organismo de desarrollo más receptivo, eficiente y especializado.

Un ingrediente esencial de este proceso de cambio es que las intervenciones del Fondo se orienten a la consecución de resultados. A fin de alcanzar ese objetivo, es absolutamente indispensable que el diseño de los proyectos del FIDA se utilice como un instrumento de trabajo eficiente. Para ello, todos los proyectos deben diseñarse en cooperación con las personas que se verán afectadas, aquéllos que los van a poner en práctica. Debe establecerse un vínculo entre el diseño, la ejecución y la supervisión. Este vínculo es el sentimiento de "protagonismo" de los beneficiarios. Si éstos sienten que el proyecto les "pertenece", si están en condiciones de influir en su ejecución y estimar los resultados, entonces el proyecto estará verdaderamente guiado por la demanda y los resultados. El diseñador del proyecto debe prever instrumentos que garanticen la flexibilidad y la coherencia y que establezcan puntos de referencia para vigilar y corregir la ejecución.

La larga y variada experiencia del FIDA está dando frutos. Gracias a la utilización de una amplia gama de diseños diferentes, el Fondo ha podido entender sus ventajas y defectos. Actualmente están adoptándose varias medidas para que la Organización pueda romper las cadenas de la "cultura del diseño" tradicional y adaptar todo el ciclo del proyecto a las necesidades y los deseos de los clientes del FIDA, la población rural pobre. El establecimiento de un diálogo eficaz entre el FIDA y sus beneficiarios es esencial en el proceso de replanteamiento que caracteriza actualmente las actividades del FIDA. El Fondo está resueltamente empeñado en un proceso de redefinición general – con miras a perfeccionar sus capacidades operacionales – basado en el reforzamiento de estrategias anteriores, como las de participación y selección de objetivos. Instrumentos esenciales de este proceso son las denominadas prioridades estratégicas, cuyo propósito es indicar la senda futura del FIDA. En 1998 se puso en ejecución por primera vez la estrategia institucional actualizada del FIDA, de la que forman parte esencial las prioridades estratégicas. A continuación se indican los objetivos de las cinco prioridades, junto con algunos de los resultados obtenidos hasta la fecha.

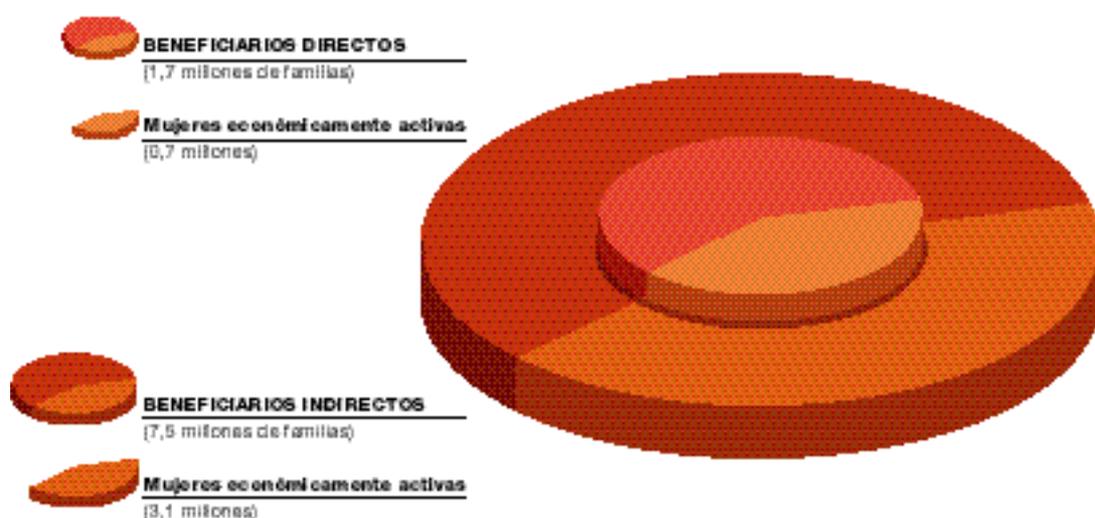
PARTICIPACIÓN Y SELECCIÓN

El FIDA está esforzándose por garantizar que los proyectos y programas se basen en la participación de los beneficiarios en las fases de diseño y ejecución. Sin una participación activa a nivel comunitario, resulta difícil preparar proyectos adecuados que satisfagan las necesidades de los grupos-objetivo. Esta política se pone claramente de manifiesto en las características innovadoras de todos los nuevos proyectos aprobados en 1998.

Los pobres de las zonas rurales pueden tomar las riendas de su propio destino y son perfectamente capaces de iniciar y ampliar inversiones económicas propias. Sin embargo, para poner en marcha un proceso así, puede ser necesaria cierta asistencia externa basada en un conocimiento de la naturaleza de la pobreza, una comprensión del contexto social y económico concreto de cada sociedad donde la pobreza se manifiesta. Ésta es una de las razones por las que el FIDA se centra en intervenciones de tipo práctico.

La reducida estructura institucional del Fondo hace que le resulte más fácil detectar las nuevas demandas y reaccionar a ellas de manera flexible. Para tratar de hacer frente a problemas multifacéticos relacionados con la pobreza rural en el plano local, el FIDA coopera con los miembros de las comunidades rurales en diferentes partes del mundo y ofrece asistencia para mejorar los sistemas de producción y establecer vínculos con los mercados. Asimismo proporciona microfinanciación^{2/}, promueve la seguridad alimentaria de la familia, ayuda a mejorar las condiciones nutricionales e introduce técnicas para velar por la ordenación sostenible de los recursos naturales. En el desempeño de su misión, el FIDA fomenta un enfoque participativo del desarrollo, siguiendo una política que exige la inclusión de las mujeres y grupos marginados (como los campesinos sin tierra, los pueblos indígenas y las minorías étnicas) en el proceso de adopción de decisiones.

Gráfico 1
BENEFICIARIOS DE LOS PROYECTOS DEL FIDA APROBADOS EN 1998



Se prevé que alrededor de 1,7 millones de familias se beneficiarán directamente de los proyectos aprobados en 1998. Los beneficiarios directos son familias u hogares en los que al menos uno de los miembros participa en una o más de las actividades del proyecto, como la provisión de crédito, insumos, capacitación, mejora de las tierras o apoyo a las microempresas. Dado que el tamaño medio de las familias en las zonas de los proyectos es de cinco personas, esto entraña que alrededor de 8,5 millones de personas se beneficiarán directamente de los proyectos, al menos durante los próximos seis o siete años de ejecución de los mismos.

En conjunto, cerca de 7,5 millones de familias, es decir, 37,5 millones de personas (incluidos los participantes directos anteriormente mencionados), deberían beneficiarse de forma indirecta de los proyectos. Se trata de personas que, gracias a las actividades de los proyectos, tendrán acceso a instalaciones y servicios nuevos o mejorados que abarcan desde la infraestructura rural o local (principalmente carreteras y suministro de agua) hasta la mejora de pastizales y tierras comunales, servicios financieros rurales, servicios reforzados de extensión y otros sistemas de transferencia de tecnología, centros sanitarios y educativos, sistemas comerciales mejorados y apoyo a la organización y las iniciativas comunitarias. Alrededor del 40% de esas familias están encabezadas por mujeres o son familias en las que las mujeres participarán directamente y se beneficiarán de las actividades de los proyectos obteniendo apoyo para sus actividades productivas y de generación de ingresos o sus cometidos domésticos.

Varias razones explican la especial importancia que el Fondo concede a la participación de las mujeres en todos sus proyectos. Un objetivo importante del FIDA es garantizar la seguridad alimentaria de la familia, definida a menudo como la capacidad de una familia para procurarse un suministro estable y sostenible de alimentos adecuados. Una forma de lograr la seguridad alimentaria de la familia es

^{2/} El FIDA tiene previsto destinar cerca de un 30% de sus recursos a créditos para microempresas, para lo que anteriormente se destinaba un promedio del 25% de los recursos.

salvar los obstáculos a la participación y el acceso con que se enfrentan todos los miembros económicamente activos de los hogares pobres. Un planteamiento de ese tipo entraña la comprensión de las necesidades y posibilidades de las mujeres. Incluso si las mujeres, en gran medida, participan en la producción agrícola, su contribución se ve restringida y entorpecida con frecuencia por limitaciones de género relacionadas con las funciones reproductivas, sociales y culturales de la mujer. Gracias a su experiencia en el plano comunitario, el FIDA es plenamente consciente de que la responsabilidad de la seguridad alimentaria de la familia recae sobre todo en las mujeres. Especialmente importante es su contribución en zonas donde la emigración, la inestabilidad conyugal, la mortalidad masculina y los nacimientos extramatrimoniales hacen que las mujeres sean cabeza de familia. Por otra parte, la experiencia de los proyectos del FIDA confirma que las mujeres son prestatarios dignos de confianza, con un profundo sentimiento de compromiso con las instituciones rurales que proporcionan los servicios financieros que precisan. A pesar de que las mujeres poseen conocimientos técnicos autóctonos, capacidad y motivación, siguen sin gozar de acceso adecuado a recursos esenciales.

La política del FIDA exige que las mujeres sean incluidas, como miembros activos, en todos sus proyectos y, a tal fin, el Fondo trata constantemente de fomentar la participación de las mujeres en todas las fases de la ejecución de los proyectos. Sin embargo, persisten varios problemas: las barreras culturales y las bajas tasas de alfabetización dificultan a menudo las comunicaciones y limitan el número de mujeres que forman parte del personal y los capacitadores. En determinadas circunstancias, por lo tanto, se reconoce que las necesidades de las mujeres pueden ser diferentes de las de los hombres y que esas necesidades pueden ser atendidas mejor por organizaciones gestionadas efectivamente por y para las mujeres. Esto resulta particularmente obvio en la esfera de la financiación rural: el interés de las mujeres por el microcrédito y sus mayores tasas de reembolso han conducido al FIDA a promover deliberadamente grupos de ahorro y crédito exclusivamente para mujeres.

Durante 1998, el FIDA intensificó sus esfuerzos con miras a atender las necesidades particulares de las mujeres y garantizar que sigan teniéndose en cuenta en todas las actividades apoyadas por el FIDA los aspectos de género. El Fondo patrocinó diversos estudios en profundidad de enfoques eficientes de la selección, que como es natural incluyeron las cuestiones de género. Se introdujeron metodologías y listas de comprobación para permitir a los diseñadores de los proyectos y los encargados de su ejecución mantenerse constantemente alerta acerca de la importancia crucial que reviste la inclusión de los aspectos de género en todas las operaciones. El Fondo ha diseñado y llevado a cabo programas de capacitación, empezando por las regiones de América Central y el Caribe, con objeto de proporcionar a las mujeres la capacidad y los instrumentos necesarios para participar activamente en los proyectos de desarrollo.

CÓMO SE REFLEJA LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES RURALES EN LAS HERRAMIENTAS QUE UTILIZAN

En 1998 se publicó un libro titulado *Agricultural Implements Used by Women Farmers in Africa* (Aperos agrícolas empleados por las agricultoras de África), que representa un esfuerzo conjunto del FIDA, la FAO y el Gobierno de Japón. El libro se basa en conversaciones con grupos de personas, en los que participaron 1 500 agricultores y agricultoras de Burkina Faso, Senegal, Uganda, Zambia y Zimbabwe, complementadas por 52 entrevistas con fuentes de información clave en los sectores público, no gubernamental y privado. Al establecer qué tipos de herramientas emplean las mujeres en sus labores agrícolas, el estudio arroja luz sobre una amplia variedad de cuestiones, como el papel de las mujeres en la agricultura; su acceso a los medios de producción; su condición social, la carga de trabajo que soportan, sus limitaciones y responsabilidades; y cómo se adaptan a las condiciones imperantes y encuentran modos de enfrentarse a los cambios. El estudio constituye un ejemplo de cómo los conocimientos locales, una visión general a nivel regional y la interacción con los agricultores pobres pueden ofrecer información nueva y poner en marcha enfoques prácticos y eficientes de la cuestión de la producción agrícola y su relación con los aspectos de género.

En 1998 se publicó un libro titulado *Agricultural Implements Used by Women Farmers in Africa* (Aperos agrícolas empleados por las agricultoras de África), que representa un esfuerzo conjunto del FIDA, la FAO y el



A la derecha: Una mujer usa burros para arrastrar una grada, herramienta agrícola que pulveriza e iguala el suelo. Los burros requieren una inversión menor que el ganado vacuno, por lo que son más accesibles para las mujeres pobres
• C. Fraser/S. Restrepo

El FIDA es plenamente consciente de que algunos grupos sociales de zonas rurales corren el riesgo de resultar marginados. La raza, la casta, la ocupación, la religión, el aislamiento geográfico y otros factores pueden impedir la participación social y el acceso a los medios de subsistencia de determinados grupos. En numerosas regiones, los así llamados pueblos indígenas constituyen grupos particularmente vulnerables.

Para formular proyectos eficaces es sumamente importante prestar una mayor atención a la demanda local. El FIDA está tratando en la actualidad de prestar apoyo y proporcionar orientación a los campesinos de tal forma que se sientan incentivados a realizar sus propios diagnósticos, llevar a cabo estudios de viabilidad, establecer prioridades y negociar con asociados técnicos y financieros. También es importante confiar a los beneficiarios el seguimiento. Un proyecto de desarrollo tiene mayores posibilidades de arrojar beneficios sostenibles cuando “pertenece” a la gente a la que pretende ayudar, en lugar de ser un “proyecto del FIDA” impuesto por extraños.

**RÉQUIEM POR EL PATERNALISMO:
UN ENFOQUE PARTICIPATIVO DE LA ASISTENCIA
A LOS PUEBLOS INDÍGENAS**

La población marginada dentro de grupos que ya son de por sí considerados marginados, como por ejemplo los pobres de las zonas rurales, está pasando a ser gradualmente una prioridad del FIDA. Un grupo de población concreto que casi siempre recibe un trato injusto comprende a los así llamados pueblos indígenas que a veces viven en tierras “marginales” de zonas montañosas o inhóspitas, pero que a menudo viven en zonas boscosas relativamente ricas en recursos. La expansión de las talas y el cultivo extensivo amenazan gravemente su modo de vida y la mayoría de ellos atraviesa una crisis que se prolonga desde hace tiempo debido a que no están en condiciones de soportar la mundialización y el avance del sistema de mercado sobre sus territorios.

Los gobiernos pueden prever diversos tipos de intervenciones y de asistencia a los pueblos indígenas. Sin embargo, las intervenciones están a menudo lastradas por la idea de que los beneficiarios deben ser elevados de su actual nivel intelectual y tecnológico “inferior” al nivel “avanzado” de la sociedad moderna, dominante. Dado que en general los pueblos indígenas no tienen voz en el sistema político de muchos países, se sienten vulnerables. Esto a menudo provoca conflictos, especialmente cuando los pueblos indígenas consideran que sus derechos tradicionales sobre la tierra y los bosques están amenazados.

En varias zonas del mundo, el FIDA está esforzándose por mejorar la capacidad de los pueblos indígenas para enfrentarse a fuerzas externas que amenazan con destruirles y está ayudando a esos grupos a preparar estrategias de resistencia y lograr la seguridad alimentaria. El FIDA financia varios proyectos dirigidos específicamente a los pueblos indígenas o a minorías étnicas, incluido un programa regional de apoyo a los pueblos indígenas de la cuenca del Río Amazonas, que comenzó hace cinco años. Algunos de los proyectos iniciados durante 1998 promueven la seguridad alimentaria de la familia y la generación de ingresos entre estos pueblos. El Proyecto de Desarrollo Rural en el Suroccidente de Honduras y el Proyecto de Desarrollo Agrícola y Ordenación de Recursos de Base Comunitaria en Belice se centran parcialmente en grupos indígenas o grupos étnicos marginados, como los mayas y los garifunas. El Proyecto de Iniciativas Comunitarias en Mindanao Occidental, en Filipinas, se dirige asimismo en parte a los pueblos indígenas.

Abajo: Una mujer de la comunidad de Mery elabora harina de mandioca. El FIDA presta apoyo a las poblaciones indígenas de la cuenca del Amazonas en diversas actividades, incluidas la agricultura, la silvicultura y la elaboración de productos locales. Comunidad indígena de Mery, río Atabapo, en la frontera entre Colombia y Venezuela • J.C. Schulze

A la derecha: Una mujer de la minoría Yi recolecta nueces de lichi en el cantón de Jiangcheng, donde se producen diversos cultivos permanentes en pendientes que antes eran eriales o se utilizaban para cultivos en rotación. Proyecto de Desarrollo Agrícola en Tierras de las Minorías Yunnan-Simao, China • FIDA/L. Dematteis



GESTIÓN DE LA CARTERA

El FIDA está comenzando a aplicar un sistema de gestión de la cartera más eficaz para lograr los resultados deseados sobre el terreno. Esto entraña el establecimiento de un sistema único de gestión integrada cuyo objetivo es seguir los progresos de cada proyecto desde la iniciación hasta la terminación. La consideración fundamental en la gestión de la cartera es que los resultados del proyecto se evalúen en función de los acontecimientos sobre el terreno, más que de promesas o esperanzas. Un enfoque tal está lejos de ser una simple eliminación de objetivos prefijados: se trata más bien de un proceso de vigilancia constante durante todo el período de ejecución del proyecto, encaminado a verificar si los resultados de éste son eficaces, si se ajustan a las necesidades y esperanzas de los beneficiarios y si perdurarán.

Es preciso identificar los problemas con prontitud e informar de ellos con franqueza, así como hacer frente a las dificultades que vayan surgiendo de forma activa. Es importante que el diseño de los proyectos admita cambios para adecuarse a la evolución del entorno y a las enseñanzas extraídas. Deben vigilarse atentamente los aspectos fiduciarios para velar por el cumplimiento de las condiciones del contrato de préstamo de cada proyecto. Salvo en casos excepcionales, el logro de resultados satisfactorios y sostenibles se debe generalmente a la perseverancia y la adaptación gradual y a un proceso de aprendizaje paciente y constante.

La gestión de la cartera se inicia con el diseño del proyecto. Un desafío al que se ha enfrentado a menudo el FIDA es reducir el lapso de tiempo que transcurre entre la aprobación del proyecto y la efectividad del préstamo. En 1998 el FIDA hizo más hincapié en la utilización del Servicio de Operaciones Especiales (SOE), que proporciona asistencia técnica y financiera a título de donación a los gobiernos miembros interesados con miras a facilitar la efectividad de los préstamos, financiar labores preparatorias tendientes a garantizar la puesta en marcha oportuna del proyecto y acelerar así su ejecución.

En julio se completó la primera serie de exámenes de las carteras regionales correspondientes a 1998 y en esta ocasión se ensayó un nuevo instrumento, el informe sobre la situación del proyecto (ISP). El ISP consiste en dos páginas de información general concisa sobre cada proyecto y se espera que su uso ayude a realizar una evaluación más sistemática y uniforme de los resultados de los proyectos. Se prevé que esta metodología recientemente elaborada y el enfoque consiguiente permitirán al FIDA vigilar sistemáticamente la situación de su cartera en toda una región a lo largo de un determinado período de tiempo.

APROVECHAMIENTO EFICIENTE DE LOS RECURSOS DEL FIDA

El FIDA, considera que los "recursos" no se limitan únicamente a los recursos financieros, sino que incluyen las asociaciones, el apoyo mutuo y la acumulación e intercambio de conocimientos. El Fondo reúne y analiza sistemáticamente información sobre el entorno de la asistencia para el desarrollo, es decir, tendencias y prioridades potenciales de financiación. Están creándose alianzas con diversos organismos multilaterales y organizaciones de la sociedad civil y se están estableciendo contactos con el sector privado a fin de captar recursos en apoyo de actividades en zonas tradicionalmente descuidadas por los sistemas comerciales de actuación.

ALIANZAS EN MATERIA DE MICROFINANCIACIÓN

El seminario internacional sobre Innovaciones en relación con la microfinanciación dirigida a la población rural pobre: intercambio de información y repercusiones sobre las políticas, celebrado en Accra (Ghana)

del 9 al 13 de noviembre de 1998, sirvió de ocasión al FIDA para establecer alianzas y compartir experiencias con otros agentes en la esfera de la microfinanciación. El seminario fue patrocinado conjuntamente por el Banco de Ghana, la Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional (DSE), el Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IIPA) y el FIDA. Participaron 66 personas procedentes de 22 países, entre las que figuraban representantes de organizaciones de microfinanciación, ministerios de finanzas, bancos centrales, asociaciones de crédito, instituciones de investigación y organismos de financiación (el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Africano de Desarrollo (BAfD) y el Banco Mundial). La alianza que surgió del seminario publicó una exposición de la visión de los participantes, la Declaración de Accra, que resume las conclusiones alcanzadas y el camino que se extiende ante los asociados. La red establecida podrá sostenerse si los asociados siguen compartiendo su experiencia en relación con la aplicación de la Declaración de Accra.

LLEGAR A SER UN FONDO DE CONOCIMIENTOS

En el marco estratégico establecido, el FIDA procura movilizar todos sus activos, entre los cuales ocupan un lugar destacado el conocimiento y la experiencia reunidos a lo largo de sus 20 años de actividades. Este conocimiento se utiliza actualmente para reforzar los vínculos con otras organizaciones y constituye la base para intercambios de conocimientos sobre la naturaleza de la pobreza y las estrategias para hacer frente a los problemas relacionados con dicho fenómeno.

Se promueve el acceso al conocimiento y la evaluación de éste mediante una ampliación constante de las redes, tanto dentro como fuera del FIDA, y se utiliza un Sistema Informatizado de Evaluación (EKSYST) de ámbito interno con objeto de intercambiar la información y experiencia adquiridas gracias a las evaluaciones de los proyectos. Desde 1997, la información reunida a través del EKSYST ha estado a disposición de la comunidad internacional de desarrollo en el sitio IFADEVAL (evaluación en el FIDA) en Internet. Otra red, denominada Aprendizaje recíproco de las experiencias positivas (LEOS), tiene por objeto reforzar los lazos con otras instituciones y organizaciones que participan en la reducción de la pobreza y, siempre que es posible, crear vínculos que permitan un flujo expedito de información sobre proyectos y estrategias innovadoras.

El FIDA divulga información sobre su mandato y sus actividades de distintas formas, por ejemplo, por medio de Internet o de la interacción directa con los beneficiarios y otros miembros de la comunidad de desarrollo. Asimismo publica libros y folletos.

DESARROLLO DE LOS RECURSOS HUMANOS

Es un viejo axioma que quien se dedica a ayudar a otros debe conocerse a sí mismo y ser autocrítico. Detrás de la búsqueda constante por parte del FIDA de instrumentos eficaces para realizar su mandato – como las prioridades institucionales, la supervisión directa, las hojas de calificación, la participación de los beneficiarios, la cooperación con otros agentes de desarrollo y otros – se encuentra el personal de la Organización. Todos los cambios deben iniciarse desde dentro. Si el FIDA tiene la intención de apoyar y realzar las capacidades y la facultad de iniciativa de sus beneficiarios, debe hacer lo mismo entre su personal. Dedicarse a “potenciar la capacidad de acción a nivel popular” en sus campos de actividad exige hacer lo mismo “en casa”.

Para velar por un despliegue eficiente de los recursos de personal en beneficio de sus clientes, el Fondo está prestando actualmente más atención a la gestión de su personal. La promoción del trabajo en equipo y la transparencia de las políticas, los ascensos, los premios y las sanciones son cuestiones que han pasado a primer plano. Dado que realizar cambios organizativos de cualquier tipo es difícil y puede incluso resultar traumático para algunas de las partes afectadas, todo el proceso debe ser abierto y vigilarse estrechamente.

Durante 1998 se han dedicado diversas actividades al desarrollo de los recursos humanos, como la introducción de un sistema de evaluación del rendimiento individual, encuestas de opinión, exámenes de dependencias y análisis del volumen de trabajo. También se han realizado actividades de capacitación en determinados aspectos de la estrategia institucional, las capacidades de gestión y la formación de equipos.

PROZACHI: La historia de un proyecto para el desarrollo de pequeños productores en Zacapa y Chiquimula. Este libro refleja el singular enfoque del desarrollo del FIDA, no sólo presentando la ejecución de un proyecto financiado por el Fondo en Guatemala sino también ofreciendo una descripción exhaustiva del entorno particular en el que se desenvuelve.

Drylands: Sustainable Use of Rangelands Into the Twenty-First Century (*Las tierras secas: aprovechamiento sostenible de los pastizales en el siglo XXI*). Se trata de una compilación amplia de estudios en profundidad preparados por más de 50 expertos internacionales sobre cuestiones relacionadas con los aspectos socioeconómicos del pastoreo, las técnicas de teleobservación aplicadas al acopio de información ambiental y el aprovechamiento sostenible, la mejora y la ordenación de los recursos de pastizales.

Agricultural Implements Used by Women Farmers in Africa (*Aperos agrícolas empleados por las agricultoras de África*). Este libro presenta los resultados de un estudio realizado en cinco países africanos. El estudio expone el marco social, cultural y económico que rodea la utilización por las mujeres de aperos agrícolas y propone formas concretas de mejorar la tecnología y las herramientas de producción.

We Just Want What Belongs To Us (*Tan sólo queremos lo que es nuestro*) es un libro producido por el Programa Regional de Apoyo a los Pueblos Indígenas de la Cuenca del Amazonas, que ha sido apoyado por el FIDA con una donación y se beneficia de la cooperación técnica de la Corporación Andina de Fomento. El libro describe no sólo el programa sino también los esfuerzos de los pueblos indígenas por lograr la autosuficiencia y preservar sus características culturales y su orgullo. En él se cita a varios beneficiarios y se describen diversos rituales, tradiciones, labores de artesanía y cuestiones ecológicas.

Asociados en el éxito. Este folleto ilustra desde varios puntos de vista el enfoque del desarrollo aplicado por el Fondo mediante entrevistas con los beneficiarios y asociados locales de siete proyectos y programas financiados por el FIDA.

La mujer rural en los proyectos del FIDA: la clave para reducir la pobreza. Este folleto examina la interrelación entre la pobreza, la seguridad alimentaria de la familia y la marginación de la mujer del proceso de desarrollo rural. Se dedica especial atención a los esfuerzos del FIDA para reducir la pobreza y la malnutrición afrontando las cuestiones de género.

El FIDA. Este folleto ofrece información básica sobre el FIDA (los recursos, los grupos-objetivo, las actividades y la estructura del Fondo).

Afrontar los desafíos de un mundo en constante evolución: el marco estratégico del FIDA para 1998-2000. Se trata de un folleto en el que se describe el proceso de reestructuración que está experimentando el Fondo para aumentar su eficiencia operacional como respuesta a los profundos cambios que está experimentando el entorno del desarrollo internacional.

Farming for Peace: Gaza and the West Bank (*Sembrar la paz: Gaza y la Ribera Occidental*). En este folleto se reseña la estrategia del FIDA en los Territorios Autónomos Palestinos y, en particular, se resaltan los logros de los proyectos financiados por el Fondo en el marco del Programa de Ayuda y Desarrollo en la Faja de Gaza y Jericó. En el folleto se proporciona asimismo información sobre el Fondo del FIDA para Gaza y la Ribera Occidental, por conducto del cual se conceden préstamos a la Autoridad Palestina de conformidad con los criterios del FIDA en materia de préstamos.

Near East and North Africa Management Training in Agriculture (*Programa de Capacitación en Administración Agrícola para el Cercano Oriente y África del Norte*). Se trata de un folleto en el que se describen los componentes de un programa de capacitación innovador y que ha tenido buenos resultados, cuya finalidad es promover el desarrollo sostenible de los recursos humanos mediante el aumento del número de gestores experimentados y capacitados en el sector agrícola.

Drylands: A Call to Action (*Tierras secas: Llamamiento a la acción*). Este folleto describe la amplia variedad de actividades realizadas en el marco del PEA, subrayando las experiencias que contribuirán a la aplicación eficaz de la CLD.

FIDA al día. Este boletín semestral sirve de foro para el diálogo sobre cuestiones normativas y prácticas relacionadas con la pobreza y el desarrollo.

Presentación de la Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza. En este folleto se ofrece una descripción general de la Coalición, que es un consorcio activo, constituido por una alianza de organizaciones intergubernamentales y de la sociedad civil, cuya metodología hace hincapié en las actividades, los conocimientos y el potencial de los pobres de las zonas rurales.

2

OPERACIONES DEL FIDA EN 1998 DE LA ESTRATEGIA A LA EJECUCIÓN

**Cuadro 1
PANORAMA GENERAL DEL FIDA 1978-98**

		1988	1989
ACTIVIDADES OPERACIONALES			
Préstamos aprobados ^{a/}			
Número de proyectos		24	21
Cuantía de los préstamos	millones de DEG ^{b/}	174,1	204,1
	millones de USD	229,6	231,4
Desembolsos	millones de DEG	151,5	148,6
Programa Ordinario			
Número de proyectos ^{c/}		19	15
Cuantía de los préstamos	millones de DEG	134,3	162,1
	millones de USD	177,2	178,3
Desembolsos	millones de DEG	143,7	142,5
Programa Especial para África			
Número de proyectos ^{c/}		5	6
Cuantía de los préstamos	millones de DEG	39,8	42,0
	millones de USD	52,4	53,2
Desembolsos	millones de DEG	7,8	6,1
Donaciones de asistencia técnica ^{d/}			
Número de donaciones		27	31
Cuantía de las donaciones	millones de USD	10,6	12,9
Total de las operaciones del FIDA ^{a/}	millones de USD	240,3	244,3
Cofinanciación ^{e/ f/}			
	millones de USD	92,8	213,9
Multilateral		77,3	95,4
Bilateral		15,2	115,8
Organizaciones no gubernamentales		0,3	2,8
Aportación nacional	millones de USD	129,6	169,1
Costo total de los proyectos ^{g/}	millones de USD	453,5	615,6
Enumeración de los proyectos			
Número de los proyectos efectivos en ejecución ^{f/}		158	151
Número de proyectos terminados ^{f/}		23	24
Número de proyectos en tramitación ^{f/}		81	90
Número de proyectos aprobados iniciados por el FIDA ^{f/}		23	19
Número de países receptores ^{f/}		89	91
CONTRIBUCIONES DE LOS MIEMBROS			
Programa Ordinario - al final del período ^{h/}	millones de USD	2477,6	2522,8
Programa Especial - al final del período ^{h/}	millones de USD	274,0	285,0
INGRESOS			
Inversiones	millones de USD	74,3	83,0
Préstamos	millones de USD	26,3	26,6
REEMBOLSO DE LOS PRÉSTAMOS			
- al final del período	millones de USD	101,7	140,6
RESERVA GENERAL			
- al final del período	millones de USD	65,0	70,0
RECURSOS UTILIZABLES			
- al final del período	millones de DEG	2 533,0	2 620,0
COMPOSICIÓN Y ADMINISTRACIÓN			
Estados Miembros - al final del período		143	143
Personal del cuadro orgánico - al final del período ^{i/}		92	94
Gastos operacionales	millones de USD	30,3	32,5

a/ Cantidades originalmente aprobadas.

b/Los Derechos Especiales de Giro (DEG) son unidades de cuenta no monetarias determinadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI).

c/ Incluye 12 proyectos financiados parcialmente con cargo al Programa Ordinario y al Programa Especial para África.

d/ El número total de donaciones indicado en este cuadro difiere en relación con años anteriores del consignado en precedentes informes anuales como resultado de la revisión de los antiguos registros de aprobación de donaciones.

e/ La suma de las cantidades parciales no coincide con el total porque éste incluye propuestas de cofinanciación cuyas fuentes no se han confirmado.

f/ Las cifras correspondientes a 1986-1995 comprenden el Programa Especial para África.

g/ Se incluyen las donaciones para componentes de proyectos, pero no las donaciones de asistencia técnica (DAT) no relacionadas con proyectos.

h/ Comprende los pagos en efectivo o los pagarés, incluidas las contribuciones en monedas no convertibles y las contribuciones especiales.

i/ Puestos aprobados (excluidos el Presidente y el Vicepresidente).

La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1978-98
25	22	24	31	28	33	33	29	30	518
210,0	200,3	214,7	244,6	240,5	261,4	281,9	288,3	303,6	4 699,7
285,8	275,5	298,0	338,8	349,3	391,7	408,0	397,7	413,2	6 056,5
131,0	125,7	112,9	139,1	129,9	128,2	180,5	189,0	220,6	2 714,1
22	20	23	25	25	33	33	29	30	483
185,7	177,9	205,5	201,2	223,8	253,9	281,9	288,3	303,6	4 415,0
251,9	244,9	285,2	278,5	325,2	380,5	408,0	397,7	413,2	5 679,3
118,3	108,7	96,9	117,7	113,7	109,1	151,7	166,8	202,1	2 528,1
3	2	1	6	3	0	0	0	0	35
24,3	22,4	9,2	43,5	16,7	7,5	0,0	0,0	0,0	284,8
33,9	30,7	12,8	60,3	24,1	11,2	0,0	0,0	0,0	377,2
12,7	17,0	16,0	21,4	16,2	19,1	28,8	22,2	18,5	186,0
38	25	31	45	71	132	212	254	110	1 209
17,6	6,0	8,2	11,4	16,8	23,6	28,3	32,2	30,2	319,1
303,4	281,5	306,3	350,1	366,1	415,3	436,3	429,9	443,4	6 375,6
187,2	94,5	93,3	292,7	122,4	260,5	286,5	448,5	308,1	5 710,8
168,8	73,4	78,1	244,8	91,3	214,8	250,7	323,8	264,9	4 643,9
17,4	20,3	4,8	40,4	30,1	45,7	19,0	109,4	20,2	980,8
1,0	0,8	3,9	0,5	0,9	0,0	1,5	9,3	2,7	27,2
481,6	129,6	150,4	211,2	184,4	262,8	308,5	338,5	337,5	6 744,4
954,6	499,6	541,7	845,8	656,0	915,0	1 004,0	1 187,4	1 059,6	18 541,7
150	154	159	163	173	191	200	200	211	
18	23	21	26	15	13	22	27	24	271
90	98	110	127	131	107	98	94	89	
23	22	23	28	25	28	26	21	25	392
92	94	95	100	103	106	110	111	113	
2 683,7	2 874,1	3 051,9	3 070,6	3 109,9	3 132,0	3 123,1	3 322,0	3 035,3	
298,7	298,2	314,5	335,8	357,7	364,3	359,6	353,3	354,5	
103,1	109,6	113,9	153,9	22,7	282,2	148,9	163,9	187,9	
32,0	33,9	37,4	36,9	38,7	42,0	41,1	42,0	46,5	
188,0	257,2	333,6	415,3	504,4	613,4	690,8	805,9	919,3	
75,0	80,0	85,0	90,0	95,0	95,0	95,0	95,0	95,0	
2 745,0	2 897,0	3 117,0	3 246,3	3 300,9	3 481,6	3 563,3	3 755,6	3 882,2	
144	145	147	150	157	158	158	160	161	
101	111	118	105	107	111	126	126	126	
41,9	48,5	52,2	47,9	47,7	49,7	50,7	50,5	52,2	

EXAMEN DE LAS ESTRATEGIAS Y OPERACIONES EN 1998 ^{3/}

En 1998, la Junta Ejecutiva aprobó 30 préstamos para proyectos por una cuantía total de USD 413,2 millones y 110 donaciones por un monto de USD 30,2 millones (cuadro 1). Por tanto, el monto total de la financiación aprobada durante el año ascendió a USD 443,4 millones, lo que representa un aumento del 3% con respecto a la cifra correspondiente a 1997 y del 11% con respecto al promedio de los últimos cinco años ^{4/}. La política actual en relación con la gestión de la cartera de proyectos es mantener el número de proyectos en ejecución más o menos constante, en torno a los 200. Debido a las limitaciones de personal y financieras del Fondo, esto entraña primar la calidad, por encima de la cantidad, y el compromiso de prestar un apoyo continuo a los proyectos en curso para asegurar su ejecución con éxito más que centrarse totalmente en el desarrollo de nuevos proyectos. Así pues, aunque todos los años se aprueban unos 30 proyectos nuevos, se supervisa de cerca la evolución de los proyectos en curso de ejecución para facilitar su realización. Como consecuencia de ello, se espera que cada año se complete aproximadamente el mismo número de proyectos.

Cuadro 2

RESUMEN DE LAS OPERACIONES DEL FIDA EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO Y DEL PROGRAMA ESPECIAL PARA ÁFRICA, POR REGIONES, 1978-1998 (en millones de USD)

	1978-87	1988-98	1998	%	1978-98	%
ÁFRICA I						
Total	377,8	665,9	80,2	19,4%	1 043,7	17,2%
Programa Ordinario	335,6	513,6	80,2		849,2	
Número de proyectos	43	52	7		95	
Programa Especial para África	42,2	152,3	0,0		194,5	
Número de proyectos ^{a/}	5	14	0		19	
Países receptores ^{b/}	22	24	24		24	
ÁFRICA II						
Total	393,4	602,7	63,7	15,4%	996,1	16,4%
Programa Ordinario	346,4	503,2	63,7		849,7	
Número de proyectos	33	47	5		80	
Programa Especial para África	47,0	99,5	0,0		146,5	
Número de proyectos ^{a/}	3	9	0		12	
Países receptores ^{b/}	16	20	20		20	
ASIA Y EL PACÍFICO						
Programa Ordinario	943,0	1 091,7	104,6	25,3%	2 034,7	33,6%
Número de proyectos ^{a/}	59	75	7		134	
Países receptores ^{b/}	16	21	21		21	
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE						
Programa Ordinario	339,7	612,4	74,0	17,9%	952,1	15,7%
Número de proyectos ^{a/}	40	53	5		93	
Países receptores ^{b/}	22	28	28		28	
CERCANO ORIENTE Y NORTE DE ÁFRICA						
Total	383,4	646,4	90,7	22,0%	1 029,8	17,0%
Programa Ordinario	373,9	619,6	90,7		993,5	
Número de proyectos	34	47	6		81	
Programa Especial para África	9,5	26,7	0,0		36,2	
Número de proyectos ^{a/}	1	3	0		4	
Países receptores ^{b/}	11	20	20		20	
Total de préstamos del FIDA	2 437,4	3 619,1	413,2	100,0%	6 056,5	100,0%
Programa Ordinario	2 338,7	3 340,6	413,2		5 679,3	
Programa Especial para África	98,7	278,5	0,0		377,2	
Total número de proyectos	218	300	30		518	
Programa Ordinario	209	274	30		483	
Programa Especial para África	9	26	0		35	
Total países receptores ^{a/}	87	113	113		113	

a/ Los proyectos financiados mediante préstamos/donaciones con cargo al Programa Ordinario y el Programa Especial para África (12 en total) se contabilizan únicamente en relación con el primero de ellos.

b/Al final del período.

3/ Antes de la edición de 1997 del Informe Anual las cifras relativas a la financiación de los proyectos incluían las cancelaciones y las reducciones, mientras que a partir del informe de 1997 todas las cantidades mencionadas son las originalmente aprobadas.

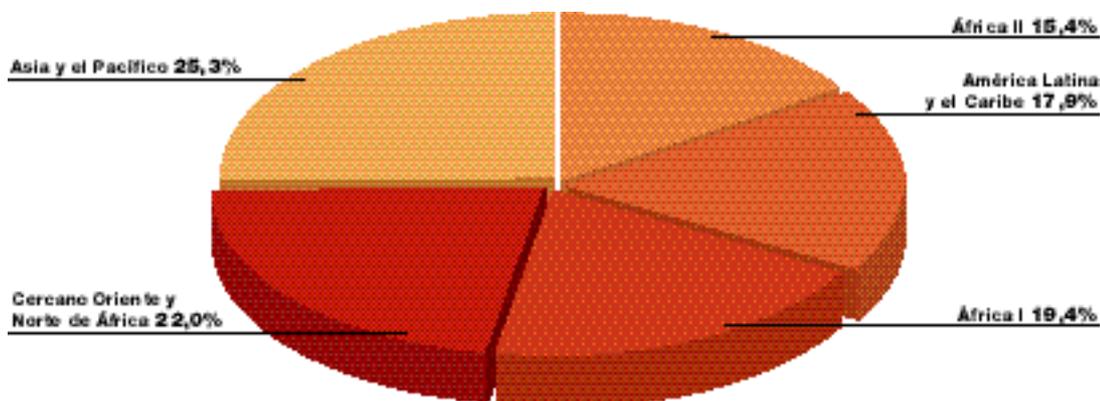
4/ En términos de DEG, el nivel de 1998 es inferior al de los últimos dos años debido a la reciente apreciación del DEG frente al dólar de los Estados Unidos.

DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LOS PRÉSTAMOS Y PRIORIDADES EN SU CONCESIÓN A LOS PAÍSES

Debido a los problemas que se presentaron en 1997 para aprobar nuevos proyectos con destino a África, la parte correspondiente a esta región en el total de préstamos se elevó en 1998 al 34,8%: el 19,4% para África I (África occidental y central) y el 15,4% para África II (África oriental y meridional) (cuadro 2). La región de Asia y el Pacífico recibió el 25,3%; América Latina y el Caribe, el 17,9%; y la región del Cercano Oriente y África del Norte, el 22,0% (gráfico 2).

Gráfico 2

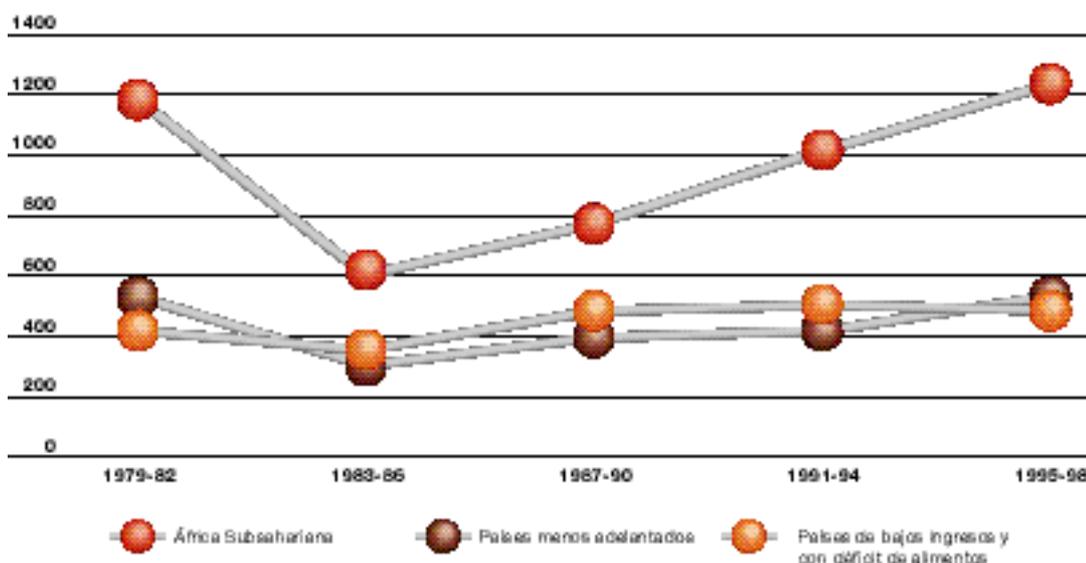
DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LOS PRÉSTAMOS, 1998



En términos de grupos de países prioritarios, los países del África Subsahariana recibieron el 34,8% de los préstamos del FIDA en 1998, los países menos adelantados, según la definición de las Naciones Unidas, recibieron el 34,9%, y los países definidos por la FAO como países de bajos ingresos y con déficit de alimentos recibieron el 79,3% ^{5/} (cuadro 3). La asistencia a este último grupo de países siempre ha tenido la máxima prioridad. En efecto, el porcentaje que les corresponde en la cartera de proyectos del FIDA siempre ha sido superior al 70% y ha acusado un aumento en los últimos años (gráfico 3).

Gráfico 3

PRÉSTAMOS A PAÍSES PRIORITARIOS (en millones de USD)



^{5/} Algunos países pertenecen a más de un grupo, por lo que la suma de los porcentajes mencionados en este párrafo supera el 100%.

Cuadro 3

RESUMEN DE LOS PROYECTOS DEL FIDA, EN PAÍSES PRIORITARIOS, EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO Y DEL PROGRAMA ESPECIAL PARA ÁFRICA, 1978-1998 (en millones de USD)

	1978-87	%	1988-98	%	1998	%	1978-98	%	Número de países ^{c/}		
									del Grupo	Miembros del FIDA	con proyectos del FIDA
ÁFRICA SUBSAHARIANA											
Cuántia	869,4	35,7%	1 311,7	36,2%	143,9	34,8%	2 181,1	36,0%			
Número de proyectos	96		128		12		224		47	47	47
PAÍSES MENOS ADELANTADOS (PMAD) ^{a/}											
Cuántia	1 041,2	42,7%	1 208,9	33,4%	144,2	34,9%	2 250,1	37,2%			
Número de proyectos	111		122		11		233		48	45	43
PAÍSES DE BAJOS INGRESOS CON DÉFICIT DE ALIMENTOS ^{b/}											
Cuántia	2 043,4	83,8%	2 845,8	78,6%	327,7	79,3%	4 889,3	80,7%			
Número de proyectos	178		236		23		414		87	80	78
TOTAL PROYECTOS FIDA	2 437,4		3 619,1		413,2		6 056,5				
TOTAL NÚMERO DE PROYECTOS	218		300		30		518				

a/ Según la clasificación de las Naciones Unidas son 48 los países menos adelantados con arreglo a los criterios económicos y sociales siguientes: bajos ingresos, tasa baja de alfabetización y baja proporción de las manufacturas en la producción total:

Afganistán, Angola, Bangladesh, Benin, Bhután, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Comoras, Chad, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Haití, Islas Salomón, Kiribati, Laos, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Maldivas, Malí, Mauritania, Mozambique, Myanmar, Nepal, Níger, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rwanda, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Togo, Tuvalu, Uganda, Vanuatu, Yemen y Zambia.

N.B. Kiribati, Tuvalu y Vanuatu no son miembros del FIDA.

b/ Según la clasificación de la FAO son 87 los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos:

Afganistán, Albania, Angola, Armenia, Azerbaiyán, Bangladesh, Benin, Bhután, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Camerún, Comoras, Congo, Côte d'Ivoire, Cuba, Chad, China, Djibouti, Ecuador, Egipto, Eritrea, Etiopía, Filipinas, Gambia, Georgia, Ghana, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Haití, Honduras, India, Indonesia, Islas Salomón, Kenya, Kirguistán, Kiribati, Laos, Lesotho, Liberia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Madagascar, Malawi, Maldivas, Malí, Marruecos, Mauritania, Mongolia, Mozambique, Nepal, Nicaragua, Níger, Nigeria, Pakistán, Papua Nueva Guinea, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Dominicana, República Popular Democrática de Corea, República Unida de Tanzania, Rwanda, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Siria, Somalia, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Swazilandia, Taiwán, Tayikistán, Togo, Tokelau, Turkmenistán, Tuvalu, Uzbekistán, Vanuatu, Yemen, Zambia y Zimbabwe.

N.B. De estos países, no son miembros del FIDA los siguientes: Kiribati, Taiwán, Tokelau, Turkmenistán, Tuvalu, Uzbekistán y Vanuatu.

c/ Algunos países pertenecen a más de un grupo, razón por la cual no coinciden los números del grupo.

DISTRIBUCIÓN DE LOS PRÉSTAMOS SEGÚN LAS CONDICIONES EN QUE SE OTORGAN

De los 30 préstamos aprobados en 1998, 23 – que representan un compromiso total del FIDA de USD 316,0 millones – fueron préstamos en condiciones muy favorables^{6/}, lo que representa el 76,5% de los préstamos concedidos durante el año, cuando el objetivo fijado era el 75%. Tres préstamos, por una cuantía de USD 48,6 millones, equivalente al 11,8% del total, se concedieron en condiciones intermedias y los cuatro restantes, también por una cuantía de USD 48,6 millones, se concedieron en condiciones ordinarias (cuadro 4, gráfico 4).

Por lo que se refiere a los proyectos del FIDA financiados en el marco del Programa Ordinario^{7/} durante el período 1978-1998, el 87,5% de los otorgados a África lo fueron en condiciones muy favorables, el 10,7% en condiciones intermedias y sólo el 1,7% en condiciones ordinarias (cuadro 5). También la región de Asia y el Pacífico recibió la mayor parte de sus préstamos – el 76,3% – en condiciones muy favorables y el resto en condiciones intermedias.

6/ El FIDA otorga préstamos con arreglo a tres tipos diferentes de condiciones: los préstamos en condiciones muy favorables están exentos del pago de intereses, pero están sujetos a un cargo por servicios del 0,75% anual y tienen un plazo de reembolso de 40 años, incluido un período de gracia de diez; los préstamos en condiciones intermedias pagan un tipo de interés variable de referencia equivalente al 50% del tipo de interés aplicado por el Banco Mundial a sus préstamos y tienen un plazo de reembolso de 20 años, incluido un período de gracia de cinco; por último, los préstamos en condiciones ordinarias se conceden con un plazo de reembolso de 15 a 18 años, incluido un período de gracia de tres, y pagan un tipo de interés variable de referencia igual al aplicado por el Banco Mundial.

7/ Todos los préstamos aprobados en el marco del PEA, que ascendieron a 35 proyectos en el período 1986-1996, se otorgaron en condiciones muy favorables.

Cuadro 4

RESUMEN DE LOS PRÉSTAMOS DEL FIDA, EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO, POR CONDICIONES EN QUE SE HAN CONCEDIDO, 1978-1998 ^{a/} (en millones de USD)

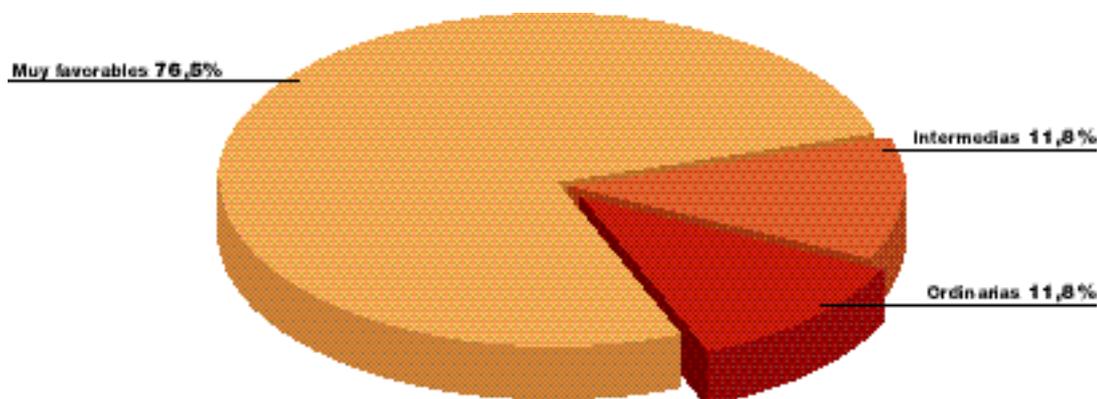
	1978-87	%	1988-98	%	1998	%	1978-98	%
MUY FAVORABLES								
Cuantía	1 552,1	66,4%	2 118,1	63,4%	316,0	76,5%	3 670,1	64,6%
Número de préstamos	136		182		23		318	
INTERMEDIAS								
Cuantía	644,2	27,5%	725,9	21,7%	48,6	11,8%	1 370,1	24,1%
Número de préstamos	61		54		3		115	
ORDINARIAS								
Cuantía	142,4	6,1%	496,6	14,9%	48,6	11,8%	639,0	11,3%
Número de préstamos	13		39		4		52	
CUANTÍA TOTAL	2 338,7	100,0%	3 340,6	100,0%	413,2	100,0%	5 679,3	100,0%
TOTAL NÚMERO DE PRÉSTAMOS ^{b/}	210		275		30		485	

a/ Todos los préstamos en el marco del PEA se han otorgado en condiciones muy favorables y se han destinado a África y al Cercano Oriente y África del Norte.

b/ Un proyecto puede financiarse con más de un préstamo o, inversamente, sólo con una donación. Por lo tanto, el número de préstamos puede diferir del de proyectos que figura en otros cuadros.

Gráfico 4

PRÉSTAMOS SEGÚN LAS CONDICIONES EN QUE SE OTORGAN, 1998



Las dos regiones antes mencionadas son las que presentan un mayor número de países con ingresos muy bajos, mientras que la situación imperante en las otras dos regiones es algo distinta. Los proyectos del FIDA están destinados exclusivamente a la población rural pobre de todos los países beneficiarios – incluidos los países que son relativamente ricos a escala nacional – pero las condiciones de los préstamos vienen determinadas por el producto nacional bruto (PNB) por habitante del país prestatario ^{8/}. Así, en la región del Cercano Oriente y África del Norte el 44,9% de los préstamos se concedieron en condiciones muy favorables, el 34,6% en condiciones intermedias y el 20,5% en condiciones ordinarias. En América Latina y el Caribe, región donde los países tienen un PNB por habitante más elevado, el 19,4% de los préstamos se concedieron en condiciones muy favorables, el 38,0% en condiciones intermedias y el 42,6% en condiciones ordinarias.

^{8/} Por condiciones de los préstamos se entiende las de los préstamos facilitados por el FIDA a los países beneficiarios y no tienen trascendencia sobre las condiciones aplicadas a las líneas de crédito abiertas gracias a los proyectos.

Cuadro 5

RESUMEN DE LOS PRÉSTAMOS DEL FIDA, EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO, POR REGIONES Y CONDICIONES EN QUE SE HAN CONCEDIDO, 1978-1998 ^{a/} (en millones de USD)

	África	%	Asia y el Pacífico	%	América Latina y el Caribe	%	Cercano Oriente y África del Norte	%	Total	%
MUY FAVORABLES										
Cuantía	1 487,2	87,5%	1 552,1	76,3%	184,6	19,4%	446,2	44,9%	3 670,1	64,6%
Porcentaje de muy favorables	40,5%		42,3%		5,0%		12,2%		100,0%	
Número de préstamos	152		105		19		42		318	
INTERMEDIAS										
Cuantía	182,0	10,7%	482,7	23,7%	362,1	38,0%	343,3	34,6%	1 370,1	24,1%
Porcentaje de intermedias	13,3%		35,2%		26,4%		25,1%		100,0%	
Número de préstamos	19		30		42		24		115	
ORDINARIAS										
Cuantía	29,6	1,7%	0,0	0,0%	405,4	42,6%	204,0	20,5%	639,0	11,3%
Porcentaje de ordinarias	4,6%		0,0%		63,4%		31,9%		100,0%	
Número de préstamos	4		0		32		16		52	
CUANTÍA TOTAL	1 698,9	100,0%	2 034,7	100,0%	952,1	100,0%	993,5	100,0%	5 679,3	100,0%
PORCENTAJE TOTAL PRÉSTAMOS DEL FIDA	29,9%		35,8%		16,8%		17,5%		100,0%	
TOTAL NÚMERO DE PRÉSTAMOS ^{b/}	175		135		93		82		485	

a/ Todos los préstamos en el marco del PEA se han otorgado en condiciones muy favorables y se han destinado a África y al Cercano Oriente y África del Norte.

b/Un proyecto puede financiarse con más de un préstamo o, inversamente sólo con una donación. Por lo tanto, el número de préstamos puede diferir del de proyectos que figura en otros cuadros.

DESEMBOLSOS

La suma de los desembolsos correspondientes a los préstamos concedidos en el marco del Programa Ordinario ascendía a DEG 2 528,1 millones (63,5% de los compromisos) al final de 1998, en comparación con DEG 2 326,1 millones (68,2% de los compromisos) al final de 1997 (cuadro 6 y 7).

En el marco del PEA, la suma de los desembolsos al final de 1998 ascendía a DEG 185,8 millones (73,6% de los compromisos), en comparación con DEG 167,4 millones (64,2% de los compromisos) al final de 1997.

En 1998, los desembolsos totales por préstamos concedidos en el marco del Programa Ordinario y del PEA ascendieron a DEG 202,1 millones (5,4% de los compromisos) y DEG 18,5 millones (7,5% de los compromisos), respectivamente.

Cuadro 6

DESEMBOLSOS ANUALES, POR REGIONES, DE PRÉSTAMOS EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO, 1979-1998 (en millones de DEG)

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998*	1979-1998
África	55,4	51,7	46,5	40,7	39,3	37,0	32,4	34,4	35,4	35,2	39,1	43,7	53,2	706,9
Asia y el Pacífico	78,1	63,4	60,1	58,0	41,5	37,9	36,0	37,0	38,8	41,4	61,0	69,2	70,7	1 021,0
América Latina y el Caribe	26,1	27,1	18,1	20,6	17,3	15,0	9,4	20,5	21,5	19,7	24,6	33,1	37,2	387,8
Cercano Oriente y África del Norte	31,2	21,5	19,0	23,2	20,2	18,8	19,1	25,8	18,0	12,8	27,0	20,8	40,9	412,4
Total	190,8	163,7	143,7	142,5	118,3	108,7	96,9	117,7	113,7	109,1	151,7	166,8	202,0	2 528,1

* Fuente: Sistema de préstamos y donaciones (SPD).

Cuadro 7

DESEMBOLSOS DE PRÉSTAMOS, POR REGIONES Y CONDICIONES EN QUE SE HAN CONCEDIDO, EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO, 1979-1998 (en millones de DEG)

	Muy favorables	Intermedias	Ordinarias	Total
ÁFRICA				
Cuantía	606,0	91,5	9,4	706,9
Porcentaje de los compromisos hecho efectivo	61,6%	74,1%	77,9%	63,2%
ASIA Y EL PACÍFICO				
Cuantía	771,7	249,3	0,0	1 021,0
Porcentaje de los compromisos hecho efectivo	67,5%	70,9%	0,0%	68,3%
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE				
Cuantía	65,4	189,9	132,5	387,8
Porcentaje de los compromisos hecho efectivo	55,8%	71,7%	50,8%	60,3%
CERCANO ORIENTE Y ÁFRICA DEL NORTE				
Cuantía	212,3	124,7	75,4	412,4
Porcentaje de los compromisos hecho efectivo	65,0%	48,4%	54,8%	57,1%
TOTAL	1 655,4	655,4	217,3	2 528,1
PORCENTAJE TOTAL DE LOS COMPROMISOS HECHO EFECTIVO	64,4%	65,7%	63,5%	63,5%

GESTIÓN DE LA CARTERA DE PROYECTOS

Las operaciones del FIDA en 1998 estuvieron acompañadas de medidas muy diversas para aumentar el potencial del Fondo para ayudar a la población rural pobre del mejor modo posible. Entre estas medidas ocupó un lugar prominente una mejor gestión de la cartera de proyectos del Fondo, con el propósito de mejorar las posibilidades de los proyectos individuales de lograr sus objetivos de desarrollo. Además, para aumentar la eficiencia, en 1998 se dio prioridad a las siguientes funciones principales:

- evaluación del progreso en la ejecución de los proyectos individuales y en la realización de los desembolsos;
- identificación de los problemas de ejecución tanto a escala regional como a escala de la Sede del FIDA;
- identificación de remedios;
- evaluación de la actuación de las instituciones cooperantes; y
- generación de conocimientos y gestión de la experiencia obtenida gracias a la ejecución de proyectos anteriores.

La realización de esas funciones ha reforzado la cartera de proyectos en curso y mejorado la calidad de los proyectos nuevos. La gestión efectiva de la cartera empieza en la etapa de la preparación de los proyectos, lo que se ha reflejado en la reorganización del ciclo de éstos, en virtud de la cual la mayoría de las cuestiones técnicas se abordan durante la etapa de formulación del proyecto, dejando que las misiones de evaluación aborden las cuestiones que se planteen durante la ejecución.

Los proyectos en preparación entran en la cartera cuando son aprobados por la Junta Ejecutiva, aunque no son operativos mientras no se declara la efectividad del préstamo. En 1998, el FIDA se centró en el uso más eficiente del SOE, cuyos recursos se utilizaron para convocar talleres de puesta en marcha de proyectos en los que intervienen todos los interesados y para acelerar la efectividad de los préstamos.

El FIDA ha intensificado su participación en las misiones de supervisión de las instituciones cooperantes y ha organizado una serie de misiones de seguimiento con el fin de abordar cuestiones específicas relacionadas con la ejecución de los proyectos y, en caso necesario, de ofrecer respaldo técnico y de gestión. Dichas actividades se han completado con misiones de examen de la cartera de proyectos de un país, exámenes y evaluaciones a mitad de período y misiones de evaluación preterminal. Estas últimas son el principal instrumento para determinar si las características innovadoras de un proyecto en curso de ejecución justifican una segunda fase.

La cofinanciación y el establecimiento de asociaciones estratégicas siguieron siendo durante 1998 características importantes de la cartera de proyectos del FIDA. La cofinanciación permite al FIDA sumar sus recursos a los de otros donantes multilaterales y bilaterales, mientras que la creación de asociaciones estratégicas facilita la adopción de planteamientos holísticos en el diseño y la ejecución de proyectos de desarrollo rural. El Fondo se beneficia también de la experiencia de las instituciones cofinanciadoras, que en algunas actividades sobre el terreno están en vanguardia. En los últimos años se ha registrado una tendencia al alza de la cofinanciación de proyectos iniciados por el FIDA, especialmente en 1998, año en el que el 19,7% del costo total de estos proyectos fue sufragado por cofinanciadores externos, en comparación con un mero 5,7% en 1997.

El FIDA ha cofinanciado también proyectos elaborados por otros financiadores, facilitando USD 68,6 millones para sufragar los costos de cinco proyectos de este tipo en 1998, es decir, el 23,1% de sus costos (cuadro 8).

Cuadro 8

COFINANCIACIÓN DE LOS PROYECTOS DEL FIDA EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO Y DEL PROGRAMA ESPECIAL PARA ÁFRICA, 1978-1998 (en millones de USD)

	1978-87	%	1988-98	%	1998	%	1978-98	%
PROYECTOS INICIADOS POR INSTITUCIONES COOPERANTES								
FIDA ^{a/}	974,7	14,7%	396,0	18,2%	68,6	23,1%	1 370,7	15,6%
Cofinanciación ^{b/}	2 660,0	40,1%	1 244,0	57,2%	157,5	53,1%	3 904,0	44,3%
Aportación nacional	2 995,4	45,2%	533,2	24,5%	70,6	23,8%	3 528,6	40,1%
Total	6 630,1	100,0%	2 173,1	100,0%	296,6	100,0%	8 803,2	100,0%
Número de proyectos (incluidos los financiados mediante donaciones)	89		39		5		128	
PROYECTOS INICIADOS POR EL FIDA Y COFINANCIADOS								
FIDA ^{a/}	697,0	37,9%	2 126,9	45,0%	197,0	39,7%	2 824,0	43,0%
Cofinanciación ^{b/}	650,4	35,3%	1 156,4	24,4%	150,6	30,4%	1 806,8	27,5%
Aportación nacional	493,2	26,8%	1 446,9	30,6%	148,4	29,9%	1 940,1	29,5%
Total	1 840,7	100,0%	4 730,2	100,0%	496,1	100,0%	6 570,9	100,0%
Número de proyectos (incluidos los financiados mediante donaciones)	72		181		15		253	
PROYECTOS INICIADOS Y FINANCIADOS EXCLUSIVAMENTE POR EL FIDA								
FIDA ^{a/}	785,5	58,7%	1 106,5	60,5%	148,3	55,6%	1 892,0	59,7%
Aportación nacional	552,6	41,3%	723,1	39,5%	118,6	44,4%	1 275,7	40,3%
Total	1 338,1	100,0%	1 829,5	100,0%	266,9	100,0%	3 167,6	100,0%
Número de proyectos (incluidos los financiados mediante donaciones)	57		82		10		139	
TODOS LOS PROYECTOS								
FIDA ^{a/}	2 457,2	25,1%	3 629,4	41,6%	413,9	39,1%	6 086,6	32,8%
Cofinanciación ^{b/}	3 310,4	33,7%	2 400,4	27,5%	308,1	29,1%	5 710,8	30,8%
Aportación nacional	4 041,3	41,2%	2 703,1	31,0%	337,5	31,9%	6 744,4	36,4%
Total ^{b/}	9 808,9	100,0%	8 732,9	100,0%	1 059,6	100,0%	18 541,7	100,0%
Número de proyectos (incluidos los financiados mediante donaciones)	218		302		30		520	

a/ La cantidad relativa al FIDA comprende las donaciones de asistencia técnica para componentes de proyectos.

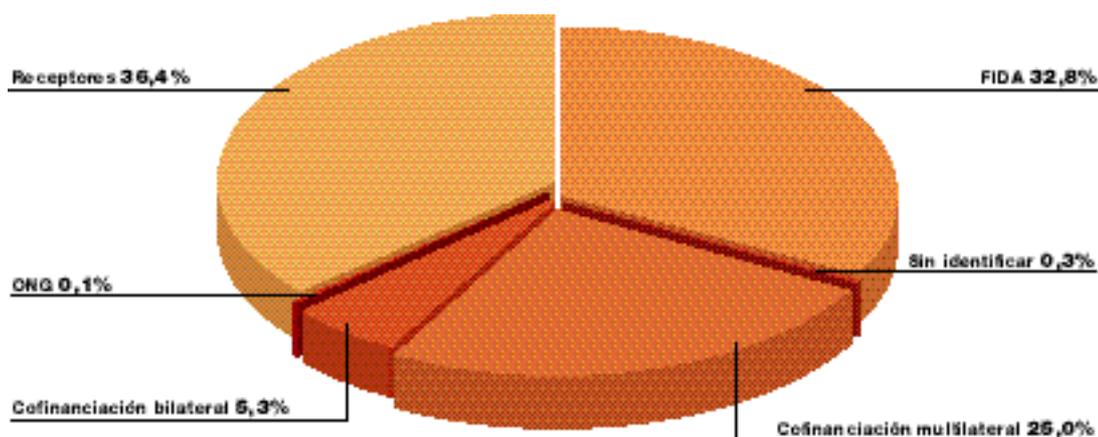
b/ Incluye la cofinanciación para la cual aún no se han confirmado las fuentes respectivas.

Se destinaron otros USD 197,0 millones a préstamos para 15 proyectos iniciados por el FIDA que movilizaron USD 150,6 millones (el 30,4% de su costo) de cofinanciación y USD 148,4 millones (el 29,9%) de fuentes nacionales, principalmente de los gobiernos beneficiarios. Los diez proyectos restantes que se aprobaron en 1998 fueron iniciados por el FIDA y financiados mediante préstamos del Fondo por un valor total de USD 148,3 millones, cifra equivalente al 55,6% de su costo, encargándose de la financiación del resto fuentes nacionales.

El gráfico 5 muestra las fuentes de financiación de todos los proyectos apoyados por el FIDA: un tercio de sus costos aproximadamente se cubrió con fondos del FIDA, un poco menos de un tercio con recursos aportados por otras fuentes externas y más de un tercio con fondos de los países beneficiarios (proporcionadas principalmente por los gobiernos, pero que incluían también contribuciones de bancos de desarrollo rural locales y de los propios beneficiarios).

Gráfico 5

COFINANCIACIÓN DE LOS PROYECTOS DEL PROGRAMA ORDINARIO Y EL PROGRAMA ESPECIAL PARA ÁFRICA, 1978-1998

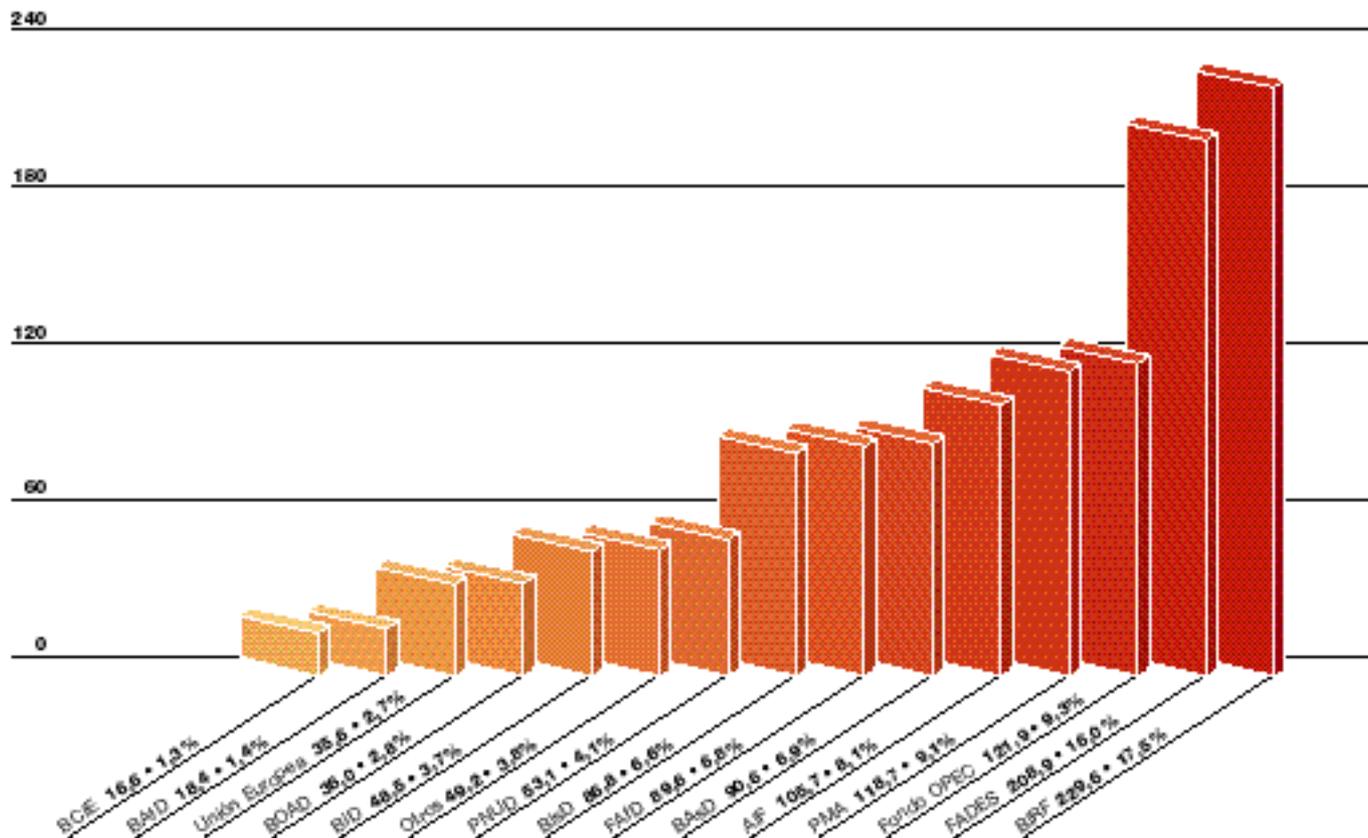


Los proyectos en los que el FIDA asumió la iniciativa de su diseño y desarrollo generaron aproximadamente USD 1 806,8 millones de cofinanciación. La mayor parte de esta cifra, aproximadamente USD 1 373,8 millones, fue facilitada por organismos multilaterales, principalmente el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) (17,5% de toda la cofinanciación multilateral) y el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social (FADES) (16,0%) (gráfico 6). Otros USD 382,2 millones fueron aportados por donantes bilaterales, principalmente Alemania, con el 18,8% de toda la cofinanciación bilateral, y los Países Bajos, con el 16,8% (gráfico 7).

Los proyectos iniciados por el FIDA en 1998 recibieron USD 15,1 millones en concepto de cofinanciación bilateral, de los que USD 5,5 millones (36,6%) fueron facilitados por Bélgica por conducto del PC-FBS y USD 5,4 millones (36,0%) por Dinamarca. Los organismos multilaterales aportaron USD 118,2 millones; de ellos, USD 88,0 millones (74,5%) fueron aportados por el FADES, seguido por el Programa Mundial de Alimentos (PMA), que proporcionó USD 20,3 millones (17,2%).

Gráfico 6

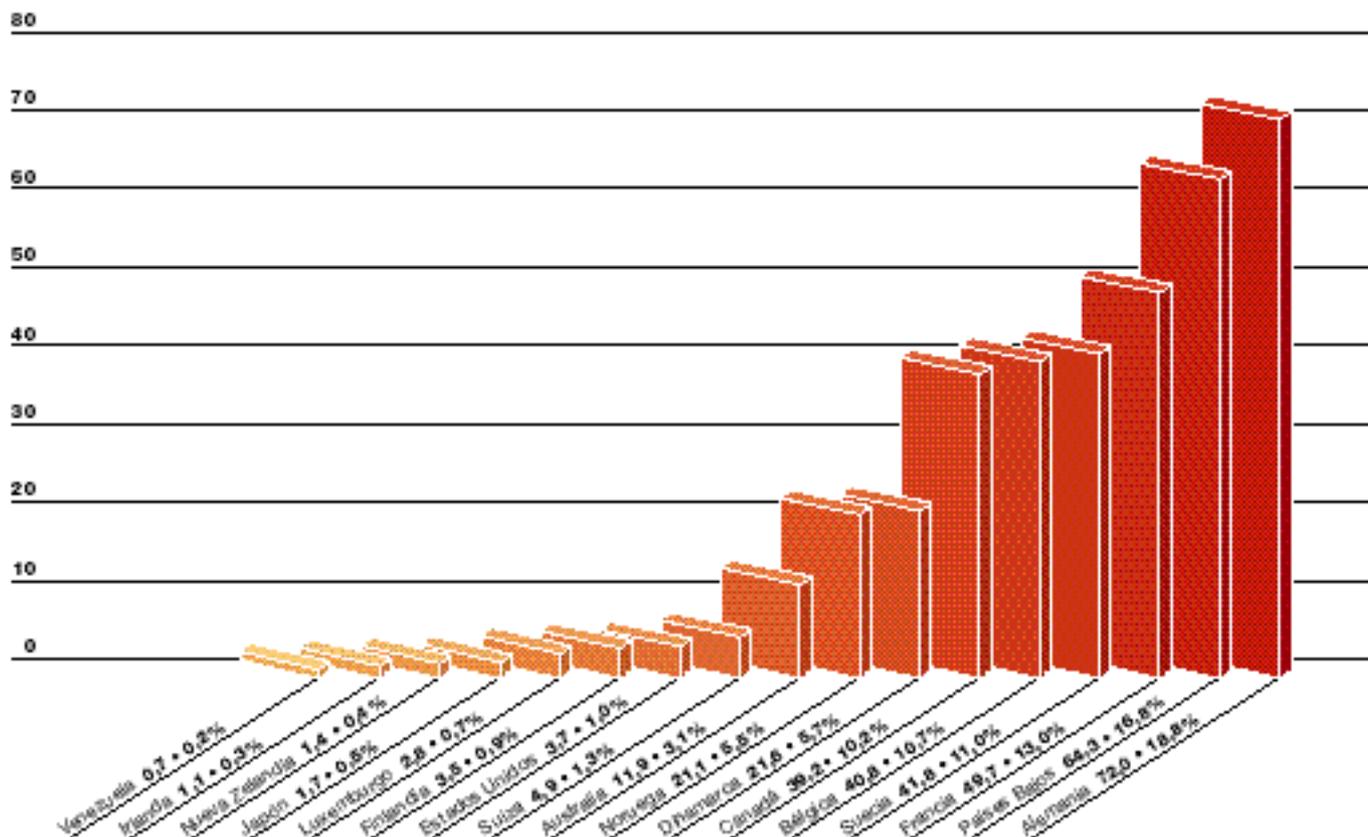
COFINANCIACIÓN POR DONANTES MULTILATERALES DE PROYECTOS INICIADOS POR EL FIDA EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO Y DEL PROGRAMA ESPECIAL PARA ÁFRICA, 1978-1998 (en millones de USD)



Estas cantidades y porcentajes representan la parte de la cofinanciación multilateral total de los proyectos iniciados por el FIDA correspondiente a cada donante.

Gráfico 7

COFINANCIACIÓN POR ESTADOS MIEMBROS DONANTES DE PROYECTOS INICIADOS POR EL FIDA EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO Y DEL PROGRAMA ESPECIAL PARA ÁFRICA, 1978-1998 (en millones de USD)



Estas cantidades y porcentajes representan la parte de la cofinanciación bilateral total de los proyectos iniciados por el FIDA correspondiente a cada donante.

SUPERVISIÓN DE PROYECTOS E INSTITUCIONES COOPERANTES

En febrero de 1998 se convocó en el FIDA una reunión conjunta de examen del Fondo y las instituciones cooperantes, que fue la primera de este tipo. La reunión sirvió de foro para reflexionar sobre las posibles formas de reforzar el proceso de supervisión en función de los objetivos articulados en torno a las grandes prioridades estratégicas del FIDA. El principal objetivo de la reunión fue definir la relación entre la Organización y las instituciones cooperantes (IC) y tratar de llegar a un entendimiento sobre las siguientes cuestiones:

- los requisitos mínimos de supervisión en el contexto de las prioridades estratégicas del FIDA;
- las modalidades de colaboración y coordinación, para eliminar las superposiciones; y
- el establecimiento de calendarios para la celebración de reuniones bilaterales de seguimiento con cada IC.

Para alcanzar esos objetivos, el FIDA se propone trabajar en estrecha colaboración con las instituciones cooperantes a través de: planes anuales de supervisión, en los que se identifiquen las principales cuestiones que deben supervisarse; mejores informes sobre cuestiones relacionadas con la ejecución de los proyectos; utilización del macro lógico como instrumento dinámico para el diseño y ejecución de los proyectos; y formación del personal de las IC y del FIDA.

La reunión permitió establecer los principales parámetros de unos requisitos mínimos de supervisión. Se identificaron las siguientes áreas en las que es necesario profundizar más:

- instrumentos y mecanismos de participación para asegurar la participación activa de los beneficiarios en el diseño, ejecución y evaluación de los resultados de los proyectos del FIDA;
- planteamientos para implicar a los beneficiarios en una evaluación participativa del impacto de los proyectos;
- mejor supervisión, en apoyo de la gestión de la cartera de proyectos: definición de un sistema común de calificación para evaluar los resultados de los proyectos; armonización de los formatos de los informes; mejora de los intercambios de conocimientos sobre las mejores prácticas y las técnicas de solución de los problemas; y
- utilización del marco lógico como puente entre el diseño de proyectos y su ejecución.

Al final de 1998, había 249 proyectos con cuentas de préstamo abiertas, de los que 113 estaban confiados a la Oficina de Servicios para Proyectos de las Naciones Unidas (OSP) para la administración de los préstamos y la supervisión de los proyectos (cuadro 9).

Durante 1998, la intervención del FIDA en la supervisión directa de proyectos fue bastante limitada ya que la mayoría de los proyectos en cuestión fueron aprobados en los períodos de sesiones de septiembre y diciembre de la Junta Ejecutiva y los préstamos no son todavía efectivos. No obstante, las directrices para los proyectos supervisados directamente fueron perfeccionadas por un grupo de trabajo interno con el fin de establecer un método más uniforme y objetivo para calificar los resultados de los proyectos y un sistema más eficaz de presentación de informes. El FIDA preparó un prototipo de informe de supervisión, basado en ejemplos reales de proyectos, con miras a sentar las bases para la labor futura de supervisión.

Cuadro 9

INSTITUCIONES COOPERANTES DEL FIDA A LAS QUE SE HA CONFIADO LA ADMINISTRACIÓN DE PRÉSTAMOS Y LA SUPERVISIÓN DE PROYECTOS, PROGRAMA ORDINARIO Y PROGRAMA ESPECIAL PARA ÁFRICA

INSTITUCIONES COOPERANTES	Proyectos al final de 1987		Proyectos al final de 1997		Proyectos al final de 1998 ^{a/}	
	Cifras efectivas					
	Número	%	Número	%	Número	%
Banco Mundial (BIRF/AIF)	97	53%	51	21%	50	20%
Oficina de Servicios para Proyectos (OSP)	22	12%	112	46%	113	45%
Banco Asiático de Desarrollo (BASD)	18	10%	11	5%	9	4%
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	10	5%	1	0%	1	0%
Banco Africano de Desarrollo (BAfD)	13	7%	7	3%	7	3%
Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social (FADES)	9	5%	16	7%	16	6%
Corporación Andina de Fomento (CAF)	5	3%	18	7%	16	6%
Banco de Desarrollo del Caribe (BDC)	5	3%	5	2%	5	2%
Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE)	2	1%	5	2%	5	2%
Banco de Desarrollo del África Occidental (BOAD)	2	1%	14	6%	13	5%
Supervisados directamente por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola	-	-	4	2%	14	6%
NÚMERO TOTAL DE PROYECTOS ^{b/}	183	100%	244	100%	249	100%

a/ En algunos proyectos cerrados, se mantendrá abierta la cuenta del préstamo para la liquidación final de las solicitudes de retiro de fondos.

b/El total indica el número de proyectos aprobados que tienen abierta la cuenta del préstamo.

DONACIONES PARA INVESTIGACIÓN

Aunque todos los años se logran avances importantes en la esfera de la agronomía, los frutos de estos esfuerzos no siempre están al alcance de los agricultores pobres, que son los clientes del FIDA. El Fondo, en su propósito de garantizar la seguridad alimentaria de los hogares, se ha convertido en un proveedor importante de innovaciones científicas en los distritos rurales aislados. El FIDA actúa de diversas formas para movilizar los recursos de la comunidad científica. Por ejemplo, apoya las actividades de investigación y cooperación y participa activamente en intercambios mundiales de ideas y de experiencias acumuladas al aplicar los resultados de las investigaciones en la práctica.

En el curso de 1998, el FIDA acentuó su interés por las cosechas y productos agrícolas básicos que forman parte de la dieta de la población rural pobre de las tierras de secano; se siguió haciendo hincapié en promover iniciativas de desarrollo tecnológico participativo; y se hicieron esfuerzos por identificar opciones viables para aumentar el potencial de generación de ingresos agrícolas y no agrícolas de los campesinos y campesinas pobres, además de prestarse una mayor atención a su seguridad alimentaria y su necesidad de mantener los niveles de productividad de su base de recursos naturales.

El FIDA, a través de donaciones de asistencia técnica, financia actividades de investigación que sirven de apoyo a sus proyectos. La mayoría de estas donaciones se destinan a lograr aumentos de la producción agrícola y los ingresos y mejoras de la situación alimentaria basados en avances tecnológicos. La mayoría de las donaciones se destinan a miembros del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (GCIAl), que presta apoyo a varios centros y organizaciones internacionales de investigación.

En su condición de Presidente del Grupo de apoyo de donantes del Foro Mundial de Sistemas Nacionales de Investigación Agrícola, el FIDA contribuyó en 1998 a movilizar recursos financieros para promover asociaciones de investigación y apoyar un plan concreto de acción para la comunidad mundial de investigadores agrícolas hasta el año 2000.

En el curso del año, la administración del FIDA aprobó una serie de objetivos estratégicos en relación con el apoyo que el Fondo presta al desarrollo de tecnologías. Se puso especial interés en los programas de investigación adaptativa que pueden vincularse a los proyectos de inversión apoyados por el FIDA y adaptarse más fácilmente a sus grupos-objetivo.

Los programas de donaciones para investigación aprobados en 1998 se prepararon en un marco específico que se hace eco de las estrategias de desarrollo del FIDA. La finalidad de estas intervenciones es prestar apoyo a los grupos-objetivo del FIDA y sus estrategias de seguridad alimentaria de las familias, especialmente en las zonas agroecológicas remotas. En la medida posible, las tecnologías aplicadas son sensibles a los problemas del género y tienen por objetivo aprovechar los sistemas tradicionales de conocimiento y reforzar y diversificar el potencial de los sistemas de producción agrícola

pobres en recursos, aumentando la productividad y resolviendo los estrangulamientos de la producción. Las intervenciones técnicas han de ir acompañadas de esfuerzos para maximizar el acceso de los agricultores pobres a los activos productivos (tierra cultivable, agua, ganado y pastizales, servicios financieros, mano de obra y tecnología) y garantizar la gestión sostenible y eficaz de tales recursos.

Dentro de este marco, en 1998 se aprobaron las siguientes donaciones de asistencia técnica para investigación agrícola a centros que reciben apoyo del GCIAI:

- Una donación de USD 1,0 millones, a través del Instituto Internacional de Investigaciones Ganaderas (IIIG), para apoyar la elaboración de un enfoque integrado de la evaluación de las tecnologías de control de la tripanosomiasis y de sus efectos sobre la producción agropecuaria, el bienestar humano y los recursos naturales en las zonas afectadas por la mosca tsetsé en África.
- Una donación de USD 1,1 millones para apoyar un programa trienal de lucha integrada contra el mildiú de la papa, basado en el desarrollo de un planteamiento sostenible en términos ambientales, que se llevará a cabo a través del Centro Internacional de la Papa (CIP).
- Una donación de USD 1,5 millones al Instituto Internacional de Agricultura Tropical (IITA) con el fin de desarrollar opciones para el control biológico de la arañuela verde de la mandioca en el África Subsahariana, a fin de mejorar la productividad de los productores de mandioca pobres en recursos y aumentar su seguridad alimentaria.
- Una donación de USD 1,0 millones para financiar un programa destinado a validar y difundir nuevas tecnologías para aumentar la productividad de los arrozales expuestos a inundaciones en el Asia meridional y sudoriental, que llevará a cabo el Instituto Internacional de Investigaciones sobre el Arroz (IRRI). Este programa se centrará en los problemas de producción que experimentan los agricultores pobres de los ecosistemas agrarios más marginales dedicados a la producción de arroz. Se probarán tecnologías económicamente viables, socialmente aceptables y ecológicamente sostenibles, que se adaptarán para conseguir variedades de arroz más resistentes a condiciones extremas en las zonas expuestas a inundaciones.
- Una donación de USD 1,5 millones al Centro Internacional de Investigación Agrícola en las Zonas Secas (ICARDA), para respaldar un programa de fomento de la producción integrada de piensos y ganado y tecnologías de gestión en las estepas de Asia central, centrado en los pequeños propietarios de los países en transición de dicha región.
- Una donación de USD 0,2 millones al Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IIPA) para apoyar al programa de oportunidades de desarrollo en el sector no agrícola, en especial en relación con el empleo asalariado y el trabajo autónomo a la luz de la evolución de la situación económica en la región de Asia y el Pacífico.

También se aprobaron las siguientes donaciones de asistencia técnica para investigación agrícola a organizaciones que no reciben apoyo del GCIAI:

- Una donación de USD 1,0 millones en apoyo del desarrollo de una política y un marco institucional para la evaluación y utilización sostenible de recursos en propiedad común y de gran extensión geográfica, con el fin de mejorar el acceso de las comunidades rurales pobres de zonas remotas de África del Norte a los recursos escasos de agua. La donación será administrada por el Observatorio del Sáhara y el Sahel (OSS).
- Una donación de USD 1,0 millones, en apoyo de un programa de control sostenible de la mosca de la fruta africana, que será ejecutado por el Centro Internacional de Fisiología y Ecología de los Insectos (CIPE). El objetivo es desarrollar una serie de tecnologías inocuas para el medio ambiente y con una buena relación costo-eficacia que permitan el control de un núcleo importante de moscas de la fruta que está infestando el continente africano.

El total de las donaciones de asistencia técnica para investigación agrícola aprobadas en 1998 ascendió a USD 8,3 millones (cuadro 10).

Cuadro 10

RESUMEN DE LAS DONACIONES DE ASISTENCIA TÉCNICA, 1978-1998 (en millones de USD)

	1978-87	1988-98	1998	1978-98	%
A. PROGRAMA ORDINARIO (incluido el PAC FIDA/ONG)					
Cuantía	114,1	181,0	30,2	295,1	100,0%
Número de donaciones	218	905	110	1123	
Preparación de proyectos					
Cuantía	12,8	17,3	-	30,1	10,2%
Número de donaciones	81	87	-	168	
Componentes de proyectos					
Cuantía	13,7	1,1	-	14,8	5,0%
Número de donaciones	22	2	-	24	
Fondo para la Elaboración de Proyectos					
Cuantía	0,0	29,7	7,8	29,7	10,1%
Número de donaciones	0	365	20	365	
Actividades de investigación					
Cuantía	78,0	53,5	8,3	131,6	44,6%
Número de donaciones	103	67	8	170	
<i>Apoyadas por el GCIAI</i>					
<i>Cuantía</i>	56,4	32,6	6,2	89,0	30,2%
<i>Número de donaciones</i>	78	41	6	119	
<i>Sin apoyo del GCIAI</i>					
<i>Cuantía</i>	21,6	20,9	2,1	42,5	14,4%
<i>Número de donaciones</i>	25	26	2	51	
Actividades de capacitación					
Cuantía	9,5	63,4	11,1	72,8	24,7%
Número de donaciones	12	132	37	144	
Servicio de Operaciones Especiales					
Cuantía	0,0	4,2	1,2	4,2	1,4%
Número de donaciones	0	68	18	68	
Fase Preliminar de Desarrollo y Ensayo					
Cuantía	0,0	3,6	0,3	3,6	1,2%
Número de donaciones	0	45	3	45	
B. PROGRAMA ESPECIAL					
Cuantía	7,4	16,7	-	24,1	100,0%
Número de donaciones	15	71	-	86	
Preparación de proyectos					
Cuantía	0,3	3,8	-	4,1	16,8%
Número de donaciones	2	18	-	20	
Componentes de proyectos					
Cuantía	5,9	3,8	-	9,7	40,3%
Número de donaciones	6	5	-	11	
Fondo para la Elaboración de Proyectos					
Cuantía	0,0	0,6	-	0,6	2,6%
Número de donaciones	0	5	-	5	
Servicio de Operaciones Especiales					
Cuantía	1,3	7,9	-	9,2	38,2%
Número de donaciones	7	42	-	49	
Actividades de capacitación					
Cuantía	0,0	0,5	-	0,5	2,1%
Número de donaciones	0	1	-	1	
C. PAC FIDA/ONG					
Cuantía	0,0	8,3	1,5	8,3	2,6%
Número de donaciones	0	139	24	139	
Cuantía total	121,5	197,7	30,2	319,1	100,0%
Número total de donaciones ^{a/}	233	976	110	1209	

a/ El número total de donaciones indicado en este cuadro respecto de los años anteriores no coincide con el número señalado en ediciones precedentes del Informe Anual, como resultado del examen de los archivos de documentos relacionados con la aprobación de donaciones.

LAS REGIONES DEL FIDA

En 1998, las cinco divisiones regionales con que opera el FIDA han seguido aplicando sus respectivas estrategias para responder a sus específicas características y necesidades regionales y subregionales. Estas estrategias han dado lugar a ciertas consideraciones en el diseño de los proyectos, algunas de las cuales trascienden las divisiones regionales. La principal de estas consideraciones es beneficiar a la población más pobre, teniendo en cuenta que la población rural pobre es un grupo heterogéneo con diferentes bases económicas y con diferentes necesidades de mejorar los niveles de producción. También se consideran importantes las medidas adoptadas para aumentar la capacidad de las unidades familiares de generar ingresos, planteándose como objetivo intensificar las relaciones con las industrias en pequeña escala dedicadas a la elaboración de productos agrícolas y con los mercados externos a la comunidad rural; promover servicios innovadores de financiamiento rural e integrar la movilización de ahorros y la oferta de créditos; mejorar la capacidad de la población rural pobre para organizarse y hacer sentir su opinión en los procesos de adopción de decisiones a escala local y en la asignación de recursos; promover la participación de los beneficiarios en las distintas etapas del ciclo de los proyectos; y potenciar la seguridad alimentaria de las familias ofreciendo oportunidades de empleo agrícola y no agrícola.

ÁFRICA I: ÁFRICA OCCIDENTAL Y CENTRAL



24 PAÍSES

Benin
Burkina Faso
Cabo Verde
Camerún
Congo
Côte d'Ivoire
Chad
Gabón
Gambia
Ghana
Guinea
Guinea-Bissau
Guinea Ecuatorial
Liberia
Malí
Mauritania
Níger
Nigeria
República
Centroafricana
República
Democrática del Congo
Santo Tomé y Príncipe
Senegal
Sierra Leona
Togo

En esta región, como en el resto del mundo, se está produciendo un cambio gradual en el entorno institucional de los proyectos del FIDA. Varios gobiernos están procediendo a aplicar con firmeza programas de ajuste estructural y a estimular el desarrollo económico y el crecimiento del sector agrícola; se están lanzando programas de liberalización de los mercados y los mecanismos de fijación de precios; las iniciativas para lograr una mayor democracia y un mayor pluralismo están enraizando en las culturas políticas nacionales; la sociedad civil participa en los proyectos y programas; las instituciones de extensión agraria e investigación se están adaptando a la nueva situación; y se manifiesta un mayor deseo de debatir cuestiones relacionadas con la pobreza. Sin embargo, el progreso no ha sido uniforme y los logros de los programas de reforma económica aún son inciertos.

Casi la mitad de la población de África occidental y central sigue sufriendo los efectos de la inseguridad alimentaria y la pobreza rural, a causa de una compleja interacción entre un rápido crecimiento de la población, la degradación de los recursos naturales y factores institucionales y sociales. Los conflictos civiles también pasan factura, al generar mayores sufrimientos humanos y dificultar los esfuerzos en favor del desarrollo.

La inestabilidad política y graves problemas de atrasos en los pagos han dificultado la elaboración y ejecución de proyectos del FIDA en varios países de la región. Sin embargo, la División de África I consiguió en 1998 desarrollar una cartera de préstamos completa. Además, varios países respetaron las medidas de reescalonamiento de las deudas, permitiendo así la reactivación de los programas de préstamos en Camerún y Níger. También se espera que puedan prepararse en breve nuevas operaciones de préstamo en Nigeria, país en el que el Fondo no ha puesto en marcha actividades desde hace varios años.



A la izquierda: Se proporciona a las mujeres capacitación en técnicas de comercialización y administración de pequeñas empresas, consistentes en la molienda de nueces de karité que se usan en la preparación de grasas para cocinar y un cosmético hidratante para la venta. Proyecto de Apoyo a la Comercialización y las Iniciativas Locales, Nikolo (Côte d'Ivoire)
• FIDA/C. Nesbitt

Estrategia y planteamiento

La División de África I, en consonancia con los objetivos generales de desarrollo del FIDA, está procurando optimizar los resultados positivos de las inversiones en las siguientes áreas: i) mejorar la seguridad alimentaria; ii) desarrollar instituciones sostenibles de intermediación financiera rural; iii) conservar el medio ambiente; y iv) apoyar la descentralización. Una cuestión que se plantea en todas estas esferas de actividad es conseguir que las inversiones respondan a las necesidades prioritarias de desarrollo de la mujer rural. Muchas de estas actividades se están promoviendo en colaboración con otros organismos donantes, como el Banco Mundial, y con organismos de las Naciones Unidas, como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la FAO, el PMA y varios donantes bilaterales. Respecto de la región, se han establecido unos marcos específicos de colaboración con el Banco Mundial y Francia.

Un elemento fundamental en muchas intervenciones del FIDA en la región es establecer estrategias para aumentar la seguridad alimentaria, lo que puede hacerse a través de diversas vías. En 1998, se inició la ejecución del Programa de Mejora de las Raíces y Tubérculos, en Ghana, que tiene como objetivo intensificar las relaciones entre las actividades de investigación y de extensión mediante la promoción de mejores tecnologías para el cultivo de raíces y tubérculos importantes, como la mandioca, el ñame y la batata. El FIDA sigue prestando apoyo, a través de su programa de donaciones de asistencia técnica, a los esfuerzos regionales de investigación para el control de las enfermedades de la mandioca y para el desarrollo del arroz. Existen planes para desarrollar en 1999 un programa de investigación centrado en el ñame, habida cuenta de que el 90% de la producción mundial de dicho tubérculo procede de África occidental.

También se está promoviendo la seguridad alimentaria mediante proyectos de investigación estrechamente relacionados con la producción agrícola, la comercialización y la salud y la nutrición. En Côte d'Ivoire, se espera que el Proyecto de Desarrollo Rural en la Región de Zanzan (aprobado en septiembre de 1998) intensifique las relaciones entre el FIDA y el UNICEF, con el fin de integrar más plenamente el desarrollo agrícola y la salud. Gran parte del diseño del proyecto se basó en un análisis, desglosado por géneros, cuyo objetivo era hacer un rápido diagnóstico de las estrategias utilizadas a escala familiar para resolver los problemas de seguridad alimentaria. Por otra parte, la inseguridad alimentaria se hace sentir sobre todo en los países afectados por conflictos. En el Congo, Guinea-Bissau, Liberia y Sierra Leona el FIDA se sumará a los esfuerzos del PMA y del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para establecer un vínculo fundamental entre la ayuda de socorro y el desarrollo, teniendo en cuenta que estos países están superando un conflicto.

El FIDA se esfuerza por ampliar su apoyo a las iniciativas innovadoras destinadas a lograr que los servicios financieros sean más accesibles para la población rural pobre, especialmente las mujeres. El Proyecto de Comercialización y Microfinanzas, en Benin, tiene como objetivo crear un gran número de instituciones con un alto grado de participación y basadas en los beneficiarios, que se conocen bajo la denominación de asociaciones de servicios financieros y que ofrecen préstamos pequeños y servicios de ahorro. El FIDA promueve este tipo de asociaciones y otros sistemas que pretenden aumentar el acceso rural al crédito y el ahorro en varios países, entre ellos el Congo, Côte d'Ivoire, el Gabón, Gambia y Guinea.

La gestión de los recursos naturales es un elemento importante en las intervenciones del FIDA en la región de África I. En varios países del Sahel se están llevando a cabo proyectos destinados a promover tecnologías de agrosilvicultura, con variaciones de las técnicas tradicionales de conservación de los suelos y el agua siendo muchas veces los proyectos que tienen más éxito. El Proyecto de Agrosilvicultura para Combatir la Desertificación, en el Senegal (aprobado en diciembre de 1998) constituye la segunda fase de un proyecto destinado a mejorar la conservación del suelo y el agua y promover especies nativas de árboles y arbustos para utilizarlos como vallas naturales para proteger las cosechas. Una donación de asistencia técnica al Consejo Internacional de Investigaciones Agroforestales (ICRAF) está permitiendo establecer unas relaciones internacionales de investigación fundamentales para estos esfuerzos a escala nacional. El FIDA ha participado también en un estudio de los incentivos económicos e institucionales, directos e indirectos, con el fin de conocer mejor la función real y potencial de las políticas como instrumento de influencia en la gestión de los recursos naturales a escala de explotación agrícola y a escala comunitaria.

La descentralización rural se está convirtiendo progresivamente en una nueva área de intervención del FIDA. En asociación con el Banco Mundial, el Fondo empezó en 1998 a prestar apoyo a la descentralización rural en Ghana a través del Programa de Infraestructura Rural. También se aprobaron nuevos



A la izquierda: El desarrollo de cultivos de raíces resistentes a las plagas y las enfermedades como la mandioca es una estrategia que contribuye a la seguridad alimentaria de la familia. Proyecto de Desarrollo Agrícola de Varios Estados, Ibadan (Nigeria)
• FIDA/G. Pirozzi

proyectos de apoyo al desarrollo de capacidades y la oferta de infraestructuras, vinculados con esfuerzos de descentralización, en Guinea y Malí, y en 1999 podrían presentarse proyectos con objetivos similares en otros países para su aprobación. El FIDA ha orientado sus esfuerzos a la potenciación de la capacidad para lograr procesos de adopción de decisiones más efectivos y descentralizados, diseñar estrategias de definición de objetivos que garanticen a la población pobre la posibilidad de hacer sentir su opinión en el plano local y financiar inversiones en las infraestructuras consideradas prioritarias.

Se considera que la forma más eficaz de colaborar con las organizaciones tradicionales ya existentes a escala local es asegurarse de que los grupos sean sólidos y los miembros compartan unos objetivos e intereses comunes. Un buen ejemplo es el Proyecto de Financiación Rural e Iniciativas Comunitarias, en Gambia, aprobado en diciembre de 1998, que aprovecha las estructuras tradicionales intracomunitarias de asistencia mutua y adopción de decisiones conocidas bajo la denominación de *kafox*. Merece la pena indicar que muchas de las iniciativas de microfinanza apoyadas por el FIDA son variaciones de las asociaciones de ahorro y crédito rotatorio, que son bastante comunes en África occidental.

Iniciativas especiales

El primer proyecto del FIDA en la región que será financiado en el marco del MFF es un proyecto de diez años en Malí, por una cuantía de USD 22 millones. Este nuevo instrumento de préstamo permitirá una mayor flexibilidad en la asignación de recursos y la planificación.

Se ha aprobado un programa para Côte d'Ivoire en el marco de la Iniciativa para los PPME. Están previstos programas para otros países de la región en 1999, entre ellos Guinea-Bissau, Malí, Mauritania y la República Democrática del Congo. El FIDA ha seguido manteniendo una posición rigurosa frente a los países que tienen problemas de atrasos en los pagos pero, para seguir procurando el logro del objetivo del Fondo de aliviar la pobreza, se están desarrollando actividades no crediticias cuyo objetivo es mantener la presencia del FIDA en los países sometidos a suspensión.

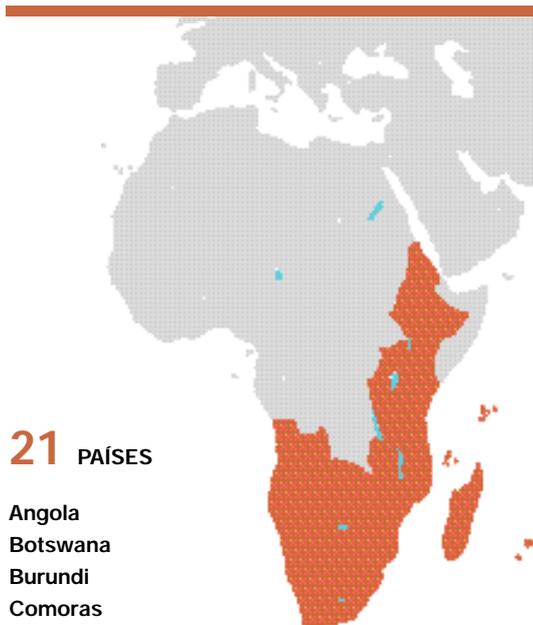
Los talleres sobre ejecución de proyectos han seguido constituyendo un factor clave para mantener la solidez de las operaciones sobre el terreno. En 1998 se celebraron en Côte d'Ivoire y Malí dos talleres de este tipo para el personal del proyecto y funcionarios del Gobierno. Además, el FIDA siguió participando en el Programa de Capacitación en Administración Agrícola para África (AMTA), en el que participan otros donantes.

La importancia que atribuye continuamente el FIDA a mejorar la ejecución de los proyectos se intensificó gracias a la inauguración de una oficina regional de la OSP en Côte d'Ivoire. La nueva oficina regional permitirá a la OSP supervisar de cerca los proyectos en la región con una buena relación costo-eficacia. Se han confiado a la OSP, que es la institución cooperante del Fondo más importante en la región, aproximadamente 20 proyectos financiados por el FIDA.

Resumen de la financiación del FIDA en la región

En 1998, la Junta Ejecutiva aprobó siete proyectos en la región de África I (en Benin, Camerún, Côte d'Ivoire, Gambia, Guinea, Malí y Senegal) que representan un compromiso total del FIDA de DEG 58,45 millones (USD 80,16 millones). La financiación aportada por el FIDA a estos proyectos representó el 43% de los costos totales, que ascendían a USD 187,73 millones, mientras que los financiadores externos aportaron USD 72,73 millones (39%) y los países beneficiarios aportaron los USD 34,84 millones restantes (19%).

ÁFRICA II: ÁFRICA ORIENTAL Y MERIDIONAL



21 PAÍSES

Angola
Botswana
Burundi
Comoras
Eritrea
Etiopía
Kenya
Lesotho
Madagascar
Malawi
Mauricio
Mozambique
Namibia
República Unida de Tanzania
Rwanda
Seychelles
Sudáfrica
Swazilandia
Uganda
Zambia
Zimbabwe

La situación política y económica de la región fue muy diversa en 1998. En la esfera de la agricultura, la región evitó gran parte de la sequía causada por *El Niño*, aunque las inesperadas inundaciones fueron graves en algunas zonas. Etiopía consolidó los avances en la producción de alimentos básicos, generando un excedente para la exportación. También siguió mejorando la agricultura en Mozambique y Uganda, y Mozambique, en particular, logró superar la ansiedad que generaba la disponibilidad de alimentos. Mucho menos alentadora es la situación en Malawi, donde existe una gran preocupación por la disponibilidad de alimentos y de recursos para poder importar productos. En Zambia, la producción de alimentos sigue siendo insuficiente ya que las reformas estructurales sólo están dando paso gradualmente a formas más eficientes y sostenibles de suministro de insumos.

La producción de alimentos por los pequeños propietarios para el consumo familiar y local sigue siendo extremadamente importante. Sin embargo, la generación de ingresos en metálico y las compras de alimentos se están convirtiendo en elementos cada vez más importantes para el mantenimiento de la seguridad alimentaria de las familias. En muchas zonas, las limitaciones presupuestarias, que frenan la actuación global y eficiente del sector público, están abriendo oportunidades para el sector privado, que puede convertirse en un agente principal en el sector agrícola, en términos de oferta de servicios y facilidades de comercialización y elaboración. Está mejorando el acceso a los mercados y la organización de éstos. En gran parte de la región se registra una tendencia a la diversificación agrícola; y se están explotando de forma más eficiente las ventajas comparativas locales, especialmente en el sector de los productos no alimenticios.

En los lugares en los que la liberalización y la privatización se combinan con un entorno macroeconómico estable se están logrando progresos reales en la agricultura minifundista, particularmente en Mozambique y Uganda. En aquellos países donde la estabilidad macroeconómica es sustancialmente inferior, como en Zambia y Zimbabwe, la menor intervención del sector público no ha venido hasta el momento acompañada del establecimiento de relaciones efectivas entre los pequeños propietarios y los inversores privados. En Malawi y, quizá, en Kenya, no se ha iniciado todavía seriamente el proceso de reforma estructural. La descentralización administrativa de los servicios públicos (por ejemplo, en la República Unida de Tanzania, Uganda y Zambia) exige una mayor responsabilidad de los gobiernos locales, lo que puede tener un impacto positivo sobre el desarrollo de las pequeñas propiedades.

A la derecha: La colaboración con las ONG contribuye a promover el adelanto económico de la mujer prestándole apoyo en sus inversiones productivas, aumentando su acceso al crédito y fomentando el ahorro. Programa de apoyo al Consorcio Financiero para la Mujer de Kenya - Fase II, PC-FBS, Amkeni(Kenya) • FIDA/G. Pirozzi





A la izquierda: Un grupo de ahorro y crédito de campesinas se reúne para distribuir fondos destinados a actividades generadoras de ingresos. Esos grupos forman parte de un sistema organizado y gestionado por el Consorcio Financiero para la Mujer de Uganda. Proyecto de Desarrollo Comunitario Integrado en los Distritos de Hoima y Kibaale, PC-FBS, Hoima (Uganda)
• FIDA/R. Chalasani

Aunque los beneficios de estos cambios graduales sólo se manifiesten lentamente en algunas zonas debido a problemas fiscales y de gestión macroeconómica, está claro que están surgiendo nuevas oportunidades. Esta tendencia justifica que se hagan esfuerzos adicionales con miras a movilizar recursos internacionales e internos para destinarlos a resolver estrangulamientos de gran trascendencia. La Iniciativa para los PPME está contribuyendo en Uganda a reducir los pagos por el servicio de la deuda y es probable que se active en 1999 el acuerdo relativo a Mozambique, una vez que este país haya llegado al “punto de terminación”.

Sin embargo, esta evolución positiva está amenazada por los conflictos armados y los enfrentamientos civiles. Las condiciones inestables en África central ejercen una influencia negativa sobre toda la región. Se ha prestado una gran atención a Burundi y Rwanda, donde el FIDA ha estado en la vanguardia de la reconstrucción después de la emergencia y de la reconciliación de las comunidades. No obstante, las repercusiones de la inestabilidad subregional no se limitan a las poblaciones desplazadas o perjudicadas de otro modo. La difusión de la inestabilidad en la región amenaza con socavar los esfuerzos destinados a promover la estabilidad macroeconómica. La creciente vinculación de los pequeños propietarios con los sistemas nacionales e internacionales aumenta su vulnerabilidad frente a las crisis macropolíticas y macroeconómicas. Así pues, es importante desarrollar la capacidad de la población rural pobre de articular sus preocupaciones a escala política.

Estrategia y planteamiento

Aunque el nivel general de ayuda internacional a la región, por lo que se refiere al desarrollo rural y agrícola, haya disminuido en términos reales, el FIDA ha mantenido el nivel de sus préstamos para el desarrollo agrícola. El compromiso que han vuelto a mostrar recientemente las instituciones financieras multilaterales (IFM) se ha centrado principalmente en mejorar la salud y la educación de la población rural pobre pero no ha modificado sustancialmente la trascendencia de la función del FIDA. Como norma general, la nueva configuración de la asistencia internacional en el sector rural ha supuesto el establecimiento de una división del trabajo más clara, basada en la experiencia y en el conocimiento institucional. En términos generales, el FIDA sigue centrándose en la potenciación económica directa de la población pobre, a través del desarrollo de la agricultura minifundista. Toda intervención multilateral significativa en la agricultura tiende a conllevar un desarrollo institucional en los escalones superiores. En general, o bien se registra un alto nivel de complementariedad entre las operaciones del FIDA y las de otras IFM (encargándose el FIDA de aumentar la capacidad en los escalones inferiores, a fin de apoyar a las organizaciones a escala local) o bien una colaboración activa en las áreas de intervención directa común (como pone de manifiesto la cofinanciación por el FIDA y el Banco Mundial de un programa importante de capacitación e investigación agrícola en Etiopía).

A escala de políticas sectoriales, la estrategia del FIDA ha sido ofrecer asistencia a las actividades del sector público, centrándose en cuestiones claves relacionadas con el desarrollo de la pequeña propiedad. Por ejemplo, en el marco de los programas nacionales de inversión en el sector agrícola, el FIDA ha promovido que el sector de los servicios ganaderos prestara una atención preferente en Mozambique a las cuestiones que plantea la pequeña ganadería (y el desarrollo de servicios veterinarios a escala

comunal), así como el desarrollo de servicios agrícolas públicos orientados a los pequeños propietarios en las zonas más marginales de Lesotho (en asociación con una ONG local, la Fundación Machubane); y ha prestado atención a ciertas cuestiones relativas a la seguridad alimentaria de las familias en Zambia (incluido el desarrollo de una ordenación de los riegos basada en las comunidades). A mediados de 1998 se planteó la posibilidad de que el FIDA, y otros miembros de la comunidad de donantes, cooperara con el Gobierno de la República de Zimbabwe con vistas a formular un enfoque flexible, participativo y eficaz en función de los costos de la reforma agraria.

El FIDA ha ampliado su participación en actividades de generación de ingresos (como habían solicitado muchos agricultores participantes en proyectos y programas financiados por el FIDA en la región) para incluir cuestiones relacionadas con la producción y la comercialización/elaboración. Desde el punto de vista de la producción, se ha prestado una gran atención a mejorar la productividad de la tierra y la mano de obra a través de la intensificación de la agricultura, especialmente, aunque de ningún modo exclusivamente, mediante la oferta de posibilidades de irrigación en pequeña escala. Desde el punto de vista de la comercialización/elaboración, la estrategia ha sido intensificar la integración en los escalones superiores, con inclusión de medidas para mejorar las relaciones entre los pequeños propietarios y los inversores del sector privado en términos de eficiencia y equidad.

Iniciativas especiales

En Uganda, el FIDA ha contribuido a dirigir grandes inversiones del sector privado hacia la elaboración de aceite de palma, como complemento del apoyo prestado a la rápida expansión de la producción de aceite vegetal por pequeños propietarios. Gracias a una donación facilitada en el marco del Programa Ampliado de Cooperación FIDA/ONG (PAC)^{9/}, se ha hecho una experiencia piloto en Zimbabwe, en colaboración con la CARE, de apoyo al desarrollo del comercio en pequeña escala de insumos y productos. El éxito de esta experiencia piloto está dando paso, mediante una donación de asistencia técnica, a una ampliación y repetición cautelosa en otros países (Mozambique y Zambia). También se está utilizando una donación de asistencia técnica para reunir información sobre distintos tipos de relaciones entre industrias agroalimentarias en África oriental y meridional. Su objetivo es convocar talleres subregionales sobre políticas y de carácter operativo en los que intervendrán representantes de los agricultores, el sector privado, los gobiernos y donantes. Con el propósito de iniciar una nueva fase de programas que supongan un apoyo flexible a distintos tipos de relaciones entre los pequeños propietarios y el mercado, se están utilizando fondos complementarios para identificar posibilidades de inversión en Mozambique y Zambia, en estrecha consulta con los beneficiarios locales.

Para que los pequeños propietarios puedan generar ingresos en una era de creciente mundialización, será necesario que dispongan de un mejor acceso a tecnologías competitivas (con inclusión de mejoras de los conocimientos tradicionales) y a capital de inversión. En este contexto, la estrategia del FIDA es desarrollar asociaciones a largo plazo con ONG locales (como el Consorcio Financiero para la Mujer de Kenya (CFMK) y el Fondo Fiduciario para la Mujer de Uganda) que puedan contribuir al rápido desarrollo de sistemas rurales de financiación una vez que se reduzcan los obstáculos legales. El Fondo ofrece también asistencia para el examen/revisión de la reglamentación del sector financiero que afecta a las operaciones de los pequeños propietarios (por ejemplo, en Lesotho y Uganda). También se están llevando a cabo experimentos limitados con opciones que tienen un buen potencial de desarrollo (por ejemplo, las asociaciones cooperativas de ahorro y crédito de la República Unida de Tanzania y la rehabilitada Cooperativa de Crédito y Asociación de Ahorro de Zambia). El FIDA, que reconoce la necesidad de mantener relaciones verticales con el sector financiero, pretende también reforzar la capacidad regional de análisis y promoción, como pone de manifiesto, por ejemplo, la donación de asistencia técnica ofrecida a la Asociación Regional Africana de Crédito Agrícola (AFRACA).

El FIDA es consciente de la necesidad de que haya una colaboración entre los donantes en el sector financiero rural, como pone de manifiesto el apoyo conjunto del Organismo Alemán para la Cooperación Técnica (GTZ) y el FIDA a la AFRACA, así como el apoyo del FIDA y el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido al CFMK. También se considera la financiación rural una prioridad común en la colaboración entre el FIDA y el Banco Mundial, lo que es probable que fructifique en el futuro inmediato en iniciativas conjuntas orientadas a acumular información.

^{9/} El PAC facilita donaciones de hasta USD75 000 para actividades experimentales que preparen el camino para futuras inversiones del FIDA o sirvan de apoyo a proyectos en curso de ejecución.

En 1998, el FIDA hizo una donación de asistencia técnica a la AFRACA de USD 1,2 millones. La AFRACA es una asociación regional, fundada hace más de 20 años, cuyos miembros son bancos centrales,

bancos e instituciones financieras informales que ofrecen créditos agrícolas y rurales.

Para llenar el vacío dejado por la disolución de los bancos agrícolas e instituciones de crédito a la agricultura de carácter público, ha surgido en el último decenio una amplia variedad de organizaciones de financiación de carácter popular. La mayoría de estas organizaciones son pequeños programas locales con una capacidad limitada de financiación, que no puede esperarse que dispongan del volumen de capital necesario para la transformación económica de las zonas rurales de África. La AFRACA tiene la posibilidad de contribuir a establecer un marco operativo que sirva de complemento al sistema de microfinanzas que está surgiendo.

La donación del FIDA tiene por finalidad reforzar la capacidad de la AFRACA para articular intereses regionales en la financiación rural. La AFRACA se esfuerza por promover los intercambios de información sobre las mejores prácticas de financiación rural de las instituciones formales e informales; desarrollar relaciones con instituciones financieras de nivel más bajo; patrocinar seminarios temáticos; y facilitar la transferencia de conocimientos entre países de la región sobre planteamientos para resolver los problemas que experimentan los pequeños propietarios para obtener créditos.

Se ha puesto en cuestión por motivos de efectividad y viabilidad financiera el modelo de extensión agraria a cargo del sector público. Es probable que se lancen en paralelo iniciativas de muy diversos tipos, respondiendo a diferentes necesidades. La estrategia del FIDA es aceptar compromisos importantes únicamente cuando se han entendido adecuadamente las nuevas experiencias. En Uganda se están analizando modelos basados en los distritos y los elaboradores; en Lesotho se está explorando la colaboración entre organizaciones comunitarias y el sector público, mientras que en la República Unida de Tanzania se están estudiando sistemas basados en las demandas comunitarias. El FIDA participa en la Iniciativa de Neuchâtel^{10/} y está analizando activamente (gracias a una donación de asistencia técnica) la viabilidad del planteamiento basado en el aprendizaje de los agricultores sobre el terreno en África oriental. De nuevo, el desarrollo y difusión de tecnologías es un aspecto prioritario de la colaboración entre el FIDA y el Banco Mundial en la región y es probable que se promueva activamente como elemento de los proyectos que se lleven a cabo en la zona en el futuro inmediato.

Un elemento importante de la estrategia del FIDA es procurar la igualdad de acceso de la mujer a las organizaciones y los recursos económicos. Por consiguiente, el FIDA ha insistido en el acceso de la mujer a la tierra y su participación en los sistemas de gestión de los recursos en sus programas de desarrollo del riego. En la asistencia futura a los programas de reforma agraria éste será un objetivo de carácter más general (por ejemplo, en Zimbabwe).

La situación en Burundi y Rwanda ha planteado la cuestión de la función de los organismos de desarrollo después de una situación de emergencia. En Burundi, el FIDA formuló completamente de nuevo un proyecto importante para responder a las nuevas necesidades y está actualmente finalizando un programa en gran escala de rehabilitación rural centrado en la población más vulnerable. En Rwanda, el FIDA lanzó una estrategia de respuesta, rápida y general, que suponía: la formulación de nuevo y la reactivación de proyectos paralizados por el genocidio, el rápido desarrollo de un nuevo proyecto centrado en la generación de ingresos rurales y la movilización de una donación para ayudar a un esfuerzo rápido destinado a poner al alcance de la población desplazada y las personas más vulnerables los medios básicos para establecer su propia producción independiente.

Resumen de la financiación del FIDA en la región

En 1998 se aprobaron cinco proyectos en la región de África II (en Etiopía, Lesotho, Malawi, Uganda y Zimbabwe) que representaron un compromiso total del FIDA de DEG 47,4 millones (USD 63,73 millones). La financiación aportada por el FIDA a estos proyectos representó el 41% de los costos totales de los proyectos, que ascendían a USD 156,93 millones, mientras que los financiadores externos aportaron USD 72,11 millones (46%) y los países beneficiarios aportaron los USD 21,09 millones restantes (13%).

^{10/} La Iniciativa de Neuchâtel tiene por objeto evaluar y estudiar las consecuencias de los cambios que se están produciendo a causa de la modificación de las políticas de los gobiernos hacia el sector agrícola. La Iniciativa está apoyada por una amplia gama de donantes y organismos de desarrollo, como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido, el Organismo Danés de Desarrollo Internacional (DANIDA), Cooperación Francesa, el GTZ, el Banco Mundial, el Organismo Sueco de Cooperación para el Desarrollo Internacional (OSCDI), la Unión Europea (UE), el Centro Técnico de Cooperación Agrícola y Rural de los Países Bajos (CTA), la Sociedad Suiza para el Desarrollo (SSD), el FIDA y la FAO.

Tremendamente impresionado por los miles de víctimas causadas por la sequía que azotó Etiopía y el África Subsahariana en los años ochenta, el público belga reclamó a su Gobierno que adoptara medidas

concretas para combatir el hambre en el mundo. El Parlamento de Bélgica atendió ese deseo creando el Fondo Belga de Supervivencia (FBS) en octubre de 1983, con una dotación inicial de BEF 10 000 millones (equivalentes a USD 280 millones).

Dado el alcance mundial del mandato del FBS, el Gobierno del Reino de Bélgica pidió a cuatro organismos de las Naciones Unidas que coordinaran sus esfuerzos tendentes a "asegurar la supervivencia de personas amenazadas por el hambre, la malnutrición y el subdesarrollo en regiones del Tercer Mundo que registran los coeficientes más altos de mortalidad debido a dichas causas". El PC-FBS se creó como uno de los principales canales para encauzar la asistencia para el desarrollo del FBS, recabando la asistencia de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el UNICEF, el PNUD y el FIDA, que fue designado organismo principal.

Hasta la fecha se han aprobado 29 proyectos, por una cuantía total aproximada de USD 100 millones. La cartera actual del PC-FBS comprende 19 proyectos en curso de ejecución en los 12 países beneficiarios del Programa.

Las actividades realizadas en 1998 pueden agruparse en los siguientes apartados: desarrollo de una estrategia de movilización de recursos; supervisión y evaluación del diseño de proyectos; y actividades de investigación.

Desarrollo de una estrategia de movilización de recursos

El FIDA tuvo una función importante en el proceso de sensibilización y movilización de recursos puesto en marcha por el Gobierno de Bélgica en colaboración con un grupo de parlamentarios belgas, con el fin de ampliar el PC-FBS más allá del año 2000.

En este contexto, en abril y mayo de 1998 se organizaron en Bruselas dos "jornadas de información" para los parlamentarios y protagonistas del PC-FBS. Los debates que se mantuvieron durante estas "jornadas de información" se centraron en la segunda fase (1996-2000) del PC-FBS. Las principales cuestiones abarcadas fueron la situación jurídica del Programa y los logros, estrategia y sinergias de la confluencia de los préstamos del FIDA con las donaciones del PC-FBS. El debate también se centró en las conclusiones de la evaluación del PEA hecha por el FIDA.

Dentro de este mismo proceso de sensibilización y concienciación, en septiembre de 1998 se organizó una visita de parlamentarios belgas al *Proyecto de Desarrollo en la Zona Lacustre*, en Malí, iniciado por el FIDA y cofinanciado por el PC-FBS, que se integró en el examen llevado a cabo por los parlamentarios de la cartera del Programa Conjunto en ese país.

Se ha elaborado un proyecto de ley del PC-FBS y están muy avanzados los preparativos para su finalización y ratificación por el Parlamento belga. Se espera que se mantendrá la orientación estratégica general, de modo que las operaciones seguirán centrándose en los países con un grave déficit alimentario del África Subsahariana. Se intensificarán los esfuerzos destinados a generar una mayor conciencia pública mediante intercambios de información y una estrategia de relaciones con los medios de comunicación. Se añadirán dos nuevas dimensiones, a saber, la nutrición y el alivio de la pobreza en las zonas periurbanas; y el aumento de la capacidad de supervisión y evaluación de proyectos y programas.

Elaboración y evaluación de proyectos

Han comenzado en la República Democrática del Congo, después de importantes retrasos debidos a los enfrentamientos civiles, las actividades del proyecto *Apoyo a Grupos de Mujeres en Kivu Septentrional*. Estas actividades se centraron en el desarrollo de grupos, encuestas de evaluación rural rápida para identificar las zonas prioritarias, preparativos para establecer un fondo de capital para el desarrollo, un estudio del régimen de propiedad de la tierra y los bosques, el lanzamiento de un programa de cocinas mejoradas y la coordinación de las ayudas.

A la derecha: La capacitación y el crédito ofrecen a las mujeres la oportunidad de iniciar una actividad generadora de ingresos que contribuye al bienestar económico de la familia. Proyecto de Fortalecimiento de la UWESO, PC-FBS, Masaka (Uganda)
• FIDA/R. Chalasani



El *Programa de Apoyo al Desarrollo a Nivel de Distrito*, en Uganda, ha sido concebido como un programa complementario del Proyecto de Desarrollo Comunitario Integrado en los Distritos de Hoima y Kibaale, financiado por el PC-FBS, que abarca los distritos occidentales de Hoima y Kibaale. El proyecto de Programa de Apoyo al Desarrollo a Nivel de Distrito aprovechará los cimientos sentados por el proyecto anterior y se centrará principalmente en actividades de desarrollo destinadas a mejorar el nivel de vida en tres distritos, a saber, Hoima, Kibaale y Kabarole, incluido recientemente. Se está procediendo a evaluar las necesidades de Kabarole.

Se ha terminado la evaluación de la Fase I del *Proyecto de Fortalecimiento de la Organización de Mujeres de Uganda en Favor de los Huérfanos (UWESO)*. Partiendo de los resultados de esta evaluación, se han iniciado los trabajos de preparación de una segunda fase. El sistema de financiación rural y las actividades de generación de ingresos conexas, a que ha dado lugar este proyecto, han demostrado ser un gran éxito. De acuerdo con este sistema particular, los individuos reciben préstamos a través de grupos y agrupaciones y están debidamente respaldados por una formación intensiva en contabilidad y gestión empresarial. Se espera que finalice a principios de 1999 el diseño de la Fase II.

En Etiopía se han iniciado las actividades de puesta en marcha del componente del *Proyecto de Desarrollo de Cooperativas y Crédito en la Región Meridional* financiado por el PC-FBS, relativo al abastecimiento de agua, salud y saneamiento básico, mediante un seminario de iniciación. Están muy avanzados los trabajos de la encuesta de base.

En Eritrea, la formulación del *Proyecto de Desarrollo de la Ganadería y la Agricultura en Gash Barka*, cofinanciado por el FIDA y el PC-FBS, ha venido acompañada de un estudio participativo de diagnóstico de los sistemas socioeconómicos de producción en la zona de Gash-Barka. Los problemas de género, nutrición y salud se integrarán plenamente en las evaluaciones rurales participativas (ERP) que se realizarán en cada municipio y la experiencia adquirida se utilizará para diseñar las intervenciones que serán financiadas por el PC-FBS.

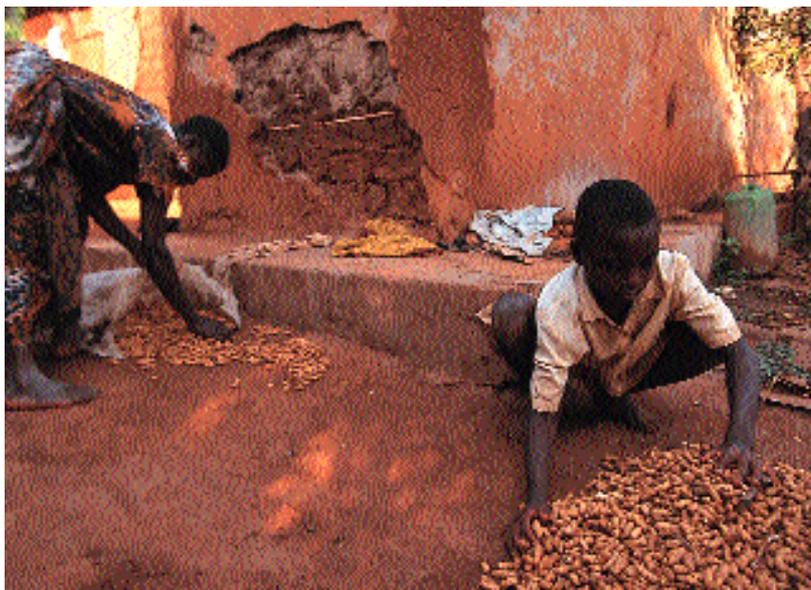
En el Chad, las actividades de elaboración de proyectos se centraron en el *Proyecto de Seguridad Alimentaria en la Región de Guera Septentrional*, cuyo objetivo es mejorar las condiciones de vida de 7 500 familias en una zona semiárida típica, afectada por la sequía y la degradación del medio ambiente. Se propone la integración de un componente sociosanitario financiado por el PC-FBS, que se compondrá de cuatro subcomponentes, a saber, educación alimentaria, agua y saneamiento, alfabetización y coordinación del proyecto.

En Angola, el FIDA y el PC-FBS han firmado con la ONG belga *Fondo de Cooperación para el Desarrollo* un acuerdo de financiación del *Programa de Desarrollo de las Comunidades Pesqueras en la Región Septentrional*.

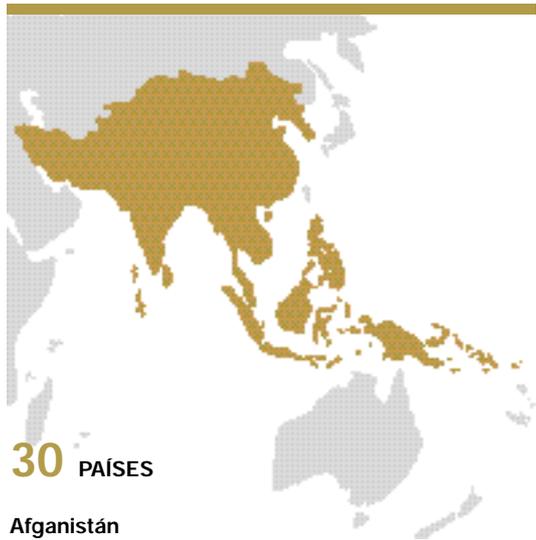
Además de la evaluación antes mencionada del proyecto relativo a la UWESO, llevada a cabo en 1998, en el curso del año se llevaron a cabo dos evaluaciones adicionales en profundidad del *Proyecto de Desarrollo de Pequeños Campesinos y Servicios Comunitarios de Zonas de Secano*, en Nyeri, Kenya, y el *Programa Posterior al Socorro*, en Somalia.

Investigaciones prácticas

Se ha reconocido que es necesario abrir paso a investigaciones prácticas en la cartera del PC-FBS. A este respecto, cabe hacer mención expresa de dos estudios en profundidad realizados por la Universidad de Lovaina, en Bélgica, sobre la *Situación en materia de seguridad alimentaria de las familias en Kagera (Tanzania)* y sobre el *Alivio de la pobreza en Dodoma*, en el contexto del *Proyecto de Abastecimiento de Agua y Servicios Sanitarios en Zonas Marginales*, financiado por el FIDA y el PC-FBS en la República Unida de Tanzania. El estudio dedicado a Kagera trata de identificar las zonas en las que hay una mayor inseguridad alimentaria; definir las causas reales de la inseguridad alimentaria, como la aplicación de políticas equivocadas; establecer indicadores adecuados para evaluar la inseguridad alimentaria a escala regional, comunal y familiar; y definir las opciones tecnológicas que pueden utilizarse para combatir la inseguridad alimentaria. En cuanto al estudio sobre Dodoma, el objetivo era evaluar el impacto de los proyectos de carácter sanitario en el alivio de la pobreza, en el marco de los programas integrados que se están ejecutando en Dodoma. También se facilitaron fondos complementarios para la elaboración de un manual de formación en el concepto de *planificación y evaluación general participativa*, técnica promovida por el PC-FBS, que ha ido integrándose gradualmente en el planteamiento adoptado para planificar y evaluar los proyectos financiados por el PC-FBS.



A la izquierda: El FIDA y el PC-FBS prestan ayuda a la UWESO con miras a promover servicios agrícolas y actividades generadoras de ingresos dirigidos a las familias de pocos recursos que han adoptado huérfanos en las zonas rurales. Proyecto de Fortalecimiento de la UWESO, PC-FBS, Masaka (Uganda)
• FIDA/R. Chalasani



30 PAÍSES

- Afganistán
- Bangladesh
- Bhután
- Camboya
- China
- Fiji
- Filipinas
- India
- Indonesia
- Irán
- Islas Cook
- Islas Salomón
- Kazajstán
- Kirguistán
- Laos
- Malasia
- Maldivas
- Mongolia
- Myanmar
- Nepal
- Pakistán
- Papua Nueva Guinea
- República de Corea
- República Popular Democrática de Corea
- Samoa
- Sri Lanka
- Tailandia
- Tayikistán
- Tonga
- Viet Nam

La crisis financiera que se produjo en los países de Asia oriental y sud-oriental desde mediados de 1997 siguió dejándose sentir en la zona a lo largo de 1998. Se prevé que el producto interno bruto (PIB) real combinado de la región de Asia y el Pacífico disminuyó medio punto porcentual en 1998, en comparación con un crecimiento del 5,3% en 1996 y del 3% en 1997. Las perspectivas de crecimiento en 1998 varían considerablemente en función de las subregiones y países de que se trate. Se calcula que la economía de los países de la ASEAN^{11/}, que es la subregión más afectada por la crisis, se ha reducido un 5,5% aproximadamente. En cambio, Asia meridional no ha resultado prácticamente afectada por la crisis y se estima que la economía de la subregión ha crecido un 5,3% en 1998.

El importante desempleo, el endurecimiento de las condiciones de los créditos y la reducción del ahorro a causa de la crisis son motivos de grave preocupación para la población rural pobre. En muchas zonas, la prolongada sequía provocada por *El Niño* ha aumentado las dificultades que padecen las familias pobres debido a la drástica disminución de la producción de alimentos. Los incendios forestales y la creciente marginación de la población indígena han provocado una creciente migración hacia zonas urbanas en un momento en que las oportunidades de empleo son realmente muy limitadas.

El comportamiento del sector agrícola en los países afectados por la crisis no ha sido uniforme. La sequía prolongada y otros factores, como la subida de los precios de los insumos agrícolas y brotes de enfermedades y plagas, se han traducido en una menor producción de arroz. Sin embargo, ha crecido considerablemente la producción de las plantaciones agrícolas, la silvicultura y la pesca. Los beneficios de la subida de precio de los productos han recaído principalmente en los agricultores que producen excedentes para el mercado. La población rural pobre, que se dedica sobre todo a cultivos de secano y depende de la migración urbana, no se ha beneficiado de la subida de los precios agrícolas.

Una combinación de factores, entre ellos importantes subidas de los precios de los insumos de producción importados y el alza de los precios del aceite de palma en el mercado internacional, ha dado lugar a una agricultura más extensiva y a la roturación de bosques en algunos de los países afectados. Como ejemplo cabe citar la provincia de Kalimantan, en Indonesia, cuyos bosques se están talando para ampliar los cultivos de palma de aceite como respuesta a la importante subida del precio del aceite de palma en los últimos meses, lo que tendrá graves consecuencias sobre el medio ambiente de la zona, incluida la reducción de la diversidad biológica. Además, esas zonas están habitadas por poblaciones indígenas que se sienten amenazadas por la llegada de forasteros y, como resultado de ello, han aumentado los conflictos sociales.

Muchas zonas de Asia, aunque todavía no estén afectadas por la crisis financiera, estarán expuestas a sufrir crisis semejantes en el futuro a no ser que se empiecen a abordar los problemas con que se encuentran actualmente. Entre estas zonas cabe mencionar la parte oriental del Himalaya (que abarca las zonas montañosas de Chittagong, en Bangladesh, Bhután, la parte nor-oriental de la India y el Nepal). Estas zonas se caracterizan por el escaso desarrollo de su infraestructura, la infertilidad de la superficie agraria, un escaso acceso a servicios sanitarios y educativos básicos, el predominio de poblaciones indígenas, etc. La pobreza de las condiciones de vida en estas zonas obliga

A la derecha: Un agricultor regula el caudal de agua en una acequia. Se alienta a los campesinos a formar asociaciones de regantes. Proyecto de Riego Comunitario y Participativo en Visayas, Mantapi, isla de Negros Oriental (Filipinas)
• FIDA/L. Dematteis



11/ Asociación de Naciones de Asia Sudoriental: Brunei, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Singapur, Tailandia y Viet Nam.

a muchos adultos a trasladarse a áreas urbanas en busca de empleo. En tal situación, una posible desaceleración económica en las zonas urbanas obligará a los migrantes a volver a las regiones montañosas. Otra cuestión conexa es la relación entre la degradación del medio ambiente en la parte oriental del Himalaya y la mayor frecuencia de las inundaciones en los países situados en el curso posterior de los ríos, como Bangladesh, que en 1998 fue devastado por grandes inundaciones. China también sufrió unas inundaciones sin precedentes en 1998, que causaron graves daños a las cosechas y el ganado.

Estrategia y planteamiento

La crisis financiera, sumada al efecto negativo de *El Niño* en la producción agrícola, ha demostrado que la atención preferente prestada por el FIDA a la agricultura de secano y al planteamiento participativo era muy oportuna. En el futuro, se prestará más atención a la agricultura de secano, mediante programas de ordenación de las cuencas hidrográficas y la selección de cultivos especiales para su producción por la población rural pobre de las zonas marginales.

Actualmente se están perfilando y promoviendo proyectos de apoyo a las transferencias de recursos, las empresas rurales en pequeña escala, el desarrollo de conocimientos prácticos y la oferta de créditos. Se está prestando atención a la ejecución de proyectos para minorías étnicas/poblaciones tribales, con el fin de crear oportunidades de generar ingresos y de establecer infraestructuras rurales.

Teniendo en cuenta la posible reducción de las inversiones en sanidad y educación en varios países, el FIDA tiene el propósito de desempeñar una función más dinámica en la búsqueda y movilización de recursos para iniciativas básicas en estos subsectores. La crisis asiática ha demostrado que los miembros de los grupos rurales de autoayuda son muchas veces capaces de soportar los efectos negativos de las crisis económicas repentinas mejor que los vecinos que no están organizados, y esto justifica la atención que el Fondo dedica a los planteamientos basados en la participación de sus beneficiarios.

El Fondo procura también asegurar que la experiencia obtenida sobre el terreno se utilice para promover cambios a escala provincial o nacional que beneficien a la población rural pobre. En todas las actividades de los proyectos del Fondo se insiste en mejorar el acceso de la mujer a los recursos productivos y la tecnología, así como en proporcionarles mayor control sobre sus propios ingresos. Se promueve la participación de los beneficiarios en el diseño y ejecución de los proyectos, fomentando la creación de grupos gestores de recursos dentro de los países, contratando promotores, manteniendo reuniones previas a la formulación de proyectos con los interesados, incluidos políticos y estudiosos y las ONG activas, y promoviendo el seguimiento y la evaluación participativos de los proyectos. Se conceden donaciones para mejorar la capacidad local y para realizar investigaciones estratégicas de carácter práctico durante la ejecución de los proyectos.

Es necesario establecer alianzas estratégicas con personas que influyen en la opinión pública, organizaciones y otros donantes para ampliar e imitar los proyectos que han tenido éxito. Parte de este proceso es la búsqueda activa por el FIDA de nuevos donantes potenciales y sus esfuerzos por establecer fondos fiduciarios nacionales (semejantes al Fondo Belga de Supervivencia) que se dirijan a las familias pobres que carecen de tierra y de seguridad alimentaria.

Iniciativas especiales

En 1998, el FIDA hizo un esfuerzo especial por establecer asociaciones entre gobiernos, ONG, organizaciones de la sociedad civil y otros interesados, con el fin de promover la participación y la intervención en la adopción de decisiones en todas las etapas de la ejecución de los proyectos. En la India e Indonesia se organizaron reuniones de "contraste con la realidad", cuyo fin fue debatir la estrategia que debería seguir el FIDA en estos países en el futuro. Entre los participantes cabe mencionar políticos de alto nivel, ONG, estudiosos, académicos, personal de los proyectos y otros interesados. Las reuniones permitieron acumular una útil información sobre los logros y las deficiencias de los proyectos del FIDA y ayudaron a identificar oportunidades estratégicas para el futuro. La reunión celebrada en Indonesia adquirió mayor importancia debido al efecto negativo que la crisis financiera estaba teniendo en la población rural pobre y la necesidad de formular nuevos programas que mitigaran estos efectos negativos. En el Nepal, se organizó una reunión para debatir las conclusiones del



A la izquierda: Operación de trasplante de plántulas de arroz, cultivo de regadío que sustituye al maíz de secano y permite obtener dos cosechas anuales y un aumento de los ingresos de un 40% en cada una de ellas. Proyecto de Riego Comunitario y Participativo en Visayas, Bulak, isla de Cebú (Filipinas)
• FIDA/L. Dematteis

examen de la cartera de proyectos del país, reunión que permitió al FIDA y al Gobierno extraer útiles lecciones para mejorar la ejecución de los proyectos y la participación de los beneficiarios.

En 1998 el FIDA organizó también un seminario dedicado a la administración financiera de los programas de desarrollo en la región de Asia y el Pacífico. Esta reunión sirvió de plataforma para establecer un planteamiento integrado de la administración financiera de los proyectos, un análisis de las políticas y los procedimientos aplicados por el FIDA y sus instituciones cooperantes en la administración de préstamos y un examen de los sistemas actuales de gestión financiera.

Otras iniciativas importantes en 1998 fueron la evaluación del impacto de la crisis financiera asiática en la población rural pobre y los trabajos preliminares de formulación de la respuesta del FIDA. Se patrocinaron estudios prácticos específicos para recibir información directa de la población rural pobre acerca de los efectos de la crisis financiera y documentar historias humanas. Estos estudios demostraron que la población rural pobre es sensible a los cambios que se producen en el entorno económico y que tiene capacidad para dedicarse rápidamente a empresas más rentables en respuesta a las nuevas oportunidades que ofrece el mercado. Otra lección valiosa fue que la promoción de los grupos locales de ahorro permite a los miembros desarrollar una resistencia que les ayuda a soportar las crisis.

El FIDA ha estado siempre en la vanguardia de la asistencia a la población rural pobre en momentos de crisis y ha participado en varios proyectos destinados a promover la recuperación económica después de la crisis asiática. Por ejemplo, en 1991 el FIDA ofreció asistencia especial a las familias rurales afectadas por los ciclones en Bangladesh, y en la R.P.D. de Corea el Fondo está actualmente apoyando la rehabilitación de la agricultura y la ganadería después de unas grandes inundaciones. Se considera que este proyecto, gracias a que ha introducido los créditos individuales y ha alentado a la población en general a asumir un peso más importante en el proceso de adopción de decisiones, está abriendo nuevas posibilidades en el contexto coreano.

El FIDA, aprovechando la experiencia acumulada después de otras situaciones de crisis, está respondiendo a la crisis asiática apoyando la sustitución de las operaciones de emergencia por medidas de rehabilitación de los sistemas de producción y la reanudación de las actividades de desarrollo. Teniendo en cuenta su amplia experiencia operativa en la región, el Fondo está bien situado para aprovechar las nuevas aspiraciones de la población rural y desarrollar un programa basado en la generación de empleo. Además, la larga experiencia del FIDA en la promoción de grupos de mujeres es interesante para desarrollar un programa de generación de empleo que tenga a las mujeres como centro de interés. Así pues, el Fondo pretende promover un programa de potenciación de la resistencia más específico, innovador y dirigido por la propia población, complementario del planteamiento más amplio que actualmente están adoptando otros organismos donantes.

Más en concreto, el FIDA está formulando actualmente un programa especial para Asia que comprende los siguientes componentes:

- la rehabilitación de la infraestructura pública y los activos productivos mediante un programa de infraestructuras y obras públicas rurales basado en la comunidad y centrado en la reparación/rehabilitación de carreteras, sistemas de riego, etc.; la construcción de carreteras de acceso a zonas remotas y montañosas; y el apoyo a sistemas de regulación del agua en pequeña escala iniciados/definidos por las comunidades;
- la promoción de la formación de capital/grupos de ahorro locales, aprovechando la experiencia del FIDA en esta esfera y utilizando el microcrédito como punto de partida para promover actividades generadoras de ingresos locales (capital inicial, en términos comerciales);
- la regeneración del medio ambiente mediante la plantación de árboles, arbustos y plantas herbáceas, seleccionados por las comunidades, y adoptando medidas de humidificación y conservación de los suelos señaladas por las comunidades, centrándose en las poblaciones indígenas y en las zonas afectadas por la sequía y los incendios forestales; y
- la promoción de la capacidad, mediante medidas de capacitación que ayuden a las comunidades locales a establecer sistemas de alerta rápida para evitar crisis similares, identificar zonas expuestas a crisis y facilitar información oportuna sobre las necesidades de desarrollo.

Resumen de la financiación del FIDA en la región

En 1998 se aprobaron siete proyectos en la región de Asia y el Pacífico – en Bangladesh, China, Filipinas, Kirguistán, Laos, el Pakistán y Sri Lanka – que supusieron un compromiso total del FIDA de DEG 77,45 millones (USD 105,36 millones). La financiación del FIDA representó el 47% de los costos totales de los proyectos, que ascendían a USD 225,35 millones, mientras que los financiadores externos aportaron USD 38,08 millones (17%) y los países beneficiarios aportaron los USD 81,91 millones restantes (36%).

32 PAÍSES

- Antigua y Barbuda
- Argentina
- Barbados
- Belice
- Bolivia
- Brasil
- Colombia
- Costa Rica
- Cuba
- Chile
- Dominica
- Ecuador
- El Salvador
- Granada
- Guatemala
- Guyana
- Haití
- Honduras
- Jamaica
- México
- Nicaragua
- Panamá
- Paraguay
- Perú
- República Dominicana
- San Cristóbal y Nevis
- Santa Lucía
- San Vicente y las Granadinas
- Suriname
- Trinidad y Tabago
- Uruguay
- Venezuela



A raíz de la crisis financiera de México en 1994, los resultados económicos generales de la región de América Latina y el Caribe en 1998 fueron los peores de todo el decenio de 1990. En contraste con el crecimiento moderado y la estabilidad de los precios que caracterizaron a la economía de la región en 1997 y principios de 1998, se espera que el crecimiento del PIB regional disminuya hasta el 2,0% aproximadamente, debido a la crisis financiera asiática y las catástrofes climáticas, como las provocadas por *El Niño* y el huracán Mitch. Con una tasa media de crecimiento anual de la población del 1,7% aproximadamente, la economía de la región se mantendrá prácticamente estancada. Sin embargo, estas cifras ocultan considerables diferencias de un país a otro. Se admite que el crecimiento del PIB en un país latinoamericano típico ha de ser superior al 6% anual para que sea posible hacer avances sostenidos en la reducción de la pobreza.

Durante el primer semestre de 1998 se hicieron sentir las consecuencias devastadoras de *El Niño* en diez países latinoamericanos, especialmente la Argentina, Bolivia, el Brasil, el Ecuador y el Perú, donde los efectos fueron dobles: una grave sequía y grandes inundaciones. La sequía creó las condiciones para que se produjeran grandes incendios forestales (en la región amazónica del Brasil), arruinó una amplia superficie de tierra cultivable y provocó problemas de abastecimiento de agua. Las inundaciones causaron graves daños en las explotaciones agrícolas, las carreteras y la infraestructura de comunicaciones. La industria pesquera de la costa sur del Pacífico resultó muy afectada por la migración de algunas especies. Los daños económicos se estiman en unos USD 15 240 millones.

A finales de octubre de 1998, el huracán Mitch provocó el peor desastre natural que haya sufrido América Central en más de 50 años. Se estima que el ciclón mató a 40 000 personas en la región, la mayoría de ellas en Honduras y Nicaragua, los países más pobres del hemisferio occidental después de Haití. En Nicaragua, unas 730 000 personas perdieron su hogar o fueron desplazadas, y se estima que casi el 70% de los cultivos principales de Honduras, entre ellos los de bananas, arroz, frijoles y maíz, quedaron destruidos. Un tercio de la infraestructura de comunicaciones y transporte de Honduras y Nicaragua quedó gravemente dañado. La reconstrucción de la capacidad productiva de América Central, así como la reducción de la pobreza, exigirán sustanciales esfuerzos nacionales a largo plazo y amplias ayudas exteriores.

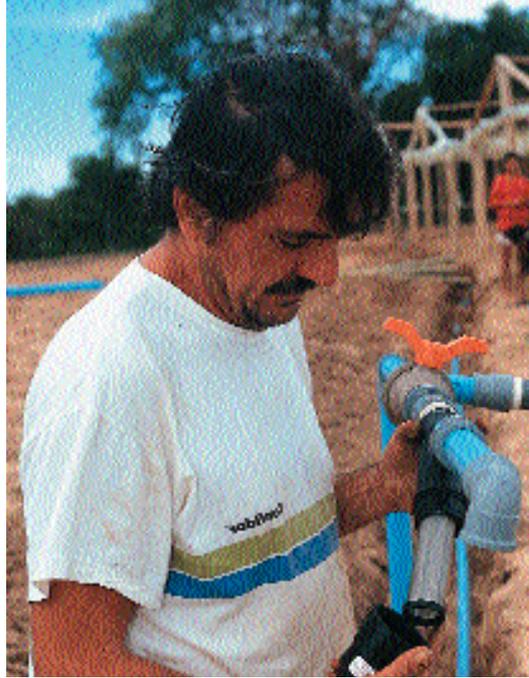
A la derecha: La concesión de créditos a corto plazo a los pequeños agricultores les permite comprar fertilizantes y plaguicidas que, a su vez, producen efectos beneficiosos sobre la cantidad y calidad de sus productos. Proyecto de Desarrollo Agropecuario Cotagaita-San Juan del Oro, Angostura (Bolivia)
• FIDA/A. Conti



A la izquierda: El empleo de sistemas de riego en pequeña escala y de invernaderos permite a los pequeños productores hortícolas y frutícolas vender sus productos a precios competitivos con los de las explotaciones comerciales.

Programa de Crédito y Apoyo Técnico a Pequeños Productores del Noreste Argentino, Picada Libertad (Argentina) • FIDA/G. Bizzari

A la derecha: La organización de grupos en torno a actividades específicas facilita el acceso de los miembros al crédito, la compra de materias primas y la comercialización de sus productos. Proyecto de Desarrollo Agrícola de Pequeños Productores en Zacapa y Chiquimula, Los Vados (Guatemala) • FIDA/N. McGirr



Los dos motores principales del moderado crecimiento experimentado por la región de América Latina y el Caribe durante el decenio de 1990 fueron la continua expansión de las exportaciones y un mayor acceso a financiación exterior. No obstante, debido a la repercusión financiera de la crisis asiática, en los próximos años la región se enfrentará a un entorno internacional menos favorable para el crecimiento económico. Con pocas excepciones, las exportaciones de América Latina están disminuyendo debido a la espectacular caída de la demanda. Además, se está difundiendo por los mercados financieros de América Latina una ola de incertidumbre que genera salidas masivas de capital financiero. El Brasil, que es el país de mayores dimensiones de América Latina, está luchando por evitar el colapso gracias a un paquete crediticio de USD 41500 millones del Fondo Monetario Internacional, al precio de imponerse un plan de austeridad que incluye, entre otras cosas, recortes importantes de las inversiones sociales. Como resultado de estos problemas, se espera que la deuda exterior de la región aumente hasta USD 700 000 millones aproximadamente, cifra equivalente a un tercio del endeudamiento exterior de todo el mundo.

Una evaluación general de la situación actual muestra que los factores climáticos, combinados con la crisis financiera mundial, han tenido un impacto muy negativo sobre las condiciones de vida de la población rural pobre de la región: disminución de los puestos de trabajo en las zonas urbanas, rápido aumento de los precios de los alimentos y los insumos agrícolas y una notable disminución de la oferta de servicios financieros y técnicos a las zonas rurales marginales. En la medida en que se espera que la tasa de crecimiento económico de la región siga disminuyendo durante 1999, es probable que aumente considerablemente la pobreza urbana y rural. En la actualidad, un tercio aproximadamente de la población de la región vive con menos de un dólar al día. Para superar una pobreza de esta magnitud y lograr un desarrollo sostenible, no bastarán los esfuerzos que puedan hacer los gobiernos para consolidar la estabilización e intensificar las reformas estructurales. Ha de implicarse plenamente en el proceso de crecimiento, como consumidores y productores, a los pobres, y a la población rural pobre en particular, mediante planteamientos participativos orientados por la demanda.

Al contrario de lo que se esperaba, el aumento moderado de la tasa media de crecimiento de la región durante el decenio de 1990 no redujo los niveles agregados de pobreza. La mayoría de los pobres viven ahora en las zonas urbanas, pero la pobreza rural es más profunda que la pobreza urbana. Es un hecho admitido que la débil relación entre crecimiento económico y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe se debe a la desigualdad económica y social. Según estudios recientes del Banco Mundial, las disparidades en los ingresos y en la distribución de la tierra son más profundas en esta región del mundo que en ninguna otra. Esas desigualdades están aumentando, ya que las oportunidades económicas que genera la expansión de los mercados normalmente son explotadas en las zonas que ya disfrutaban de una dotación de recursos fácilmente accesible, desarrollo institucional, mano de obra calificada y una infraestructura adecuada. Así pues, los gobiernos se encuentran ante el reto fundamental de introducir rápidamente a las regiones marginales y a las poblaciones rurales desfavorecidas en el cauce general de la economía, lo que puede lograrse por medio de programas específicos de inversión destinados a reducir el enorme desfase en términos de desarrollo institucional y humano que impide que la población rural pobre materialice su potencial productivo.

Estrategia y planteamiento

Una característica distintiva de la estrategia del FIDA es la premisa, puesta ya a prueba en varias iniciativas de inversión, de que ninguna estrategia de desarrollo puede por sí misma aliviar la pobreza en una región tan heterogénea como la de América Latina y el Caribe. Por eso, la raíz del planteamiento del FIDA es la idea de que el medio más eficaz para canalizar recursos hacia unas comunidades rurales pobres heterogéneas y promover procesos de desarrollo autogestionados es elaborar proyectos flexibles orientados por la demanda. En contraposición con las intervenciones genéricas en favor del desarrollo, los proyectos flexibles y orientados por la demanda minimizan el riesgo de dejar desatendidos a los segmentos más débiles de la población rural.

A escala operativa, el FIDA ha concedido la máxima prioridad a cinco áreas de intervención en la región de América Latina y el Caribe:

- Hoy, la gran mayoría de la población campesina está localizada en zonas semiáridas, regiones montañosas o áreas tropicales, con un escaso potencial agropecuario. El FIDA es partidario de los mecanismos institucionales que promueven la generación y difusión de tecnologías inocuas para el medio ambiente y aumentan la productividad de las tierras y el trabajo de los pequeños propietarios de las áreas menos aventajadas.
- Un segmento cada vez mayor de la población rural depende de ingresos no agrícolas, mercados rurales de trabajo y migraciones estacionales. El FIDA presta apoyo a una cartera diversificada de iniciativas, entre las que cabe mencionar el reforzamiento de las microempresas rurales, la expansión del riego y los planes de distribución de tierras apoyados en el mercado.
- El FIDA, mediante el desarrollo de sistemas de apoyo financiero (crédito) y no financiero (extensión agraria) más eficaces y sostenibles, sigue centrándose en mejorar la capacidad competitiva en los mercados nacionales e internacionales de los productores rurales en pequeña escala.
- El FIDA, mediante inversiones selectivas en formación empresarial/técnica, educación básica y servicios sanitarios y de otro tipo esenciales en las zonas rurales, está reforzando la capacidad de la población rural pobre para realizar actividades que generen ingresos.
- El FIDA considera prioritario el desarrollo y la experimentación de nuevos planteamientos para resolver los problemas que se plantean en diversos países, por ejemplo, ofrecer a las mujeres igualdad de oportunidades y acceso a los programas de apoyo a la producción, así como prestar asistencia a las poblaciones indígenas en sus esfuerzos por mejorar su bienestar. Además, el Fondo procura asegurar la participación efectiva de los beneficiarios en el diseño de los proyectos, su ejecución y su evaluación. Teniendo en cuenta que la mayoría de los países de América Latina actualmente se caracterizan por la inestabilidad de los procesos democráticos en que están sumidos, el FIDA procura fortalecer el proceso que conduce a un mejor gobierno a través de proyectos muy participativos, vinculados con políticas recientemente descentralizadas.

Iniciativas especiales

Basándose en el éxito de la experiencia FIDAMERICA I, el Fondo tiene el propósito de facilitar la sistematización, documentación, archivo e intercambio de conocimientos/información sobre su programa de préstamos en América Latina y el Caribe, mediante instrumentos y servicios electrónicos basados en el uso de Internet. La red FIDAMERICA ha demostrado ser un medio de difusión de información sobre los proyectos del FIDA y los de otros organismos de desarrollo en la región que tiene una buena relación costos-eficacia. El FIDA espera implicar a través de FIDAMERICA II no menos de 100 organizaciones de la población rural pobre, varias docenas de instituciones públicas y privadas que trabajan con esta población, numerosos especialistas y personal técnico y todos los programas y proyectos del Fondo en la región de América Latina y el Caribe.

La Fundación Internacional para la Asistencia Comunitaria (FINCA International) está administrando y coordinando una donación del FIDA para un programa regional de fomento de la capacidad relativa a los sistemas de microcrédito. La asociación con la FINCA refuerza el impacto de los servicios financieros que el FIDA ofrece a su población-objetivo y aprovecha la experiencia combinada de las dos instituciones con el fin de difundir las mejores prácticas entre los profesionales del desarrollo. El programa operará con asociaciones de ahorro y crédito de carácter comunitario, formadas por 25-50 clientes de bajos ingresos, principalmente mujeres, que se esfuerzan por mejorar la calidad de sus vidas mediante un trabajo autónomo y se centrará en la mejora de la capacidad y el reforzamiento de las instituciones.

El FIDA ha aprobado paquetes de medidas de alivio de la deuda en favor de Bolivia y Guyana, en el marco de la Iniciativa para los PPME. Ambos países cumplían los criterios establecidos, ya que están aplicando con éxito programas de reajuste estructural y adoptando medidas para aumentar las inversiones públicas en el sector social y en la erradicación de la pobreza.

**UNIDAD REGIONAL DE ASISTENCIA TÉCNICA:
UN EJEMPLO DE COLABORACIÓN
Y COORDINACIÓN DE ORGANISMOS**

En 1998, la Unidad Regional de Asistencia Técnica (RUTA) prestó asistencia al FIDA en la organización de una serie de cursos de capacitación sobre cuestiones relacionadas con el género, los servicios financieros

rurales y asuntos administrativos/de gestión, con destino a los 13 proyectos del FIDA en curso en América Central. A través de la RUTA, el FIDA está promoviendo una mayor colaboración e intercambios de experiencia/información entre sus organizaciones asociadas (el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la FAO y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)).

La RUTA fue establecida en 1980 con la participación de las organizaciones antes mencionadas, además del FIDA, el PNUD y los gobiernos de América Central interesados. Ha servido de mecanismo para ayudar a los organismos participantes a coordinar sus políticas y preparar su actuación. A lo largo de los años, la función de la RUTA ha evolucionado, pasando de prestar asistencia técnica a los gobiernos con el fin de formular proyectos de desarrollo agrícola y rural a servir de foro de debates políticos fundamentales y fomentar el logro de consensos entre todos los asociados.

La colaboración singular con otros organismos crediticios y gobiernos, gracias a la RUTA, ha permitido al FIDA promover sus propios objetivos estratégicos, establecer asociaciones beneficiosas y promover intercambios de experiencias innovadoras que pueden utilizarse como ejemplo en toda la región.

A principios de 1997, el FIDA inició la ejecución del Programa de Fortalecimiento de los Aspectos de Género (PROFAGEP) en los proyectos financiados por el Fondo. El programa tiene por objeto prestar apoyo a la incorporación de los aspectos de género en los proyectos financiados por el FIDA para posibilitar una participación más equitativa de hombres y mujeres en las actividades de los proyectos y en sus beneficios; hasta el momento, el programa ha sido presentado al personal de los proyectos del FIDA en América Central y el Caribe. Durante 1998 se celebraron dos talleres de formación en el marco del PROFAGEP: uno en la República Dominicana, del 8 al 13 de junio, y otro en Santa Lucía, del 9 al 13 de noviembre.

El principal objetivo de los talleres era formar al personal de los proyectos en cuestiones relacionadas con el género. Simultáneamente se montaron exposiciones sobre los proyectos, con la participación de los beneficiarios y de técnicos, con el fin de ofrecer información sobre los objetivos y las estrategias, así como sobre las actividades concretas llevadas a cabo por los grupos de beneficiarios, y mostrar productos manufacturados por los beneficiarios.

El FIDA ha hecho una donación para cofinanciar la segunda fase del Programa Regional de Capacitación en Desarrollo Rural, coordinado por la Fundación para la Capacitación e Investigación Aplicada a la Reforma Agraria (CIARA), de Venezuela. Durante la primera fase del programa se ofrecieron cursos de capacitación sobre desarrollo rural en Brasil, Colombia, Cuba, Ecuador, República Dominicana y Venezuela. La segunda fase consolidará las redes establecidas hasta el momento y ampliará el programa para incluir a Haití y a los países africanos de habla portuguesa y española.

Resumen de la financiación del FIDA en la región

En 1998 se aprobaron cinco proyectos para la región de América Latina y el Caribe – en Belice, Brasil, Haití, Honduras y República Dominicana – que representaron un compromiso total del FIDA de DEG 53,00 millones (USD 73,95 millones). La financiación de estos proyectos por el FIDA representó un 46% de los costos totales de los proyectos, que ascendían a USD 160,44 millones, los financiadores externos aportaron USD 3,40 millones (2%) y los países beneficiarios aportaron los USD 83,09 millones restantes (52%).



31 PAÍSES

- Albania
- Arabia Saudita
- Argelia
- Armenia
- Azerbaiyán
- Bosnia y Herzegovina
- Croacia
- Chipre
- Djibouti
- Egipto
- Emiratos Árabes Unidos
- Georgia
- Iraq
- Israel
- Jamahiriyá Árabe Libia
- Jordania
- Kuwait
- La ex República Yugoslava de Macedonia
- Libano
- Malta
- Marruecos
- Omán
- Qatar
- República de Moldova
- Rumania
- Siria
- Somalia
- Sudán
- Túnez
- Turquía
- Yemen

La región del Cercano Oriente y África del Norte (COAN) comprende los Estados Miembros de ésta que han sido tradicionalmente países prestatarios y los nuevos Estados Miembros de Europa central y oriental y del Cáucaso.

En comparación con otras regiones del mundo, los resultados económicos generales de los países de la región en 1998 fueron poco brillantes, siendo Egipto y Túnez los dos países que obtuvieron mejores resultados. Desde Arabia Saudita a Marruecos, son muchas las economías del Cercano Oriente y África del Norte que no están generando puestos de trabajo suficientes para absorber la mano de obra, que crece con rapidez. Se prevé que el precio del petróleo, cuya disminución ha dificultado el crecimiento y provocado medidas de consolidación fiscal y la reducción de los gastos del sector público, se mantenga bajo en 1999. Estas tendencias han hecho que el logro de una mayor autosuficiencia de las comunidades rurales se haya convertido en un objetivo general de los gobiernos de la subregión. La intensificación de las dificultades, debido a la retracción de los Estados, ha venido acompañada de nuevas oportunidades para el sector privado.

Las oportunidades que están abriendo actualmente los acuerdos de libre comercio que se han concluido o se están negociando entre la Unión Europea y Egipto, Jordania, el Líbano, Marruecos, Siria y Túnez tienen especial importancia, como es el caso del Acuerdo Árabe de Libre Comercio recientemente aprobado. Estos acuerdos abren un nuevo margen de posibilidades de que la región se integre más profundamente en la economía mundial. La multiplicación de las exportaciones distintas del petróleo, que se espera que experimentarán estos países, puede muy bien generar beneficios tanto para el sector agrícola como para el desarrollo rural en general. Sin embargo, un requisito previo para este desarrollo es que se creen las infraestructuras y los servicios necesarios para que los productores en pequeña escala puedan participar en la apertura de los mercados. Si la reducción de la función del sector público se acompaña de una descentralización de los gobiernos puede esperarse que se reduzcan los niveles de pobreza y se desarrollen las zonas rurales. Además, debe permitirse que el sector privado aumente su actividad en la oferta de bienes y servicios relacionados con la producción.

En cuanto a las políticas de lucha contra la pobreza, debe evaluarse el gasto público, especialmente el destinado a educación y sanidad, en términos de su distribución y efectos conexos y, en caso necesario, debe reorientarse para mejorar su eficiencia y equidad; asimismo deben mejorarse y ampliarse los programas centrados en las microempresas. En algunos países, debe darse una mayor prioridad al desarrollo de la economía rural y los gobiernos podrían establecer mejores relaciones con las ONG para la oferta de servicios a los grupos pobres y marginales. Muchos gobiernos de la región han aplicado algunos elementos de esta estrategia, pero todos ellos podrían desarrollarlos más.

A la derecha: Los pastores de ovejas en la región oriental de Marruecos hacen frente a la falta de agua y al deterioro de los pastizales formando cooperativas y creando reservas de tierra. Proyecto de Desarrollo Ganadero y de Pastizales en la Región Oriental, Bouarfa (Marruecos) • FIDA/A. Conti





A la izquierda: *Empaquetado de sal yodada, un ejemplo de la introducción de nuevos servicios y capacidades que mejoran las oportunidades de empleo de las mujeres y aumentan sus ingresos. Cuarto Proyecto de Desarrollo Pesquero, golfo de Aden (Yemen) • FIDA/ G. Pirozzi*

Arriba: *Proporcionando apoyo a las campesinas en esferas como la producción agrícola y la ganadera, se puede mejorar las condiciones de vida de sus familias. Proyecto de Protección del Medio Ambiente en Tihama, Tihama (Yemen) • FIDA/M. Zaugg*

Las condiciones económicas generales de los ocho países beneficiarios del FIDA en la subregión de Europa central y oriental y el Cáucaso mostraron pocas mejoras en 1998. Cuatro países (Armenia, Azerbaiyán, Georgia y la República de Moldova) se han independizado recientemente de la antigua Unión Soviética, pero estas economías relativamente pequeñas están todavía luchando, casi diez años después de haber iniciado el proceso de transición, con la inestabilidad política, los conflictos sociales y un crecimiento económico mínimo. Dos de los cuatro países restantes, Albania y Rumania, han logrado un ligero avance debido a las estructuras institucionales y la cohesión social que ya existían antes del inicio de la transición económica. Sin embargo, el proceso de transición en estos países ha ejercido fuertes presiones sobre las relaciones políticas y sociales, lo que hace problemático el funcionamiento normal de las instituciones. Además, aunque Bosnia y Herzegovina sigue beneficiándose de un fuerte crecimiento del PIB provocado por las inversiones destinadas a la reconstrucción de posguerra, por norma general la administración pública y la gestión económica, que están fragmentadas, no han facilitado la creación de instituciones y la oferta de servicios necesarios para lograr un crecimiento sostenido en el sector rural y agrícola.

Las tendencias del desarrollo agrícola y rural en la subregión varían considerablemente de un país a otro, pero el crecimiento sigue siendo mayor cuando la estabilidad económica y política es más firme y ha sido más amplio el proceso de privatización. No obstante, todavía son insuficientes las reformas del sector financiero y las políticas destinadas a facilitar el desarrollo institucional necesario para ayudar a los pequeños propietarios. En la mayoría de los casos, la población rural pobre no ha recuperado todavía el nivel de vida o de ingresos de que disfrutaban antes de la transición.

Estrategia y planteamiento

En 1998, la estrategia del Fondo en sus préstamos a los países de la región que son prestatarios tradicionales fue seguir centrándose en las inversiones en infraestructura, instituciones y servicios, para ayudar a la población rural pobre a superar las graves limitaciones de recursos naturales que padece. Dado que es probable que esas limitaciones sigan siendo graves en el futuro, especialmente en lo que respecta a la disposición de tierra y agua, se espera que se mantenga esa orientación como objetivo central en el diseño de proyectos a corto y medio plazo. Aunque las limitaciones han seguido siendo en general las mismas, se han desarrollado nuevos planteamientos, que se han puesto a prueba teniendo en cuenta las tendencias actuales de la subregión en lo que respecta al crecimiento económico y la función del sector público. No obstante, las condiciones de inestabilidad política impiden todavía la reanudación de las operaciones financiadas con préstamos del FIDA en Somalia.

Se ha ofrecido apoyo financiero a inversiones destinadas a poner fin a la degradación del medio ambiente y optimizar el uso de la tierra y el agua, concretamente mediante infraestructuras y la creación de incentivos económicos para la conservación de las tierras y el agua, en las zonas marginales en las que vive la mayoría de las familias rurales pobres. Al mismo tiempo, un objetivo importante ha sido la explotación de todas las posibilidades de desarrollo de microempresas y de oportunidades de empleo no agrario.

Como respuesta a las políticas de los gobiernos y las necesidades de gestión de los recursos se está atribuyendo cada vez más importancia a la participación y a la gestión participativa de los recursos. Se ha prestado asistencia a las comunidades locales en la identificación, planificación y ejecución del tipo de intervenciones que consideraron más adecuadas. El Fondo ha prestado apoyo a actividades de promoción de la capacidad institucional y ha colaborado en la creación de nuevas instituciones. Una vez más, se ha hecho hincapié en los gobiernos locales y en las instituciones a escala comunal. La mayoría de los proyectos centrados en la subregión han incluido inversiones destinadas a mejorar los servicios financieros. En este caso, como en todos los demás, un elemento fundamental del planteamiento del FIDA ha sido la creación de instituciones y la participación local en la prestación de servicios. Las ONG se esfuerzan cada vez más por lograr que las intervenciones del FIDA sean eficaces.

La estrategia de los préstamos del FIDA en 1998 a nuevos Estados Miembros de Europa central y oriental y el Cáucaso se basó en la asistencia a las familias rurales pobres que están esforzándose todavía por superar el impacto de la transición desde la planificación centralizada a unas economías orientadas por el mercado. En términos generales, la estrategia seguida en estos países tiene por objeto aumentar las opciones que tienen a su alcance las familias pobres en unos entornos caracterizados por un lento crecimiento económico y unas políticas poco definidas y apoyar a los nuevos empresarios del sector privado dedicados a la producción de bienes o la prestación de servicios.

El planteamiento adoptado para aplicar esta estrategia de préstamos en 1998 ha consistido en el desarrollo de servicios, especialmente los de carácter financiero. El propósito era diseñar inversiones que promovieran mejoras en la prestación de servicios financieros, aumentar la cuantía total del capital disponible para actividades de préstamo en zonas rurales y mejorar los servicios de extensión agraria y comercialización en favor de los productores agrícolas. Se espera que la estrategia a corto plazo para la subregión siga atribuyendo importancia a los servicios financieros, con planteamientos adaptados especialmente a la creación de las instituciones más adecuadas e instrumentos financieros basados en el entorno específico de cada país. Otros elementos de esta estrategia abarcarán las necesidades especiales de infraestructura y creación de instituciones de estas economías.

Parte de la estrategia general del FIDA en la región ha sido enriquecer el diseño y ejecución de su programa de préstamos con investigaciones y cursos de capacitación simultáneos financiados con donaciones y otros recursos. Los resultados de estas actividades, como el desarrollo de tecnologías para los cultivos de secano y el control de plagas, el fomento de la cooperación y la promoción de consensos para la gestión transfronteriza de los recursos hídricos, el control de las enfermedades del ganado y la capacitación básica para la gestión de proyectos, se han aprovechado en los programas de inversiones, nuevos y en curso, en los distintos países.

Iniciativas especiales

A principios de 1998, el Consejo de Gobernadores aprobó una resolución por la que se establecía un Fondo del FIDA para Gaza y la Ribera Occidental que permitirá al Fondo utilizar sus recursos propios y de otro tipo para financiar préstamos y donaciones en los Territorios Autónomos Palestinos. Posteriormente, se aprobó un préstamo de USD 7,8 millones para el Programa de Ordenación Participativa de los Recursos Naturales, financiado con los recursos de este Fondo. La importancia atribuida a la conservación de los recursos de tierras y agua, combinada con el creciente acceso a servicios financieros que ha posibilitado el programa, ejemplifican la ejecución de la estrategia del Fondo en la subregión.

A la izquierda: La cría de palomas es una de las actividades generadoras de ingresos que realizan las mujeres de las familias rurales, con la ayuda de actividades de capacitación y microfinanciación. Programa de Ayuda y Desarrollo, Beit Hanoun (Gaza y la Ribera Occidental)

• FIDA/W. S. Lamm

A la derecha: Por medio de la colaboración con las ONG presentes en Gaza y la Ribera Occidental, el FIDA ha podido proporcionar asistencia financiera a familias palestinas de pocos recursos necesitadas de ayuda. Programa de Ayuda y Desarrollo, Beit Hanoun (Gaza y la Ribera Occidental)

• FIDA/W. S. Lamm



**APERTURA DE PERSPECTIVAS DE PAZ Y DESARROLLO:
GAZA Y LA RIBERA OCCIDENTAL**

Para las familias rurales la situación en Gaza y la Ribera Occidental es difícil, pero las posibilidades de paz serán mucho mayores si se ofrece a la población rural pobre la oportunidad de salir de la pobreza y mejorar su nivel de vida.

El mandato del FIDA, como el del Banco Mundial y otras instituciones financieras internacionales, sólo le permite conceder créditos a sus Estados Miembros y, por lo tanto, los Territorios Autónomos Palestinos no reúnen las condiciones para recibir préstamos. Sin embargo, como el Fondo está autorizado a ofrecer donaciones a instituciones internacionales, regionales y nacionales dedicadas a la investigación y a ONG, el FIDA ha podido contribuir al Programa de Ayuda y Desarrollo en la Faja de Gaza y Jericó concediendo donaciones a la ANERA (American Near East Refugee Aid) y al Consejo Económico Palestino para el Desarrollo y la Reconstrucción (CEPDR). En 1998 se estableció el Fondo del FIDA para Gaza y la Ribera Occidental, lo que abre la posibilidad de que el FIDA ofrezca asistencia financiera de acuerdo con los términos de sus políticas y criterios de préstamo.

Hubo también iniciativas en los países que componen la subregión tradicional del COAN, que supusieron la asignación de recursos crediticios para proyectos en Egipto, Omán, Siria y Túnez, con el fin de ayudar a la población pobre a hacer frente a las limitaciones de recursos naturales. En los cuatro proyectos se hizo hincapié en la mejora/conservación de los recursos naturales y en la gestión participativa a escala local de los recursos, las infraestructuras y las obras públicas. Por ejemplo, el préstamo a Siria para el Proyecto de Desarrollo de Pastizales en Badía prevé la creación de planes de ordenación de los pastizales en localidades concretas, formulados por los beneficiarios y ejecutados bajo la supervisión de comités locales de gestión compuestos por los beneficiarios.

Lo mismo que en el caso de la Fase I del Programa Nacional de Rehabilitación y Desarrollo de Pastizales en Jordania, aprobado en 1997, el proyecto destinado a Siria aprovecha la experiencia del éxito obtenido con otros proyectos financiados por el FIDA en la región, como el Proyecto de Desarrollo Ganadero y de Pastizales en la Región Oriental de Marruecos. En noviembre de 1998 se celebró en Damasco (Siria) un taller del FIDA sobre ordenación participativa de pastizales, cuyo objetivo era difundir los conocimientos y la experiencia obtenidos gracias a este planteamiento particular de la ordenación de los pastizales. Asistieron al taller participantes de ocho países de la región y se contó con las aportaciones de expertos de institutos y organizaciones internacionales de investigación que tienen su base en la zona, con inclusión del Centro Árabe para el Estudio de las Zonas Áridas y las Tierras Secas (ACSAD), la Organización Árabe para el Desarrollo Agrícola (OADA), el Centro Internacional de Investigación Agrícola en las Zonas Secas (ICARDA) y la FAO, organización con la que está colaborando actualmente el Fondo para mejorar las prácticas de gestión de recursos y los sistemas de incentivos utilizados para ese fin.

Otro ejemplo de la estrategia regional del Fondo en términos de participación en la gestión de recursos ha sido el diseño y perfeccionamiento del Proyecto de Desarrollo Rural de Sohag, en Egipto, cofinanciado por el Banco Mundial.

En 1998 se lanzó también el Programa de Capacitación en Administración Agrícola para el Cercano Oriente y África del Norte (NENAMTA), que es un programa amplio de capacitación destinado a prestar apoyo a las instituciones nacionales que ofrecen capacitación técnica relacionada con el sector agrícola y el desarrollo rural.

El objetivo del Programa NENAMTA es educar a gestores de proyectos agrícolas mediante el fortalecimiento de las instituciones nacionales ya existentes y la oferta de apoyo técnico y de una capacitación adecuada. El Programa NENAMTA aprovecha la experiencia

obtenida gracias a un programa similar lanzado por el FIDA a principios del decenio de 1980, el Programa de Capacitación en Administración Agrícola para África (AMTA). En 1996 se inició el AMTA II y sigue llevándose a cabo en seis países el Programa de Capacitación para la Reducción de la Pobreza en Asia y el Pacífico (PATAP), aprobado en 1994.

Las iniciativas lanzadas en 1998 en la subregión, así como en los países de Europa central y oriental y el Cáucaso, se han orientado hacia la profundización del conocimiento del FIDA de la dinámica de la pobreza en las economías en declive o con un lento crecimiento, en las que el tejido de las instituciones sociales y políticas está todavía en transformación. A este fin, se ha realizado un estudio detallado de las explotaciones agrarias familiares en el Cáucaso, junto con un examen en profundidad de las tendencias más recientes de la agricultura, el desarrollo rural y la pobreza y un análisis de las experiencias obtenidas por el FIDA a través de los diez proyectos que ha financiado en la subregión hasta la fecha.

Por último, para mejorar la ejecución de los proyectos en curso y acumular experiencia para el diseño de proyectos futuros en la región se llevó a cabo un seminario en la ex República Yugoslava de Macedonia que ofreció a los directores de proyectos un foro vivo para debatir las conclusiones del examen y contrastar o confirmar esas conclusiones en función de sus propias experiencias. Anteriormente, el FIDA se había visto obligado a confiar en fuentes de información menos fiables en los nuevos territorios, donde el fenómeno de la pobreza y los proyectos de inversión con financiación exterior eran relativamente desconocidos. Como resultado de estas iniciativas, se ha formulado una estrategia revisada a medio plazo para orientar los préstamos en la subregión, basada en la experiencia obtenida y en la útil información socioeconómica recogida.

Resumen de la financiación del FIDA en la región

En 1998 se aprobaron seis proyectos en la región del Cercano Oriente y África del Norte – en Egipto, Gaza y la Ribera Occidental, Omán, Rumania, Siria y Túnez – que representaron un compromiso total del FIDA de DEG 67,25 millones (USD 90,74 millones). La financiación de estos proyectos por el FIDA representó el 28% de los costos totales de los proyectos, que ascendían a USD 329,18 millones, los financiadores externos aportaron USD 121,82 millones (37%) y los países beneficiarios aportaron los USD 116,62 millones restantes (35%).

NÚMERO DE PROYECTOS EN CURSO DE EJECUCIÓN, POR PAÍSES Y REGIONES, 1998 ^{a/}

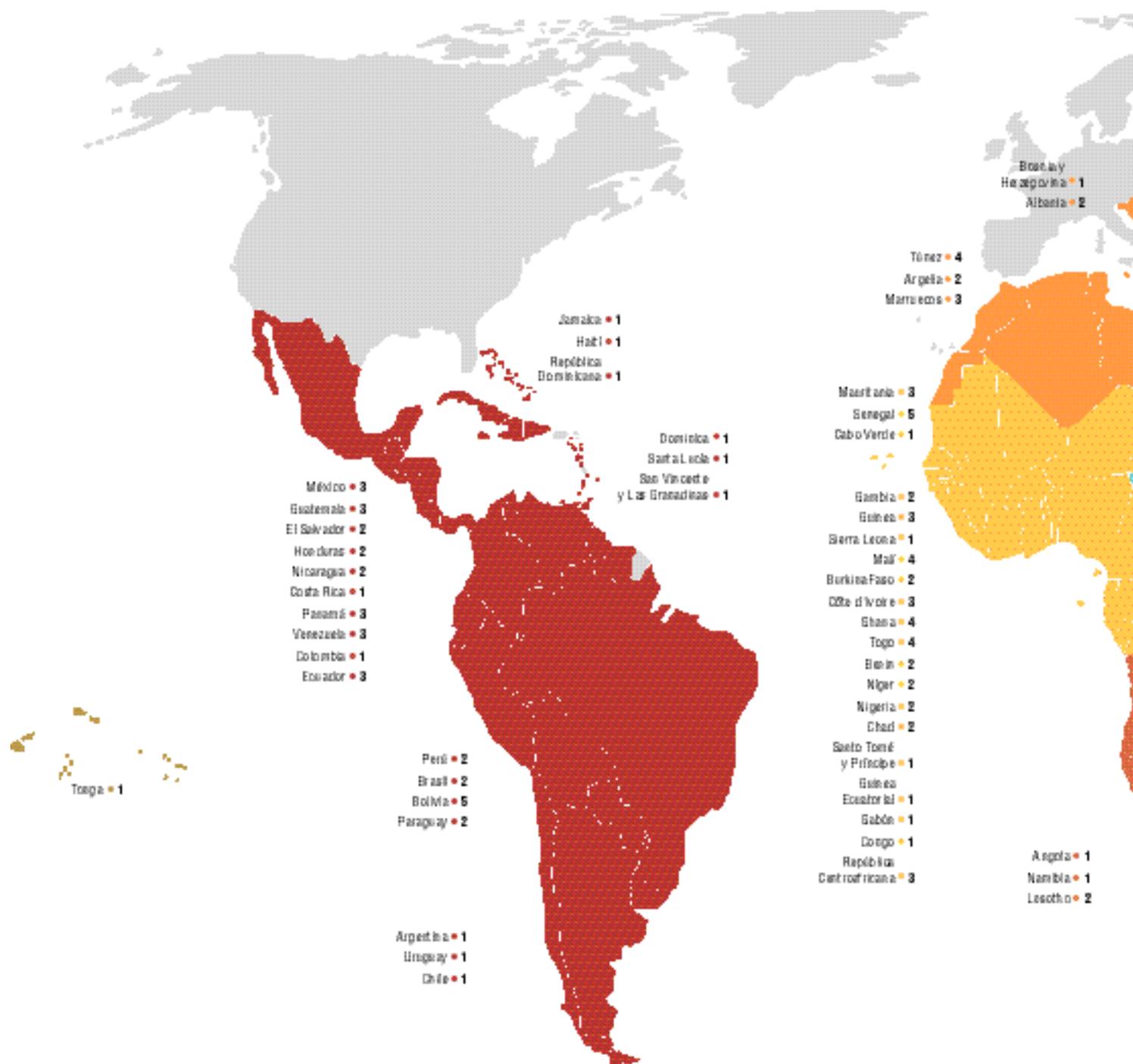
235 Proyectos
95 Países

América Latina y el Caribe

43 Proyectos
23 Países

África I: África occidental y central

47 Proyectos
20 Países



a/ No se incluyen los proyectos que aún no son efectivos; en cambio, se incluyen los proyectos que se cerraron durante 1998.
b/El proyecto en Gaza y la Ribera Occidental no se incluye en los cuadros porque el Territorio no es un país.

África II: África oriental y meridional

43 Proyectos

17 Países

Cercano Oriente y África del Norte

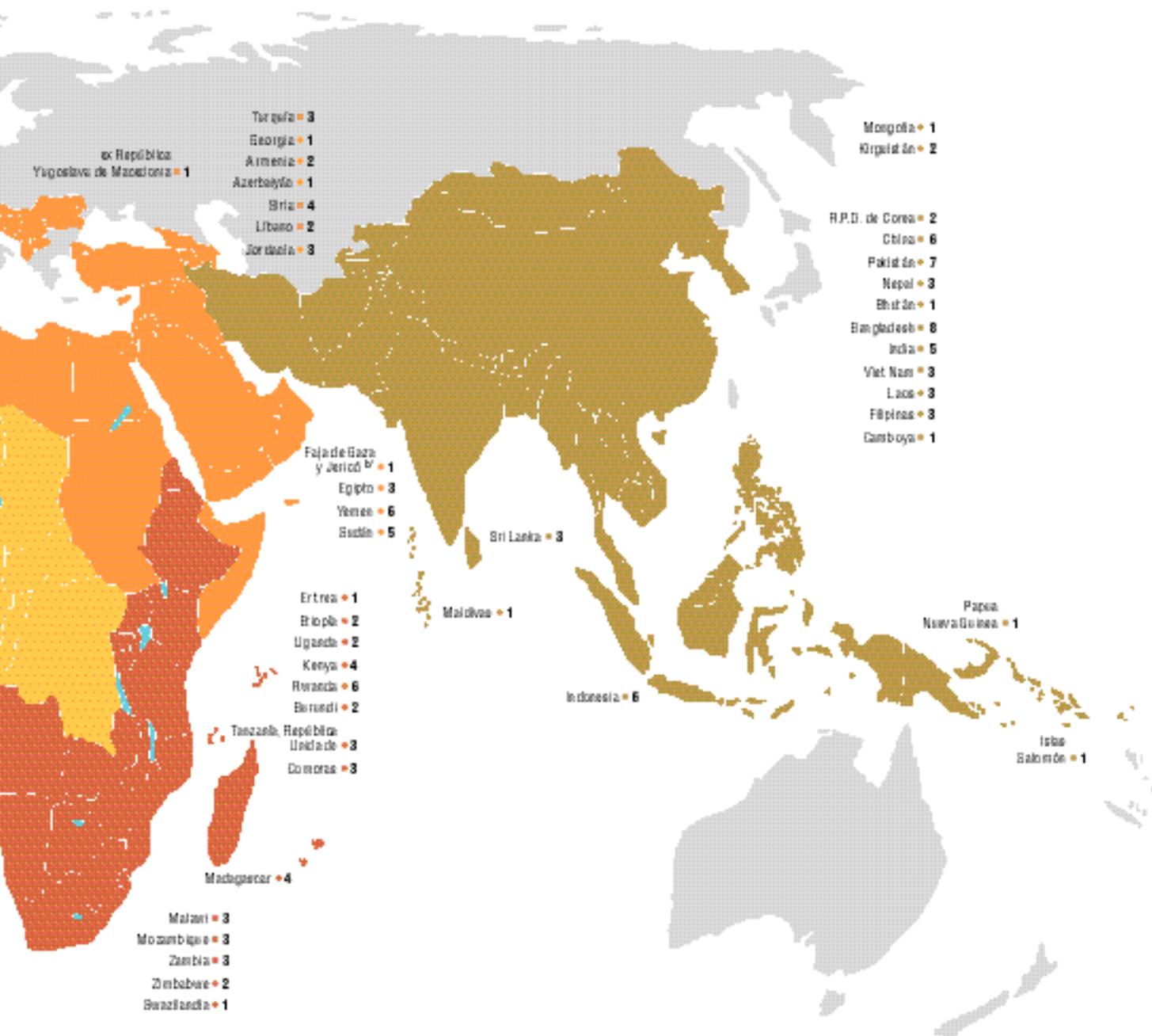
44 Proyectos

16 Países

Asia y el Pacífico

58 Proyectos

19 Países



Después de la descripción de cada proyecto, se destacan sus características innovadoras, que por lo general guardan relación con la Estrategia Institucional del FIDA. Las descripciones de los proyectos figuran por orden alfabético.

BANGLADESH

Proyecto de Fomento de la Acuicultura



Aprovechando la experiencia adquirida y las enseñanzas aprendidas en el Proyecto de Pesca Artesanal en Lagos de Aguas Estancadas, este proyecto iniciado por el FIDA, de siete años de duración, se centrará en dos grupos de población rural pobre, a saber: i) los campesinos sin tierra o con pequeñas parcelas y las mujeres, categoría que comprende la mayoría de la población dedicada a la pesca en pequeña escala, y ii) los agricultores marginales y minifundistas, categoría que incluye un gran número de familias que se dedican a la acuicultura. El objetivo general del proyecto será mejorar el nivel y las condiciones de vida de las comunidades pesqueras y los grupos de mujeres en algunos de los distritos más pobres del país, donde un 49% de las familias viven por debajo del umbral de pobreza absoluta. Los objetivos concretos serán los siguientes: i) promover la producción pesquera/acuícola y aumentar los ingresos en este sector; ii) establecer organizaciones comunitarias o fortalecer las ya existentes, a fin de que el grupo-objetivo tenga acceso a las masas de agua, y la facilitación de servicios técnicos y sociales en forma sostenible; iii) mejorar la condición jurídica y social de las mujeres, incluyéndolas en la corriente general de las actividades acuícolas en estanques del proyecto y prestándoles asistencia para la realización de actividades generadoras de ingresos; iv) mejorar la base de recursos mediante la rehabilitación de las grandes masas de agua y los estanques piscícolas apropiados; y v) facilitar el acceso a las comunidades rurales mejorando los caminos rurales, con el consiguiente aumento de las posibilidades de comercialización de

BELICE

Proyecto de Desarrollo Agrícola y Ordenación de Recursos de Base Comunitaria



La meta general de este proyecto iniciado por el FIDA, de siete años de duración, será desarrollar el potencial productivo de unos sistemas equilibrados y sostenibles de aprovechamiento de la tierra, y garantizar servicios de apoyo accesibles a las familias de pequeños agricultores pobres. Para lograrlo, el proyecto prestará asistencia con miras a desarrollar el potencial de la agricultura y los recursos naturales mediante: i) el fortalecimiento de la capacidad de las comunidades y las organizaciones locales para planificar y administrar actividades de desarrollo, y la prestación de asistencia en la preparación de propuestas de ejecución en régimen de cogestión y de inversiones conexas; ii) la creación de canales de financiación que presten servicios sostenibles mediante la promoción del ahorro y el acceso al crédito; y iii) la institucionalización y fortalecimiento a nivel local de un sistema de prestación de servicios de desarrollo rural basados en la demanda de los usuarios. La población-objetivo comprenderá un total de alrededor de 25000 personas, es decir, unas 3900 familias, en todas las comuni-

BENIN

Proyecto de Comercialización y Microfinanzas



Este proyecto de seis años de duración iniciado por el FIDA, aprovechará la experiencia y las enseñanzas extraídas de dos intervenciones financiadas por la Organización en relación con el establecimiento de mecanismos de financiación rural de carácter innovador, así como de servicios de comercialización, y con la prestación de apoyo a las actividades generadoras de ingresos para la mujer. Los principales objetivos serán los siguientes: i) facilitar el acceso de las familias rurales y campesinas pobres a unos servicios financieros que se adapten a sus necesidades específicas; ii) aumentar los ingresos de la mujer y mejorar su condición socio-económica; iii) acrecentar las oportunidades de mercado y reducir las limitaciones a las transacciones comerciales; y iv) fomentar el establecimiento de empresas locales de gestión y financiación autónomas, para la prestación de servicios financieros y comerciales. El grupo-objetivo del proyecto, que vive en tres departamentos ubicados en el norte de Benin (Borgou, Atacora y Zou septentrional) donde se registra un alto nivel de pobreza, estará integrado por las familias rurales y las campesinas más pobres (alrededor de 40000) que se dedican a la producción agrícola, así como a actividades de comercialización y elaboración. Se calcula que alrededor de 300000 personas se beneficiarán del proyecto. Las mujeres serán las principa-

BRASIL

Proyecto de Desarrollo Sostenible de los Asentamientos Creados como Consecuencia de la Reforma Agraria en la Zona Semiárida de la Región del Nordeste



La meta global de este proyecto iniciado por el FIDA de seis años de duración es contribuir a la mejora sostenible de las condiciones sociales y económicas de los beneficiarios pobres de la reforma agraria y de los pequeños agricultores vecinos en la zona semiárida de la región del nordeste del Brasil, donde la pobreza sigue siendo especialmente grave. El objetivo general será aumentar la capacidad de gestión de las familias beneficiarias y su participación en el mercado local. Estas mejoras les permitirán: i) administrar actividades productivas sostenibles en el sector agrícola, la comercialización, la microempresa y la agroindustria en pequeña escala; ii) utilizar servicios financieros con arreglo a los procedimientos normales de mercado; y iii) participar activamente en los programas socioeconómicos municipales. La zona del proyecto abarca unos 60 municipios situados en cinco estados de la región del nordeste. Estos municipios han sido seleccionados porque tienen una elevada concentración de asentamientos creados como consecuencia de la reforma agraria y por el nivel de pobreza de la población rural. Los beneficiarios directos del proyecto serán unas 15 000 familias e incluirán 2700 mujeres aproximadamente, que son cabeza de familia.

**África I:
África occidental y central**

 Países
 Zona del Proyecto

**África II:
África oriental y meridional**

 Países
 Zona del Proyecto

Asia y el Pacífico

 Países
 Zona del Proyecto

América Latina y el Caribe

 Países
 Zona del Proyecto

Cercano Oriente y África del Norte

 Países
 Zona del Proyecto

los habitantes de 450 aldeas de la zona del proyecto (se beneficiarán directamente unas 43 300 personas). El proyecto beneficiará a 24220 familias, aproximadamente, con inclusión de 9000 familias de pescadores y de agricultores que realizan actividades acuícolas.

Características innovadoras: Uno de los mayores problemas con que se enfrentan las comunidades de pescadores pobres de Bangladesh es el del acceso a los acuíferos y los derechos de los usuarios. Hasta hace pocos años, los ricos terratenientes alquilaban esas masas de agua al Gobierno, el cual las arrendaba luego a los pescadores para que las trabajaran. El FIDA ha persuadido al Gobierno de que alquile esas masas de agua directamente a agrupaciones de pescadores para que, gracias a la nueva seguridad de tenencia adquirida, las exploten mejor y aumenten al máximo su capacidad de pesca. La seguridad en la tenencia permite a la población hacer y ejecutar planes a largo plazo y cosechar sus beneficios. Como medio de potenciación, el proyecto de acuicultura ha vuelto a introducir el concepto de tierras propiedad común en provecho de la comunidad. Al facilitar la organización de los pescadores en agrupaciones, el FIDA los ayuda a explotar y administrar directamente esas masas de agua. A fin de aumentar la participación y la capacidad de acción de los beneficiarios, el proyecto trata de que ONG ayuden a la población rural a crear agrupaciones de beneficiarios y les proporcionen capacitación al respecto.

dades rurales de la región meridional, con inclusión de los distritos de Toledo y Stann Creek, que tienen el porcentaje más alto de población rural pobre del país.

Características innovadoras: El proyecto aborda el problema del aislamiento geográfico extremo y la marginalidad socioeconómica de las comunidades indígenas. La población-objetivo está formada por un complejo conjunto de diferentes grupos étnicos, a saber, mayas, criollos, garifunas, mestizos e indios orientales. El objetivo del proyecto es lograr la participación directa de los beneficiarios en el diseño y la ejecución de las actividades. Se financiarán inversiones en pequeñas obras de infraestructura productiva propuestas por comunidades o grupos de productores. La naturaleza participativa del proyecto se refleja en que los grupos-objetivo están representados tanto en el comité directivo del proyecto como en el comité local de aprobación.

les beneficiarias, ya que el proyecto se ha diseñado teniendo especialmente en cuenta sus necesidades, y serán las principales titulares de los derechos relacionados con los servicios financieros y otras asociaciones que se promuevan en su marco.

Características innovadoras: El proyecto gira en torno a las asociaciones de servicios financieros. Se llevarán a cabo actividades de capacitación adaptadas a las necesidades de los beneficiarios durante todo el proceso del proyecto, y culminarán en la creación de una asociación de servicios financieros en cada una de las aldeas participantes. Las distintas asociaciones se encargarán de su propia administración, supervisión y control interno. El capital se recaudará de los propios miembros y se reciclará para financiar las necesidades sociales y económicas de la aldea respectiva, con lo que se logrará que los lugareños se identifiquen con las operaciones y ejerzan un control sobre ellas. Además, las actividades de comercialización a cargo de mujeres prepararán métodos de organización experimentales, que propiciarán una mayor participación y responsabilidad a nivel de grupo.

Características innovadoras: Este proyecto es un ejemplo de cómo las inversiones del FIDA pueden apoyar un programa gubernamental de distribución de tierras. Se persigue el objetivo de reforzar las instituciones federales estableciendo vínculos adicionales y planes de coordinación con los gobiernos estatales y municipales, así como con otras instituciones financieras multilaterales que operan en el país. Con la participación de los beneficiarios, el proyecto ensayará métodos innovadores para remediar las deficiencias principales de los actuales planes de distribución de tierras, a saber: i) la necesidad de reforzar e institucionalizar la demanda de los beneficiarios de medidas participativas (centradas en los conocimientos de gestión empresarial y su organización); y ii) la necesidad de recursos técnicos y financieros adecuados (para la conservación del agua, inversiones en comercialización, servicios de extensión basados en la demanda, el acceso a servicios financieros innovadores, la capacitación en materia de metodologías de campo con una perspectiva de género, etc.).

Cuantía del préstamo:
DEG 15,0 millones (USD 20,0 millones, aproximadamente), en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 23,8 millones, de los cuales el Programa Mundial de Alimentos (PMA) aportará USD 1,2 millones y el Gobierno y los beneficiarios USD 2,6 millones.

Institución cooperante:
Oficina de Servicios para Proyectos de las Naciones Unidas (OSP).

Cuantía del préstamo:
DEG 1,8 millones (USD 2,3 millones, aproximadamente), en condiciones ordinarias.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 6,8 millones, de los cuales el Banco de Desarrollo del Caribe (BDC) aportará USD 3,4 millones y el Gobierno USD 1,1 millones.

Institución cooperante:
BDC.

Cuantía del préstamo:
DEG 9,2 millones (USD 12,2 millones, aproximadamente), en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 15,1 millones, de los cuales el Gobierno aportará USD 1,4 millones y los beneficiarios USD 1,5 millones.

Institución cooperante:
El proyecto será supervisado directamente por el FIDA.

Cuantía del préstamo:
DEG 17,8 millones (USD 25,0 millones, aproximadamente), en condiciones ordinarias.

Costo total del proyecto:
Se calcula en USD 93,5 millones, de los que el Gobierno proporcionará USD 25,6 millones, las instituciones financieras nacionales USD 39,9 millones y los beneficiarios USD 3,0 millones.

Institución cooperante:
El proyecto será supervisado directamente por el FIDA.

CAMERÚN

Proyecto Nacional de Apoyo a los Programas de Investigación y Extensión Agrícolas



Este proyecto de cuatro años de duración, iniciado por el Banco Mundial, es el complemento de una fase experimental apoyada por esa institución. Su objeto es aumentar la productividad de los pequeños productores agrícolas, con particular hincapié en los agricultores de escasos recursos y en las mujeres campesinas, mediante la generación y transferencia de tecnologías económica y ecológicamente sostenibles. Ese objetivo general se conseguirá mediante: i) el fortalecimiento del enfoque participativo en el marco de la estrategia de extensión e investigación agrícola del Gobierno; ii) la elaboración de un enfoque de la investigación agrícola basado en la demanda; iii) una mayor eficacia de la investigación agrícola mediante la competencia en la asignación de fondos para investigación; iv) la rehabilitación y refinanciación del Instituto Nacional de Investigación Agrícola; y v) el fomento de la constitución de asociaciones de agricultores y su enlace con el sector privado a fin de diversificar la demanda y organizar el mercado de suministro a las industrias. El proyecto contribuirá a la creación de instituciones fuertes gracias a la capacitación intensiva del personal, la continuación de las actividades participativas de diagnóstico realizadas con los agricultores por el personal de extensión e investigación, el intercambio intensivo de información y el uso de medios de comunicación de masas. Como el proyecto apoya una estrategia de alcance nacional, su área de intervención corresponde a toda la zona agrícola del país. Cuando se levantó el último censo agrícola (1991) había en el Camerún alrededor de 1,1 millones de familias en el sector agrícola, de las que el 97% se dedicaba a la producción de cultivos, el 72% criaba ganado además de dedicarse a los cultivos y el 3% se dedicaba únicamente al pastoreo. El proyecto beneficiará directamente al 30% de los agricultores de las diez provincias del Camerún. Las mujeres, que

CÔTE D'IVOIRE

Proyecto de Desarrollo Rural en la Región de Zanzan



Este proyecto de seis años de duración, iniciado por el FIDA, abarcará los tres departamentos de la Región de Zanzan (conocida anteriormente como Región del Nordeste, integrada por los departamentos de Bondoukou, Bouna y Tanda). El grupo-objetivo está formado por pequeños agricultores, con especial hincapié en las mujeres y los jóvenes. La población rural de la región se estima en 500000 habitantes, previéndose que alrededor de 100000 de ellos (20%) habrán de beneficiarse como mínimo de una de las intervenciones del proyecto. Las intervenciones prioritarias contribuirán a la consecución del objetivo general de aumentar la seguridad alimentaria en la región (tanto en términos de incremento de los ingresos como de mejora del estado de salud). Las intervenciones propuestas incluyen: i) la instalación de una infraestructura de microrriego junto con el necesario apoyo técnico y organizativo a los grupos de pequeños agricultores; ii) el establecimiento de nuevas bocas de agua potable y la rehabilitación o reparación de las existentes, junto con medidas de sensibilización para grupos de mujeres con respecto a las condiciones de salud e higiene; iii) la rehabilitación y reparación de determinados caminos de enlace que presenten el mayor potencial de acceso a los mercados; y iv) la creación de una red de ahorro y crédito integrada por 12 cooperativas y 160 bancos comunales focalizados principalmente en la clientela femenina a través de una estrategia crediticia basada en el concepto de solidaridad. El proyecto será administrado por una pequeña unidad de coordinación bajo la supervisión general del Ministerio de Agricultura y Recursos Animales.

CHINA

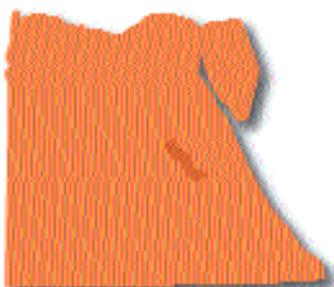
Proyecto de Desarrollo de las Zonas de Minorías de los Montes de Wulin



Este proyecto de cinco años de duración, iniciado por el FIDA, tiene por mira reducir la pobreza crónica y mejorar las condiciones de vida de la población-objetivo de las zonas de minorías pobres y densamente pobladas de los Montes de Wulin, en las Provincias de Guizhou oriental y Hunan occidental. Con ese fin: i) se reforzará la seguridad alimentaria de las familias mediante la bonificación de tierras y la elevación de la productividad; ii) se aumentarán las oportunidades de ingresos monetarios mediante la diversificación de cultivos, la producción ganadera y la promoción de pequeñas empresas; iii) se mejorará el acceso a los servicios de agua potable, salud y educación e impartirá capacitación en materia de higiene y alfabetización funcional; y iv) se facilitará el acceso a los servicios financieros mediante el desarrollo y el fomento de la capacidad de intermediarios financieros sostenibles. El proyecto beneficiará a unas 390000 familias, y se centrará en las minorías étnicas en 92 de los distritos más pobres de unos 16 condados, donde los niveles de vida figuran entre los más bajos de China y los campesinos sólo disponen de autosuficiencia alimentaria durante ocho meses al año. Las oportunidades de empleo fuera de la explotación agrícola son muy escasas y se registran tan sólo durante breves periodos; la producción agrícola es limitada; los niveles de salud y

EGIPTO

Proyecto de Desarrollo Rural de Sohag



Este proyecto de seis años de duración, iniciado por el FIDA, prestará apoyo a las actividades de desarrollo rural de alta prioridad que lleva a cabo el Gobierno en Sohag, una de las provincias más pobres (52% de las 460000 familias se consideran pobres y 36% paupérrimas). Los objetivos del proyecto serán: i) promover el desarrollo rural sostenible; ii) elevar los ingresos y la calidad de vida en las comunidades rurales mejorando para ello la capacidad de esas comunidades y de los gobiernos locales para programar, evaluar, financiar y ejecutar una variedad de subproyectos de infraestructura rural; y iii) mejorar el acceso al crédito, en condiciones de equidad, por parte de la población rural pobre, los jóvenes desempleados y las mujeres. El proyecto tiene por finalidad llegar a la totalidad de la población rural de Sohag abarcando 51 dependencias administrativas locales que comprenden unos 1500 pueblos y aldeas, y se prevé que beneficiará directa o indirectamente a casi el 76% de los habitantes (2,3 millones de personas agrupadas en 350000 familias). También beneficiará a las mujeres

constituyen más de la mitad de la población agrícola y más del 80% de los productores de cultivos alimentarios, serán objeto de esfuerzos especiales destinados a identificar tecnologías idóneas para sus necesidades durante reuniones de diagnóstico realizadas a nivel de finca y a aumentar su representación en los grupos de contacto que se reúnan con el personal de primera línea. Se tratará de llegar a las poblaciones rurales más pobres ampliando los servicios de extensión a las zonas más remotas del país.

Características innovadoras: Las actividades se refieren a la creación de sistemas de productos básicos (*filieres*) – por ejemplo, el maíz o la mandioca – y al fomento de acuerdos de asociación entre los beneficiarios y otras partes interesadas de los sectores público y privado. Se prevé un mejoramiento de las vinculaciones entre agricultores y los grupos de agricultores con los proveedores de equipo e insumos. La fase experimental del proyecto, financiada por el Banco Mundial, transformó un programa clásico de capacitación y visitas impuesto desde arriba en una operación basada en la demanda, que introducía un diagnóstico participativo y un enfoque de abajo arriba que otorgaba prioridad a los agricultores en la planificación y la fijación de prioridades de los programas. Se hará una evaluación participativa de los problemas, prestando atención especial a los estratos socioeconómicos y a las cuestiones de género, y se separarán los grupos de contacto por estratos socioeconómicos y por género a fin de abordar problemas no afrontados por otros agricultores.

Cuantía del préstamo:
DEG 7,9 millones (USD 10,5 millones, aproximadamente), en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se calcula en USD 46,1 millones, de los que la Asociación Internacional de Fomento (AIF) proporcionará USD 15,1 millones, el Fondo Africano de Desarrollo (FAfD) USD 10,3 millones y el Gobierno USD 10,1 millones.

Institución cooperante:
AIF.

Características innovadoras: La combinación de un planteamiento mutualista y del enfoque del Banco Grameen en la misma institución de microfinanciación tiene por objeto beneficiar a distintos tipos de clientes mediante el establecimiento de servicios financieros adaptados a sus necesidades y capacidades financieras específicas. Para que la red esté debidamente supervisada y sus agentes reciban la capacitación periódica necesaria, una de las 12 cooperativas de carácter mutualista participantes hará de oficina central (la *caisse mère*). Esas medidas forman parte del proceso de establecimiento de una línea de "crédito especial" experimental que se pondrá a la disposición de las precooperativas y cooperativas de producción y comercialización agrícolas, y estará administrada por un pequeño grupo de agentes especializados remunerados con las comisiones cobradas sobre los préstamos desembolsados y amortizados. Se ha previsto la realización de amplias encuestas sobre seguridad alimentaria, salud y saneamiento en el diseño del proyecto a fin de incorporar estrategias en favor de las poblaciones más vulnerables. En una etapa ulterior se hará un estudio para evaluar el grado en que los conocimientos y prácticas han evolucionado como resultado de las intervenciones del proyecto.

Cuantía del préstamo:
DEG 8,3 millones (USD 11,1 millones, aproximadamente), en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 17,5 millones, de los que el Banco de Desarrollo del África Occidental (BOAD) aportará USD 3,6 millones, el Gobierno USD 2,2 millones y los beneficiarios USD 0,6 millones.

Institución cooperante:
OSP.

educación son muy bajos; muchas zonas están incomunicadas; y la mayoría de las familias carece de una base financiera para invertir en actividades productivas.

Características innovadoras: Se formarán grupos especiales en las aldeas para difundir información y movilizar a las comunidades. Esos grupos estarán integrados por dirigentes locales y al menos dos mujeres. Una de las enseñanzas extraídas por el FIDA de su anterior experiencia es que los crónicamente pobres generalmente utilizan los fondos de crédito para comprar alimentos. Ello hace sumamente difícil que este tipo de proyecto los beneficie, ya que los fondos facilitados para mejorar la infraestructura y los insumos agrícolas se gastarán de otra manera. Con la ayuda alimentaria del PMA, sin embargo, los agricultores de subsistencia (que normalmente consumen su producción y rara vez tienen un excedente para la venta) podrán utilizar el crédito para aumentar sus activos. Complementando el crédito con la ayuda alimentaria del PMA, se ayudará a los agricultores más pobres a romper el ciclo de la pobreza.

Cuantía del préstamo:
DEG 21,1 millones (USD 28,0 millones, aproximadamente), en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 107,3 millones, de los cuales el PMA aportará USD 18,8 millones, el Gobierno USD 55,8 millones y los beneficiarios USD 4,6 millones.

Institución cooperante:
OSP.

campesinas promoviendo su representación en el Programa Nacional para la Rehabilitación y el Desarrollo de las Aldeas Egipcias y a través de microdonaciones y crédito en apoyo a las iniciativas grupales.

Características innovadoras: El proyecto es una iniciativa sumamente importante en la región. En el marco del proyecto, el control de los recursos públicos y su inversión está totalmente descentralizado en unidades administrativas locales a nivel de aldea. Los métodos participativos adoptados permitirán a las aldeas determinar y preparar inversiones en infraestructura en las que la financiación de los beneficiarios complementa los fondos aportados por el Gobierno. Se prevé que la experiencia que el FIDA espera extraer de la descentralización en este proyecto resulte muy útil para otros países de la región, donde la planificación y el control de las inversiones del sector público a menudo siguen siendo en gran parte competencia de ministerios del gobierno central.

Cuantía del préstamo:
DEG 18,9 millones (USD 25,0 millones, aproximadamente), en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 93,8 millones, de los que la AIF proporcionará USD 25,0 millones, un donante bilateral (aún por determinar) USD 3,0 millones, el Gobierno USD 23,6 millones, una institución financiera nacional USD 0,1 millones y los beneficiarios USD 17,1 millones.

Institución cooperante:
AIF.

ETIOPÍA

Proyecto de Investigación y Capacitación Agrícolas



El objetivo general de este proyecto de seis años de duración, iniciado por el Banco Mundial, será prestar apoyo a la elaboración y mejora de tecnologías ecológicamente apropiadas para la conducción de sistemas de producción agropecuaria y la gestión de los recursos naturales. Se prevé que el proyecto proporcionará estabilidad y capacidad de resistencia al sector agrícola para que pueda hacer frente a situaciones de sequía y escasez de alimentos, aumentará la seguridad alimentaria nacional y de las familias, elevará los ingresos de los agricultores y mejorará el nivel de nutrición general de la familia campesina. El proyecto contribuirá a fortalecer y mejorar el sistema de investigación agrícola, incluida su capacidad en materia de infraestructura y recursos humanos, y a aumentar la rapidez de respuesta del sistema a las necesidades y prioridades de los agricultores. La inversión del FIDA se centrará en: i) ampliar la red de centros de investigación a los efectos de una cobertura adecuada de las zonas agroecológicas marginales más pobres que presentan la mayor incidencia de pobreza rural transitoria y crónica; ii) acentuar la focalización de las investigaciones agrícolas en las necesidades y prioridades de la mayoría de los pequeños agricultores, estableciendo y reforzando para ello las vinculaciones entre los agricultores y el personal de investigación y extensión; y iii) apoyar la creación de un fondo para la investigación agrícola. Los principales beneficiarios serán unos

FILIPINAS

Proyecto de Iniciativas Comunitarias en Mindanao Occidental



La meta general de este proyecto iniciado por el FIDA, de seis años de duración, es aumentar los ingresos de las familias de agricultores y pescadores y mejorar los niveles nutricionales en algunas zonas de Mindanao Occidental. Más concretamente, en el marco del proyecto se tratarán de alcanzar los objetivos siguientes: i) reforzar la cohesión de las comunidades para que puedan identificar y articular sus propias limitaciones, así como movilizar recursos a fin de atender sus necesidades prioritarias; ii) lograr un aprovechamiento sostenible y más productivo de los recursos naturales a nivel comunitario; y iii) aumentar los ingresos de las familias mediante el logro de una productividad más alta de las empresas agrícolas y no agrícolas. Mindanao Occidental, una región que sigue estando subdesarrollada a causa, en gran parte, de los turbulentos acontecimientos ocurridos en los últimos veinte años, es una de las áreas más pobres y deprimidas del país. Su base de recursos naturales ha permanecido en una situación de subdesarrollo, con predominio del monocultivo tradicional; han disminuido las poblaciones de peces y los ingresos provenientes de la pesca se han reducido en grado sustancial. Casi 250000 personas viven en condiciones de pobreza, la mayoría de ellas en las zonas rurales. El grupo-objetivo estará integrado por unas 16000 familias. Se calcula que unos 10200 agricultores minifundistas y pequeños pescadores serán beneficiarios directos del proyecto. Se prevé que el bajo nivel actual de desarrollo socioeconómico de la mujer en

GAMBIA

Proyecto de Financiación Rural e Iniciativas Comunitarias (PFRIC)



El objetivo general de este proyecto iniciado por el FIDA, de seis años de duración, es aumentar la seguridad alimentaria del hogar y los ingresos de las familias agrícolas del medio rural en las zonas desfavorecidas del país. Más concretamente, el proyecto tiene por finalidad: i) consolidar y ampliar los servicios financieros rurales; ii) aumentar el acceso a diversos alimentos nutritivos y promover los medios para incrementar los ingresos rurales; y iii) promover actividades de autoayuda que permitan acrecentar la seguridad alimentaria de la familia y establecer un centro de coordinación a fin de aumentar la capacidad de los grupos rurales y sus miembros para establecer más eficazmente sus prioridades en materia de desarrollo. Se estima que se beneficiarán del proyecto 275000 personas, que representan las familias de 100000 miembros de las asociaciones mutuas de ahorro y crédito rural (VISACA) a las que prestará apoyo el proyecto. Además, y con un cierto grado de superposición, se beneficiarán alrededor de 30000 agricultores mediante la adopción y mejoramiento de la producción de cultivos secundarios y 3759 familias (40000 personas), mediante la adopción de prácticas mejoradas de cría de pequeños rumiantes. La población de unas 150 aldeas (con un número de habitantes estimado en 85000) se beneficiará gracias a la mayor seguridad alimentaria de la familia derivada de la ejecución de unos 450 miniproyectos que se financiarán sobre la base

GAZA Y LA RIBERA OCCIDENTAL

Programa de Ordenación Participativa de los Recursos Naturales (financiado con cargo al Fondo del FIDA para Gaza y la Ribera Occidental, en favor de la Organización de Liberación de Palestina).



Aprovechando su actual experiencia en materia de asistencia para el desarrollo en Gaza y la Ribera Occidental y atendiendo a la creciente demanda de asistencia a la zona ampliada de la Ribera Occidental bajo jurisdicción de la Autoridad Palestina, el FIDA inició la aplicación de una estrategia de desarrollo agrícola de amplia base, en colaboración con la Autoridad Palestina y el Ministerio de Agricultura, de reciente creación. Este programa de cinco años de duración iniciado por el FIDA, será el primer programa de inversiones agrícolas importante que ejecutará el Ministerio de Agricultura, contribuirá al proceso de paz mediante el apoyo que prestará al desarrollo económico. En este contexto, y reconociendo que sigue siendo muy elevado el desempleo en las zonas rurales y que no se aprovechan suficientemente recursos naturales potencialmente productivos, los objetivos del programa serán aumentar los ingresos y elevar el nivel de vida de los pequeños agricultores (con menos de una hectárea de tierra). La zona del programa abarca 146 aldeas y tiene una población de alrededor de 350000 habitantes (40000 familias). Se prevé que 3600 familias rurales de esa zona obtendrán mayores ingresos y tendrán mayores oportunidades de empleo, y que las mujeres compartirán plenamente los beneficios que se generen gracias a los mayores ingresos y a la mayor seguridad

seis millones de pequeños agricultores de ambos sexos, en su mayoría con explotaciones de una superficie inferior a 2 ha, que constituyen el 90% de la población agrícola y representan el 96% de la producción agropecuaria. Se prestará especial atención a las actividades agrícolas realizadas por mujeres; se propiciará su incorporación en el sistema de investigación; y se prevé que se beneficiarán del desarrollo de tecnologías mejoradas de poscosecha y de otros tipos de tecnología dirigidas a aumentar la eficiencia y reducir la carga de trabajo.

Características innovadoras: El proyecto tiene por objeto beneficiar a los agricultores pobres y otros habitantes del medio rural que se hallan al margen de la corriente central de los programas de investigación sobre productos básicos. Se movilizarán recursos adicionales del sector privado para propiciar la sostenibilidad a largo plazo de la investigación agrícola. El proyecto también persigue el objetivo de incrementar la participación de las mujeres en el sistema de investigación agrícola mediante la contratación de científicas y un aumento del número de mujeres matriculadas en las escuelas de agronomía, de conformidad con la política del gobierno.

Cuantía del préstamo:

DEG 13,7 millones (USD 18,2 millones, aproximadamente), en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

Se estima en USD 90,6 millones, de los que la AIF proporcionará USD 60,1 millones y el Gobierno USD 12,4 millones.

Institución cooperante:

AIF

la región mejorará hasta no ser muy inferior a la condición social más elevada que normalmente tienen las mujeres de otras zonas de Filipinas.

Características innovadoras: El FIDA trata de basarse en el acuerdo de paz firmado por el Gobierno de la República de Filipinas con el Frente de Liberación Nacional Moro (FLMN) en 1996 y persigue el objetivo de mejorar la estabilidad económica y política general. Por el hecho de concentrar sus esfuerzos en favor de los ex combatientes antiguos miembros del FLMN, el FIDA desempeñará la importante función de contribuir a afianzar el régimen de propiedad sobre la tierra y a aumentar la productividad de ésta. El proyecto apoyará el proceso de descentralización y de delegación de funciones proporcionando capacitación, conocimientos técnicos y recursos del proyecto directamente a las dependencias de la administración local, y reforzando la autonomía de las organizaciones comunitarias. El FIDA proyecta intensificar el aprovechamiento de la tierra utilizando un sistema agrícola mixto consistente en intercalar diversos cultivos, plantas y árboles maderables. Otra innovación es la del proceso de consulta con todas las organizaciones interesadas. El aumentar la participación en cada fase del proyecto maximizar la base de conocimientos y fomentar las capacidades de las ONG y las organizaciones populares en el período ulterior.

Cuantía del préstamo:

DEG 11,0 millones (USD 14,8 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

Se estima en USD 18,2 millones, de los que el FIDA aportará una donación de USD 0,8 millones para rehabilitación agrícola de los ex combatientes, el Gobierno USD 2,3 millones y los beneficiarios USD 0,3 millones.

Institución cooperante:

OSP

de donaciones de contrapartida. Se reforzará la capacidad para el desarrollo de los dirigentes y miembros de unos 300 grupos tradicionales de hombres y mujeres (*kafos*). Se ampliará la red de sucursales de las VISACA desde su número actual de 37 a una cifra estimada de 80 en todo el país.

Características innovadoras: El enfoque plenamente participativo adoptado en el diseño asegurará que los participantes tengan una influencia directa en las actividades del proyecto. Se capacitará a técnicos gubernamentales en enfoques participativos y basados en la demanda. Se utilizará el sistema tradicional de grupos locales (*kafos*), la mayoría de las aldeas tienen al menos dos de éstos, uno de mujeres y otro de hombres. Este elemento sumamente importante de la vida social y económica ha resultado ser un instrumento participativo más eficiente que los grupos promovidos por el proyecto. Se concederá también especial prioridad a las actividades de información/educación/comunicación, a fin de mejorar la base de conocimientos a nivel de la aldea y propiciar la participación de los beneficiarios en la determinación y evaluación del impacto de las iniciativas apoyadas por el proyecto.

Cuantía del préstamo:

DEG 6,6 millones (USD 9,2 millones, aproximadamente), en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

Se calcula en USD 10,6 millones, de los que el Gobierno proporcionará USD 1,0 millones y los beneficiarios USD 0,4 millones.

Institución cooperante:

El proyecto será supervisado directamente por el FIDA.

económica de la familia. También se prevé que las mujeres desempeñarán un activo papel en el proceso de adopción de decisiones mediante su participación en los comités del programa encargados de diseñar y supervisar su ejecución a nivel de aldea.

Características innovadoras: Los detalles de los componentes del proyecto se precisarán en plena colaboración con los beneficiarios, por conducto de sus organizaciones. Se establecerán diversas plataformas participativas de planificación durante la ejecución y con fines de evaluación. El sector privado desempeñará un papel importante en el programa y compartirá sus riesgos, especialmente con respecto a la financiación rural.

Cuantía del préstamo:

DEG 5,8 millones (USD 7,8 millones, aproximadamente), en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

Se estima en USD 24,9 millones, de los que el FADES aportará USD 7,9 millones, la Autoridad Palestina USD 3,0 millones, el sector privado USD 0,2 millones, USD 0,7 millones a título de donación (aún por determinar) y los beneficiarios USD 5,9 millones.

Institución cooperante:

El proyecto será supervisado directamente por el FIDA.

GUINEA

Proyecto de Apoyo a las Comunidades Rurales



Este proyecto nacional, iniciado por el Banco Mundial tiene por finalidad reducir la pobreza y aumentar el bienestar en el medio rural mediante la promoción de un enfoque descentralizado e intersectorial del desarrollo rural y la potenciación de la capacidad de acción de las comunidades locales para: i) administrar sus propios asuntos e identificar y atender sus necesidades de infraestructura/desarrollo rural, y ii) contribuir al mejoramiento de los servicios sociales (sobre todo educación y atención básica de salud). Al hacerlo, el proyecto estimulará la sinergia entre los diversos sectores de la sociedad civil, los servicios gubernamentales y el sector privado y, por lo tanto, contribuirá a la estabilidad política y a la democratización. El proyecto se ejecutará durante un periodo de 12 años en tres fases cuatrienales, de las cuales sólo se financiará inicialmente la primera, denominada "el proyecto". Unas 60 comunidades rurales de desarrollo (CRD), con una población de alrededor de 700 000 habitantes, se beneficiarán directamente de las actividades de financiación mediante el establecimiento de un fondo de inversiones rurales; al mismo tiempo, un total de cerca de 100 CRD, con una población de casi 1,4 millones de habitantes, es decir un 30% de la población rural, se beneficiarán de las iniciativas más amplias del proyecto (Introducción de procesos participativos, aumento de la capacidad de autodesarrollo de las comunidades, fortalecimiento de la capacidad de los sistemas de administración local y de la capacidad de respuesta). El Ministerio de Planificación se encargará de las actividades de planificación y coordinación globales por conducto de un grupo asesor del proyecto, que comportará la participación de los ministerios encargados de

HAITÍ

Proyecto de Intensificación de Cultivos Alimentarios - Fase II



La economía de Haití es la menos desarrollada de todo el hemisferio occidental y la pobreza es un fenómeno masivo, especialmente en las zonas rurales. Este proyecto iniciado por el FIDA, de siete años de duración, consolidará las medidas adoptadas en la primera fase, que se vieron afectadas por la situación política del país y la consiguiente suspensión de préstamos durante más de tres años. La segunda fase del proyecto tiene como objetivo: i) aumentar la producción agrícola, especialmente la producción de alimentos y con ello la seguridad alimentaria de las familias; ii) mejorar los ingresos y las condiciones de vida de las familias; iii) proteger los recursos naturales; y iv) fortalecer las capacidades locales de desarrollo. Para alcanzar estos objetivos, el proyecto procurará: i) mejorar los sistemas de cultivo mixtos; ii) intensificar los cultivos alimentarios y la producción de legumbres y hortalizas; iii) desarrollar sistemas de riego en pequeña escala; iv) recapitalizar las explotaciones ganaderas; v) desarrollar pequeñas empresas rurales; vi) mejorar la infraestructura de transporte y de abastecimiento de agua; vii) introducir medidas de lucha contra la erosión y de conservación de los suelos a nivel de las explotaciones agrícolas; viii) aumentar la capacidad de las organizaciones rurales e instituciones locales para diseñar, preparar y llevar a cabo actividades de desarrollo; y ix) promover procesos locales de adopción participativa de decisiones. Las actividades del proyecto se centrarán en seis municipios, correspondientes al *Bas Plateau Central*, en los que alrededor del 95% de la población obtiene sus ingresos principales de las actividades agrícolas y rurales. Se prevé que las actividades del proyecto beneficiarán a unos 21000 pequeños agricultores, es decir, el 35% de todos los agricultores de la zona de inter-

HONDURAS

Proyecto de Desarrollo Rural en el Suroccidente de Honduras (PROSOC)



El objetivo principal de este proyecto iniciado por el FIDA, de seis años de duración, es mejorar el nivel de ingresos y las condiciones de vida de la población indígena rural de los departamentos de Intibucá, La Paz y Valle, tres de los cuatro departamentos más pobres de Honduras. Se creará la capacidad institucional, jurídica y técnica necesaria para que los pequeños agricultores y las organizaciones indígenas puedan identificar, diseñar y ejecutar sus proyectos de desarrollo comunitario, a fin de aliviar los niveles extremos de pobreza rural en la zona. Los objetivos concretos del proyecto serán: i) mejorar la seguridad alimentaria mediante el aumento de la producción, el almacenamiento local de alimentos básicos y el acceso a los mercados; ii) aumentar los ingresos de las familias mediante la diversificación de la producción agrícola y no agrícola, y el acceso a la tecnología, los mercados y la capacitación; iii) recuperar y conservar los recursos naturales, sobre todo en las zonas donde se practica la agricultura en laderas; y iv) reducir las desigualdades sociales existentes en las comunidades pobres y en las familias, ofreciendo mayores oportunidades, sobre todo a las mujeres y los jóvenes. El grupo-objetivo estará formado por unas 50000 familias que viven por debajo del umbral de pobreza, de las que 12000 se beneficiarán directamente de las actividades del proyecto, incluidos unos 11400 beneficiarios de las actividades productivas. Alrededor de 560 familias se beneficiarán de las actividades de las microempresas. De ellas, unas 320 familias (32 grupos) participarán en actividades de elaboración del café, 120 familias (ocho grupos) en actividades de fomento de viveros de árboles, y 50 familias (cinco grupos) en la fabricación de silos de metal.

la ejecución y de una representación de la sociedad civil. Sin embargo, la responsabilidad de la ejecución de los distintos componentes corresponderá a las respectivas instituciones involucradas (Ministerio de la Descentralización, Ministerio de Agricultura, instituciones comunitarias locales y ONG).

Características innovadoras: Por primera vez en Guinea, y en asociación con el Banco Mundial, el FIDA participa a nivel nacional tanto en la propia definición de la política gubernamental relativa al desarrollo rural descentralizado, como en el diseño de su principal instrumento de ejecución. La carta de política de desarrollo rural descentralizado, redactada con el apoyo del FIDA, enuncia la estrategia a largo plazo del Gobierno para reducir la pobreza rural. La actividad por conducto de la administración local permanente, y no mediante entidades especiales creadas por el proyecto, representa una novedad para el FIDA en África. A fin de lograr una coherencia global y fomentar sinergias en la cartera de la Organización en Guinea, se establecerá un vínculo directo entre el programa nacional y las operaciones regionales en curso mediante la iniciativa piloto de inversiones comunitarias productivas promovidas por el FIDA. Al recabar la participación de las ONG y poner en primer plano las experiencias e iniciativas de las comunidades locales, el diseño del proyecto ha demostrado ser auténticamente dinámico y participativo.

vención. También está previsto que se beneficien de la asistencia técnica y financiera del proyecto unas 100 agrupaciones de crédito de mujeres, con la participación de alrededor de 4 000 mujeres.

Características innovadoras: El objetivo del proyecto es consolidar los beneficios en materia de desarrollo logrados durante la primera fase, centrándose en la creación de organizaciones de base sostenibles, la prestación de asistencia técnica y el establecimiento de mecanismos de crédito para la capitalización de las explotaciones agrícolas, el fomento de la microempresa y un mejor conocimiento del mercado y el acceso a él, incluidas las exportaciones, por parte de los agricultores. El proyecto se ajusta a la estrategia del FIDA para el país y a las prioridades establecidas por el Gobierno. El enfoque adoptado hace especial hincapié en la participación de los beneficiarios en la ejecución del proyecto, las actividades basadas en la demanda de programas flexibles, la capacitación, la creación de capacidad descentralizada, y la asociación entre la sociedad civil y el sector privado en la ejecución del proyecto.

Características innovadoras: Teniendo en cuenta la sobreexplotación de los recursos naturales y la degradación de los bosques, se prevé que el proyecto aumentará los ingresos de la familia mediante la conservación de la base de recursos naturales. Para ello, se llevarán a cabo una serie de microproyectos comunitarios y se promoverán iniciativas productivas individuales centradas en los indígenas lencas, así como en las mujeres, los jóvenes, los campesinos sin tierra y otros grupos desfavorecidos. Los microproyectos comunitarios se ejecutarán con cargo a un fondo de desarrollo rural, el cual financiará pequeñas obras de infraestructura y servicios de desarrollo rural, a título no reembolsable. Se prestará apoyo a las iniciativas individuales, a través de un mecanismo de servicios financieros consistente en un fondo de crédito y actividades destinadas a reforzar la capacidad de gestión de las instituciones financieras informales a nivel local. El proyecto proporcionará capacitación al grupo-objetivo, los directores de los proyectos y los contratistas de los servicios técnicos.

Cuantía del préstamo:
DEG 5,0 millones (USD 7,0 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 38,7 millones, de los cuales la AIF aportará USD 22,0 millones, Francia USD 3,8 millones, la Fundación para el Desarrollo de África USD 1,9 millones, el Gobierno USD 2,0 millones y los beneficiarios USD 2,0 millones.

Institución cooperante:
AIF.

Cuantía del préstamo:
DEG 11,0 millones (USD 15,4 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 20,1 millones, de los cuales el Gobierno aportará USD 1,8 millones y los beneficiarios USD 2,9 millones.

Institución cooperante:
OSP.

Cuantía del préstamo:
DEG 13,8 millones (USD 19,3 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 22,5 millones, de los cuales el Gobierno aportará USD 2,4 millones y los beneficiarios USD 0,8 millones.

Institución cooperante:
Corporación Andina de Fomento.

KIRGUISTÁN

Proyecto de Servicios de Apoyo Agrícola



El objetivo general del Proyecto de Servicios de Apoyo Agrícola será facilitar a las explotaciones agrícolas reestructuradas y a los agricultores privados información y acceso a los insumos esenciales necesarios para reducir la pobreza rural. Dentro de este contexto global, el componente de servicios de asesoramiento agrícola financiado por el FIDA, de cinco años de duración, tendrá por finalidad reducir la pobreza rural, aumentar los ingresos y la seguridad alimentaria de las familias mediante el fortalecimiento de los servicios de asesoramiento agrícola a nivel de base, y prestar apoyo al proceso de privatización. Ello se logrará mediante: i) la promoción de un enfoque participativo de la transferencia de tecnología; ii) la capacitación de los agricultores en la aplicación de prácticas de producción mejoradas; iii) la asistencia a los agricultores en la preparación de planes empresariales; iv) la facilitación del acceso de los agricultores al suministro de insumos, semillas, fertilizantes y servicios de comercialización; v) la prestación de ayuda a los agricultores para la organización de grupos a fin de disponer de mejores servicios y poder resolver los problemas comunes; y vi) la creación de un servicio semiautónomo unificado de asesoramiento para los agricultores con miras a satisfacer sus necesidades. El servicio de asesoramiento se establecerá en todo el país y se basará en un enfoque de aprendizaje. También se integrará con los servicios de asesoramiento ganadero recientemente introducidos en el marco del Proyecto de Desarrollo del Ganado Ovino financiado por el FIDA en Kirguistán. Los beneficiarios del proyecto serán los agricultores de escasos recursos y los grupos de agricultores. El especial hincapié en la participación de las aldeas y comunidades producirá efectos directos sobre el funcionamiento de las asociaciones de

LAOS

Proyecto de Desarrollo Agrícola en Xieng Khouang - Fase II



Aprovechando la experiencia de la Fase I, los objetivos primordiales de este proyecto iniciado por el FIDA, de seis años de duración, son aliviar la pobreza, aumentar la seguridad alimentaria y los ingresos familiares, así como la nutrición de los pobres y propiciar alternativas a la producción de opio en la Provincia de Xieng Khouang. Estos objetivos se alcanzarán: i) estimulando el desarrollo agrícola, incluido el riego, la agricultura y la ganadería; ii) creando oportunidades de diversificación de los ingresos mediante el ahorro y el crédito; iii) eliminando el aislamiento de comunidades remotas y pobres mediante la construcción de caminos rurales; y iv) prestando servicios sociales esenciales de abastecimiento de agua potable para mejorar la salud y productividad de la población local. La provincia es una de las más pobres del país; un 83% de los hogares viven por debajo del umbral nacional de pobreza. Unas 24500 familias rurales (aproximadamente 167000 personas) de las aldeas destinatarias se beneficiarán directamente de los componentes productivos de desarrollo agrícola y diversificación de ingresos del proyecto. La Unión de Mujeres de Laos, organización de base, facilitará el acceso de la mujer a los recursos productivos y a la tecnología y desempeñará un papel importante

LESOTHO

Programa de Desarrollo Agrícola Sostenible de las Zonas Montañosas



Este programa de desarrollo de cinco años de duración, iniciado y financiado exclusivamente por el FIDA, se ejecutará en el marco del Programa de Inversiones en el Sector Agrícola (PISA) de Lesotho. Tiene por objeto acrecentar la productividad del sector agrícola mediante reformas institucionales y de políticas respaldadas por inversiones complementarias, con miras a reforzar la capacidad local y aumentar la prestación de servicios de apoyo básicos en respuesta a las necesidades y prioridades del pequeño agricultor. Dentro del marco del PISA y conforme a la preeminente finalidad nacional de reducir la pobreza, el objetivo central del programa es mejorar la seguridad alimentaria y el estado nutricional de las familias que viven en los distritos montañosos de Mokhotlong, Qacha's Nek y Thaba Tseka, donde la pobreza registra mayores proporciones que en otras partes del país. El objetivo se conseguirá mediante: i) la prestación efectiva de servicios básicos de apoyo a la agricultura; ii) la participación sistemática de los beneficiarios en la planificación y ejecución del programa; y iii) el fortalecimiento de la capacidad institucional local de las administraciones de distrito como centros de coordinación de la formulación y ejecución del programa. El segundo objetivo del programa es aumentar los ingresos de las familias agrícolas mediante: i) la producción y diversificación de cultivos, incluido el fomento de sistemas de riego por gravedad de pequeña escala basados en tecnologías sencillas, y la introducción de tecnologías mejoradas de producción agrícola que hayan sido ensayadas con éxito y aprobadas por otros pequeños agricultores del país; ii) el incremento de la producción ganadera, incluida la promoción y adopción de prácticas mejoradas de manejo, sanidad y nutrición animal, la introducción de medidas eficaces en función de los costos para reducir y eliminar los persistentes robos de ganado, y la realización de inversiones para mejorar la calidad y la cantidad de la lana, el mohair y la carne; y iii) la esta-

regantes y los grupos de mujeres y jóvenes. Se prestará particular atención a la mujer y se tratará de beneficiar a las familias encabezadas por mujeres, mediante la provisión de capacitación y un mayor acceso a la información agrícola y comercial pertinente. Se prevé que, cuando el proyecto alcance la etapa de pleno desarrollo, se beneficiarán de sus actividades de 67000 a 100 000 familias, aproximadamente.

Características innovadoras: La transición económica en Kirguistán ha causado una grave desorganización en la agricultura y ha aumentado la pobreza de las familias rurales. Como parte del proceso de privatización, se han transformado las explotaciones de grandes empresas estatales en pequeñas fincas individuales. Los "nuevos agricultores" tienen limitados conocimientos en materia de gestión y de técnicas de cultivo adecuadas y carecen de capital para efectuar las innovaciones necesarias. El proyecto establecerá un servicio de asesoramiento de los agricultores, que además concederá pequeños préstamos a los hogares más desfavorecidos. Es particularmente de importancia la participación de los beneficiarios, que se logrará mediante la organización de los agricultores en grupos y asociaciones de usuarios. Teniendo en cuenta este objetivo, el FIDA tratará de establecer alianzas estratégicas con los principales donantes, las instituciones internacionales de investigación, organismos oficiales clave y ONG. El Fondo promoverá, a través de estas alianzas, una mayor respuesta de esas organizaciones a las necesidades y los deseos del pequeño agricultor y de la población campesina.

Cuantía del préstamo:

DEG 5,9 millones (USD 7,9 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

Se estima en USD 27,5 millones, de los cuales la AIF aportará USD 14,2 millones, Suiza USD 0,9 millones, Alemania USD 0,4 millones, el British Know-How Fund USD 0,8 millones, el Gobierno USD 2,0 millones y los beneficiarios USD 1,3 millones.

Institución cooperante:

AIF.

en la capacitación, sensibilización y movilización social de las mujeres beneficiarias para que participen en actividades del proyecto y en la promoción de programas de ahorro y crédito.

Características innovadoras: Una de las piedras angulares del proyecto es que permite a los campesinos expresar sus demandas y aspiraciones y elegir las alternativas agrícolas que mejor se adaptan a sus necesidades. Los beneficiarios se organizarán en grupos comunitarios (grupos de ahorro y crédito, agrupaciones de regantes o comunidades de usuarios de agua potable) y participarán en obras de construcción de gran densidad de mano de obra, como caminos rurales y sistemas de abastecimiento de agua. Las actividades de desarrollo agrícola comprenden el riego, la ganadería y los cultivos. El proyecto potenciará opciones de cultivo en zonas de regadío durante la estación seca y en tierras altas durante la estación húmeda.

Cuantía del préstamo:

DEG 5,0 millones (USD 6,9 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

Se estima en USD 9,0 millones, de los cuales el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (UNDCP) aportará USD 0,9 millones, el Gobierno USD 0,7 millones y los beneficiarios USD 0,5 millones.

Institución cooperante:

OSP.

bilización de los pastizales, incluida la rehabilitación de pastos, la formación de asociaciones de pastores, la demarcación y declaración de zonas de ordenación de pastos y la producción y uso de materia seca para lograr tasas sostenibles de reconstitución, lo cual es esencial para detener la degradación de la tierra. El grupo-objetivo estará constituido por el 72% aproximadamente de la población rural de los tres distritos montañosos, es decir, unas 45 000 familias integradas por un total de 227000 personas, que en la actualidad no llegan a cubrir con su propia producción más del 50% del consumo medio familiar requerido para satisfacer la necesidad mínima diaria de 2 500 calorías. Se estima que al término del período de ejecución del programa unas 26300 familias serán autosuficientes en la producción de cereales de consumo humano o podrán cubrir una proporción más elevada de sus necesidades (70%) con su propia producción.

Características innovadoras: El fortalecimiento de la capacidad institucional local a nivel de distrito y de las organizaciones comunitarias, junto con la participación de los beneficiarios en la formulación de los planes de trabajo y presupuestos anuales aumentará la pertinencia y sostenibilidad de las inversiones del programa. La adaptación del llamado sistema agrícola Machobane, incluidos los huertos domésticos de los hogares sin tierra, a la agroecología de tierras altas representará una contribución sustancial a la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición de los grupos más pobres de la población basotho. La introducción de una clasificación mejorada de los hatos y la lana contribuirá a aumentar los ingresos de las familias de manera sostenible.

Cuantía del préstamo:

DEG 6,4 millones (USD 8,4 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

Se estima en USD 10,9 millones, de los cuales el Gobierno aportará USD 2,5 millones.

Institución cooperante:

OSP.

MALAWI

Programa de Desarrollo de Pequeñas Explotaciones en las Llanuras Aluviales



A petición del Gobierno de la República de Malawi, el Gobierno del Reino de Dinamarca y el FIDA han aunado esfuerzos para ayudar a Malawi a elaborar un programa que forme parte de un futuro programa de inversiones en el sector agrícola. En una primera etapa se debía crear un marco normativo apropiado para prestar apoyo a varios subprogramas y actividades. Los principales objetivos del programa iniciado por el FIDA, de siete años de duración, son: i) aumentar la seguridad alimentaria y los niveles de ingresos de las familias vulnerables de pequeños agricultores que viven en las llanuras aluviales y realizan actividades de riego y de aprovechamiento de los recursos hídricos; ii) proporcionar infraestructura básica y servicios sanitarios a esas familias; y iii) crear capacidad en dos planos, a saber: en el de las asociaciones de regantes a nivel de base para que puedan administrar sus propios sistemas de riego, y en el plano nacional para apoyar un mejor aprovechamiento de los recursos hídricos a nivel de finca, en un sector de riego que sea ambientalmente sostenible. El programa centrará sus actividades en tres distritos –Karonga, Nkhotakota y Machinga –, que se han seleccionado aplicando tres conjuntos de criterios: consideraciones relacionadas con la pobreza; existencia y distribución de varios tipos de humedales, y potencial de desarrollo. Todas las familias que participen en el programa lo harán voluntariamente. Con el tiempo, los sistemas de riego abarcados por el programa pasarán a ser propiedad de los propios agricultores y

MALÍ

Programa del Fondo para el Desarrollo de las Zonas Sahelianas



Los objetivos principales de este programa de diez años de duración, iniciado por el FIDA son los siguientes: i) mejorar la seguridad alimentaria y los ingresos de las familias; ii) elevar el nivel de vida y el bienestar de los hogares rurales; y iii) iniciar y apoyar un proceso de desarrollo rural participativo autosostenible. Para alcanzar esos objetivos se creará un mecanismo que permita satisfacer la demanda de las comunidades rurales de apoyo externo a sus iniciativas, esto es, una infraestructura de servicios financieros, de producción y comercialización agrícolas y de servicios sociales. En un principio sólo se incluirán seis distritos (es decir, 81 municipios) de las dos regiones: Ségou y Koulikoro (170000 hogares), pero el programa está diseñado de manera que todas las aldeas pobres ubicadas en la franja saheliana de Malí puedan acabar, a su debido tiempo, siendo beneficiarias y quedando incorporadas al programa. En los seis distritos elegidos se atenderá con carácter prioritario a algo más de la mitad de las aldeas, que no reciben por ahora ningún beneficio de los proyectos y programas en curso o no están situadas en las zonas agrícolas ricas. Así, el número total de hogares beneficiarios

OMÁN

Proyecto de Gestión de los Recursos Comunitarios



Antes de encontrar petróleo, la Sultania de Omán se consideraba uno de los países menos adelantados, con una economía basada fundamentalmente en la agricultura y la pesca, actividades que se practicaban a nivel de subsistencia. Los ingresos procedentes del petróleo conseguidos desde 1970 han ayudado a modernizar el país y mejorar su infraestructura. Sin embargo, las reservas de petróleo de Omán son limitadas y, al ritmo actual de extracción, se reducirán apreciablemente en el plazo de dos décadas. Cada vez parece más inevitable que vuelva a dependerse de la agricultura y la pesca. Los objetivos principales de este proyecto de siete años de duración, iniciado por el FIDA que será supervisado directamente por el Fondo, son los siguientes: i) lograr que la extracción de agua subterránea se equilibre con la recarga; ii) mejorar los beneficios productivos y económicos derivados del riego; iii) reducir la dependencia a largo plazo de las comunidades rurales de la financiación directa e indirecta del sector público; y iv) asegurar que las familias económicamente vulnerables no se vean más desfavorecidas a causa de la reducción global del gasto público. El proyecto tiene una fuerte orientación ambiental, y se centrará en las medidas colectivas y comunitarias dirigidas a mejorar la gestión de los recursos hídricos, lo que beneficiará a todos los agricultores de las regiones de Daira, Dhakilla y Shariya. Sin embargo, las medidas de apoyo se estructurarán de

PAKISTÁN

Proyecto de Desarrollo Rural en Zonas de Secano (barani)



El objetivo general de este proyecto iniciado por el FIDA, de seis años de duración, es mejorar la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia de los agricultores minifundistas y los campesinos sin tierra en seis subdistritos ubicados en dos subregiones de la meseta de Potwar occidental y en la zona de Salt Range. A esos efectos, el proyecto: i) aumentará la producción agrícola y los ingresos de los campesinos pobres, divulgará tecnologías de eficacia comprobada en las zonas en que se registran relativamente más lluvias y generará tecnologías adaptadas a las zonas de escasas lluvias; ii) incrementará la productividad ganadera y la cobertura de los servicios veterinarios; iii) mejorará la condición de la mujer promoviendo actividades generadoras de ingresos adaptadas a las tradiciones culturales y aumentará las oportunidades de empleo de la población rural, y iv) mejorará las condiciones de vida de la población rural, especialmente las mujeres y los niños, mediante inversiones en obras de infraestructura comunitaria, como abastecimiento de agua, saneamiento, caminos de acceso, etc. El grupo-objetivo consistirá en unas 176000 familias (que representan aproximadamente un 40% de las de la zona del proyecto). El proyecto beneficiará a cerca de 32300 familias como

todas las intervenciones estarán dirigidas y administradas por éstos. Las mujeres desempeñan un papel fundamental como productoras, encargándose de alrededor del 70% de las labores agrícolas en el sector minifundista, y los hogares encabezados por mujeres estarán representados proporcionalmente en el grupo-objetivo.

Características innovadoras: La mayoría de las actividades estarán a cargo de las asociaciones de regantes locales y de los programas de desarrollo rural, que constituyen los primeros niveles de los servicios de extensión del Ministerio de Agricultura y Riego. La función del Gobierno ha cambiado de manera radical y consistirá en respaldar las iniciativas y, los esfuerzos de los campesinos en vez de administrar directamente el fomento del riego. Las características del programa que reflejan la estrategia institucional del FIDA son la participación de los beneficiarios en el diseño y ejecución; el fortalecimiento de la capacidad local, un enfoque de género equilibrado; y medidas de control de la calidad en todo el ciclo del programa.

Cuantía del préstamo:
DEG 9,3 millones (USD 12,5 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 15,5 millones, de los cuales Irlanda aportará USD 1,1 millones, el Gobierno USD 1,7 millones y los beneficiarios USD 0,2 millones.

Institución cooperante:
OSP.

será de unos 71 200 (o sea, 498 400 personas). La gran mayoría (70%) de ellos fueron clasificados en 1994 como pobres (con un gasto anual estimado de USD154 per cápita al tipo de cambio, después de la devaluación de 1994, de USD 1,00 = FCFA 500), y cerca de la mitad de ellos como muy pobres (USD 79 per cápita).

Características innovadoras: Este será el primer programa que adoptará el nuevo Mecanismo Flexible de Financiación aprobado por la Junta Ejecutiva en septiembre de 1998. Como consecuencia, otros elementos novedosos del programa son que el Gobierno delegará la responsabilidad de la ejecución en una asociación nacional y varias asociaciones regionales recientemente constituidas conforme al derecho privado; las partes más directamente interesadas representan la mayoría en cada una de las asambleas generales y, por tanto, participarán en la gestión del programa; y la ejecución es suficientemente flexible para responder a la evolución de la demanda efectiva.

Cuantía del préstamo:
DEG 15,7 millones (USD 22,0 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 46,0 millones, de los cuales el Gobierno aportará USD 6,4 millones, los beneficiarios USD 3,5 millones y los cofinanciadores, que se determinarán durante la ejecución, USD 14,1 millones.

Institución cooperante:
El proyecto será supervisado directamente por el FIDA.

forma que atiendan a las necesidades de los agricultores más pequeños y marginales para que éstos reciban los servicios previstos. Se prevé que se beneficiarán directamente unas 28 000 familias. El proyecto constituirá la primera iniciativa de desarrollo centrada en la gestión comunitaria de los recursos en Omán y, si tiene éxito, su enfoque podrá repetirse en situaciones similares en otros países.

Características innovadoras: El proyecto representa un enfoque innovador de la gestión de la captación de agua sobre una base comunitaria. Se prevé que las iniciativas comunitarias y la autoayuda en la gestión de los recursos hídricos reciban nuevo impulso, al paso que se reorientarán los servicios públicos de desarrollo agrícola desde la entrega de insumos y la administración de subsidios hacia funciones educativas y consultivas. Una vez que se hayan establecido las modalidades de planificación física y socioeconómica, junto con los procedimientos relativos a la coordinación de los servicios y la participación de la comunidad en la gestión de los recursos, los enfoques del proyecto se podrían repetir en otras zonas de captación, tanto dentro como fuera de la zona del proyecto.

Cuantía del préstamo:
DEG 3,9 millones (USD 5,3 millones, aproximadamente) en condiciones ordinarias.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 38,1 millones, de los cuales el FADES aportará USD 15,2 millones, el Gobierno USD 8,4 millones y los beneficiarios USD 9,3 millones.

Institución cooperante:
El proyecto será supervisado directamente por el FIDA.

consecuencia del desarrollo agrícola y ganadero, las obras de riego y la conservación de tierras y aguas, mientras que un número mucho mayor se beneficiará de la mejora general de los servicios agrícolas, la investigación aplicada y el fomento del abastecimiento de agua. Las actividades generadoras de ingresos destinadas especialmente a las mujeres beneficiarán por lo menos a 1 200 de ellas.

Características innovadoras: Las zonas *barani* constituyen un entorno semiárido con un régimen irregular de lluvias. Mediante vínculos institucionales, el FIDA ayudará a los pobres de las zonas *barani* a desarrollar una tecnología y sistemas agrícolas apropiados para afrontar los problemas que se derivan de una pluviosidad variable o insuficiente. En consonancia con la importancia atribuida a la participación de los beneficiarios en la mayoría de los proyectos del FIDA en Asia, este proyecto adopta un enfoque de abajo arriba de modo que las comunidades *barani* puedan planificar y ejecutar su propio desarrollo rural. Reforzando las instituciones comunitarias, el FIDA puede facilitar mejor la prestación de servicios técnicos y sociales.

Cuantía del préstamo:
DEG 11,2 millones (USD 15,3 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 25,2 millones, de los que el Gobierno aportará USD 5,2 millones y los beneficiarios USD 4,7 millones.

Institución cooperante:
OSP.

REPÚBLICA DOMINICANA

Proyecto de Pequeños Productores Agrícolas de la Región Sur-Oeste - Fase II



Aprovechando las enseñanzas extraídas durante la ejecución de la primera fase, el objetivo general de este proyecto iniciado por el FIDA, de seis años de duración, es mejorar las condiciones de vida, aumentar los ingresos de la población rural pobre y reducir la pobreza extrema en la región. Más concretamente, el proyecto tratará de: i) crear oportunidades de ingresos para las familias en el ámbito de la producción agrícola y no agrícola, y mejorar las ya existentes; ii) incrementar el acceso de los miembros de las familias a fuentes locales de financiación de inversiones y de recursos de capital con destino a iniciativas agropecuarias y de microempresas; iii) mejorar la infraestructura social y productiva local, los caminos y los canales de comercialización; y iv) fortalecer la capacidad de las organizaciones y ONG locales para prestar a las comunidades servicios sociales y de apoyo a la producción. El proyecto desarrollará sus actividades en 19 municipalidades de las provincias de Bahoruco, Independencia y Elías Piña donde se registra la máxima incidencia de pobreza, pues se estima que el 86% de la población rural vive por debajo de la línea de la pobreza y un 42% en condiciones de pobreza extrema. El grupo-objetivo estará integrado por 21500 familias (de un

RUMANIA

Proyecto de Desarrollo en Apuseni



Este proyecto de cinco años de duración, iniciado por el FIDA, promoverá el concepto innovador de un fondo de crédito rotatorio de Apuseni (FCRA), el cual funcionará como servicio de descuento para la concesión de préstamos a los beneficiarios que reúnan las condiciones exigidas tanto para inversión como de explotación. Las actividades financiadas incluyen la producción ganadera mejorada, las pequeñas plantas de elaboración, y las actividades generadoras de ingresos y de empleo, como el agroturismo y otras pequeñas actividades empresariales. Habida cuenta de que el sistema bancario funciona razonablemente bien, los beneficiarios tendrán directamente a su disposición alrededor del 90% de los fondos del proyecto. El servicio de descuento del FCRA refinanciará alrededor del 50% de los préstamos para inversiones de capital, a la vez que las instituciones financieras participantes, que asumen todos los riesgos de la operación, proporcionarán el 20%; el resto se cubrirá con los aportes de los beneficiarios y una pequeña donación de capital. Los objetivos del proyecto, que constituye la primera intervención del FIDA en el país y concuerda con la política gubernamental de desarrollo del sector rural, serán los siguientes: i) mejorar los ingresos, las condiciones materiales y el nivel de vida de la población rural de los montes de Apuseni, región que acusa una alta incidencia de pobreza; y ii) promover la mejora y rentabilidad de las empresas agrícolas y ganaderas domésticas y comunitarias. La zona del proyecto cubrirá inicialmente 40 comunas situadas en las regiones montañosas. Alrededor de 24 000 familias rurales – con un ingreso anual estimado en USD 550 por familia (muy inferior al PNB per cápita equivalente a

SENEGAL

Proyecto de Agrosilvicultura para Combatir la Desertificación



La Cuenca del Mani del Senegal se ha visto afectada en los últimos decenios por lluvias anuales decrecientes e irregulares, una disminución de la cubierta forestal y la erosión progresiva del suelo. Este proyecto iniciado por el FIDA, de seis años de duración, tiene por mira consolidar los progresos hechos en la Fase I, que respondía a esa situación crítica mediante medidas encaminadas a incrementar la feracidad de los suelos, aumentar la disponibilidad de agua y fomentar la regeneración de la cubierta forestal en apoyo de la política del Gobierno de combatir la desertificación. En la segunda fase también se adoptarán medidas para aumentar la producción agrícola y diversificar las actividades económicas rurales contribuyendo así a alcanzar la autosuficiencia alimentaria al propio tiempo que se aumentan los ingresos rurales y se mejora el nivel de vida. El proyecto abarcará los departamentos de Bambey y Diourbel, que tienen una población de 792000 habitantes, aproximadamente, de la cual el 75% vive en zonas rurales. Los participantes en el proyecto se seleccionarán inicialmente en 62 aldeas piloto y entre los beneficiarios de la Fase I que hayan terminado las medidas agroforestales iniciales. Como parte del grupo-objetivo, incumbirá a las mujeres desempeñar un papel importante, y se hará hincapié en la colaboración con sus grupos económicos.

SIRIA

Proyecto de Desarrollo de Pastizales en Badia



Anteriormente, la zona de Badia proporcionaba a los beduinos gran parte de sus medios de subsistencia. Sin embargo, varios factores han dado lugar a una creciente degradación de la estepa, inclusive su utilización excesiva y un decreto reciente que prohíbe el cultivo de la cebada en las zonas con bajas precipitaciones atmosféricas. Esa degradación ha reducido drásticamente la contribución de esa zona a la alimentación de los rebaños de ovejas, con el consiguiente deterioro del bienestar económico de los beduinos. El principal objetivo de este proyecto iniciado por el FIDA, de ocho años de duración, será restablecer la capacidad productiva de los pastizales de Badia, al tiempo que se adoptan medidas para proteger el medio ambiente, permitiendo con ello a los beduinos obtener nuevamente una proporción significativa de las necesidades de forraje de sus rebaños. El proyecto se ejecutará en dos fases: i) una fase preparatoria de tres años para sentar las bases requeridas por el enfoque participativo previsto, determinar las necesidades de los beduinos y realizar los estudios físicos y socioeconómicos pertinentes, evaluando asimismo sus resultados; y ii) una fase de cinco años durante la cual se realizarán actividades de inversión en gran escala. Un 25-30%, aproximadamente, de los habitantes de la estepa viven por debajo del nivel de la pobreza; alrededor del 73% tienen acceso a un abastecimiento limitado de agua y cuentan con servicios de salud deficientes a causa de la distancia a que se encuentran las unidades sanitarias; por otra parte,

total de 43 419) e incluirá pequeños productores, microempresarios y trabajadores agrícolas y no agrícolas que carecen de tierras. El proyecto beneficiará directamente a unas 10 500 familias, un 27% de las cuales están encabezadas por mujeres. Se incorporarán a todos los niveles del proyecto políticas orientadas en función del género.

Características innovadoras: La metodología participativa se orienta a fomentar, diseñar y ejecutar proyectos de autoayuda e inversiones. Llevarán a cabo esas actividades instituciones intermediarias, principalmente ONG, organizadas como organismos de promoción de zona. Los organismos participantes ayudarán a las organizaciones de base a elaborar listas de actividades del proyecto que respondan a las necesidades prioritarias de los beneficiarios. Las comunidades beneficiarias diseñarán sus propias iniciativas con la ayuda de las ONG. La ejecución se llevará a cabo por medio de un programa de donaciones de contrapartida para garantizar la identificación con el proyecto de parte de las comunidades y la selección de las propuestas más viables y efectivas.

Cuantía del préstamo:
DEG 8,8 millones (USD 12,0 millones, aproximadamente), en condiciones intermedias.

Costo total del proyecto:
Se estiman en USD 17,6 millones, de los cuales el Gobierno aportará USD 2,5 millones, diversas ONG locales aportarán USD 0,5 millones y los beneficiarios proporcionarán USD 2,6 millones.

Institución cooperante:
El proyecto será supervisado directamente por el FIDA.

USD 1 480) y enfrentadas a un continuo descenso de su nivel de vida- tendrán acceso a los servicios del proyecto. Los principales beneficios de éste provendrán de las diversas empresas económicas que se financiarán a través del servicio de crédito previsto.

Características innovadoras: El descuento constituye un mecanismo de movilización de fondos nacionales para cofinanciar actividades del proyecto. Ello requiere un sistema bancario relativamente desarrollado, que Rumania posee. La flexibilidad del servicio de descuento del proyecto le permite ofrecer incentivos en cuanto a las condiciones y tipos de interés de los préstamos que satisfagan las expectativas tanto de las instituciones de crédito como de los subprestarios. Además, el mecanismo de descuento garantiza la participación activa del sector privado en la repartición de los riesgos y el establecimiento de un sistema sostenible de suministro. Dado que las cláusulas contenidas en un convenio subsidiario de financiación y sus disposiciones contables garantizarán el seguimiento financiero del crédito concedido a los beneficiarios, el proyecto establecerá una conexión continua entre los préstamos del proyecto y el seguimiento del impacto. La tramitación de los préstamos requiere e integra un volumen sustancial de información y, con una mínima labor adicional de procesamiento de los datos y de ulteriores visitas sobre el terreno, se conseguirá un seguimiento regular y ordenado del impacto.

Cuantía del préstamo:
DEG 12,4 millones (USD 16,5 millones, aproximadamente), en condiciones intermedias.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 34,1 millones, de los que Alemania aportará USD 2,5 millones a título de donación, un donante aún por identificar cofinanciará USD 2,6 millones, el Gobierno proporcionará USD 0,4 millones, una institución financiera nacional USD 7,0 millones y los beneficiarios USD 5,2 millones.

Institución cooperante:
OSP.

Características innovadoras: Por intermedio de sus organizaciones y grupos locales, los participantes planificarán las actividades que deben recibir apoyo, desarrollando así la capacidad para diseñar microproyectos y negociar los aspectos técnicos y financieros de la ejecución. Este enfoque participativo puede considerarse especialmente importante en una zona en la que hasta ahora han prevalecido las jerarquías y las estructuras de proyectos tradicionales. El enfoque basado en la demanda es algo completamente nuevo en esta área concreta, pero se fundamenta en las enseñanzas extraídas de otras intervenciones en el Senegal.

Cuantía del préstamo:
DEG 5,9 millones (USD 8,2 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 13,9 millones, de los cuales el BOAD aportará USD 2,0 millones, el Gobierno USD 2,8 millones y los beneficiarios USD 1,0 millones.

Institución cooperante:
BOAD.

las familias se caracterizan por la joven edad y el alto analfabetismo de sus miembros. El proyecto beneficiará directamente a alrededor de 16 820 propietarios de rebaños, cuyos ingresos y medios de subsistencia dependen en gran parte del ganado ovino. Se prevé que las actividades del proyecto reducirán la degradación de los pastizales, preservarán en mayor medida los recursos naturales y mejorarán las condiciones de vida de la comunidad beduina. Se hará hincapié en mejorar la condición socioeconómica de las mujeres, que han desempeñado tradicionalmente un papel menos activo.

Características innovadoras: Dada la índole de los problemas y las soluciones previstas, el proyecto se ejecutará en el marco intensamente participativo: grupos de cooperativas de beneficiarios, agrupaciones tradicionales, etc., participarán en todas las etapas y aspectos de la ejecución. El resultado del proceso participativo con respecto a cualquier grupo consistirá en la aceptación del acuerdo entre el grupo y las autoridades del proyecto, en el que se definirán claramente las funciones y deberes respectivas. Es el primer proyecto en Siria que incorpora un enfoque verdaderamente participativo en su diseño.

Cuantía del préstamo:
DEG 15,0 millones (USD 20,2 millones, aproximadamente) en condiciones intermedias.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 104,9 millones, de los cuales el FADES proporcionará USD 65,0 millones, el Gobierno USD 16,7 millones, una institución financiera nacional USD 1,8 millones y los beneficiarios USD 1,3 millones.

Institución cooperante:
FADES.

SRI LANKA

Proyecto para el Adelanto Económico Regional de Matale



El objetivo principal de este proyecto iniciado por el FIDA, de seis años de duración, que será supervisado directamente por el Fondo, es acrecentar el nivel de la actividad económica rentable en el Distrito de Matale en la Provincia Central e incrementar los ingresos de la población pobre de manera sostenible hasta que se eleven permanentemente por encima del umbral de la pobreza. El proyecto tendrá por finalidad: i) elevar el nivel de productividad de la agricultura; ii) mejorar la comerciabilidad y el mercadeo de los productos agropecuarios; y iii) aumentar las oportunidades de empleo por cuenta propia y por cuenta ajena, sobre todo para las mujeres y los jóvenes desempleados, en empresas agrícolas y no agrícolas. Para apoyar la estrategia del FIDA en el país, el proyecto introducirá medidas destinadas a optimizar la utilización de los recursos de que disponen los productores pobres y a promover las oportunidades de empleo y de trabajo por cuenta propia mediante la creación de pequeñas empresas. El proyecto se centrará en las comunidades más pobres del distrito y, en cuanto a las actividades en favor del individuo y la familia, en las más pobres de entre ellas. Varios indicadores muestran que el nivel de pobreza en Matale es elevado: más del 50% de los pequeños agricultores poseen menos de 0,2 ha y alrededor del 14,7% de las familias no poseen tierra. La proporción de hogares encabezados por mujeres puede llegar hasta el 35% y estos

TÚNEZ

Proyecto de Desarrollo Agrícola Integrado en la Gobernación de Zaghuan



Se espera que este proyecto iniciado por el FIDA, de seis años de duración, responda a las necesidades de la población destinataria mediante una mejor ordenación de los recursos naturales en la zona del proyecto, de manera participativa y sostenible. Una mejor ordenación facilitará el aumento de la productividad y de los ingresos, mejorando así los niveles y las condiciones de vida. La zona del proyecto, que abarca las cuatro comunidades sudorientales de la Gobernación de Zaghuan, tiene una población de unos 83000 habitantes (cifras de 1994), el 70% de los cuales vive fuera de las poblaciones rurales. Habida cuenta de las recientes experiencias de desarrollo comunitario y del enfoque participativo adoptado por el Gobierno de la República de Túnez, todas las actividades del proyecto se realizarán con la participación de la población, que intervendrá en el proceso de adopción de decisiones y en el mantenimiento de las inversiones del proyecto. La formación de grupos es condición previa para las intervenciones del proyecto. En este marco, se proporcionarán capacitación y apoyo a las asociaciones de usuarios de las zonas irrigadas, los abrevaderos y los pastizales, con arreglo a la legislación pertinente. A fin de prestar apoyo a otras actividades del proyecto como las dirigidas a las mujeres de zonas rurales, y de facilitar la coordinación entre las diversas asociaciones, el proyecto fomentará estructuras sociales basadas en unidades socioterritoriales. En el grupo-objetivo se incluirán: i) los pequeños y medianos agricultores de secano; ii) los

UGANDA

Programa de Apoyo al Desarrollo a Nivel de Distrito



Este programa de seis años de duración, iniciado por el FIDA, que será supervisado directamente por el Fondo es complementario del Proyecto de Desarrollo Comunitario Integrado en el Distrito de Hoima, cuya ejecución se está financiando con una donación del FBS, y su principal objetivo es resolver los problemas socioeconómicos que afronta una población sumamente pobre tras un periodo de guerra civil. El objetivo general del programa, que se extenderá al Distrito de Kabarole, es elevar el nivel de vida del grupo-objetivo a la vez que se seguirán aplicando medidas esenciales de apoyo socioeconómico. Más concretamente, el programa se centrará en: i) elevar los ingresos rurales y familiares mediante el apoyo a los cultivos tradicionales (café y banana) y otras actividades generadoras de ingresos; ii) mejorar el estado sanitario general de la población mediante el suministro de servicios de agua potable, saneamiento y atención primaria de la salud; iii) mejorar la seguridad alimentaria mediante la evaluación de las necesidades nutricionales de las familias y el apoyo adecuado a la producción agrícola; y iv) mejorar la recaudación tributaria y el régimen de gobierno local a fin de reforzar la sostenibilidad a largo plazo de los servicios públicos. Junto con los pequeños agricultores de escasos recursos, en los que se focalizarán las actividades de apoyo agrícola, el grupo-objetivo del programa comprenderá a otros sectores de la población rural pobre, en

ZIMBABWE

Programa de Apoyo al Riego de Pequeñas Explotaciones



Las precipitaciones insuficientes e irregulares y la amenaza cíclica de las sequías en las zonas áridas de Zimbabue restringen el potencial de desarrollo de la agricultura de secano, que proporciona los medios de subsistencia a la mayoría de los pequeños agricultores. Para estos últimos, el riego representa la intervención más prometedora para reducir los riesgos de la producción agrícola, elevar los ingresos y acrecentar la seguridad alimentaria. El objetivo de este programa de siete años de duración, iniciado por el FIDA, que será supervisado directamente por el Fondo, es aumentar los ingresos y la seguridad alimentaria de las familias de pequeños agricultores beneficiados por el riego y de las familias de las comunidades vecinas, todo ello sobre una base sostenible. A nivel sectorial, el programa tiene por finalidad mejorar el marco de políticas, institucional y reglamentario del riego de pequeños predios, en tanto que a nivel de sistema, se persigue el objetivo de que los campesinos adquieran la capacidad de administrar, explotar y mantener sistemas de riego plenamente eficaces y productivos. Se prestará especial atención a las mujeres, que constituyen el 70% de los productores agrícolas, a fin de asegurar su participación en el proceso. El programa, que tendrá un alcance nacional, operará en las zonas comunales y de reasentamiento de ocho provincias, para acabar abarcando

hogares rurales son los más pobres. Se prevé que las actividades del proyecto beneficiarán a 24000 familias (unas 103000 personas).

Características innovadoras: El proyecto trata de promover la comercialización de cultivos que no son de plantación como medio de fomentar el desarrollo en las zonas rurales de Sri Lanka. Esto significa ayudar a la población rural a sacar provecho del sólido sector privado de la provincia, una buena infraestructura y un crecimiento empresarial dinámico. Además, el proyecto trata de promover el empleo en actividades no agrícolas proporcionando crédito a empresarios rurales. Otras iniciativas de desarrollo comprenden la salud, la conservación del medio ambiente y la horticultura familiar.

Cuántía del préstamo:
DEG 8,4 millones (USD 11,7 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 14,5 millones, de los que el PMA aportará USD 0,2 millones, Alemania USD 0,6 millones, el sector privado USD 0,4 millones, el Gobierno USD 1,4 millones y los beneficiarios USD 0,2 millones.

Institución cooperante:
El proyecto será supervisado directamente por el FIDA.

agricultores con menos de 3ha de regadío; iii) las comunidades de usuarios forestales; iv) las mujeres campesinas; y v) los jóvenes. Estos grupos-objetivo estarán interesados en una o más actividades según sus necesidades e intereses y el potencial de sus explotaciones agrícolas. Sin embargo, algunas actividades del proyecto, relacionadas con la ordenación de los recursos naturales de propiedad común (pastizales) y la conservación de suelos y recursos hídricos (ordenación de cuencas hidrográficas), afectarán a otras categorías de pequeños agricultores que explotan los recursos agrosilvopastorales.

Características innovadoras: El diseño del proyecto es innovador en dos sentidos. Por primera vez en Túnez, todas las actividades del proyecto se basarán en la participación activa de los beneficiarios, y la formación de grupos o de asociaciones de usuarios será un requisito indispensable para la financiación de la mayor parte de las actividades de inversión por el proyecto. En segundo lugar, el proyecto incluye una actividad de apoyo al fomento de la micro-empresa en el marco del Banco Tunecino de Solidaridad, un banco de reciente creación y especializado en el microcrédito.

Cuántía del préstamo:
DEG 11,4 millones (USD 16,0 millones, aproximadamente) en condiciones ordinarias.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 33,4 millones, de los que el Gobierno aportará USD 12,4 millones, una institución financiera nacional USD 2,9 millones y los beneficiarios USD 2,0 millones.

Institución cooperante:
FADES.

particular las mujeres (a través de las agrupaciones de éstas) y los niños. Se espera que las intervenciones beneficien a 255 000 familias de los tres distritos, con un total de aproximadamente 1,1 millones de personas. Alrededor del 80% de las 1103 aldeas de Hoima y Kibaale se beneficiarán de una mejor atención primaria de salud; unas 70000 personas recibirán servicios de abastecimiento de agua y saneamiento; y otras 30 000, principalmente mujeres, se beneficiarán del componente de financiación rural.

Características innovadoras: La función decisiva que desempeñan ONG nacionales, como *Uganda Women's Finance Trust* y *Sub-County Integrated Development Association*, y otros grupos comunitarios propiciará una utilización óptima de los conocimientos, los recursos y los conocimientos especializados y técnicas existentes para la ejecución del programa. Desde el principio, el programa se ha formulado en el ámbito de un proceso de intensas consultas y participación con el Gobierno central, los departamentos competentes de las administraciones de distrito, los miembros de los consejos locales, las ONG, las comunidades de beneficiarios y otros organismos donantes y partes directamente interesadas.

Cuántía del préstamo:
DEG 9,5 millones (USD 12,6 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 20,6 millones, de los que el FBS aportará a título de donación USD 5,5 millones, con cargo al Programa Conjunto, el Gobierno proporcionará USD 1,6 millones y los beneficiarios USD 1,0 millones.

Institución cooperante:
El proyecto será supervisado directamente por el FIDA.

un total de 28 distritos. Se persigue mejorar aproximadamente 2 000 ha de los sistemas ya existentes y desarrollar unas 500ha de nuevos perímetros de riego. El grupo-objetivo lo constituyen alrededor de 43700 personas, de las que unas 12100 son propietarios y usuarios de predios y el resto trabajadores y comerciantes por cuenta ajena.

Características innovadoras: El proceso de desarrollo participativo, que es algo nuevo en el contexto de Zimbabwe, tendrá por objeto establecer un sistema de riego eficiente y sostenible, cuya gestión sea asumida gradualmente por los propios agricultores. Ese proceso comportará una serie de medidas discretas, con derechos y obligaciones en cada etapa. El establecimiento de procedimientos y enfoques coherentes para el desarrollo del riego en pequeña escala podrá ser utilizado por el Gobierno para atraer en el futuro inversiones en este subsector.

Cuántía del préstamo:
DEG 8,7 millones (USD 12,1 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
Se estima en USD 19,3 millones, de los que Dinamarca aportará USD 5,4 millones a título de donación, el Gobierno USD 0,2 millones y los beneficiarios USD 1,6 millones.

Institución cooperante:
El proyecto será supervisado directamente por el FIDA.

3

EVALUACIONES Y ESTUDIOS

AUMENTO DE LA EFICACIA DE LAS OPERACIONES

EVALUACIONES Y SEMINARIOS REALIZADOS DURANTE 1998

En 1998 se llevaron a cabo 20 evaluaciones, entre ellas 16 evaluaciones de proyectos, dos estudios temáticos, una evaluación de una donación de asistencia técnica (DAT) y una evaluación de la cartera de proyectos de un país. De las 16 evaluaciones de proyectos, tres se hicieron a mitad de período (incluida una financiada por el PC-FBS), dos en África y una en la región del Cercano Oriente y África del Norte. Se realizaron seis evaluaciones preterminales: cuatro en África (una de ellas financiada por el PC-FBS) y dos en América Latina y el Caribe. También se llevaron a cabo dos evaluaciones específicas de proyectos, centradas en las asociaciones de servicios financieros en África. Además se realizaron cinco evaluaciones terminales, dos en Asia y el Pacífico, una en América Latina y el Caribe, otra en el Cercano Oriente y África del Norte y otra en África. Se completó un estudio temático sobre el enfoque del FIDA del desarrollo de los pequeños estados insulares y se inició otro sobre el enfoque del FIDA del fomento de asociaciones de regantes. Asimismo se realizó el examen de la cartera de proyectos de un país en la región de Asia y el Pacífico y se evaluó una DAT en la región de América Latina y el Caribe.

Las conclusiones de la evaluación del PEA fueron presentadas al Comité de Evaluación de la Junta Ejecutiva en abril de 1998. Se celebraron dos reuniones sobre la cuestión con la Sociedad Suiza para el Desarrollo (SSD) y un grupo de parlamentarios belgas, en mayo y junio de 1998. En octubre de 1998 se celebró en la Sede del Fondo otra reunión relativa a la evaluación del PEA en la que participaron 23 funcionarios del FIDA y consultores y representantes de las instituciones asociadas del Fondo (la FAO, el PMA, la OSP, el Banco de Desarrollo del África Occidental (BOAD), el Instituto de Investigación y Aplicación de Métodos de Desarrollo y el Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS)).

Se celebraron cuatro seminarios de alcance nacional con objeto de examinar los resultados de las evaluaciones con diversos interesados en Bhután, Mauritania, Túnez y Zambia. Durante 1998 algunos oficiales de evaluación participaron en misiones a Benin, Malí, la República Unida de Tanzania y Swazilandia para apoyar los sistemas de SyE.

ESTUDIO TEMÁTICO SOBRE LOS PEQUEÑOS ESTADOS INSULARES EN DESARROLLO

En 1998 el FIDA emprendió un estudio temático sobre los pequeños estados insulares en desarrollo

cuyo objetivo general era examinar la ejecución pasada y presente de las actividades del Fondo en dichos estados, evaluar las repercusiones de sus proyectos sobre las economías interesadas y extraer enseñanzas y formular recomendaciones para el diseño futuro de proyectos, programas y estrategias del FIDA. El estudio se inició en atención a una solicitud cursada por representantes de los pequeños estados insulares en desarrollo a las Naciones Unidas en el período de sesiones de 1997 de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, con vistas a obtener más información y lograr una mejor comprensión de las consecuencias de las actividades de las Naciones Unidas sobre el adelanto económico de esos estados.

El estudio se estructuró en tres fases, las dos primeras de las cuales fueron completadas en 1998. La Fase I consistió en un estudio de referencia, por regiones, de la documentación relativa a los proyectos y las actividades del FIDA en los pequeños estados insulares en desarrollo. La Fase II consistió en misiones a proyectos escogidos en las regiones del Caribe y el Pacífico con miras a reunir información adicional y colmar las lagunas señaladas. La Fase III entrañará la preparación de informes y la formulación de una serie de enseñanzas de carácter multisectorial para su difusión por conducto del EKSYST.

ENSEÑANZAS DERIVADAS DE LA EXPERIENCIA DE EVALUACIÓN

LA EVALUACIÓN DEL PEA: EN BUSCA DE LA DIVERSIFICACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS OPERACIONALES DEL FIDA

El PEA fue puesto en marcha por el FIDA en 1985 y se llevó a cabo en dos fases, entre 1986 y 1991 y entre 1992 y 1995. La primera fase tenía por objeto revivir los sistemas agrícolas en pequeña escala construyendo o rehabilitando sistemas de riego en pequeña escala, mejorando la conservación de los suelos, enfocando las investigaciones hacia los cultivos alimentarios tradicionales y estableciendo mecanismos de comercialización. La segunda fase fue más allá al incluir las actividades generadoras de ingresos no agrícolas y las microempresas rurales. A continuación se resumen algunas de las enseñanzas extraídas del programa:

- En algunas zonas de actuación sumamente dinámicas y diversificadas, en las que las oportunidades económicas y las prioridades de la población evolucionan de modo rápido e imprevisible, la flexibilidad y adaptabilidad de los instrumentos de apoyo al desarrollo determinan con frecuencia la consecución efectiva, o no, de los objetivos y las metas de desarrollo. En el diseño de las actividades del FIDA en los países del África Subsahariana, debería hacerse hincapié en la creación de fondos y servicios descentralizados en apoyo de las iniciativas de inversión y organización comunitarias, más que en la definición, a priori, de las inversiones que hayan de realizarse y las organizaciones que deban establecerse a lo largo de todo el período de desembolso del préstamo.
- La elección de operadores y la calidad de las asociaciones de desarrollo que se establezcan son determinantes del éxito o el fracaso de cualquier actividad. Debería hallarse a los asociados en una fase más temprana del proceso de diseño, es preciso mejorar el diagnóstico institucional y sería conveniente que los principales interesados participasen en la formulación de los programas y servicios que vayan a respaldarse. Para que el diseño del proyecto o programa evolucione en el curso de la ejecución, es esencial que los organismos no sean únicamente entidades “ejecutoras”, sino que estén dotadas también de capacidad organizativa y consultiva.
- Deberían emplearse con mayor frecuencia proyectos piloto de alcance reducido financiados mediante donaciones, con miras a establecer asociaciones en las fases iniciales de programas en mayor escala (“viveros de proyectos”). Sin embargo, es necesario tener en cuenta que todo cambio en el alcance de las operaciones entraña necesariamente un ajuste de la naturaleza de las instituciones y asociaciones participantes y debe, por consiguiente, considerarse un proceso gradual.
- Es necesario un compromiso a más largo plazo para lograr resultados sostenibles y la terminación paulatina de las actividades. A menudo, entre el tercer y el quinto año de ejecución de los proyectos es cuando se consolidan las actividades más sustanciales, junto con las demandas prioritarias de los grupos-objetivo y las soluciones a los problemas que plantea el diseño inicial o la ejecución. A fin de aprovechar esos logros, es necesario más tiempo que los tres o cuatro años de ejecución que restan. Por lo general, se logran resultados satisfactorios sostenibles gracias a la perse-



A la izquierda: En los pequeños Estados insulares, el FIDA está promoviendo la diversificación de los cultivos con objeto de aumentar el potencial de generación de ingresos. Proyecto de Desarrollo Rural Integrado, plantación Geneva (Dominica)
• FIDA/H. Wagner

verancia, la adaptación gradual y un proceso de aprendizaje paciente y constante. La ejecución de una segunda fase, que es la solución actualmente adoptada para atender a la necesidad de prolongar el plazo de las intervenciones, no resulta demasiado satisfactoria. Rara vez se incorpora en la estrategia inicial de ejecución una perspectiva a largo plazo (dos proyectos a corto plazo no equivalen a un programa de apoyo a largo plazo). Ese sistema resulta costoso en términos de tiempo y de recursos y a menudo provoca una interrupción de la financiación entre las diversas fases. Un compromiso a más largo plazo (entre 10 y 12 años) es especialmente importante en el caso de los programas de desarrollo institucional.

- Los programas deben estar más firmemente anclados en la economía local. Con ese objeto, deben facilitarse relaciones directas entre las organizaciones de agricultores, por una parte, y los servicios, empresas y ONG locales por otra, así como atribuir a los primeros el control de la ejecución de la mayoría de las inversiones financiadas por el préstamo. Las comunidades y las organizaciones de pequeños agricultores deberían gozar de mayor libertad para escoger a los proveedores de servicios, suministradores y empresas de construcción. Este enfoque ofrecería al menos cuatro ventajas, ya que: i) reforzaría la capacidad de los grupos-objetivo para negociar, al promover el aprendizaje; ii) aumentaría la identificación de los beneficiarios con las inversiones iii) reduciría los costosos procedimientos administrativos y fomentaría la sostenibilidad de los procesos de desarrollo; y iv) fortalecería la base económica y el potencial de la región.
- Debe dotarse al FIDA de los medios para desempeñar un papel más importante en la ejecución de los programas que financia. Las nuevas formas de operación que se han recomendado, en particular los programas flexibles de apoyo a largo plazo harán precisa la introducción de cambios importantes en el diseño de los proyectos durante su ejecución. Para que los objetivos fundamentales del FIDA sigan siendo el punto de referencia durante este proceso, es indispensable que el Fondo tenga un mayor peso en la ejecución de las actividades y en las medidas de apoyo al ajuste de las mismas por medio de misiones de examen y evaluación. Ello es indispensable para acelerar el proceso de aprendizaje, avance e innovación del FIDA, basado en el aprovechamiento de su propia experiencia.
- Deben organizarse consultas anuales de modo más sistemático durante la ejecución de los programas, y deben asistir a ellas representantes de las comunidades o los grupos participantes con vistas a intercambiar experiencias y examinar y evaluar las actividades de los programas. Estos seminarios abren la posibilidad de reforzar el control social de la ejecución de los proyectos, sacando a la luz problemas y soluciones comunes que a menudo quedan ocultos por las relaciones verticales y fragmentarias que los proyectos establecen con las aldeas. Asimismo ayudan a mejorar la transparencia del proceso de adopción de decisiones.
- El desarrollo agrícola de las regiones semiáridas, en especial el basado en el riego y la regulación del agua, exige la aplicación de medidas de desarrollo de la infraestructura y ordenación de las tierras, para lo que a su vez se precisa apoyo externo en forma de subvenciones a la inversión. Los porcentajes, procedimientos e instrumentos de subvención (fondos de inversión o de desarrollo local) deben armonizarse con las políticas nacionales y con los enfoques de los demás donantes. De esa forma se limitarán las distorsiones que con demasiada frecuencia genera la falta de coordinación local entre las partes interesadas. El FIDA puede desempeñar un papel más activo de apoyo a la política de subvenciones a la ordenación de tierras, sobre la base de dos principios fundamentales: a) los recursos deben ser administrados conjuntamente por representantes de las poblaciones beneficiarias; y b) los beneficiarios deben hacer contribuciones de contraparte por adelantado. Las contribuciones de contraparte son un símbolo que permite identificar y validar la demanda de asistencia y establecer prioridades. Asimismo es una condición para que los beneficiarios se identifiquen con las inversiones y negocien en condiciones de igualdad.
- Debe reforzarse la capacidad de encontrar innovaciones institucionales, tecnológicas u organizativas y el FIDA debería hacer mayores esfuerzos para difundirlas. Esas innovaciones pueden generarse por medio de actividades participativas de investigación y desarrollo de carácter preliminar (PAC y DAT) y durante la ejecución de los programas. A este respecto, el FIDA debería establecer asociaciones sostenibles con operadores, instituciones y centros de conocimientos, recabando incluso su participación en el diseño y la supervisión de los proyectos y programas.
- En los países del África Subsahariana se está recibiendo considerable asistencia externa con destino a la mayoría de las esferas de actividad tradicionales del FIDA, proporcionada por donantes

que tienen una mayor capacidad de influencia política. Para que el FIDA pueda aumentar su capacidad de contribuir a las políticas nacionales de lucha contra la pobreza y la desertificación, así como servirse de sus propias actividades como modelo, debe ampliar y fortalecer el diálogo y las alianzas estratégicas con todas las partes de la sociedad civil en los países en que opera y con los donantes internacionales que comparten sus objetivos fundamentales.

EVALUACIÓN EN ÁFRICA OCCIDENTAL Y MERIDIONAL

Dificultades transitorias que plantea la descentralización

La descentralización de los gobiernos, por norma general, se recibe con agrado, ya que acerca los procesos democráticos a los habitantes locales y les ofrece más oportunidades de expresar sus prioridades de desarrollo. Sin embargo, en África, la descentralización se ha producido frecuentemente durante la ejecución de los proyectos, y ha tendido a generar disfunciones a corto plazo y otros problemas. Las enseñanzas extraídas de las evaluaciones ponen de relieve las siguientes cuestiones:

- Las ventajas de la descentralización de los gobiernos locales suelen percibir las los grupos-objetivo del FIDA a largo plazo y debe prestarse atención para que la desorganización transitoria que pueda entrañar no enmascare los beneficios potenciales. Sin embargo, cuando el proceso de descentralización tiene lugar durante la ejecución del proyecto, puede suponer que se ejerza una presión sobre unos recursos limitados y se revisen las competencias establecidas, lo que a su vez puede generar disfunciones a corto y medio plazo.
- Los proyectos y programas deben prepararse de modo que puedan modificarse los métodos de trabajo y los objetivos a fin de reflejar los cambios producidos por la descentralización. Siempre que sea posible, deben preverse los efectos de la descentralización para reducir las dificultades. El proceso de supervisión tiene una función especialmente importante que desempeñar cuando se determina con la administración qué modificaciones del diseño son necesarias. Los proyectos deberían prepararse sobre la base de que serán ejecutados por autoridades descentralizadas, con objeto de evitar socavar la intención estratégica de la descentralización.
- Cuando en el diseño está previsto prestar apoyo al proceso de descentralización, debe posibilitarse una flexibilidad suficiente de organización y financiación adicional para asegurarse de que puede dotarse a los departamentos de apoyo pertinentes de los gobiernos locales de la capacidad necesaria, o de que puede aumentarse su capacidad. Es necesario afrontar costos a corto plazo para obtener beneficios a largo plazo.

Intervenciones sociales previas a las actividades de producción

Los proyectos típicos del FIDA cuentan con mecanismos específicos de selección, incorporados en su diseño, para asegurarse de que los beneficiarios principales procedan de los segmentos más pobres de la comunidad. No obstante, los programas de inversión con componentes importantes de desarrollo comunitario, que prevén la provisión de servicios como pozos, centros de salud, escuelas y otros del mismo tipo, normalmente deben servir a la comunidad entera. Algunos deben incluso tener un ámbito nacional. En consecuencia, el mismo proyecto puede incluir al tiempo un componente sustancial de desarrollo social no específico y un componente extremadamente específico para una actividad de producción.

Este hecho puede provocar conflictos dentro de las comunidades participantes, porque los grupos más pobres esperan tener acceso preferente a las actividades de desarrollo social, o porque los activos económicos de los segmentos más pobres sean en ocasiones tan marginales que no les permitan tomar parte ni siquiera en las actividades económicas más básicas. Las recientes evaluaciones llevadas a cabo en Ghana y Uganda indican que:

- Cuando se persigue la participación de los más pobres de la comunidad, la formación de grupos encargados de la realización de actividades de desarrollo comunitario puede ser un mecanismo viable para establecer instituciones de base locales, y reforzarlas. Esta medida puede ser un paso preliminar que permita fortalecer la capacidad de acción de dichos grupos y fomentar su participación en las actividades económicas.
- Las intervenciones que incluyen una combinación de actividades sociales y económicas pueden requerir mecanismos de selección diferenciados dentro del mismo proyecto o programa. Como norma general, las actividades de desarrollo comunitario deben lograr una cobertura del 100% para ser eficaces (por ejemplo, las relacionadas con el agua) o ser de naturaleza totalmente selectiva en sí mismas (como las dirigidas a las embarazadas o las madres lactantes).

A la derecha: Los extensionistas asisten a un curso de capacitación en alfabetización funcional de adultos para posteriormente enseñar a leer a adultos en zonas remotas. Programa de Desarrollo Comunitario Integrado en los Distritos de Hoima y Kibaale, PC-FBS, Hoima (Uganda)
• FIDA/ R. Chalasani



Capacitación del personal para programas participativos

Si los diseños de los proyectos entrañan enfoques participativos, deben evaluarse las capacidades del personal de ejecución a este respecto. Cuando los empleados públicos deben desempeñar una función importante, puede resultarles difícil cambiar actitudes que quizá hayan adquirido a lo largo de muchos años y es posible que consideren que los agricultores son incapaces de seleccionar los métodos de acción más apropiados. Las evaluaciones de proyectos en África occidental y meridional han revelado la existencia de actitudes de ese tipo y, por consiguiente, se recomienda que:

- las actividades participativas de desarrollo sean realizadas por personal capacitado y experimentado en métodos participativos. La competencia técnica no puede sustituir esas capacidades. Los encargados del diseño de los proyectos deben ser conscientes de las necesidades de reorientación y/o capacitación del personal de ejecución a este respecto; y
- se fomente y supervise el cambio de actitudes, porque puede ser difícil; es posible que se necesiten muchos años para cambiar los enfoques del desarrollo, especialmente en el plano institucional.

Enfoques globales de la seguridad alimentaria de la familia

Uno de los objetivos de diversos proyectos y programas es aumentar la seguridad alimentaria de la familia (SAF) concentrándose en el aumento de la producción de una variedad limitada de cultivos, mediante la mejora de los insumos técnicos o la modificación de los métodos de producción. En general, dichas intervenciones sólo han tenido éxito durante breves períodos. En las evaluaciones se ha llegado a la conclusión de que las razones principales del fracaso se relacionan con la ignorancia de la complejidad de la estrategia adoptada por las familias para lograr la SAF, junto con un desconocimiento de las funciones sumamente diferenciadas que desempeñan hombres y mujeres en el seno de las familias o las comunidades. Las evaluaciones han confirmado las condiciones siguientes:

- Para que los proyectos mejoren la SAF, es necesario comprender claramente las diversas prioridades de las propias familias.
- Con objeto de abordar la SAF, es importante entender de forma global las estrategias de los agricultores y las familias para lograr la seguridad alimentaria. Esa comprensión debe basarse en un análisis adecuado de las funciones de cada uno de los sexos y en la determinación de las opciones para mejorar la SAF que están al alcance tanto de los hombres como de las mujeres. Los hogares deberían contar con la posibilidad de seleccionar diferentes gamas de actividades encaminadas a la consecución de la SAF.
- Cuando se prevea promover una variedad de cultivos, debe evaluarse la contribución relativa de cada uno de ellos a la alimentación y la nutrición de la familia, y su utilización como fuentes de ingresos con objeto de lograr una comprensión suficiente de los motivos que justificarían una fijación de prioridades. Debe examinarse asimismo la estabilidad de esta evaluación, en función de los cambios macroeconómicos que puedan influir en las decisiones.

COMPARTIR LAS ENSEÑANZAS A ESCALA NACIONAL

JORNADAS DE INTERCAMBIO DE INFORMACIÓN SOBRE EL DESARROLLO RURAL EN TÚNEZ

Como complemento de la evaluación terminal de dos proyectos financiados por el FIDA en la gobernación de Sidi Bouzid, en Túnez, los días 4 y 5 de mayo de 1998 se celebró en la capital del país un seminario conjunto del Fondo y el Gobierno de Túnez, a fin de promover el intercambio de información sobre el desarrollo rural. El objetivo del seminario era examinar los enfoques empleados en los proyectos de Sidi Bouzid con miras a aplicarlos en otras zonas y las condiciones en que esto podría hacerse. Al seminario, que fue inaugurado por el Secretario de Estado de Obras Hidráulicas, asistieron 60 funcionarios nacionales y regionales, así como estudiosos, investigadores y asociados en favor del desarrollo del FIDA y el Banco Mundial. Los debates giraron en torno a las enseñanzas extraídas de la evaluación, con especial referencia al papel de la agricultura de secano en el desarrollo de zonas marginales, la creación de un entorno propicio para el fomento de las iniciativas locales y las estrategias operacionales que pueden servir de insumo para la estrategia del FIDA en Túnez.

La función del Estado es crucial para alcanzar los resultados deseados. Una nueva generación de proyectos, en los que la iniciativa privada es un factor esencial, exigirá una mano de obra mejor capacitada; y, a fin de aumentar la integración y coordinación de los servicios, es preciso mejorar las capacidades de gestión.

El factor riesgo es un problema fundamental que afecta al aumento y la distribución de los ingresos, especialmente entre los agricultores de secano. En proyectos anteriores, los agricultores casi nunca han adoptado nuevas tecnologías debido a que las consideraban demasiado arriesgadas. Se ha hecho un intento de promover los seguros de cosechas como forma de contrarrestar los riesgos, pero esta posibilidad se encuentra todavía en una fase temprana de experimentación y es preciso seguir consolidándola y reforzándola.

El Gobierno ha aceptado gradualmente la inclusión en el proyecto de actividades que respaldan la participación popular y de las ONG.

MESA REDONDA SOBRE LA EVALUACIÓN DE LA CARTERA DE PROYECTOS EN MAURITANIA

La Mesa Redonda se celebró en Nouakchott (Mauritania) el 15 y el 16 de junio de 1998 y a ella asistieron 54 funcionarios nacionales y regionales, así como parlamentarios, alcaldes y representantes de organizaciones de la sociedad civil y de la FAO, el PMA, el PNUD y el FIDA. En la conferencia se examinaron las conclusiones y recomendaciones más destacadas que se formularon como resultado de la evaluación de la cartera de proyectos del país. Cabe subrayar las siguientes:

- Varios participantes señalaron que deben revisarse las políticas agrícolas nacionales que han concedido una elevada prioridad a la irrigación – con resultados variados – en favor del sector pecuario. Una decisión así tendría gran trascendencia sobre la reducción de la pobreza.
- Aunque no cabe duda de que las limitaciones ambientales y físicas, como el riesgo climático, la desertificación, la escasez de recursos, la dispersión de la población y las malas condiciones de la red de carreteras, dificultan efectivamente la realización de los proyectos, sus repercusiones sobre los resultados de éstos no han sido tan grandes como las de las limitaciones socioinstitucionales.
- Las dificultades financieras del Gobierno limitan su capacidad para contraer compromisos económicos. Debido al alto nivel de centralización, las instituciones responsables del desarrollo local no están plenamente desarrolladas, lo que hace que la coordinación de las intervenciones en el plano local sea aún más difícil. Por otra parte, las asociaciones sociales y profesionales y las ONG no cuentan con suficiente experiencia, lo que limita la disponibilidad de asociados apropiados para la ejecución de los proyectos.
- Se han planteado dificultades cuando se obligó a la gente a invertir en actividades en las que no tenían experiencia. Por consiguiente, se hizo hincapié en que la capacitación a nivel de base era una esfera en la que había que mejorar.
- Se reconoció que la participación efectiva del grupo-objetivo a lo largo de todo el ciclo del proyecto era esencial para lograr una ejecución eficaz del proyecto y la sostenibilidad de éste. Cuando la participación es de carácter experimental, la ejecución es mucho más lenta, lo que hace que aumenten los costos. Debería prestarse la debida atención a este factor. Se recomendó que se promoviera el diseño y la ejecución participativos de los proyectos, a pesar de que suele llevar bastante tiempo poner en marcha proyectos así; y se reconoció que era necesaria una fase inicial de aprendizaje y capacitación.

A la derecha: Gracias a técnicas de fijación de dunas de arena, los habitantes de la zona han podido regresar a sus hogares en la parte oriental del oasis de Toungad, que había dejado de ser habitable a causa del avance del desierto. Programa de Rehabilitación Agrícola, Adrar (Mauritania)
• FIDA/S. Nimeh



- Se consideró que una esfera en la que podían y debían prepararse enfoques participativos con buenas posibilidades de lograrse una influencia positiva en los resultados de los proyectos era la de las cuestiones relacionadas con la tenencia de la tierra. Se subrayaron las siguientes enseñanzas producto de la experiencia:
 - Por muy vinculantes que puedan ser las leyes sobre tenencia de la tierra, existe siempre el riesgo de que los derechos de uso existentes sean pasados por alto y que dichas cuestiones se aborden sin una negociación previa con las comunidades locales. Un enfoque de arriba abajo puede fácilmente agravar los conflictos subyacentes o potenciales, haciendo que sea aún más difícil lograr la participación de las comunidades en la administración de los proyectos.
 - Cuando un proyecto prevea la creación de infraestructuras o la realización de inversiones en la tierra que afecten a comunidades enteras, es esencial que las condiciones futuras de utilización de la tierra se acuerden con las comunidades, antes de llevar a cabo ninguna actividad de esa clase.
- Se recomienda que se limite al mínimo la participación de los gobiernos y las instituciones financieras en el establecimiento de procedimientos de distribución de la tierra y que se deje en manos de las comunidades decidir los procedimientos que deberán seguirse, sobre la base de sus propias prácticas sociales.

SEIS ENSEÑANZAS SUCINTAS EXTRAÍDAS DE LA EVALUACIÓN DE PROYECTOS EN ASIA

- Las diferencias en los resultados y las tasas de adopción de los proyectos sobre el terreno reflejan deficiencias estructurales en la interacción entre el gobierno, las organizaciones encargadas del proyecto, el mercado y las comunidades.
 - Esas deficiencias pueden identificarse mediante estudios empíricos específicos de diagnóstico y actividades de evaluación participativa.
 - La reformulación de programas y políticas exige apoyos dirigidos a mejorar las capacidades del sector público para vigilar los progresos y para el análisis, ensayo, experimentación y realización de proyectos piloto con miras a mejorar la asignación de recursos con el paso del tiempo.
 - Las comunidades locales pueden definir mejores indicadores del bienestar humano y la productividad, e identificarse con ellos.
 - Dichos indicadores pueden dar lugar a una mejor asignación de los recursos y un mejor empleo de la financiación aportada por los donantes.
 - La mejor forma de difundir las enseñanzas extraídas del análisis, la experimentación y la evaluación es convocar seminarios encaminados a aumentar la capacidad de las instituciones nacionales y comunitarias.
-

COMPARTIR LAS ENSEÑANZAS EN EL PLANO INTERNACIONAL

SISTEMA INFORMATIZADO DE EVALUACIÓN

El Sistema Informatizado de Evaluación (EKSYST) se ha creado como una herramienta electrónica de investigación cuya finalidad es almacenar, buscar y recuperar de modo sistemático información relacionada con las evaluaciones, incluidas las enseñanzas extraídas de éstas, así como resúmenes, conclusiones y resultados de la evaluación de los proyectos. A fines de 1998 había unos 280 documentos disponibles en el EKSYST y el personal del FIDA que se ocupa de las cuestiones relacionadas con la preparación y el seguimiento de proyectos estaba en condiciones de acceder al sistema. A lo largo del año, el EKSYST fue presentado a varias audiencias diferentes:

Febrero de 1998: miembros del Consejo de Gobernadores y público en general, durante la exposición “La esperanza se hace realidad” celebrada para señalar el Vigésimo Aniversario del FIDA.

Mayo de 1998: profesores y estudiantes de la Universidad de Agricultura de Uppsala (Suecia) y público en general, durante la celebración de la exposición anteriormente mencionada.

Junio de 1998: directivos y funcionarios de la FAO, incluido el Centro de Inversiones, y del PMA.

Octubre de 1998: participantes en la Conferencia Anual de la Sociedad Europea de Evaluación, celebrada en Roma (Italia).

Noviembre de 1998: participantes en el Seminario internacional sobre innovaciones en la microfinanciación destinada a la población rural pobre, celebrado en Accra (Ghana).

Diversas instituciones, como la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), el Ministerio de Cooperación para el Desarrollo de Alemania (BMZ) y la FAO han solicitado que se les conceda acceso al sistema; y algunas están explorando la posibilidad de crear sistemas similares para almacenar las conclusiones de sus propias evaluaciones.

SITIO DE CONOCIMIENTOS SOBRE EVALUACIÓN (IFADEVAL)

Desde su inauguración en la Conferencia Mundial sobre Conocimientos para el Desarrollo en la Era de la Información, celebrada en Toronto (Canadá) en junio de 1997, la popularidad de IFADEVAL ha venido aumentando. Entre los meses de agosto y noviembre de 1998 el número de usuarios que se conectaron al sitio en la Web alcanzó un promedio mensual de 10 000 personas. El sitio sobre evaluación ha sido creado para fomentar el intercambio de conocimientos sobre la reducción de la pobreza rural, obtenidos gracias a las evaluaciones, entre organismos de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, los bancos regionales de desarrollo, organismos bilaterales, organizaciones gubernamentales y las ONG. Funciona en el marco de la Red sobre Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria del Comité Administrativo de Coordinación (CAC) de las Naciones Unidas. Por medio de IFADEVAL, los usuarios pueden tener acceso a las enseñanzas extraídas de las evaluaciones sobre diversos temas, incluidos los servicios rurales y financieros, el diseño de sistemas de seguimiento y evaluación, la sostenibilidad financiera e institucional, la participación y el aumento de la capacidad de acción y otros temas de interés para la comunidad de interesados en el desarrollo.

El sitio proporciona acceso a dos foros interactivos de debate sobre evaluación: un foro general, abierto a todas las partes interesadas, y otro más especializado, abierto a los miembros de la Red sobre Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria del CAC. Se ha creado un tercer foro, dedicado al seguimiento del Seminario internacional sobre innovaciones en la microfinanciación destinada a la población rural pobre, con el doble propósito de facilitar el acceso a conocimientos sobre microfinanciación y de difundir las enseñanzas extraídas en esa esfera de actividad. El IFADEVAL proporciona asimismo información sobre futuras conferencias y seminarios internacionales dedicados a cuestiones de evaluación; enlaces con otros organismos de las Naciones Unidas, instituciones bilaterales y multilaterales, ONG y noticias sobre evaluación; y además contiene una sección sobre publicaciones relacionadas con la evaluación que pueden encargarse en línea.

4

ESTRATEGIA RELATIVA A LOS RECURSOS Y ASOCIACIONES

MOVILIZACIÓN DE CONOCIMIENTOS,
VOLUNTADES Y RECURSOS FINANCIEROS

El FIDA se ha esforzado por cumplir su mandato, estableciendo asociaciones con un cierto número de importantes interlocutores que comparten el mismo compromiso con la erradicación de la pobreza y la seguridad alimentaria. Las tres categorías básicas de recursos que se pretende movilizar con arreglo a la estrategia del Fondo a ese respecto son: financiación para el programa anual de préstamos y donaciones; información y conocimientos que garanticen la trascendencia y efectividad de las intervenciones del Fondo; y actitudes favorables y apoyo público al Fondo en los países donantes y beneficiarios. Para movilizar estos diversos recursos, el FIDA se esfuerza por establecer y mantener asociaciones con tres amplias categorías de interesados: gobiernos y organismos intergubernamentales; ONG y organizaciones de la sociedad civil; y el sector privado.

RECURSOS FINANCIEROS PARA EL PROGRAMA ORDINARIO

El FIDA, como parte de los esfuerzos iniciados en 1998 para evaluar la disponibilidad de recursos con los que atender a las futuras necesidades de los programas, tiene el propósito de iniciar una Consulta para establecer cuál es el nivel de recursos necesario para mantener una base sólida y efectiva en su lucha contra la pobreza. Durante la Consulta se prestará la debida atención a las consecuencias que supone mantener un objetivo anual de préstamos y donaciones por una cuantía de USD 450 millones en términos reales, en función de la disponibilidad de recursos generados internamente y de las solicitudes de los Estados Miembros de proyectos y programas. También se considerarán los efectos de las tendencias principales de los niveles de pobreza, por ejemplo, la crisis financiera en Asia y cómo los fenómenos medioambientales de importancia fundamental afectan a las zonas agrícolas marginales. El objetivo es completar la Consulta en el plazo de un año con el fin de ofrecer estabilidad y continuidad a los prestatarios en el flujo de recursos.

FONDOS SUPLEMENTARIOS

Los fondos suplementarios están formados por todos los recursos proporcionados al FIDA con carácter voluntario para apoyar los distintos programas operacionales y actividades y que no forman parte de las contribuciones de los donantes a los recursos ordinarios del Fondo. Un acuerdo formal entre un donante de fondos suplementarios y el FIDA designa a éste como administrador de los fondos y define los términos y condiciones para su empleo. Esos fondos se utilizan como complemento y refuerzo de la estrategia del FIDA en diversas áreas prioritarias, entre ellas la conservación de los recursos naturales, la participación de la mujer en el desarrollo y la microfinanza, y son prueba de la solidez de las asociaciones que ha establecido con los donantes en cuestión.

A lo largo de los tres últimos años, el FIDA ha ido diversificando el carácter y el destino de los fondos suplementarios y ha mantenido conversaciones con los donantes en cuestión con el fin de reducir las condiciones establecidas para su utilización. Como consecuencia de ello, los fondos suplementarios se utilizan actualmente para financiar una amplia gama de actividades y operaciones, como estudios de políticas, actividades de asistencia técnica a corto plazo y servicios de consultores para proyectos del FIDA. Además, esos fondos se pueden destinar actualmente a apoyar operaciones piloto conexas con los proyectos. La mayor flexibilidad en el uso de los fondos suplementarios se ha reflejado en nuevos acuerdos con los Gobiernos de Dinamarca (1996), Suiza (1996), Finlandia (1997), Irlanda (1997), los Países Bajos (1997) y Noruega (1998).

FONDOS FIDUCIARIOS PARA CONSULTORES

Los fondos fiduciarios para consultores financian el costo de la contratación por el FIDA de consultores que realicen funciones relacionadas con el diseño,

la ejecución y evaluación de sus proyectos y programas. En 1998 había en vigor acuerdos para la financiación de servicios de consultores suscritos con los Gobiernos de Dinamarca, Finlandia y los Países Bajos.

Dinamarca: el FIDA ha recibido un total de USD 1,57 millones con arreglo a los términos del acuerdo firmado en agosto de 1996 con el Gobierno del Reino de Dinamarca de constitución de un fondo fiduciario para sufragar el costo de servicios de consultores. En 1998, el FIDA utilizó la donación principalmente para nombrar consultores encargados de realizar funciones operacionales relacionadas con el diseño y la ejecución de proyectos en países de Asia y el África Subsahariana incluidos en el ámbito del programa DANIDA. También se ofreció apoyo a la fase preliminar de reflexión sobre la dinámica de la pobreza rural, basada en los 20 años de experiencia del Fondo. Además, la donación se utilizó para realizar un examen de la experiencia acumulada en la promoción de la participación de los beneficiarios y el desarrollo de un marco destinado a perfeccionar los planteamientos participativos en los proyectos/programas del FIDA en África oriental y meridional. Actualmente, los fondos fiduciarios para consultores están casi totalmente comprometidos. Sin embargo, después de un examen positivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Dinamarca del uso, gestión e impacto general de estos fondos fiduciarios, se están manteniendo conversaciones sobre su posible reposición, su cuantía y las condiciones que deben exigirse para su uso. Se espera una decisión del Gobierno de Dinamarca a principios de 1999.

Finlandia: el FIDA ha recibido USD 274 458 con arreglo a los términos del acuerdo firmado en noviembre de 1997 con el Gobierno de la República de Finlandia de constitución de un fondo fiduciario para sufragar el costo de servicios de consultores. La donación finlandesa se utilizó en 1998 principalmente para financiar un estudio de la experiencia que ha acumulado el FIDA en la asistencia a la población rural pobre. El objetivo del estudio es analizar la evolución de los diversos enfoques utilizados por el Fondo para aliviar la pobreza y extraer lecciones que puedan dar paso a recomendaciones tanto sobre futuras operaciones del FIDA como para investigaciones sobre el terreno. Se han preparado descripciones de todos los proyectos aprobados por el FIDA desde 1978, además de un análisis de su ejecución y del impacto de su orientación. La metodología utilizada fue examinar una selección de 65 proyectos del FIDA representativos de los varios tipos de operaciones del Fondo y de los diversos períodos y regiones en que se han desarrollado sus actividades. La donación ha servido también para prestar apoyo al diseño de programas nacionales para el sector rural y proyectos de desarrollo rural en África y Asia.

Países Bajos: el FIDA ha recibido un total de USD 1,45 millones con arreglo a los términos del acuerdo firmado en julio de 1997 con el Gobierno del Reino de los Países Bajos de constitución de un fondo fiduciario para sufragar el costo de servicios de consultores. En 1998, la donación de los Países Bajos se utilizó principalmente para prestar apoyo a los esfuerzos hechos por el FIDA para garantizar la participación efectiva y la integración de las mujeres en las actividades de desarrollo; y abordar las cuestiones relacionadas con el género que se plantean en el diseño y ejecución de los proyectos, principalmente en Asia y el África Subsahariana. La donación ha permitido también prestar apoyo a un importante programa bienal de asistencia técnica en América Central cuyo objetivo es aumentar la capacidad de los proyectos y los organismos de financiación exterior de facilitar acceso a servicios financieros (ahorro y crédito).

OTRAS CONTRIBUCIONES FINANCIERAS

Además de los fondos fiduciarios para consultores, el FIDA ha movilizado a lo largo de los años fondos de varios donantes e instituciones financieras internacionales para actividades y operaciones definidas en función de criterios predeterminados. En 1998 había en vigor sendos acuerdos de financiación con tales objetivos con los Gobiernos de Irlanda, Italia, el Japón, y Suiza y con el BIREF. Asimismo, se firmó un nuevo acuerdo, con el Gobierno de Noruega.

Irlanda: en diciembre de 1997 se firmó un acuerdo con el Departamento de Relaciones Exteriores de Irlanda, en virtud del cual el FIDA recibirá un mínimo de IEP 4,0 millones durante un período de cuatro años para prestar asistencia a un programa de colaboración en zonas áridas/marginales, mediante la cofinanciación de proyectos del FIDA y la financiación de operaciones que presten un apoyo directo a proyectos del Fondo. De conformidad con los términos del acuerdo, el FIDA ha recibido una consignación total de USD 2,54 millones para financiar componentes de dos proyectos en países del África Subsahariana. La contribución de Irlanda se utilizará para respaldar el desarrollo de sistemas de riego en pequeña escala y huertas en Etiopía, en el marco del PEA II; y para aumentar la capacidad, incluida asistencia técnica, en el marco del Programa de Desarrollo de Pequeñas Explotaciones en las Llanuras Aluviales, en Malawi.

Italia: el FIDA ha recibido un total de USD 6,2 millones del Gobierno de la República Italiana desde 1994 para prestar apoyo a diversos proyectos, programas y actividades. En 1998, la contribución italiana se ha utilizado para financiar programas de investigación de carácter prioritario; intensificar la orientación estratégica del Fondo en favor de la mujer rural y de actividades generadoras de ingresos para las mujeres en los Territorios Autónomos Palestinos; promover la colaboración entre la FAO, el PMA y el FIDA para garantizar la seguridad alimentaria en Angola; ayudar a sostener iniciativas de la sociedad civil a través de la Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza; y prestar apoyo a la aplicación de la Convención de Lucha contra la Desertificación (CLD) a escala nacional en el África Subsahariana. En el curso de las consultas mantenidas en septiembre de 1998 por el FIDA y el Gobierno de la República Italiana se acordó que la contribución italiana seguiría dedicándose principalmente a la aplicación de la CLD y a la definición de mecanismos para aprovechar y maximizar el potencial de las organizaciones de la sociedad civil en la lucha contra el hambre y la pobreza.

Japón: en virtud del acuerdo concluido en noviembre de 1995 para promover la participación de la mujer en el desarrollo, el FIDA ha recibido un total de USD 3,0 millones del Gobierno del Japón. En el curso de 1998 se realizaron varios estudios que permitieron una comprensión a fondo de las oportunidades de la mujer y las limitaciones a que está sometida con el fin de elaborar programas nacionales para el sector rural y proyectos de desarrollo rural en el África Subsahariana y en los países de Europa oriental. La donación japonesa se ha utilizado también para preparar y ejecutar un programa destinado a destacar las cuestiones de género en los proyectos del FIDA en la región de América Latina y el Caribe; para sufragar un estudio, realizado en colaboración con la FAO, sobre las herramientas y utensilios utilizados por las campesinas en África; y para prestar apoyo a las ONG que ofrecen servicios de microfinanza en África y los Territorios Autónomos Palestinos a las mujeres rurales, además de capacitación y orientaciones que permitan a estas mujeres iniciar actividades que generen ingresos.

Noruega: el 19 de octubre de 1998 se firmó un acuerdo con el Ministerio Real de Relaciones Exteriores de Noruega, en virtud del cual el Fondo ha recibido una contribución de USD 4,0 millones para cofinanciar proyectos del FIDA y financiar operaciones con una clara orientación de género en países del África Subsahariana que cumplen las condiciones para recibir créditos en condiciones muy favorables. Estos proyectos serán seleccionados por el FIDA en áreas de intervención prioritaria, por ejemplo, aumento de la capacidad a escala local y comunitaria; pruebas piloto de enfoques para lograr la participación efectiva de los beneficiarios en el diseño y ejecución de los proyectos; conservación de los recursos naturales; y microfinanzas.

Suiza: en virtud del acuerdo concluido en julio de 1996 con el Gobierno de la Confederación Suiza, el FIDA ha recibido una consignación de USD 5,9 millones en favor de los países del África Subsahariana. En enero de 1997, Suiza facilitó al Fondo una suma adicional de USD 845 164 para prestar asistencia a los países que tropiezan con dificultades socioeconómicas a fin de reactivar sus carteras de préstamos del FIDA; y mejorar el seguimiento, supervisión y evaluación de proyectos financiados por el FIDA en zonas subsaharianas. En 1998, los fondos suizos se utilizaron para cubrir parte de los costos de la evaluación del PEA; para actividades de asistencia técnica en apoyo de la aplicación de la CLD, en particular para preparar programas de acción regionales, subregionales y nacionales en África y para el diseño y ejecución de proyectos en Eritrea, Rwanda, Zambia y Zimbabwe.

BIRF: en abril de 1997 se firmó un acuerdo con el BIRF, en calidad de organismo de ejecución del FMAM, en virtud del cual el Fondo recibirá una donación del "Bloque B" del FMAM, por una cuantía total no superior a USD 334 000, a fin de aumentar su capacidad para preparar proyectos de control de la degradación de tierras en zonas de especial interés para el FMAM; intensificar el proceso de aprendizaje, para incorporar a esos proyectos cuestiones ecológicas de ámbito mundial; y preparar propuestas de proyectos que reúnan las condiciones establecidas por el FMAM. En virtud de este acuerdo, en 1998 se utilizaron fondos para finalizar una serie de ocho documentos sobre esbozos de proyectos del FMAM y afinar ulteriormente dos de estas ideas, las más prometedoras. Se ha completado también una sinopsis de un proyecto de donación de una cuantía media para un proyecto relacionado con la biodiversidad en Belice, así como una propuesta de donación del "Bloque B" para un proyecto en el delta interior del río Níger, en Mali.

ASOCIACIONES CON ORGANISMOS INTERGUBERNAMENTALES

RED DEL CAC SOBRE DESARROLLO RURAL Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

La Red del CAC sobre Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria presta apoyo a la Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza y es el mecanismo utilizado para el seguimiento interinstitucional de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación. La red tiene como objetivo facilitar la colaboración de diversos actores en pro del logro de objetivos comunes, movidos por el compromiso de promover el desarrollo rural y superar la inseguridad alimentaria; y se centra en los países, con el fin de responder a las necesidades y prioridades nacionales. A escala nacional, la red está formada por grupos temáticos de desarrollo rural y seguridad alimentaria, establecidos en el marco del sistema de coordinadores residentes de las Naciones Unidas, que generalmente suponen la participación de instituciones nacionales, donantes bilaterales, la sociedad civil y organismos de las Naciones Unidas.

La red es gestionada conjuntamente por el FIDA y la FAO, en estrecha cooperación con el PMA, y actualmente forman parte de ella 20 organizaciones de las Naciones Unidas que participan en grupos temáticos a escala nacional y los apoyan. La red utiliza un sitio en Internet, el Foro del CAC sobre conocimientos derivados de las actividades de evaluación (accesible a través de IFADEVAL), gestionado por el FIDA, y otras tecnologías de la información.

Como ejemplos de noticias distribuidas a través de la red por medio del sitio en Internet cabe mencionar el anuncio de una conferencia mundial por correo electrónico, de un mes de duración, sobre el tema de las asociaciones de grupos de pequeños agricultores. La conferencia, gestionada por la FAO, tiene como objetivo principal difundir los resultados de la experiencia adquirida sobre el terreno en el desarrollo de esas asociaciones. Otro anuncio hacía referencia a un seminario temático celebrado en Roma para el personal del sistema de servicios de apoyo técnico del Fondo de Población de las Naciones Unidas y dedicado a las relaciones entre las tendencias demográficas, la incidencia de la pobreza y la degradación del medio ambiente, en el contexto de las recomendaciones de foros internacionales tales como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo y la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo.

EL FIDA Y LA ORGANIZACIÓN DE LA CONFERENCIA ISLÁMICA

El FIDA estuvo representado en la reunión general de las Naciones Unidas y la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) que tuvo lugar en julio de 1998. La reunión se centró, entre otras cosas, en mejorar los mecanismos de cooperación entre el sistema de las Naciones Unidas y la OCI y sus instituciones. El Fondo presentó un documento sobre su cooperación con la OCI, que quedó incorporado en su totalidad en la memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización presentada al quincuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

COOPERACIÓN ENTRE EL FIDA, EL PMA Y LA FAO

Un aspecto particular de la política de movilización de recursos del FIDA es su estrecha colaboración con los otros dos organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma, es decir, la FAO y el PMA. La complementariedad de los mandatos de estas organizaciones, que subrayan respectivamente la asistencia financiera internacional, los conocimientos técnicos y la ayuda alimentaria, multiplica el impacto general de sus operaciones.

Esta colaboración se refuerza año tras año, abriéndose así nuevas áreas de cooperación. Por ejemplo, la experiencia técnica de la FAO se combina frecuentemente con la financiación del FIDA o la ayuda alimentaria del PMA. A su vez, el FIDA ofrece donaciones para actividades de asistencia técnica e investigación patrocinadas por la FAO, mientras que los proyectos financiados por el FIDA a veces incorporan programas de ayuda alimentaria y alimentos por trabajo del PMA. Las tres organizaciones cooperan actualmente en varios proyectos y programas y se esfuerzan por intensificar la cooperación después de situaciones de crisis, reconociendo así la importancia de la continuidad entre las medidas de socorro de emergencia, de rehabilitación y de desarrollo. En muchos casos, la labor de los tres organismos puede considerarse que representa una secuencia de operaciones, en la que el FIDA procura garantizar los beneficios a largo plazo de las intervenciones después de una crisis.

En 1998 se publicó un folleto conjunto – titulado *FAO, FIDA, PMA: trabajo en colaboración para combatir el hambre y la pobreza* – en el que se describe la cooperación entre las tres organizaciones hasta la fecha, la complementariedad de sus mandatos y varios ejemplos de su colaboración multifacética.

**UN ESFUERZO CONJUNTO PARA EVITAR UN
DESASTRE ALIMENTARIO NACIONAL:
LA FAO, EL FIDA, Y EL PMA EN LA R.P.D. DE COREA**

Los tres organismos de las Naciones Unidas basados en Roma están colaborando, junto con las autoridades nacionales, en una actividad continua de evaluación de la amenaza de una escasez dramática de ali-

mentos en la R.P.D. de Corea, con el fin de ayudar al país a lograr la seguridad alimentaria y aumentar los ingresos de las familias. Desde diciembre de 1995, la FAO y el PMA han realizado ocho misiones conjuntas de evaluación de las cosechas y el abastecimiento de alimentos. Estas evaluaciones orientan a la FAO, el FIDA y el PMA en la planificación de intervenciones conjuntas.

En diciembre de 1995, el FIDA aprobó el primer préstamo internacional a la R.P.D. de Corea. En 1998, los tres organismos cooperaron en el Proyecto de Rehabilitación Agrícola y Ganadera, destinado a rehabilitar la producción de arroz y maíz a corto plazo y promover el desarrollo general de la ganadería. El proyecto fue diseñado conjuntamente por los tres organismos. El PMA está actualmente analizando formas innovadoras de estrechar todavía más su colaboración con el FIDA en proyectos de alimentos por trabajo relacionados con la rehabilitación agrícola del país.

EL FIDA Y EL ACNUR

El FIDA y el ACNUR han mantenido una serie de consultas en 1998 con el fin de identificar áreas de cooperación potencial durante conflictos y después de situaciones de conflicto. En términos de la complementariedad de sus funciones, el ACNUR puede responsabilizarse de la repatriación de personas, complementándose esta labor con la prestación de asistencia a corto plazo para colaborar en el proceso de reintegración de las mismas, mientras que el FIDA puede prestar apoyo a actividades de rehabilitación a largo plazo. Los dos organismos tienen también el propósito de intercambiar información sobre la experiencia adquirida en la planificación temporal de las intervenciones y las formas de mejorar la comprensión de las relaciones dinámicas entre las actividades de “socorro” y de “desarrollo”. Se ha convenido que, en un primer momento, esos intercambios de información se centrarán en países como Angola, Liberia, Malí, Rwanda y Sierra Leona.

**EL FIDA Y LA CONVENCION INTERNACIONAL DE LUCHA CONTRA LA DESERTIFICACION –
MECANISMO MUNDIAL**

En octubre de 1997 el FIDA fue elegido por la Primera Conferencia de las Partes en la Convención para albergar y prestar apoyo al Mecanismo Mundial. Aunque el Mecanismo Mundial tiene una identidad diferenciada dentro del FIDA, está integrado orgánicamente en la estructura del Fondo y, por lo tanto, su Director Gerente depende directamente del Presidente del FIDA.

La Conferencia de las Partes pidió también que se redactara un Memorando de Entendimiento en el que se estableciera el *modus operandi* previsto para el Mecanismo Mundial, con inclusión del establecimiento de tres cuentas especiales: una cuenta administrativa del presupuesto básico, una cuenta de gastos administrativos financiados con contribuciones voluntarias y una cuenta de recursos especiales para la cuenta de financiación de la CLD (RECF). El Memorando de Entendimiento fue examinado por la Junta Ejecutiva del FIDA, por mandato del Consejo de Gobernadores, y ha sido negociado con éxito por las instituciones colaboradoras.

El FIDA, el Banco Mundial y el PNUD han establecido un Comité de Facilitación que sirve de apoyo al Mecanismo Mundial. Aparte de los tres miembros fundadores, se ha ampliado la composición del Comité para incluir al Secretario Ejecutivo de la CLD y a representantes del FMAM y bancos regionales del desarrollo, entre ellos el Banco Islámico de Desarrollo. Para el final de 1998, el Comité de Facilitación se había reunido tres veces.

Según lo previsto por la Conferencia de las Partes, el Fondo ha procurado establecer asociaciones con otras instituciones para servir de apoyo al Mecanismo Mundial. El FIDA y el FMAM están desarrollando y cofinanciando un mecanismo de aprobación de proyectos de inversión en zonas áridas. Además, el FIDA y la FAO han firmado un Memorando de Entendimiento sobre planes conjuntos de ayuda a la aplicación de la CLD.

En el curso de 1998, el FIDA ha trabajado en estrecha asociación con la Secretaría de la CLD y con una coalición de ONG con el objetivo de mejorar el conocimiento de la desertificación, de la CLD y del Mecanismo Mundial.

ASOCIACIONES CON ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES Y LA SOCIEDAD CIVIL

Las asociaciones establecidas por el FIDA con ONG y organizaciones de la sociedad civil facilitan el logro de sus objetivos, a saber, asegurar la máxima participación de los beneficiarios y la intervención de organizaciones locales en los proyectos; aumentar la capacidad local; intensificar su función como centro de conocimientos sobre cuestiones relacionadas con el alivio de la pobreza; y promover una mayor conciencia pública de la pobreza.

COOPERACIÓN SOBRE EL TERRENO

La mayor parte de las actividades de colaboración entre el FIDA y las ONG tienen relación con proyectos. En un primer momento, la participación de las ONG se limitaba principalmente a la ejecución de proyectos, pero con el paso de los años se han hecho esfuerzos para ampliarla a todas las etapas del ciclo de los proyectos. Como resultado de ello, las ONG participan actualmente en la formulación, diseño, ejecución, evaluación (especialmente evaluación participativa) y análisis del impacto de los proyectos y programas del FIDA. Esta colaboración sobre el terreno supone una asociación tripartita entre el Fondo, las ONG y los gobiernos. El FIDA colabora con sus Estados Miembros para identificar oportunidades de participación de las ONG en proyectos financiados por el Fondo y para que, de este modo, se comprometan con los gobiernos en cuestión.

Hasta noviembre de 1998 habían intervenido en proyectos apoyados por el Fondo 353 ONG, frente a 173 en 1993 (gráfico 8). En términos de distribución regional, el 40% de las ONG colaboran con el FIDA en el África Subsahariana; el 22% en Asia y el Pacífico; el 30% en América Latina y el Caribe; y el 8% en el Cercano Oriente y África del Norte, región que incluye también a los países de Europa oriental y de la antigua Unión Soviética. Un 79% aproximadamente de todas las ONG que colaboran con el FIDA proceden del Sur y un 21% del Norte (gráfico 9).

Gráfico 8
NÚMERO DE ONG COOPERANTES EN PROYECTOS Y PROGRAMAS DEL FIDA EN CURSO DE EJECUCIÓN

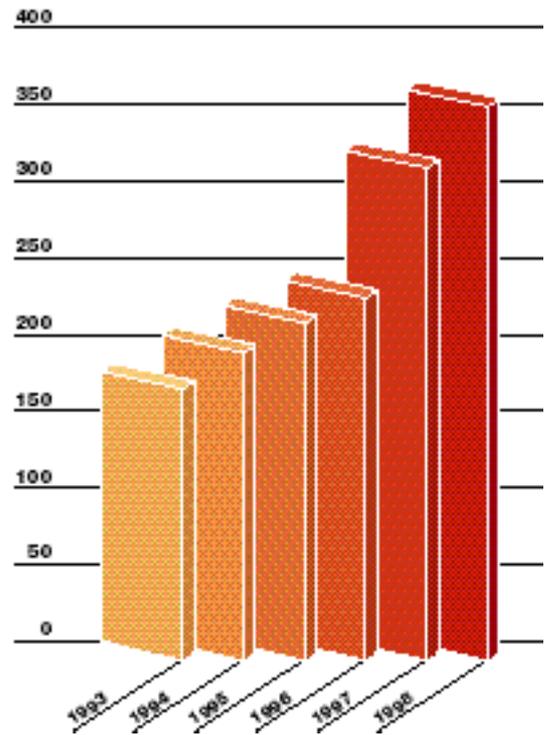


Gráfico 9
COLABORACIÓN NORTE-SUR FIDA/ONG

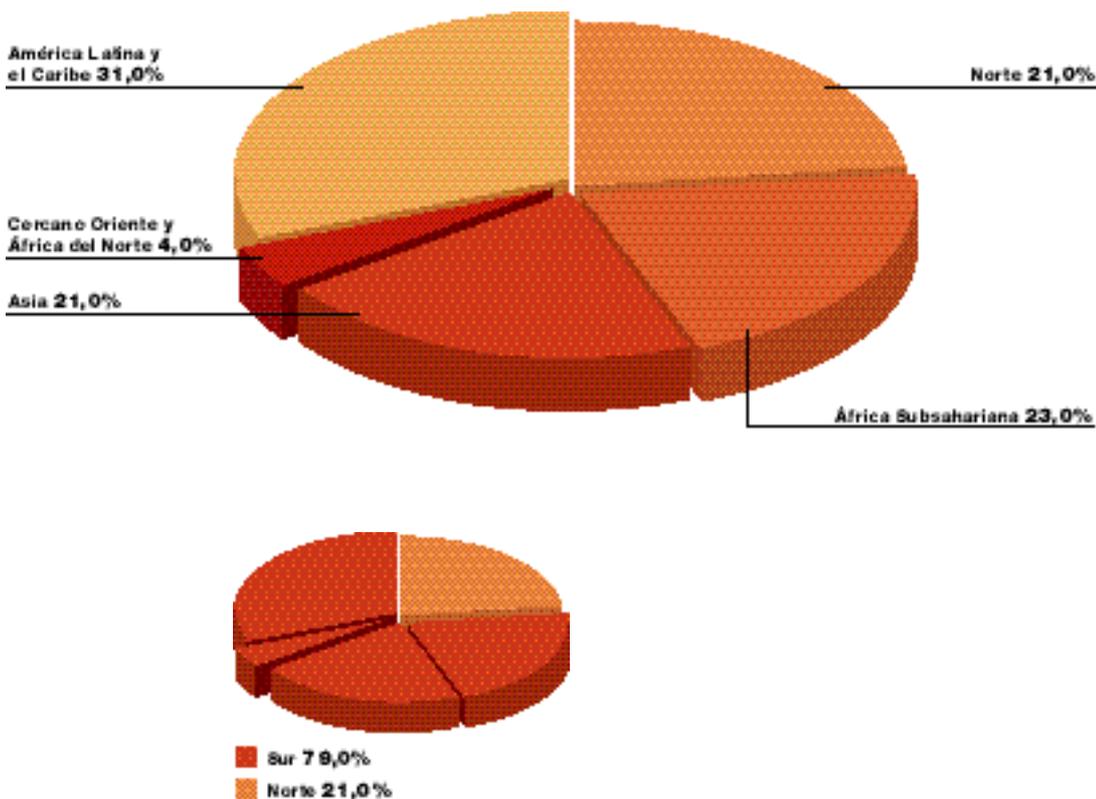
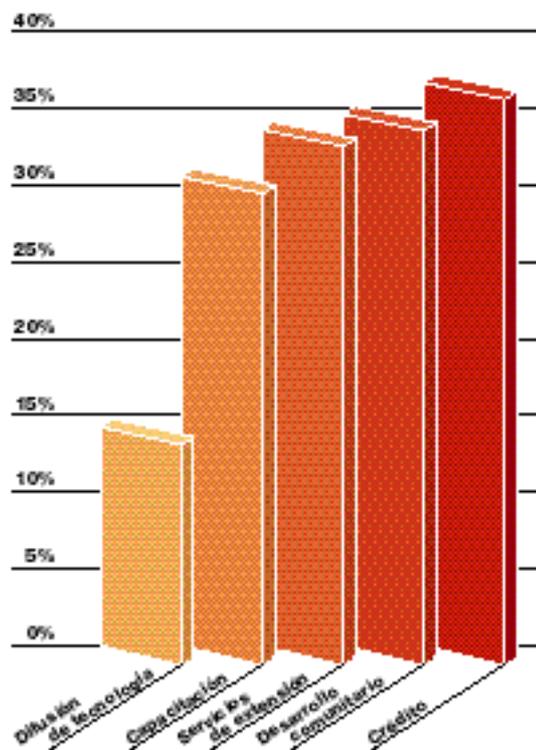


Gráfico 10
PRINCIPALES ESFERAS DE ACTIVIDAD SOBRE
EL TERRENO DE LAS ONG



Difusión de tecnología para lograr una producción agrícola sostenible.

La capacitación incluye: difusión de información y formación de animadores, supervisores, gestores y otro personal sobre el terreno.

Extensión de asistencia técnica directa a los proyectos.

El desarrollo comunitario incluye: formación de grupos, capacitación participativa y aumento de la capacidad.

El crédito incluye: gestión de ahorros y préstamos, intermediación de créditos, desarrollo de cooperativas y mutualidades de ahorro y crédito, diseño de programas de préstamo.

En 1998, la colaboración entre el FIDA y las ONG se centró en: movilización de las comunidades; reforzamiento institucional y aumento de la capacidad, con inclusión de capacitación; ejecución de programas de crédito rural y ahorro; y asistencia técnica, especialmente en la esfera de la gestión de recursos. La mayoría de las ONG que trabajan con el FIDA ayudan al desarrollo de instituciones participativas a nivel comunitario y la gestión de recursos comunitarios, colaborando con instituciones locales de ahorro y crédito y apoyando la participación de las comunidades en la creación y el mantenimiento de infraestructuras económicas y sociales (gráfico 10).

DONACIONES DE ASISTENCIA TÉCNICA A ONG

En 1998, varias ONG recibieron donaciones de asistencia técnica para llevar a cabo actividades que faciliten el logro de los objetivos del Fondo con respecto al aumento de la capacidad local, la mayor participación de la sociedad civil y la acumulación de conocimientos.

Por ejemplo, en América Latina, la segunda fase del programa FIDAME-RICA se llevará a cabo en asociación con varias ONG de la región, mediante un sistema basado en Internet para aumentar tanto los conocimientos como el acceso a información de las comunidades locales, mejorando así la conciencia de esas comunidades de las opciones disponibles y reforzando su capacidad de adoptar decisiones.

En Asia, la donación de asistencia técnica al Centro de Desarrollo Rural Integrado para Asia y el Pacífico (CIRDAP) permitirá a esta organización identificar, documentar y analizar las mejores prácticas utilizadas por organizaciones de la sociedad civil en lo que respecta a los útiles, métodos y esquemas de participación que pueden utilizarse en el proceso de desarrollo, ejecución y evaluación del impacto de proyectos.

Otra donación de asistencia técnica, a la organización FINCA Internacional, servirá para prestar apoyo a un programa regional de fomento de la capacidad en lo que respecta a los sistemas de microcrédito. La FINCA, utilizando la metodología de actuación bancaria a escala de aldeas de que ha sido pionera, creará y reforzará instituciones locales dedicadas a ofrecer servicios financieros básicos a empresarios con ingresos muy reducidos, principalmente mujeres. Esta iniciativa prestará también apoyo al Plan de Acción sobre Microcrédito, del FIDA, que prevé la asignación de hasta el 30% de la cartera de préstamos anual del Fondo a promover servicios financieros para la población muy pobre, especialmente las mujeres, hasta el año 2005.

Otras varias donaciones para programas de colaboración en investigaciones con centros internacionales de investigación agrícola permitirán que algunas ONG asociadas intervengan como agentes y promotores importantes de la interacción entre los investigadores y los pequeños propietarios y fomenten el desarrollo de tecnologías participativas, en función de las orientaciones dadas por los propios agricultores.

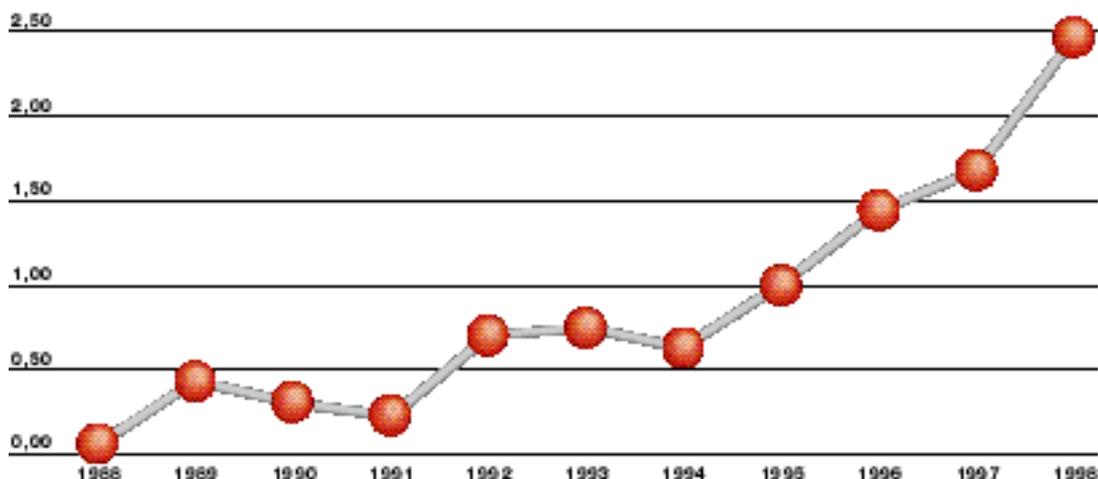
PROGRAMA AMPLIADO DE COOPERACIÓN FIDA/ONG

El Programa Ampliado de Cooperación (PAC), establecido en 1987 para intensificar la colaboración entre el FIDA y las ONG, permite ofrecer donaciones directas para financiar actividades piloto e innovadoras de las ONG, especialmente para aprobar nuevas tecnologías y planteamientos institucionales que sirvan de apoyo a proyectos en curso o futuros del FIDA y sienten las bases para futuras inversiones del Fondo y de otros donantes. Hasta la fecha, el 23% de todas las donaciones hechas en el marco del PAC se han utilizado para probar nuevas tecnologías; el 45% para probar enfoques institucionales; y el 34% para desarrollar y llevar a cabo programas de capacitación de los beneficiarios de los proyectos y del personal de extensión.

Una característica importante del PAC es que establece una relación directa entre el FIDA y las ONG, con el consentimiento del gobierno receptor y, así, contribuye tanto a armonizar las actuaciones como a lograr un reconocimiento y un aprecio mutuo entre los socios en cuestión.

Las dimensiones del PAC se han ampliado considerablemente con el paso de los años: de USD 450 000 en 1989 a USD 2,5 millones en 1998 (gráfico 11). En diciembre de 1998, el total de las donaciones realizadas en el marco del PAC a ONG ascendían a USD 8,81 millones. Actualmente se está examinando el tope de USD 75 000 establecido para cada donación individual.

Gráfico 11
DONACIONES CONCEDIDAS EN EL MARCO DEL PROGRAMA AMPLIADO
DE COOPERACIÓN FIDA/ONG (PAC)



Las donaciones hechas a las ONG en el marco del PAC son distintas de las demás donaciones de asistencia técnica en el sentido de que se espera que la ONG elegida utilice la donación para crear prototipos de mecanismos de intervención que podrán ser utilizados como modelo por el FIDA y sus socios cuando concurren unas circunstancias similares.

Como ejemplo cabe citar las actividades apoyadas por el PAC y llevadas a cabo por la organización CARE Zimbabwe, cuyo objetivo es establecer formas eficaces de integrar los intereses del sector privado en las actividades de desarrollo. A este respecto, la iniciativa más interesante de la citada organización ha sido el programa de capacitación y creación de redes de empresarios de industrias agroalimentarias mediante el que se ha establecido una red de "agentes" o comerciantes de productos agroalimentarios en zonas rurales remotas. Se ha utilizado una donación de asistencia técnica para someter a prueba e imitar el modelo en Kenya, Mozambique y Zambia. La experiencia acumulada en Zimbabwe está ahora influyendo en la preparación de relaciones de mercado en proyectos que se están ejecutando en Mozambique y Zambia.

Los objetivos de otra donación hecha en el marco del PAC en 1998 son la creación de instituciones y el establecimiento de relaciones de mercado. ZATONA-ADIL, de Santo Tomé y Príncipe, se esforzará por crear grupos de pescadores a escala local y capacitar a éstos y a las *palaye* (pescaderas) para que puedan transformar y comercializar productos de la pesca.

En Jordania, la Fundación Reina Alia pondrá a prueba y promoverá una metodología innovadora para la ordenación de pastizales comunitarios, que se convertirá en un prototipo para el control de la degradación de pastizales y la gestión sostenible de recursos.

CONSULTAS ANUALES ENTRE EL FIDA Y LAS ONG

Las consultas anuales entre el FIDA y las ONG constituyen un foro para establecer una estrecha interacción entre dichas organizaciones y el Fondo en cuestiones de carácter político y operacional.

En 1998, la Consulta Anual FIDA/ONG se celebró fuera de la Sede del FIDA por primera vez. El tema de la Novena Consulta Anual FIDA/ONG, que se celebró en El Cairo (Egipto) del 13 al 16 de diciembre de 1998, fue "Mecanismos de cooperación a través de redes". Los participantes examinaron y evaluaron las modalidades existentes de colaboración entre las ONG y diversas organizaciones importantes de carácter nacional e internacional. Se examinaron en profundidad las formas de colaboración entre las ONG africanas y el BAfD, tanto desde la perspectiva del BAfD como desde la perspectiva de uno de sus principales interlocutores entre las ONG, el Instituto Africano para el Desarrollo Económico y Social (INADES).

Además de las cuestiones políticas de carácter general, se decidió que las consultas anuales debían incluir normalmente intercambios de información sobre las mejores prácticas y las experiencias acumuladas por las ONG en determinadas esferas, lo que también serviría de apoyo a los esfuerzos del FIDA por beneficiarse de los conocimientos y la experiencia de las ONG asociadas que colaboran en el alivio de la pobreza. Este año, el área elegida fue la planificación del desarrollo comunitario.

AMPLIACIÓN DEL ÁMBITO DE ACCIÓN DEL FIDA

La ONG basada en los Estados Unidos, Grupo de Trabajo sobre el FIDA, creada por la oficina del Fondo en Washington, D.C., en 1997, ayudó a organizar un seminario titulado "Asociados para la prosperidad: colaboración del sector público y el sector privado en la lucha contra la pobreza rural". Participaron representantes de ONG, organizaciones internacionales, congresistas, organismos gubernamentales y grupos privados y públicos. Las recomendaciones que surgieron de los debates se publicaron posteriormente en las Actas del Congreso de los Estados Unidos.

La Oficina de Enlace en Washington, D.C., colabora también frecuentemente con ONG asociadas para celebrar reuniones de información, conferencias, entrevistas con los medios de comunicación y otros acontecimientos destinados a mejorar la información sobre cuestiones concretas relacionadas con la pobreza. En particular, la Oficina de Enlace ha trabajado con una coalición de ONG comprometidas en la lucha contra la degradación de las tierras áridas, en un esfuerzo encaminado a aumentar la conciencia pública en la desertificación. Este esfuerzo dio lugar a una serie de reuniones informativas e incitó a varios medios de información a publicar artículos sobre la desertificación, la CLD y la importancia de un desarrollo sostenible desde el punto de vista ambiental.

LA COALICIÓN POPULAR PARA ERRADICAR EL HAMBRE Y LA POBREZA: UN MODELO DE ASOCIACIÓN

La Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza es un consorcio mundial de organizaciones intergubernamentales, bilaterales y de la sociedad civil comprometidas con la potenciación de la capacidad de la población rural pobre, mediante la mejora de su acceso a activos productivos, especialmente tierra y agua. La Coalición tiene también el compromiso de ayudar a la población rural pobre a participar en los procesos de adopción de decisiones a escala local, nacional, regional e internacional. El objetivo principal de la Coalición es establecer alianzas estratégicas e innovadoras entre diversas organizaciones de desarrollo, prestando especial interés al papel de la sociedad civil en la superación del hambre y la pobreza.

El FIDA ha hecho a este respecto una contribución importante, pues alberga a la secretaría de la Coalición y destina dos de sus funcionarios a coordinar sus actuaciones y prestarle apoyo. En la actualidad, la Coalición comprende 135 organizaciones. El Comité Directivo de la Coalición está formado por 12 miembros, a saber, siete organizaciones de la sociedad civil elegidas por la asamblea anual de la Coalición, y las cinco organizaciones intergubernamentales fundadoras (el FIDA, la FAO, el PMA, el Banco Mundial y la Comisión Europea), pero se admite que será preciso modificar esa composición para adaptarla a futuros cambios. Cada una de las áreas de actuación, cuyos principales elementos son la participación y la descentralización, están dirigidos por un Grupo de Acción representativo del carácter que imprime a la Coalición la multitud de interesados que participan en ella. El programa de trabajo de la Coalición, aunque se apoya en un centro mundial de coordinación ubicado en el FIDA, en Roma, contará con muchos nódulos geográficos diferentes que reflejarán la diversidad de su composición y su carácter mundial.

En 1998, la Coalición lanzó una Red de conocimientos sobre iniciativas de la sociedad civil en materia de reforma agraria y seguridad de la tenencia de la tierra. Después de un simposio mundial celebrado en Roma, se celebraron siete reuniones regionales, en las que participaron 23 países, destinadas a elaborar programas de acción nacionales y regionales. Estos programas, preparados en colaboración con el Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social y el FIDA, documentan y analizan la experiencia de la sociedad civil en la tenencia de la tierra, difundiéndola para ayudar a los demás países, e identifican casos prometedores que permiten ser utilizados como ejemplo y mejorados. Esta iniciativa demostrará las posibilidades que tiene la sociedad civil de trabajar con los gobiernos e ilustrará cómo pueden utilizarse las iniciativas que han tenido éxito para formular políticas. Una segunda red, la Red sobre reforma agraria negociada, está trabajando bajo la dirección de la FAO para identificar las condiciones necesarias para que la población rural pobre se beneficie de una reforma agraria basada en el mercado. Esta labor se inició mediante una misión de estudio que estableció ejemplos y programas de acción en el Brasil, Colombia, Filipinas y Sudáfrica. El equipo de formulación, reflejando el carácter que imprime a la Coalición la diversidad de interesados en ella, estaba formado por representantes de la FAO, el FIDA, el Banco Mundial y dos redes de ONG, una de América Central y la otra de Asia. En 1998, la red inició las labores para la creación de un sistema de información electrónica destinado a difundir los conocimientos acumulados a través de las dos redes.

En 1998 se estableció un Servicio de Potenciación de la Comunidad, financiado por el FIDA y el Banco Mundial, con el fin de aumentar la capacidad de las organizaciones de la sociedad civil para obtener acceso a activos productivos y mantener ese acceso. El Servicio realizará actividades tales como aclarar los derechos de tenencia; el registro de tierras; la protección de los derechos y títulos de los usuarios; solución de conflictos; intercambios personales para facilitar la reproducción de modelos; servicios de apoyo y de extensión agraria; y respuesta a las necesidades especiales de grupos marginales, especialmente mujeres y poblaciones indígenas.

Bajo la dirección del PMA se ha lanzado un programa de prevención de emergencias, centrado en Bangladesh, y se está preparando una misión para que realice un primer estudio de las formas de mejorar las estrategias de prevención. Se han iniciado también los preparativos para lanzar una iniciativa en Guatemala, en 1999, con el fin de examinar la situación después del conflicto civil, para extraer lecciones que permitan impedir que vuelva a producirse tal conflicto y dar a conocer esas lecciones a otros países donde es inminente el estallido de un conflicto.

ASOCIACIONES CON EL SECTOR PRIVADO

En 1998, el FIDA inició un debate sobre el enfoque que debe darse a la creación de asociaciones con el sector privado y al desarrollo de las mismas, teniendo en cuenta el papel activo que el sector desempeña en la oferta de recursos financieros a los países en desarrollo.

La experiencia del FIDA demuestra que los productores en pequeña escala, incluidos los pequeños propietarios, tienen una ventaja comparativa en la utilización eficiente de los recursos, siempre que exista un entorno de políticas adecuado. De ser éste el caso, los productores en pequeña escala pueden ser uno de los mejores interlocutores del sector privado. Al mismo tiempo, el sector privado tiene la posibilidad de contribuir a la sostenibilidad de los proyectos del FIDA y mejorar el impacto de los proyectos.

El FIDA está actualmente analizando la posibilidad de colaborar en una serie de esferas:

Establecimiento de un entorno adecuado en la esfera de la macroeconomía rural. Para que las inversiones en mercados fundamentales produzcan rendimientos satisfactorios es esencial que se den algunas de las condiciones previas siguientes: un entorno jurídico estable; la privatización de los activos agrícolas; y el desarrollo de servicios financieros rurales. El FIDA está procurando lograr este objetivo en algunos países emergentes, donde presta apoyo a la transferencia al sector privado de activos viables comercialmente que antes eran propiedad del Estado.

Vinculaciones en la cadena del valor añadido. Estas vinculaciones tienen por objeto integrar los proyectos del FIDA en la economía rural, nacional y mundial, y pueden producirse en etapas anteriores o posteriores a los proyectos del FIDA.

Etapas anteriores: el FIDA, mediante su colaboración con empresas agroalimentarias, puede resultar decisivo para lograr que los campesinos pobres tengan un mayor acceso a insumos fundamentales. Las instituciones de microfinanciación apoyadas por el FIDA pueden ayudar a conseguir que se destinen recursos adicionales a actividades generadoras de ingresos, mediante el establecimiento de vínculos con bancos comerciales.

Etapas posteriores: puede lograrse que los proyectos del FIDA generen un mayor valor añadido estableciéndose asociaciones con empresas de elaboración y comercialización.

Políticas de desarrollo comunitario. Las empresas son cada vez más conscientes de que no basta con ser responsables únicamente ante sus accionistas, sino que deben ser responsables también ante las comunidades a las que sirven y en las que operan. El FIDA tiene una ventaja comparativa en el fomento de políticas de desarrollo comunitario en el sector privado y actualmente colabora con diversas empresas en este sentido.

Investigación y desarrollo. El FIDA espera poder entablar conversaciones más detalladas con empresas importantes dedicadas a actividades relacionadas con las ciencias biológicas sobre cuestiones relativas a la aplicación y adaptación de nuevas tecnologías para que puedan ser utilizadas por los clientes del FIDA.

5

ASPECTOS FINANCIEROS E INSTITUCIONALES

INVERSIONES

En 1997 el FIDA inició un proceso gradual de diversificación de su cartera de inversiones a fin de incluir una gama más amplia de instrumentos. Así, al 31 de diciembre de 1998 la cartera incluía acciones, valores con respaldo hipotecario y bonos de sociedades anónimas, además de bonos emitidos o plenamente garantizados por gobiernos o instituciones intergubernamentales acreditadas y depósitos a plazo fijo en bancos importantes.

La política del Fondo respecto de la composición por monedas de sus activos, incluidos los pagarés y las inversiones, consiste en:

- velar por que los compromisos en Derechos Especiales de Giro (DEG) tengan una contrapartida en tenencias de pagarés e inversiones en las diversas monedas incluidas en la cesta de valoración del DEG, en los porcentajes correspondientes a la composición de la cesta;
- velar por que los compromisos pendientes del Fondo en dólares estadounidenses (USD) derivados de la Reserva General y las donaciones de asistencia técnica, que se expresan en USD, tengan una contrapartida en activos adicionales denominados en USD, aparte de los necesarios para igualar el componente de USD de la cesta de valoración del DEG.

El FIDA valúa su cartera de inversiones al valor del mercado y los ingresos derivados de inversiones incluyen las ganancias y las pérdidas de capital realizadas y no realizadas.

Al 31 de diciembre de 1998, la cartera de inversiones, excluidas las inversiones efectuadas en monedas de uso limitado y en monedas no convertibles, ascendía a USD 2 261,34 millones, de los cuales alrededor de USD 2 126,99 millones, es decir, el 94,1% del total, estaban administrados por gestores externos con arreglo a directrices formuladas por el Fondo.

Al 31 de diciembre de 1998 el plazo medio de vencimiento de las inversiones de renta fija que componían la cartera de inversiones era de ocho años y tres meses.

Los ingresos derivados de inversiones ascendieron en 1998 a USD 187,90 millones, lo que representa una tasa de rentabilidad de la cartera de inversiones del 8,5%.

OFICINA DE AUDITORÍA INTERNA

Las responsabilidades funcionales de la Oficina de Auditoría Interna (OA) fueron definidas nuevamente en 1998, de conformidad con lo dispuesto en la Carta de la OA adoptada en marzo de 1998. En la actualidad se hace mayor hincapié en un control eficaz del uso de los recursos financieros y de otro tipo del Fondo, así como en velar por que el FIDA obtenga el máximo rendimiento posible del dinero que gasta. Este enfoque entraña también que los mecanismos de auditoría vigilen con mayor atención la gestión del riesgo.

En 1998, se realizaron auditorías de las áreas que presentan mayores riesgos a ese respecto. Concretamente se examinaron los sistemas informáticos, los pagos electrónicos, las cargas bancarias, la administración de las inversiones, los mecanismos de auditoría de proyectos y las donaciones. La OA llevó a cabo un estudio sobre las posibles consecuencias para el FIDA del problema que plantea el cambio de fecha al año 2000 en los programas informáticos, cuyos resultados forman la base del programa de emergencia del Fondo a ese respecto.

La eficacia y la capacidad de la OA se han reforzado por medio de la contratación de consultores especializados en auditoría y se ha mejorado la calidad de la vigilancia, el funcionamiento y la rendición de cuentas mediante la introducción y utilización de programas informáticos de apoyo. La OA ha establecido una relación estructurada con el Comité de Comprobación de Cuentas de la Junta Ejecutiva que entraña la presentación de informes anuales y el examen de los planes y actividades de auditoría.

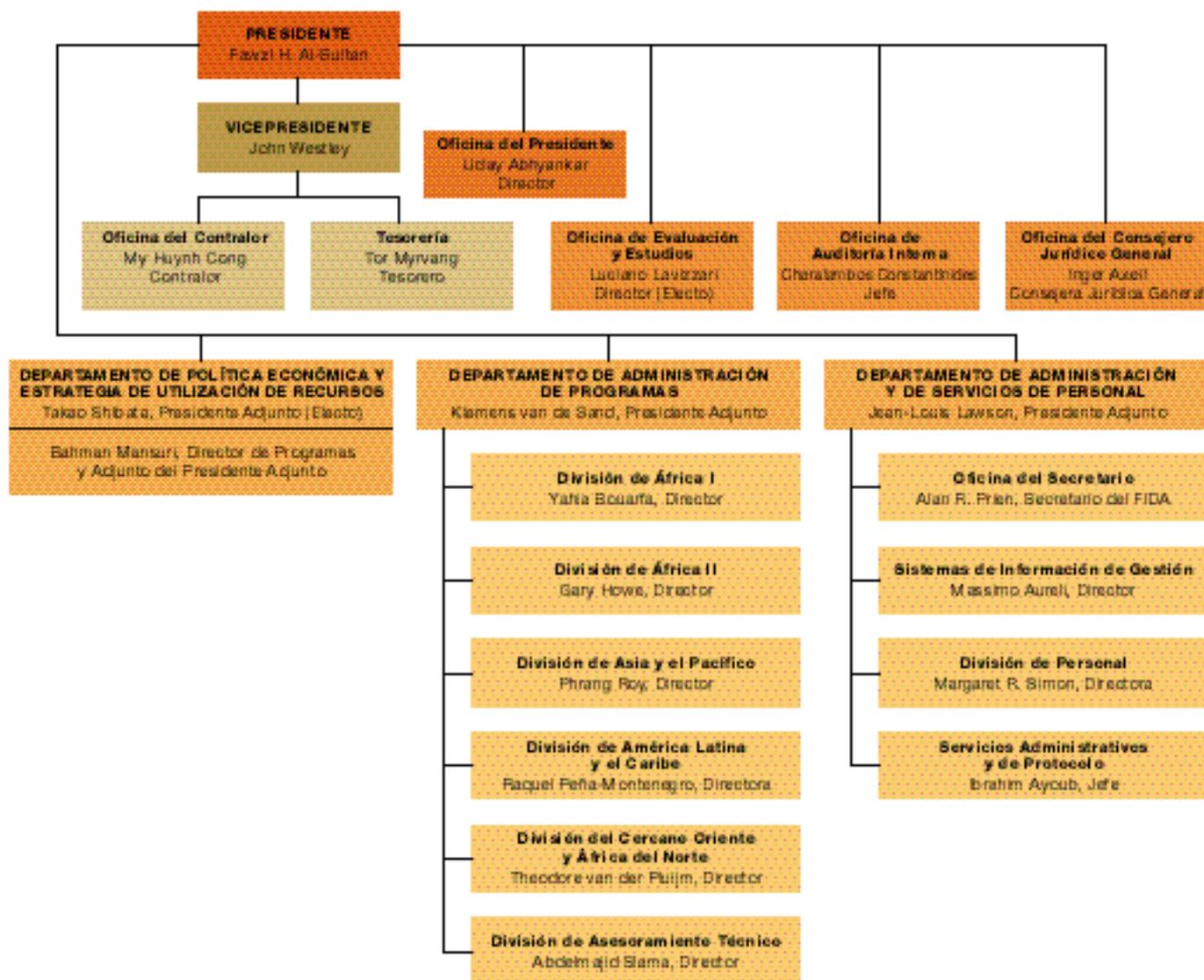
ORGANIZACIÓN Y PERSONAL

La plantilla del FIDA siguió siendo en 1998 la misma que en 1997, con 126 puestos del cuadro orgánico y categorías superiores (excluidos el Presidente y el Vicepresidente) y 164 puestos del cuadro de servicios generales. Al 30 de septiembre de 1998, el número de puestos ocupados ascendía a 269,5, de los cuales 113 correspondían al cuadro orgánico y categorías superiores y 156,5 al cuadro de servicios generales. Los funcionarios del cuadro orgánico y categorías superiores eran nacionales de 45 Estados Miembros, lo cual pone de manifiesto la observancia por el Fondo del principio de una distribución geográfica equitativa, y el número de mujeres aumentó hasta el 32% del total. Como en años anteriores, el FIDA contrató los servicios de consultores, personal de conferencias y demás personal supernumerario para poder atender a sus necesidades operacionales y mantener al mismo tiempo un número mínimo de funcionarios de plantilla. Se registró un aumento del 50% del índice de movimiento de personal con respecto a los últimos años, lo que dio lugar a un considerable volumen de trabajo en la esfera de la contratación.

Durante 1998 continuó el proceso de reorganización, cuya finalidad es aumentar la eficacia en función de los costos, reforzar la responsabilidad y la obligación de rendir cuentas en todos los niveles de la Organización, fomentar el trabajo en equipo y ampliar el alcance del Fondo, así como fortalecer el FIDA en tanto que organización fuente de conocimientos. Entre las actividades realizadas figuraron la introducción de un nuevo sistema de control del rendimiento, un programa de formación destinado a facilitar el logro de las metas institucionales y una mayor capacidad del personal, y una nivelación de las funciones y la remuneración, por medio de un examen de la clasificación de puestos en todo el Fondo.

ORGANIGRAMA

FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA



ÓRGANOS RECTORES Y COMPOSICIÓN DE LOS MISMOS

CONSEJO DE GOBERNADORES

El Consejo de Gobernadores celebró su 21° período de sesiones en Roma los días 11 y 12 de febrero de 1998, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Shah A.M.S. Kibria, Ministro de Finanzas de la República Popular de Bangladesh. Actuaron como vicepresidentes la Sra. Kirsti Lintonen, Subsecretaria de Estado de Cooperación para el Desarrollo Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Finlandia, y el Sr. Oloche Anebi Edache, Director del Departamento Federal de Agricultura del Ministerio Federal de Agricultura y Recursos Naturales de la República Federal de Nigeria, en sustitución del Honorable Malami Buwai, Ministro Federal de Agricultura y Recursos Naturales.

El período de sesiones, en el que se conmemoraba el vigésimo aniversario del Fondo, fue inaugurado por el Excmo. Sr. Oscar Luigi Scalfaro, Presidente de la República Italiana, acompañado por el Excmo. Sr. Lamberto Dini, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Italiana. También hicieron uso de la palabra ante el Consejo el Excmo. Sr. Alpha Oumar Konaré, Presidente de la República de Malí; el Excmo. Sr. Raymond Barre, ex Primer Ministro de la República Francesa; el Sr. Jacques Diouf, Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación; la Sra. Catherine Bertini, Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos; y la Excma. Sra. Nana Konadu Agyeman Rawlings, Primera Dama de la República de Ghana, en su calidad de Presidenta del *31st December Women's Movement*. Otros oradores invitados fueron los dos ex Presidentes del FIDA, el Sr. Abdelmuhsin Al-Sudeary y el Sr. Idriss Jazairy.

Asimismo, se leyeron sendos mensajes especiales de Su Santidad el Papa Juan Pablo II y el Sr. Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas.

El Consejo de Gobernadores aprobó por aclamación la solicitud de ingreso en el Fondo de la República de Kazajstán, que se integró en el grupo de Estados Miembros de la Lista C, Sublista C2. Kazajstán se convierte así en el 161° Estado Miembro del FIDA.

El Consejo tomó nota, con gran satisfacción, de que la Cuarta Reposición de los Recursos del FIDA se había hecho efectiva con una celeridad sin precedentes, tan sólo seis meses después de su ultimación en febrero de 1997. Igualmente importante era el hecho de que el Fondo hubiera recibido instrumentos de contribución por un monto total superior al 80% de las promesas de contribución hechas con motivo de esta Reposición tan sólo diez meses después de su ultimación, lo que constituía otro éxito sin precedentes.

El Consejo de Gobernadores aprobó el presupuesto para 1998, por un monto de USD 51,1 millones más una partida para imprevistos de USD 400 000 dólares, y aprobó los Estados Financieros comprobados del FIDA correspondientes a 1996.

Como parte de sus constantes esfuerzos para ayudar a mejorar la capacidad de gestión y de reembolso de la deuda de muchos de los prestatarios más pobres del Fondo y para afrontar el problema de los atrasos con medidas preventivas y correctivas, el Consejo aprobó dos resoluciones. La Resolución 105/XXI complementa la Resolución 101/XX, aprobada en el anterior período de sesiones, por la que se autorizaba la participación del FIDA en la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME). La nueva resolución establece un Fondo Fiduciario del FIDA para la Iniciativa, nombra al FIDA su administrador y autoriza al Fondo Fiduciario a recibir diversos recursos. El Consejo aprobó el marco normativo del FIDA para regular las relaciones con los países que tienen atrasos y decidió que surtiera efectos inmediatos respecto de todos los atrasos, actuales y futuros, y aprobó la Resolución 106/XXI por la que se modifican las Políticas y Criterios del Fondo en Materia de Préstamos a fin de permitir que: a) la Junta Ejecutiva tome en consideración la sostenibilidad de la deuda y la capacidad de servicio de la deuda de un país y modifique, en determinadas circunstancias, las condiciones con arreglo a las cuales se conceden los préstamos en condiciones intermedias y ordinarias; y b) con la finalidad de resolver el problema de los atrasos, la Junta Ejecutiva modifique las condiciones con arreglo a las cuales se haya concedido a un determinado país un préstamo ya aprobado, a reserva de que se garantice su valor actual neto.

El Consejo de Gobernadores, después de tomar nota de la solicitud de asistencia financiera en apoyo del desarrollo agrícola de Gaza y la Ribera Occidental presentada al FIDA por la Autoridad Palestina y la Organización de Liberación de Palestina, y reconociendo la importancia de atender a las necesi-

dades de desarrollo agrícola de esa región, aprobó la Resolución 107/XXI por la que se establece un Fondo del FIDA para Gaza y la Ribera Occidental. Por esa resolución también se nombra al FIDA administrador de dicho Fondo y se autoriza a éste a recibir recursos por diversos conductos. En el curso de sus deliberaciones sobre la resolución, el Consejo observó que el Banco Mundial y otras instituciones financieras internacionales ya habían previsto la concesión de préstamos y otra asistencia financiera a la región y que el Banco Mundial había establecido un fondo fiduciario análogo a tal efecto.

El Consejo acogió complacido la decisión adoptada por la Conferencia de las Partes (CP) de la Convención Internacional de Lucha contra la Desertificación (CLD), en su primer periodo de sesiones, de seleccionar al FIDA como organización huésped del Mecanismo Mundial de la CLD. Tras reconocer la importante función desempeñada por el FIDA en la lucha contra la desertificación durante sus 20 años de actividades, y tomando nota del acuerdo de colaboración institucional suscrito por el FIDA, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial para respaldar la efectiva puesta en marcha del Mecanismo Mundial, el Consejo reiteró su confianza en la labor del Fondo en esta esfera y aprobó la Resolución 108/XXI por la que acepta la decisión de la CP. La Resolución autoriza asimismo a la Junta Ejecutiva a aprobar las modalidades, los procedimientos y los arreglos administrativos que habrán de instrumentarse en el Memorando de Entendimiento entre la CP y el FIDA con respecto a la acogida por éste del Mecanismo Mundial.

El Consejo de Gobernadores consideró la posibilidad de establecer una política de divulgación de documentos del FIDA y examinó las deliberaciones de la Junta Ejecutiva sobre ella, su posible aplicación y las consecuencias financieras para el Fondo. El Consejo aprobó en principio una política de divulgación y estableció una fase provisional de 18 meses durante la cual se facilitarán los documentos de los órganos rectores a través de Internet. Asimismo, pidió a la Junta Ejecutiva que examine la política de divulgación y los procedimientos de aplicación al término de dicha fase provisional y la autorizó a adoptar una política de divulgación definitiva.

Por último, el Consejo aprobó la divulgación a través de Internet de todos los documentos presentados en su 21° período de sesiones.

El Consejo tomó nota del informe sobre los progresos realizados en relación con la Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza, que forma parte de las actividades complementarias del FIDA con respecto a la Conferencia sobre el Hambre y la Pobreza. Tomó nota asimismo del informe relativo al seguimiento por el FIDA de los resultados de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y decidió que los informes futuros a este respecto se incluyan en los informes anuales del Fondo.

JUNTA EJECUTIVA

La Junta Ejecutiva celebró tres períodos ordinarios de sesiones en 1998, durante los cuales aprobó préstamos para 30 proyectos. Se acordó que el FIDA supervise directamente diez de esos proyectos. La Junta aprobó asimismo 18 donaciones de asistencia técnica, una de ellas destinada a la creación de un servicio de potenciación de la comunidad, como iniciativa de la Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza.

En 1998, la Junta Ejecutiva aprobó contribuciones con el fin de reducir el valor actual neto de la deuda de Bolivia, Côte d'Ivoire, Guyana y Mozambique con el FIDA en el contexto de la participación del Fondo en la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados. Al final del año, la Junta examinó un informe sobre el estado de aplicación de la Iniciativa. Tras considerar las consecuencias financieras de las contribuciones aprobadas por el FIDA durante los dos últimos años, la Junta Ejecutiva decidió la transferencia al Fondo Fiduciario del FIDA para la Iniciativa de una suma de USD 16 millones con cargo al superávit acumulado, y no comprometido, de recursos ordinarios del FIDA, que se realizará en cuatro cuotas anuales de igual cuantía, la primera de las cuales se hizo el 31 de diciembre de 1998.

En su 63° período de sesiones, celebrado en abril de 1998, la Junta Ejecutiva examinó la marcha de la ejecución de los proyectos y programas financiados o cofinanciados por el Fondo y el informe anual sobre la marcha del Programa Ampliado de Cooperación FIDA/ONG. Asimismo examinó el informe anual sobre la marcha de las actividades de evaluación y aprobó el informe del presidente del Comité de Evaluación.

Durante sus dos últimos períodos de sesiones, la Junta Ejecutiva examinó diversas cuestiones normativas y operacionales de importancia. En su 64° período de sesiones, celebrado en septiembre, aprobó el marco normativo del FIDA para la vinculación de la recuperación posterior a las crisis con el desarrollo a largo plazo, aunque señaló que los préstamos de este tipo seguirían concediéndose caso por caso y con carácter excepcional. También aprobó la introducción de un mecanismo flexible de financiación, mediante el cual se dota al Fondo de un instrumento de préstamo adicional a fin de atender las necesidades de desarrollo a más largo plazo de algunos de sus Estados Miembros. La primera propuesta de proyecto formulada en virtud de este mecanismo fue aprobada posteriormente, en el 65° período de sesiones, celebrado en diciembre.

La Junta Ejecutiva dio un primer paso importante en el proceso de puesta en marcha del Mecanismo Mundial de la CLD al aprobar el Memorando de Entendimiento entre la Conferencia de las Partes de la CLD y el FIDA en relación con las modalidades de trabajo y el funcionamiento administrativo del Mecanismo Mundial, que será albergado por el Fondo. También examinó las fechas de los períodos de sesiones anuales del Consejo de Gobernadores y decidió recomendar al Consejo que modifique su Reglamento para posibilitar que los períodos de sesiones futuros se celebren durante el primer trimestre de cada año.

En su 65° período de sesiones, celebrado en diciembre, la Junta Ejecutiva recomendó que se presentara al 22° período de sesiones del Consejo de Gobernadores una resolución en la que se pidiera la convocatoria de una consulta para examinar los recursos a disposición del Fondo a fin de determinar si son adecuados, en reconocimiento del hecho de que el período abarcado por la Cuarta Reposición de los Recursos del FIDA terminará en febrero del año 2000. Asimismo revisó las Condiciones Generales Aplicables a los Contratos de Préstamo y a los Contratos de Garantía, aprobando la adopción de las Condiciones para la Financiación del Desarrollo Agrícola, y autorizó al Presidente del Fondo a aprobar futuras modificaciones de las Condiciones que no sean de carácter sustantivo o que reflejen políticas aprobadas por la Junta Ejecutiva.

Por lo que respecta a las cuestiones financieras, la Junta Ejecutiva tomó nota, en cada uno de los períodos de sesiones, de los informes sobre el estado de los pagos en concepto de principal e intereses y de las contribuciones a la Cuarta Reposición de los Recursos del FIDA. La Junta aprobó también tres informes del Comité de Comprobación de Cuentas. En conjunción con el último informe presentado por dicho Comité, la Junta aprobó el mandato y el reglamento revisados del Comité.

En su 63o período de sesiones, celebrado en abril, la Junta Ejecutiva examinó los Estados Financieros comprobados del Programa Ordinario y el informe del auditor externo correspondientes a 1997 y recomendó que se transmitieran al Consejo de Gobernadores para su aprobación. La Junta aprobó también la Decimonovena Utilización de las contribuciones de los Miembros en 1998 y la Undécima Utilización de los Recursos Especiales para el África Subsahariana. En el mismo período de sesiones, la Junta examinó también la decisión del Tribunal Administrativo de la Organización Internacional del Trabajo sobre el ajuste retroactivo de la escala de sueldos del cuadro de servicios generales en Roma y recomendó que se presentara al Consejo de Gobernadores, para su aprobación mediante una votación por correspondencia, una resolución en la que se pidiera la consignación de una cantidad suplementaria de USD 1 millón en el Presupuesto de 1998 a fin de permitir al Fondo efectuar los pagos retroactivos y ajustes de sueldos para 1998 a lo largo del ejercicio fiscal. La resolución fue aprobada a mediados de junio de 1998.

Durante sus dos últimos períodos de sesiones, la Junta Ejecutiva examinó otras cuestiones financieras relacionadas con las operaciones del Fondo. La Junta aprobó una revisión del presupuesto administrativo de 1998, autorizando la reasignación de las dos partidas para imprevistos, por un monto de hasta USD 400 000, a fin de sufragar la parte correspondiente al FIDA del costo de la validación retroactiva del período de servicio sin afiliación a la Caja Común de Pensiones del Personal de las Naciones Unidas del personal temporero a largo plazo. Asimismo aceptó la contribución voluntaria de USD 5 000 hecha por la República de Islandia al Fondo y aprobó un anticipo de un monto máximo de USD 1 millón al Mecanismo Mundial de la CLD para su presupuesto de 1999, que el Fondo recuperará, antes del 31 de marzo del 2000, de las sumas que reciba el Mecanismo Mundial. A propuesta del Comité de Comprobación de Cuentas, la Junta Ejecutiva autorizó una transferencia anual de USD 2,6 millones durante cinco años con cargo al superávit acumulado de los recursos del FIDA, a partir de 1998, con objeto de financiar el déficit actuarial del plan de seguro médico de los jubilados. También presentó una resolución al Consejo de Gobernadores con la finalidad de que éste delegara en la Junta la autoridad para modificar el límite máximo de la reserva general.

A lo largo del año, la Junta Ejecutiva examinó los informes sobre la cartera de inversiones del FIDA. En 1998, durante el 65o período de sesiones de la Junta, celebrado en diciembre, se introdujo el mecanismo de presentación de informes trimestrales, que se suma al anterior mecanismo de informes anuales y semestrales. Todos los informes presentados contenían información sobre la diversificación de la cartera de inversiones del Fondo y en el último se describía también el proceso mediante el cual se presentarán informes adicionales a la Junta Ejecutiva en aquellas ocasiones en que una inestabilidad extrema de los mercados pueda afectar gravemente al valor de los activos del Fondo. En ese mismo período de sesiones de diciembre, los Directores Ejecutivos fueron invitados a un segundo seminario sobre diversificación de las inversiones.

En su último período de sesiones de 1998, la Junta Ejecutiva aprobó un Programa de Labores para 1999 por una cuantía de USD 472,77 millones para préstamos y donaciones en el marco del Programa Ordinario, además de una suma adicional, de carácter excepcional, de USD 12,63 millones para un préstamo que debió posponerse forzosamente aunque formara parte del programa de préstamos de 1998. La Junta aprobó asimismo la transmisión al Consejo de Gobernadores, para su aprobación, de un presupuesto administrativo para 1999 por un monto de USD 54 966 000, más una partida para imprevistos de USD 400 000, y una partida separada de USD 343 000 destinada a financiar las reuniones en 1999 de la consulta para examinar los recursos a disposición del FIDA a fin de determinar si son adecuados. Por último, la Junta Ejecutiva autorizó al Presidente del FIDA a asignar sumas con cargo a la partida para imprevistos a otras categorías de gastos cuando sea necesario.

El año 1998 fue el primero en que la Junta Ejecutiva, al final de cada uno de sus períodos de sesiones, autorizó la divulgación pública de todos los documentos que había aprobado durante el mismo. Esta autorización permitía que se distribuyeran los documentos aprobados a través del sitio del Fondo en Internet.

COMITÉ DE EVALUACIÓN

El Comité de Evaluación celebró dos períodos de sesiones en 1998. En su 19° período de sesiones, celebrado el 21 de abril de 1998, los miembros debatieron ampliamente el informe de la evaluación del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación. Se presentaron 23 estudios de casos. En el seminario que se celebró en la Sede del Fondo los días 22 y 23 de junio de 1998 se facilitó información sobre las enseñanzas extraídas a lo largo de la evaluación y lo mismo se hizo en la reunión celebrada el 24 de junio de 1998 en Berna, organizada por el Gobierno de Suiza con miras a examinar en mayor detalle los resultados de la evaluación con grupos regionales interesados.

En su 20° período de sesiones, celebrado el 8 de septiembre de 1998, el Comité debatió detenidamente los dos informes de evaluación terminal sobre el Proyecto de Riego de Sidi Bouzid y el Proyecto de Desarrollo de la Agricultura de Secano en Sidi Bouzid, en Túnez.

COMITÉ DE COMPROBACIÓN DE CUENTAS

El Comité de Comprobación de Cuentas se reunió cuatro veces a lo largo de 1998. El mandato y el reglamento del Comité fueron modificados de conformidad con la estructura de gobierno revisada del FIDA. Tras examinar los Estados Financieros comprobados del FIDA correspondientes al año que terminó el 31 de diciembre de 1997, el Comité recomendó a la Junta Ejecutiva que se presentaran al Consejo de Gobernadores en su 22° período de sesiones. La Junta examinó las cuestiones planteadas por el Auditor Externo en su memorando sobre el control interno y sus recomendaciones contables basadas en las cuentas del FIDA correspondientes a 1997. El Comité recomendó a la Junta Ejecutiva que volviera a designarse a PricewaterhouseCoopers como Auditor Externo en 1998, así como los honorarios por la auditoría de ese año. También recomendó la provisión de recursos para financiar el déficit actuarial del plan de seguro médico de los jubilados. En su primer examen anual del sistema de auditoría interna, el Comité reafirmó la importancia de la función de auditoría interna y acogió con agrado que la administración del FIDA le hubiera prestado más atención durante el año anterior.

COMPOSICIÓN Y REPRESENTACIÓN

Al 31 de diciembre de 1998, el FIDA tenía un total de 161 Estados Miembros: 22 en la Lista A, 12 en la Lista B y 127 en la Lista C, de los cuales 49 pertenecen a la Sublista C1, 47 a la Sublista C2 y 31 a la Sublista C3.

LISTA A	LISTA B	LISTA C		
Alemania	Arabia Saudita	<i>Sublista C1</i>	<i>Sublista C2</i>	<i>Sublista C3</i>
Australia	Argelia	<i>África</i>	<i>Europa, Asia y el Pacífico</i>	<i>América Latina y el Caribe</i>
Austria	Emiratos Árabes Unidos	Angola	Afganistán	Antigua y Barbuda
Bélgica	Gabón	Benin	Albania	Argentina
Canadá	Indonesia	Botswana	Armenia	Barbados
Dinamarca	Irán	Burkina Faso	Azerbaiyán	Belice
España	Iraq	Burundi	Bangladesh	Bolivia
Estados Unidos	Jamahiriyá Árabe Libia	Cabo Verde	Bhután	Brasil
Finlandia	Kuwait	Camerún	Bosnia y Herzegovina	Colombia
Francia	Nigeria	Comoras	Camboya	Costa Rica
Grecia	Qatar	Congo	Corea, R.P.D. de	Cuba
Irlanda	Venezuela	Congo, R.D. del	Croacia	Chile
Italia		Côte d'Ivoire	China	Dominica
Japón		Chad	Chipre	Ecuador
Luxemburgo		Djibouti	Fiji	El Salvador
Noruega		Egipto	Filipinas	Granada
Nueva Zelandia		Eritrea	Georgia	Guatemala
Países Bajos		Etiopía	India	Guyana
Portugal		Gambia	Islas Cook	Haití
Reino Unido		Ghana	Islas Salomón	Honduras
Suecia		Guinea	Israel	Jamaica
Suiza		Guinea-Bissau	Jordania	México
		Guinea Ecuatorial	Kazajstán	Nicaragua
		Kenya	Kirguistán	Panamá
		Lesotho	La ex República Yugoslava de Macedonia	Paraguay
		Liberia	Laos	Perú
		Madagascar	Libano	República Dominicana
		Malawi	Malasia	San Cristóbal y Nevis
		Mali	Maldivas	San Vicente y las Granadinas
		Marruecos	Malta	Santa Lucía
		Mauricio	Mongolia	Suriname
		Mauritania	Myanmar	Trinidad y Tabago
		Mozambique	Nepal	Uruguay
		Namibia	Omán	
		Níger	Pakistán	
		República Centroafricana	Papua Nueva Guinea	
		Rwanda	República de Corea	
		Santo Tomé y Príncipe	República de Moldova	
		Senegal	Rumania	
		Seychelles	Samoa	
		Sierra Leona	Siria	
		Somalia	Sri Lanka	
		Sudáfrica	Tailandia	
		Sudán	Tayikistán	
		Swazilandia	Tonga	
		Tanzanía,	Turquía	
		República Unida de	Viet Nam	
		Togo	Yemen	
		Túnez	Yugoslavia ^{12/}	
		Uganda		
		Zambia		
		Zimbabwe		

^{12/} La Junta Ejecutiva decidió su suspensión como miembro de los órganos rectores del FIDA, el 4 diciembre de 1992.

LISTA DE LOS GOBERNADORES Y LOS GOBERNADORES SUPLENTE DE LOS ESTADOS MIEMBROS DEL FIDA

Al 31 de diciembre de 1998^{13/}

Miembro	Gobernador	Gobernador suplente
AFGANISTÁN	-	-
ALBANIA	Paskal Milo	<i>Myslim Osmani</i>
ALEMANIA	Gerhard Boehmer	<i>Wilfried Koschorreck</i>
ANGOLA	Carlos Antonio Fernandes	<i>Antero Alberto Ervedosa Abreu</i>
ANTIGUA Y BARBUDA	John St. Luce	<i>Ernest Sylvester Benjamin</i>
ARABIA SAUDITA	Abdallah Bin Abdel Aziz Bin Moamar	-
ARGELIA	Benalia Belhouadjeb	<i>Hocine Meghar</i>
ARGENTINA	Roberto Oscar Villambrosa (enero 1998 - septiembre 1998) Ariel Fernández (septiembre 1998 -)	-
ARMENIA	Ishkhan Mardirossian	-
AUSTRALIA	Kathy Sullivan	<i>Trevor Kanaley</i>
AUSTRIA	Hans Dietmar Schweisgut	<i>Arno Riedel</i> (enero 1998 - noviembre 1998) <i>Markus Cornaro</i> (noviembre 1998 -)
AZERBAIYÁN	Irshad Aliyev	-
BANGLADESH	Shah A.M.S. Kibria	-
BARBADOS	Rawle C. Eastmond	<i>L.H. Smith</i>
BÉLGICA	Réginald Moreels	-
BELICE	Russell Garcia (enero 1998 - diciembre 1998) Daniel Silva (diciembre 1998 -)	<i>Yvonne Sharman Hyde</i>
BENIN	Jérôme Sacca Kina (enero 1998 - julio 1998) Saka Saley (julio 1998 -)	<i>Imorou Adam</i>
BHUTÁN	Lyonpo Jigmi Yoeser Thinley (enero 1998 - julio 1998) Kinga Singye (agosto 1998 - noviembre 1998) Bap Kesang (noviembre 1998 -)	<i>Yeshey Dorji</i> (enero 1998 - julio 1998) -
BOLIVIA	Javier Zuazo Chávez	-
BOSNIA Y HERZEGOVINA	Neven Kulenovic (julio 1998 - octubre 1998) Miroslav Palameta (octubre 1998 -)	<i>Vlatko Kraljevic</i> (enero 1998 - julio 1998) -
BOTSWANA	Ronald K. Sebego	<i>Thomas Madubeng Taukobong</i>
BRASIL	Antonio Kandir (enero 1998 - abril 1998) Paulo De Tarso Almeida Paiva (abril 1998 -)	<i>Gustavo Henrique De Barros Franco</i>
BURKINA FASO	Daouds Bayili	<i>Béatrice Damiba</i>
BURUNDI	Damase Ntiranyibagira (enero 1998 - septiembre 1998) Salvator Ntihabose (septiembre 1998 -)	<i>Felix Nahimana</i>
CABO VERDE	José Antonio Pinto Monteiro	-
CAMBOYA	Chhea Song (enero 1998 - mayo 1998) -	<i>Seng Narong</i> (enero 1998 - mayo 1998) -
CAMERÚN	Abdoulaye Aboubakry	<i>Michael Tabong Kima</i>
CANADÁ	Carolyn McAskie	<i>Jim Carruthers</i>
CHAD	Mahamat Zene Ali Fadel (enero 1998) Moctar Moussa (enero 1998 -)	<i>Bamanga Abbas Malloum</i> (enero 1998 - abril 1998) -
CHILE	Pedro Alfonso Medrano Rojas (enero 1998 - septiembre 1998) Humberto Molina Reyes (octubre 1998) Victor Manuel Rebollo (octubre 1998 -)	-

13/ El Excmo. Sr. Shah A.M.S. Kibria (Bangladesh) fue elegido Presidente del Consejo de Gobernadores, en su 21° período de sesiones, el 11 de febrero de 1998. La Sra. Kirsti Lintonen (Finlandia) y el Sr. Malami Buwai (Nigeria) fueron elegidos Vicepresidentes.

Miembro	Gobernador	Gobernador suplente
CHINA	Hong Fuzeng (enero 1998) Qi Jingfa (enero 1998 -)	Tang Zhengping (enero 1998) Liang Qu (marzo 1998 -)
CHIPRE	Fotis G. Poulides	-
COLOMBIA	Hernando Agudelo Villa (enero 1998 - agosto 1998) Bernardo Gutiérrez Zuluaga Botero (agosto 1998 -)	-
COMORAS	Mohamed Ahmed Abdallah	Ahmed Djibir
CONGO	Jean-Prosper Koyo (enero 1998) Nkoua Celestin Gongara (enero 1998 -)	-
COSTA RICA	Carlos Di Mottola Balestra (enero 1998 - marzo 1998) Victoria Guardia Alvarado de Hernández (octubre 1998 -)	Yolanda Gago de Sinigaglia
CÔTE D'IVOIRE	Emmanuel Kouassi Nouama	-
CROACIA	Davorin Rudolf (febrero 1998 -)	-
CUBA	Ibrahim Ferradaz García	Juan Nuiry Sánchez
DINAMARCA	Torben Brülle	Johs Dahl-Hansen
DJIBOUTI	Ougoure Kifle Ahmed (enero 1998) Ibrahim Idriss Djibril (febrero 1998 -)	-
DOMINICA	Peter Carbon	Collin Bully
ECUADOR	Marcelo Fernández de Córdoba Ponce	-
EGIPTO	Youssef Amin Wally	-
EL SALVADOR	Roberto Arturo Castrillo Hidalgo	María Eulalia Jiménez Zepeda
EMIRATOS ÁRABES UNIDOS	Mohamed Khalfan bin Khirbash	-
ERITREA	Ato Arefaine Berhe	Fessehazion Pietros
ESPAÑA	Enrique Panés Calpe	María Victoria Scola
ESTADOS UNIDOS	J. Brian Atwood	Alan P. Larson
ETIOPIA	Seifu Ketema	-
FIJI	Kaliopate Tavola	-
FILIPINAS	Roberto F. De Ocampo (enero 1998 - febrero 1998) Salvador M. Enriquez (febrero 1998 - junio 1998) Edgardo B. Espiritu (julio 1998 -)	Alejandro Melchor
FINLANDIA	Kirsti Lintonen	Ritva Jolkkonen
FRANCIA	Francis Mayer	-
GABÓN	Emmanuel Ondo Methogo	-
GAMBIA	Musa Saihou Mbenga	-
GEORGIA	-	-
GHANA	Kwabena Adjei	KofiSekyiamah (enero 1998)
GRANADA	Marcelle Gairy	-
GRECIA	Alexandros Sandis	Dionyssios Kyvetos
GUATEMALA	Mariano Ventura	-
GUINEA	Jean Paul Sarr	Kerfalla Yansane
GUINEA-BISSAU	Avito José Da Silva	Jorge Alberto Santos de Oliveira
GUINEA ECUATORIAL	Vidal Choni Bekoba	-
GUYANA	Laleshwar K.N. Singh	-
HAÍTÍ	Fred Joseph	Franck Hyppolite
HONDURAS	Mayra Aracely Reina de Titta (enero 1998 - junio 1998) Juan Manuel Posse (junio 1998 -)	-
INDIA	Palaniappan Chidambaram (enero 1998 - abril 1998) Yashwant Sinha (abril 1998 -)	-
INDONESIA	Dono Iskandar Djojotubroto (enero 1998 - mayo 1998) Agus Haryanto (mayo 1998 -)	-

Miembro	Gobernador	Gobernador suplente
IRÁN	Pirouz Hosseini	<i>Jalal Rasoulof</i>
IRAQ	Hikmat Mizban Ibrahim	<i>Mahmoud Ahmed Uthman</i>
IRLANDA	Joseph Small	<i>David Beehan</i>
ISLAS COOK	Inatio Akaruru	<i>James Gosselin</i>
ISLAS SALOMÓN	Steve Sanga Aumanu	<i>Jeffrey Siapu</i>
ISRAEL	Raphael Morav (enero 1998 - septiembre 1998) Elazar Cohen (septiembre 1998 -)	<i>Oded Ben-Hur</i>
ITALIA	Alfredo Diana	-
JAMAHIRIYA ÁRABE LIBIA	Ali Ben Ramadan (enero 1998 - diciembre 1998) Ali Yousef Jumma (diciembre 1998 -)	<i>Milad Abdessalam Schmeyla</i>
JAMAICA	Kenneth George Anthony Hill	<i>Ransford Smith</i>
JAPÓN	Hiroto Seki	<i>Sakura Shiga</i> (enero 1998 - agosto 1998) <i>Ken Yagi</i> (agosto 1998 -)
JORDANIA	Rima Khalaf Hunaidi (enero 1998 - septiembre 1998) Nabil Ammari (septiembre 1998 -)	<i>Hashem Al-Shboul</i>
KAZAJSTÁN	-	-
KENYA	Darius Mbela (enero 1998) W. Musalia Mudavadi (enero 1998 -)	<i>Bob Francis Jalang'o</i>
KIRGUISTÁN	-	-
KUWAIT	Nasser Abdullah Al-Roudhan (enero 1998 - abril 1998) Ali Salem Al-Ali Al-Sabah (abril 1998 -)	<i>Bader Al-Humaidhi</i>
LA EX REPÚBLICA YUGOSLAVA DE MACEDONIA	-	-
LAOS	Pany Yathotou (enero 1998 - noviembre 1998) Cheuang Sombounkhanh (noviembre 1998 -)	<i>Soulnong Nhouyvanisvong</i>
LESOTHO	Mopshatla Mabitle (enero 1998 - julio 1998) Kelebhone Albert Maope (julio 1998 -)	<i>Moorosi Vernet Raditapole</i> (enero 1998 - agosto 1998) -
LIBANO	Chawki Fakhoury (enero 1998 - diciembre 1998) Sleiman Frangié (diciembre 1998 -)	-
LIBERIA	Philip Nipson	<i>Joseph K. Famolu</i>
LUXEMBURGO	Georges Wohlfart (enero 1998 - julio 1998) Lydie Err (julio 1998 -)	-
MADAGASCAR	Monsieur Ranjakason (enero 1998 - agosto 1998) Marcel Théophile Raveloarijaona (agosto 1998 -)	<i>Raphaël Rabe</i>
MALASIA	Clifford Francis Herbert (enero 1998) Aris Othman (enero 1998 -)	<i>Ramanathan Vengadesan</i>
MALAWI	C.K. Tony Mita (enero 1998) S.S. Kamvazina (enero 1998 -)	<i>Alex Cedric Gomani</i>
MALDIVAS	Hassan Sobir	<i>Ahmed Shihab</i>
MALÍ	Madina Ly-Tall	<i>Diawara Daba</i>
MALTA	Francis Montanaro Mifsud	-
MARRUECOS	Abdeladim Lhafi	<i>Abdelfettah Benmansour</i>
MAURICIO	Arvin Boolell	<i>Grish Gunesh</i>
MAURITANIA	Mohamedou Ould Michel (enero 1998) Sidi El Moctar Ould Naji (enero 1998 -)	<i>Abou Souleymane N'Diaye</i>
MÉXICO	Mario Moya Palencia	<i>José Robles-Aguilar</i>

Miembro	Gobernador	Gobernador suplente
MONGOLIA	Luvsanbaldangiin Nyamsambuu (enero 1998 - julio 1998) Norovyn Altankhuyag (noviembre 1998 - diciembre 1998)	-
MOZAMBIQUE	Boaventura Celestino Langa Cossa	<i>Amadeu Paulo Samuel da Conceição</i>
MYANMAR	Myint Aung (enero 1998 - febrero 1998) Nyunt Tin (febrero 1998 -)	-
NAMIBIA	Stan Webster	<i>Kahijoro Kahuure</i>
NEPAL	Punya Prasad Dahal	<i>Ram Binod Bhattarai</i>
NICARAGUA	Maria Eugenia Sacasa de Palazzo	<i>Mario De Franco</i>
NIGER	Akoli Daouel (enero 1998) Idi Ango Omar (enero 1998 -)	-
NIGERIA	Malami Buwai (enero 1998 - junio 1998) Alhaji Alfa Wali (noviembre 1998 -)	<i>Thompson Sunday Olufunso Olumoko</i>
NORUEGA	Kjell Halvorsen	<i>Aud Kolberg</i> (enero 1998 - noviembre 1998) -
NUEVA ZELANDIA	Judith Catherine Trotter (enero 1998 - octubre 1998) Peter Ferguson (octubre 1998 - noviembre 1998) Peter Robert Bennet (noviembre 1998 -)	<i>Jeremy Paul Palmer</i>
OMÁN	Ahmed Bin Khalfan Al-Rawahi	<i>Said Khalifa Moh'd Al-Busaidi</i>
PAÍSES BAJOS	Jan P. Pronk (enero 1998 - septiembre 1998) Eveline L. Herfkens (septiembre 1998 -)	-
PAKISTÁN	Abdul Sattar Lalika	<i>Aftab Ahmad Khan</i> (enero 1998 - mayo 1998) <i>Zaheer Sajjad</i> (mayo 1998 -)
PANAMÁ	Ismael Bernal Maure	<i>Horacio Maltez</i>
PAPUA NUEVA GUINEA	Dibara Yagabo (enero 1998 - octubre 1998) Iairo Lasaro (octubre 1998 -)	<i>Morea Vele</i>
PARAGUAY	Oscar Cabello Sarubbi	-
PERÚ	Paul Paredes Portella (enero 1998 - mayo 1998) Ana María Deústua Caravedo (mayo 1998 -)	-
PORTUGAL	Ivo Jorgé de Almeida dos Santos Pinho	<i>Jorge Coimbra Martins</i> (enero 1998 - abril 1998) -
QATAR	Ali Bin Said Al-Khayarin	-
REINO UNIDO	Tony Faint	<i>John Machin</i>
REPÚBLICA CENTROAFRICANA	Charles Massi (enero 1998) Joseph Agbo (enero 1998 - agosto 1998) Mattieu Ajuéné (septiembre 1998 -)	<i>André Gombako</i> (enero 1998 - marzo 1998) <i>Georges Ngondjo</i> (marzo 1998 -)
REPÚBLICA DE COREA	Doo-Byong Shin (enero 1998 - mayo 1998) Chung Tae-ik (mayo 1998 -)	<i>Hyunki Baik</i> (enero 1998 - abril 1998) -
REPÚBLICA DE MOLDOVA	-	-
REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO	Malefele Munwaku (enero 1998) Mwana Nanga Mawampanga (enero 1998 -)	-
REPÚBLICA DOMINICANA	Juan Borg Gil (enero 1998) Rafael Calventi (enero 1998 -)	<i>Rosa Yadira Guzmán Lulo</i>
REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA	Kim Hung Rim	<i>Li Si Hong</i> (enero 1998) <i>Yun Su Chang</i> (marzo 1998 -)

Miembro	Gobernador	Gobernador suplente
RUMANIA	Aurel Pana (enero 1998 - agosto 1998) Cristina Esanu (agosto 1998 -)	<i>Constantin Mihail Grigoire</i>
RWANDA	Augustin Iyamuremye	-
SAMOA	Moloo Teofilo	<i>Tuisujaletaua A. Sofara</i>
SAN CRISTÓBAL Y NEVIS	Timothy Harris	-
SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS	Allan Cruickshank	<i>Montgomery Roberts</i>
SANTA LUCÍA	Cassius Elias	<i>Cosmos Richardson</i>
SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE	Arlindo Afonso De Carvalho	-
SENEGAL	Robert Sagna	<i>Baba Top</i>
SEYCHELLES	Esme Jumeau (enero 1998 - mayo 1998) Ronny Jumeau (mayo 1998 -)	<i>Clifford Adam</i>
SIERRA LEONA	Harry Will	<i>Philip J. Sheriff</i> (enero 1998)
SIRIA	Asa'ad Mustafa	-
SOMALIA	Yusuf Ali Osman	-
SRI LANKA	Upatissa Pethiyagoda	<i>R.D.S. Kumararatne</i>
SUDÁFRICA	Khorshed Noshir Ginwala	<i>Julian Alexis Thomas</i>
SUDÁN	Nafie Ali Nafie	<i>Mahdi Mustafa El Hadi</i> (enero 1998 - febrero 1998) <i>Izzeldin Ibrahim</i> febrero 1998 - septiembre 1998) <i>Abdel Galil Abdel Gabbar</i> (septiembre 1998 -)
SUECIA	Mats Karlsson	<i>Lenhart Båge</i>
SUIZA	Henri-Philippe Cart	<i>Matthias Meyer</i>
SURINAME	-	-
SWAZILANDIA	Dambuzo II Lukhele	<i>Patrick K. Lukhele</i>
TAILANDIA	Ananta Dalodom (enero 1998 - febrero 1998) Petipong Pungbun Na Ayudhaya (febrero 1998 -)	-
TANZANÍA, REPÚBLICA UNIDA DE	Njelu E. Kasaka (enero 1998 - diciembre 1998) Ismail Iwvata (diciembre 1998 -)	-
TAYIKISTÁN	-	-
TOGO	Kokou Dake Dominique Dogbe	<i>Ekoué Kandé Assiongbon</i>
TONGA	Kinikinilau Tutoatasi Fakafanua	<i>Selwyn Jones</i>
TRINIDAD Y TABAGO	Reeza Mohammed	<i>Trevor Carlton Spencer</i>
TÚNEZ	Mohamed Ghannouchi	-
TURQUÍA	Mustafa Tasar	-
UGANDA	Richard H. Kajjuka (enero 1998 - julio 1998) Gerald Sendawula (julio 1998 -)	<i>Israel Kibirige Sebunya</i>
URUGUAY	Felipe H. Paolillo	<i>Joaquín Piriz Jorge</i>
VENEZUELA	Alberto Poletto (enero 1998 - diciembre 1998) José Raúl Alegrètt Ruiz (diciembre 1998 -)	<i>Pedro Paúl Bello</i> (enero 1998 - diciembre 1998) <i>Consuelo Gutiérrez</i> (diciembre 1998 -)
VIET NAM	Tran Minh Quoc	-
YEMEN	Ahmad Salim Aljabali	<i>Ahmed Ali Hamed Al-Hawri</i>
YUGOSLAVIA ^{14/}	-	-
ZAMBIA	Edith Z. Nawakwi	-
ZIMBABWE	Stuart Harold Comberbach	<i>Gaylor Themba Hlatshwayo</i>

14/ La Junta Ejecutiva decidió su suspensión como miembro de los órganos rectores del FIDA, el 4de diciembre de 1992.

LISTA DE LOS DIRECTORES EJECUTIVOS

Al 31 de diciembre de 1998

LISTA A

Miembro		Miembro Suplente	
Jean Devlin	Canadá	<i>Katriina Kortteinen</i> (enero - abril 1998) <i>Seija Toro</i> (mayo 1998 -)	Finlandia
Jean-Pierre Laboureux	Francia	<i>Gust Mombaerts</i> (enero - julio 1998) <i>Christian Panneels</i> (agosto 1998 -)	Bélgica
Karl-Gerhard Dilg	Alemania	<i>Lothar Caviezel</i>	Suiza
Giovanni Sacco (enero - agosto 1998) Augusto Zodda (septiembre 1998 -)	Italia	<i>Klaus Oehler</i>	Austria
Tatsuaki Iwata (enero - febrero 1998) Nobutaka Shinomiya (marzo 1998 -)	Japón	<i>Lars-Henrik Worsøe</i> (enero - agosto 1998) <i>Jorgen Maersk-Pedersen</i> (septiembre 1998 -)	Dinamarca
Dorrit Alopaeus-Ståhl	Suecia	<i>Turid Johanna Kongsvik</i> (enero - agosto 1998) <i>Dag Briseid</i> (septiembre 1998 -)	Noruega
Anthony Beattie	Reino Unido	<i>Ewald J. N. Brouwers</i>	Países Bajos
William B. Baucom	Estados Unidos	<i>Catherine Walker</i>	Australia

LISTA B

Miembro		Miembro Suplente	
Hisham Ibrahim Al-Woqayan	Kuwait	<i>Mohammed Musabbeh AlSuweidi</i> (enero - noviembre 1998) <i>Mohammed Fahad AlDuhaim</i> (diciembre 1998 -)	Emiratos Árabes Unidos
Oloche Anebi Edache	Nigeria	<i>Milad Abdessalam Schmeyla</i>	Jamahiriyá Árabe Libia
Ahmed Ben Souleiman Al-Aquil	Arabia Saudita	<i>A. Syarifuddin Karama</i>	Indonesia
Pedro Paúl Bello (enero - noviembre 1998) José Raúl Alegrètt Ruiz (diciembre 1998 -)	Venezuela	<i>Ahmed Sadoudi</i>	Argelia

LISTA C

Miembro		Miembro Suplente	
Sublista C1 • África			
Mohamad Khalifa	Egipto	<i>Michel Sia Bi Sei</i>	Côte d'Ivoire
Eliazar Babu Muga	Kenya	<i>Bintou Malloum</i>	Chad
Sublista C2 • Europa, Asia y el Pacífico			
Jia Jiansan (enero - febrero 1998) Tang Zhengping (marzo 1998 -)	China	<i>Sajid Hassan</i>	Pakistán
Vinjamuri Govindarajan	India	<i>Samir Masarweh</i>	Jordania
Sublista C3 • América Latina y el Caribe			
Roberto Oscar Villambrosa	Argentina ^{15/}	<i>Mario Moya Palencia</i>	México ^{15/}
Roberto Jaguaribe (enero - marzo 1998) Daniel Andrade Ribeiro De Oliveira (abril 1998 -)	Brasil	<i>Ismael Bernal Maure</i>	Panamá

^{15/} En la elección celebrada el 21 de febrero de 1997, en el vigésimo periodo de sesiones del Consejo de Gobernadores, se decidió que Argentina y México intercambiaran sus puestos el 21 de agosto de 1998, de modo que a partir de esa fecha Argentina pasara a ocupar el puesto de Miembro y México el de Miembro Suplente.

6

ESTADOS FINANCIEROS

CORRESPONDIENTES A LOS
AÑOS TERMINADOS EL
31 DE DICIEMBRE DE 1998
Y EL 31 DE DICIEMBRE DE 1997*

APÉNDICE A	Estado de las actividades operacionales y variaciones en los activos netos
APÉNDICE A1	Estado de los cambios registrados en el superávit acumulado
APÉNDICE B	Estado contable
APÉNDICE C	Estado de los flujos de efectivo
APÉNDICE D	Estado de los recursos disponibles para compromisos
APÉNDICE E	Estado de las contribuciones de los Miembros y de las contribuciones especiales
APÉNDICE F	Estado de los préstamos
APÉNDICE G	Notas a los Estados Financieros
INFORME DEL AUDITOR EXTERNO	

Estos Estados Financieros se han preparado utilizando los símbolos monetarios de la Norma Internacional 4217 de la Organización Internacional de Normalización (ISO), Ginebra, y el símbolo DEG. Las notas que figuran en el apéndice G forman parte integrante de los Estados Financieros.

* Presentados a la Junta Ejecutiva en su 66° período de sesiones, celebrado en abril de 1999, para su aprobación y posterior presentación a la aprobación del Consejo de Gobernadores en su 23° período de sesiones de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 6 del Artículo XII del Reglamento Financiero del FIDA.

APÉNDICE A - Estado de las actividades operacionales y variaciones en los activos netos
correspondientes a los años terminados el 31 de diciembre de 1998 y el 31 de diciembre de 1997
(en miles de dólares de los Estados Unidos)

	1998	1997
Variaciones en los activos netos		
Aumentos en las contribuciones netas	69 049	289 899
Contribuciones complementarias recibidas	15 565	21 669
Contribuciones especiales recibidas	5	0
Aumento de las donaciones aprobadas al neto de las cancelaciones	(27 502)	(30 075)
Activos netos del Fondo Fiduciario para la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (la Iniciativa) (nota 8 a))	5 183	0
Transferencia del superávit acumulado a la Iniciativa (nota 8 a))	(4 000)	0
	58 300	281 493
Ingresos		
Ingresos procedentes de los préstamos (nota 8)	46 493	42 035
Ingresos procedentes de las inversiones (nota 3)	187 899	163 940
Ingresos totales	234 392	205 975
Gastos operacionales		
Sueldos y prestaciones del personal (nota 11)	(28 102)	(25 577)
Otros gastos operacionales y administrativos	(8 596)	(8 656)
Instituciones cooperantes y consultores	(13 753)	(14 379)
Períodos de sesiones del Consejo de Gobernadores y de la Junta Ejecutiva y otras reuniones oficiales	(1 775)	(1 910)
Gastos operacionales totales	(52 226)	(50 522)
Ingresos netos menos gastos operacionales	182 166	155 453
Ganancias/(Pérdidas) cambiarias (nota 2 d))	180 834	(312 138)
Transferencia al superávit acumulado	363 000	(156 685)
Aumento en los activos netos	421 300	124 808
Activos netos al comienzo del año	5 264 946	5 140 138
Activos netos al final del año	5 686 246	5 264 946
Conciliación de los cambios registrados en los activos netos por las operaciones		
Desembolsos de préstamos	298 948	259 808
Reembolsos de los préstamos	<u>(123 358)</u>	<u>(115 618)</u>
	175 590	144 190
Efectos de las variaciones de los tipos de cambio sobre los préstamos	<u>112 701</u>	<u>(156 693)</u>
Aumento/(disminución) neto del monto de los préstamos pendientes de reembolso	288 291	(12 503)
Aumento en las cantidades netas por recibir de contribuyentes	5 623	176 049
Aumento/(disminución) neto en pagarés de contribuyentes	(3 322)	2 472
Variación del efectivo y las inversiones	126 149	(30 073)
Aumento/(disminución) neto de otras cantidades por recibir y del pasivo	<u>4 559</u>	<u>(11 137)</u>
Variaciones en los activos netos	<u>421 300</u>	<u>124 808</u>

APÉNDICE A1 - Estado de los cambios registrados en el superávit acumulado
correspondiente a los años terminados el 31 de diciembre de 1998 y el 31 de diciembre de 1997
(en miles de dólares de los Estados Unidos)

	Superávit de las operaciones	Efecto cambiario ^{1/}	Superávit acumulado total
Saldo de apertura al 1° de enero de 1997	1 419 741	533 648	1 953 389
Ingresos netos menos gastos operacionales antes de los efectos de las variaciones de los tipos de cambio	155 453		155 453
Ganancias/(pérdidas) cambiarias		(312 138)	(312 138)
Superávit acumulado al 31 de diciembre de 1997	1 575 194	221 510	1 796 704
Ingresos netos menos gastos operacionales antes de los efectos de las variaciones de los tipos de cambio	182 166		182 166
Ganancias/(pérdidas) cambiarias		180 834	180 834
Transferencia al Fondo Fiduciario para la Iniciativa ^{2/}	(4 000)		(4 000)
Superávit acumulado al 31 de diciembre de 1998	1 753 360	402 344	2 155 704

1/ Véase la nota 2 d) del apéndice G.

2/ Véase la nota 8 a) del apéndice G.

APÉNDICE B - Estado contable

31 de diciembre de 1998 y 31 de diciembre de 1997
(en miles de dólares de los Estados Unidos)

Activo	Pasivo, contribuciones, superávit acumulado y reserva			
	1998	1997	1998	1997
Efectivo en bancos	60 848	74 359	Pasivo	
			Cantidades pagaderas por la compra de títulos de inversión	
			166 087	19 253
			Otras cantidades pagaderas y pasivo acumulado	
			33 898	34 666
			Donaciones no desembolsadas (nota 9)	
			62 230	61 745
			Cantidades debidas a otros fondos	
			13 748	10 264
Inversiones (notas 2 a) y 3)	2 235 269	2 052 218	275 963	125 928
Efectivo e inversiones sujetos a restricción (nota 4)	25 802	11 309	Contribuciones, superávit acumulado y reserva	
Pagarés de contribuyentes (nota 6)	573 666	567 110	Contribuciones de los Miembros del FIDA	
Menos: Provisión	99 378	89 500	(apéndice E y nota 5)	
	474 288	477 610	3 545 191	3 467 429
			Menos: Provisión (nota 5 h)	
			188 927	179 033
			3 356 264	3 288 396
Cantidades por recibir de contribuyentes (nota 7)	271 229	265 607	Contribuciones especiales al FIDA	
Menos: Provisión (nota 5 h)	89 557	89 558	Contribuciones complementarias al FIDA	
	181 672	176 049	20 134	20 129
			Contribuciones complementarias al FIDA	
			37 234	21 669
Otras cantidades por recibir			Contribuyentes al PEA - Primera Fase	
Ingresos devengados por los préstamos	14 809	10 214	(apéndice E y nota 5)	
Ingresos devengados por las inversiones	34 000	38 005	289 660	289 393
Cantidades en concepto de venta de títulos de inversión	97 311	4 356	Menos: Provisión (nota 5 h)	
Ingresos diversos	5 924	4 458	8	25
Adeudados por otros fondos	15 047	13 348	289 652	289 368
	167 091	70 381	Contribuyentes al PEA - Segunda Fase	
Préstamos (nota 8 y apéndice F)			Contribuciones especiales al PEA	
Préstamos aprobados del FIDA, menos cancelaciones y ajuste por variaciones en el valor total de los préstamos en DEG expresado en USD (apéndices D y F, y nota 8):			209	
1998 - USD 5 559 089			354 455	353 274
1997 - USD 5 035 801			Superávit acumulado (apéndice A1)	
Préstamos efectivos	4 994 399	4 500 418	Fondo Fiduciario (neto) para la Iniciativa (nota 8 a))	
Menos: Saldo no desembolsado de los préstamos efectivos	1 519 301	1 389 984	2 155 704	1 796 704
Reembolsos	915 364	805 878	5 183	0
Monto de los préstamos pendientes de reembolso	2 559 734	2 304 556	5 928 974	5 480 172
			Menos: Donaciones del FIDA (notas 2 a) y 9)	
			Donaciones de la Iniciativa (nota 8 a))	
			335 743	310 226
			1 985	0
			5 591 246	5 169 946
Préstamos del PEA aprobados y ajuste por variaciones en el valor total de los préstamos en DEG expresado en USD (apéndice F):			Reserva General (nota 10)	
1998 - USD 355 250			95 000	95 000
1997 - USD 351 621			5 686 246	5 264 946
Préstamos efectivos	355 250	349 462		
Menos: Saldo no desembolsado de los préstamos efectivos	93 795	123 639		
Reembolsos	3 950	1 431		
Monto de los préstamos pendientes de reembolso	257 505	224 392		
	5 962 209	5 390 874	5 962 209	5 390 874

APÉNDICE C - Estado de los flujos de efectivo ^{1/}

correspondiente a los años terminados el 31 de diciembre de 1998 y el 31 de diciembre de 1997
(en miles de dólares de los Estados Unidos)

	1998	1997
Flujos de efectivo en concepto de inversiones en actividades de desarrollo		
Desembolsos de préstamos	(298 948)	(259 808)
Reembolsos del principal de los préstamos	123 358	115 618
Desembolsos de donaciones	(25 212)	(21 569)
Transferencia de fondos para la Iniciativa	(4 000)	0
Flujos netos de efectivo utilizados para inversiones en actividades de desarrollo	(204 802)	(165 759)
Flujos de efectivo procedentes de las actividades de financiación		
Pagos de los Estados Miembros		
- Pagars del FIDA utilizados/cobrados	75 701	122 499
- Cancelación de contribuciones del Brasil en efectivo	0	(7 522)
- Contribuciones a la Segunda Reposición	0	260
- Contribuciones a la Tercera Reposición	572	1 180
- Contribuciones a la Cuarta Reposición	4 096	16 804
- Contribuciones anticipadas	8	0
- Contribuciones especiales	5	0
Flujos netos de efectivo producidos por las actividades de financiación	80 382	133 221
Flujos de efectivo procedentes de las actividades operacionales		
Ingresos en concepto de inversiones	191 904	171 212
Intereses de los préstamos	41 898	43 014
Ingresos en efectivo provenientes de otros fondos	(3 165)	(5 960)
Pagos para gastos administrativos	(52 994)	(44 311)
(Pérdida)/ganancia cambiaria en las operaciones	(176)	582
Flujos netos de efectivo producidos por las actividades operacionales	177 467	164 537
Efectos de las variaciones de los tipos de cambio sobre el efectivo y las inversiones	68 441	(156 220)
Aumento/(disminución) neto del efectivo y el equivalente de efectivo no sujetos a restricción	121 488	(24 221)
Efectivo y equivalente de efectivo no sujetos a restricción al comienzo del año	2 112 725	2 136 946
Efectivo y equivalente de efectivo no sujetos a restricción al final del año	2 234 213	2 112 725
COMPUESTO POR:		
Efectivo no sujeto a restricción	60 848	74 359
Inversiones no sujetas a restricción	2 235 269	2 052 218
Tenencia en monedas no convertibles sujetas a restricción	6 872	1 045
Cantidades netas por pagar en relación con los títulos comprados	(68 776)	(14 897)
	<u>2 234 213</u>	<u>2 112 725</u>
Conciliación de los ingresos netos con el efectivo neto proporcionado por las actividades operacionales:		
Ingresos netos menos gastos operacionales	182 166	155 453
Ajuste para conciliar los ingresos netos con el efectivo neto proporcionado por las operaciones:		
- (aumento)/disminución de los ingresos devengados por los préstamos y las inversiones	(590)	8 251
- aumento de otras cantidades por recibir	(3 165)	(5 960)
- (disminución)/aumento del pasivo	(768)	6 211
- (pérdida)/ganancia cambiaria en las operaciones	(176)	582
Flujos netos de efectivo producidos por las actividades operacionales	177 467	164 537

1/ Véase la nota 2 g) del apéndice G.

APÉNDICE D - Estado de los recursos disponibles para compromisos^{1/}
 31 de diciembre de 1998 y 31 de diciembre de 1997
 (en miles de dólares de los Estados Unidos)

		1998	1997
Activo en monedas libremente convertibles	Efectivo	60 848	74 359
	Inversiones	2 235 269	2 052 218
	Pagarés - Estados Miembros	555 971	557 593
	Otras cantidades por recibir	167 091	70 381
		3 019 179	2 754 551
Menos	Cantidades por pagar y pasivo acumulado	213 733	64 183
	Préstamos efectivos y no desembolsados	1 613 095	1 513 623
	Préstamos aprobados y firmados pero aún no efectivos	324 973	319 705
	Donaciones no desembolsadas	42 973	42 118
	Reserva General	95 000	95 000
		2 076 041	1 970 446
	Contribuciones anticipadas	17	0
	Utilización de fondos contra pagarés de las contribuciones iniciales que no han sido abonados	43 075	43 075
	Utilización de fondos contra pagarés de la Primera Reposición que no han sido abonados	41 370	41 370
	Utilización de fondos contra pagarés de la Segunda Reposición que no han sido abonados	5 002	5 297
	Utilización de fondos contra pagarés de la Tercera Reposición que no han sido abonados	9 923	5 424
	Utilización de fondos contra pagarés de la Primera Fase del PEA que no han sido abonados	8	23
	Pagarés de Estados Miembros cuyo monto no ha sido aún utilizado (véase la nota 2 c) iii)	2	22
		99 380	95 211
		2 389 171	2 129 840
Recursos disponibles para compromisos		630 008	624 711
Menos	Préstamos aún no firmados	239 717	217 836
	Donaciones aún no firmadas	18 946	19 447
Recursos netos disponibles para compromisos		371 345	387 428

1/ Véanse las notas 2 c), 6 y 7 del apéndice G.

	Contribuciones iniciales y Reposiciones Primera y Segunda Equivalente en USD	Tercera Reposición				
		Instrumentos depositados ^{2/}		Pagos - Equivalente en USD		
		Moneda y cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Alemania	151 806 996	SDR 28 841 959	40 245 774	14 305 105	25 940 669	40 245 774
Australia	20 350 516	AUD 10 534 275	7 004 271	3 671 780	3 332 491	7 004 271
Austria	17 361 041	ATS 79 970 783	6 688 808	2 435 185	4 253 623	6 688 808
Bélgica	35 949 263	BEF 365 192 151	10 654 222	4 667 140	5 987 082	10 654 222
Canadá	78 727 037	CAD 26 983 253	18 148 997	7 089 479	11 059 518	18 148 997
Dinamarca	25 967 094	DKK 67 577 314	10 597 074	3 959 437	6 637 637	10 597 074
España	4 966 000	USD 1 435 159	1 435 159	1 435 159		1 435 159
Estados Unidos	459 874 400	USD 82 800 000	82 800 000	82 528 956	271 044	82 800 000
Finlandia	13 040 503	FIM 36 628 424	7 373 352	3 271 746	4 101 606	7 373 352
Francia	89 292 984	FRF 203 343 962	35 878 530	13 189 924	22 688 606	35 878 530
Grecia ^{3/}		USD 600 000	600 000	600 000		600 000
Irlanda	2 556 419	IEP 515 342	820 849	820 849		820 849
Italia	82 890 395	ITL 34 510 148 000	28 079 860	28 079 860		28 079 860
Japón	186 773 731	JPY 5 096 008 994	41 683 947	14 030 665	27 653 282	41 683 947
Luxemburgo	944 574	LUF 9 526 954	270 783	97 931	172 852	270 783
Noruega	63 693 719	NOK 110 723 560	16 842 864	16 842 864		16 842 864
Nueva Zelanda	4 593 709	NZD 2 102 069	1 264 829	1 264 829		1 264 829
Países Bajos	119 344 690	NLG 42 718 884	22 205 248	8 017 654	14 187 594	22 205 248
Portugal ^{4/}						
Reino Unido	64 269 514	GBP 11 305 433	18 812 316	7 014 939	11 797 377	18 812 316
Suecia	68 671 403	SEK 137 458 556	18 119 528	11 344 666	6 774 862	18 119 528
Suiza	41 497 300	CHF 16 270 000	11 948 674	10 567 266	1 381 408	11 948 674
Total parcial, Categoría I						
31 diciembre 1998	1 532 571 288		381 475 085	235 235 434	146 239 651	381 475 085
31 diciembre 1997	1 532 571 288		374 900 035	194 677 047	180 222 988	374 900 035

	Contribuciones iniciales y Reposiciones Primera y Segunda* Equivalente en USD	Tercera Reposición				
		Instrumentos depositados ^{2/}		Pagos - Equivalente en USD		
		Moneda y cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Arabia Saudita	333 778 000	USD 30 000 000	30 000 000	11 181 000	18 819 000	30 000 000
Argelia	37 580 000	USD 12 000 000	12 000 000	5 168 400	6 831 600	12 000 000
Emiratos Árabes Unidos ^{5/}	47 180 000	USD 1 000 000	1 000 000	372 700	627 300	1 000 000
Gabón ^{5/}	2 801 000	USD				
Indonesia	10 059 000	USD 6 900 000	6 900 000	6 900 000		6 900 000
Irán ^{5/}	124 750 000	USD 4 000 000	4 000 000	1 000 000		1 000 000
Iraq ^{5/}	53 099 000	USD				
Jamahiriya Árabe Libia ^{5/}	36 000 000	USD 16 000 000	16 000 000		16 000 000	16 000 000
Kuwait	117 041 000	USD 14 000 000	14 000 000	5 217 800	8 782 200	14 000 000
Nigeria ^{5/}	76 459 000	USD 10 000 000	10 000 000		10 000 000	10 000 000
Qatar ^{5/}	27 980 000	USD 1 000 000	1 000 000			
Venezuela	132 489 000	USD 28 000 000	28 000 000	5 650 283	22 349 717	28 000 000
Total parcial, Categoría II						
31 diciembre 1998	999 216 000		122 900 000	35 490 183	83 409 817	118 900 000
31 diciembre 1997	999 216 000		122 900 000	25 051 526	93 848 474	118 900 000

* Una contribución especial de USD 20 millones pagada por el Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional con destino a la Primera Reposición de los recursos del FIDA se ha asociado a las contribuciones de los Miembros de la Categoría II a esa Reposición.

	Contribuciones iniciales y Reposiciones		Tercera Reposición			
	Primera y Segunda		Instrumentos depositados ^{2/}		Pagos - Equivalente en USD	
	Equivalente en USD	Moneda y cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Afganistán	93					
Albania ^{6/}						
Angola ^{7/}		USD 20 000	20 000	20 000		20 000
Antigua y Barbuda ^{7/}						
Argentina	1 900 016	USD 3 000 000	3 000 000	3 000 000		3 000 000
Armenia ^{8/}						
Azerbaiyán ^{9/}						
Bangladesh	1 456 030	USD 500 000	500 000	215 350	284 650	500 000
Barbados	2 000	USD 1 000	1 000	1 000		1 000
Belice ^{10/}		USD 100 333	100 333	100 333		100 333
Benin	30 000	USD 20 000	20 000	20 000		20 000
Bhután	1 000	USD 25 000	25 000	25 000		25 000
Bolivia		USD 200 000	200 000	200 000		200 000
Bosnia y Herzegovina ^{9/}						
Botswana	35 000	USD 50 000	50 000	50 000		50 000
Brasil ^{11/}	13 504 305	USD 7 000 000	7 000 000	2 608 900	4 391 100	7 000 000
Burkina Faso	10 000	USD 20 000	20 000	20 000		20 000
Burundi	19 861	USD 50 000	50 000	50 000		50 000
Cabo Verde	1 000	USD 10 000	10 000	10 000		10 000
Camboya ^{6/}						
Camerún	204 886					
Colombia	10 000	USD 60 000	60 000	60 000		60 000
Comoras ^{5/}	41 878					
Congo	148 092					
Costa Rica						
Côte d'Ivoire		USD 500 000	500 000	500 000		500 000
Croacia ^{9/}						
Cuba	8 520					
Chad						
Chile	50 000	USD 55 000	55 000	55 000		55 000
China	3 838 534	USD 8 000 000	8 000 000	2 981 600	5 018 400	8 000 000
Chipre	62 000	USD 25 000	25 000	25 000		25 000
Djibouti	6 000					
Dominica	14 987	USD 30 000	30 000	30 000		30 000
Ecuador ^{5/}	90 993	USD 300 000	300 000	300 000		300 000
Egipto	408 882	USD 5 000 000	5 000 000	1 863 500	3 136 500	5 000 000
El Salvador	40 000	USD 60 000	60 000	60 000		60 000
Eritrea ^{9/}						
Etiopia	70 869	USD 30 000	30 000	30 000		30 000
Fiji	30 000	USD 100 000	100 000	100 000		100 000
Filipinas	477 907	USD 500 000	500 000	499 836		499 836
Gambia	10 000	USD 10 000	10 000	10 000		10 000
Georgia ^{12/ 13/}						
Ghana	116 487	USD 250 000	250 000	250 000		250 000
Granada		USD 25 000	25 000	25 000		25 000
Grecia ^{3/}	550 000					
Guatemala		USD 250 000	250 000	250 000		250 000
Guinea	89 725	USD 50 000	50 000	50 000		50 000
Guinea Ecuatorial						
Guinea-Bissau	10 000	USD 20 000	20 000	20 000		20 000
Guyana	60 000	USD 150 000	150 000	150 000		150 000
Haití	37 118	USD 70 000	70 000	70 000		70 000
Honduras	191 500	USD 150 000	150 000	150 000		150 000
India	18 000 000	USD 8 000 000	8 000 000	3 445 600	4 554 400	8 000 000
Islas Cook ^{8/}						
Islas Salomón	10 000					
Israel	150 000					
Jamaica	25 814	USD 150 000	150 000	150 000		150 000
Jordania	180 000	USD 75 000	75 000	75 000		75 000
Kenya	2 407 784	USD 635 065	635 065	635 065		635 065
Kirguistán ^{8/}						
La ex República Yugoslava de Macedonia ^{9/}						
Laos	2 213					
Lesotho	89 397	USD 50 000	50 000	18 635	31 365	50 000
Libano	25 000					
Liberia	39 000					
Madagascar	50 000	USD 50 000	50 000	50 000		50 000
Malasia ^{13/}						

(continúa)

	Contribuciones iniciales y Reposiciones		Tercera Reposición			
	Primera y Segunda		Instrumentos depositados ^{2/}		Pagos - Equivalente en USD	
	Equivalente en USD	Moneda y cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Malawi	33 346	USD 40 000	40 000	40 000		40 000
Maldivas	1 000	USD 25 000	25 000	25 000		25 000
Mali	19 404	USD 11 146	11 146	11 146		11 146
Malta		USD 15 000	15 000	15 000		15 000
Marruecos	444 407	USD 3 000 000	3 000 000	3 000 000		3 000 000
Mauricio	30 000	USD 55 000	55 000	55 000		55 000
Mauritania ^{5/}	25 000	USD 25 000	25 000		25 000	25 000
México	13 630 985	USD 7 500 000	7 500 000	7 500 000		7 500 000
Mongolia ^{9/}						
Mozambique	390	USD 80 000	80 000	80 000		80 000
Myanmar ^{13/}		USD 250 000	250 000	250 000		250 000
Namibia ^{14/}		USD 20 000	20 000	20 000		20 000
Nepal	10 000	USD 50 000	50 000	50 000		50 000
Nicaragua	38 571					
Niger	154 872	USD 19 935	19 935	19 935		19 935
Omán	75 000	USD 75 000	75 000	75 000		75 000
Pakistán	2 933 776	USD 2 000 000	2 000 000	749 595	1 250 405	2 000 000
Panamá	41 666	USD 25 000	25 000	25 000		25 000
Papua Nueva Guinea	70 000	USD 100 000	100 000	100 000		100 000
Paraguay		USD 200 000	200 000	200 000		200 000
Perú	60 000	USD 100 000	100 000	100 000		100 000
Portugal ^{4/}		PTE 150 823 800	862 094	777 742	84 352	862 094
R.D. del Congo	27 691					
R.P.D. de Corea ^{5/ 7/}		USD 600 000	600 000		600 000	600 000
República Centrafricana	10 725					
República de Corea	739 032	USD 2 000 000	2 000 000	2 000 000		2 000 000
República de Moldova ^{15/}						
República Dominicana	25 000					
Rumania	453					
Rwanda	74 499	USD 50 000	50 000	50 000		50 000
Saint Kitts y Nevis ^{7/}		USD 10 000	10 000	10 000		10 000
San Vicente y las Granadinas ^{10/ 13/}						
Santa Lucía	2 000	USD 10 000	10 000	10 000		10 000
Samoa	10 000	USD 25 000	25 000	25 000		25 000
Santo Tomé y Príncipe ^{5/}		USD 10 000	10 000			
Senegal	20 650	USD 60 000	60 000	60 000		60 000
Seychelles	5 000	USD 10 000	10 000	10 000		10 000
Sierra Leona	36 726					
Somalia	10 000					
Sudán	88 259	USD 200 000	200 000	200 000		200 000
Sri Lanka	2 783 000	USD 1 000 000	1 000 000	1 000 000		1 000 000
Sudáfrica ^{15/}						
Suriname ^{10/}						
Swazilandia	32 875	USD 20 000	20 000	20 000		20 000
Siría	266 656					
Tayikistán ^{9/}						
Tanzania, República Unida de	39 385	USD 50 000	50 000	50 000		50 000
Tailandia	300 000	USD 150 000	150 000	150 000		150 000
Togo	35 443					
Tonga		USD 25 000	25 000	25 000		25 000
Trinidad y Tabago ^{7/}						
Túnez	359 806	USD 500 000	500 000	500 000		500 000
Turquía	36 365	USD 5 000 000	5 000 000	5 000 000		5 000 000
Uganda	50 000	USD 60 000	60 000	60 000		60 000
Uruguay		USD 200 000	200 000	200 000		200 000
Viet Nam	12	USD 3 000	3 000	3 000		3 000
Yemen	300 000	USD 300 000	300 000	300 000		300 000
Yugoslavia	108 170					
Zambia	207 262					
Zimbabwe	3 074	USD 950 000	950 000	950 000		950 000
Total parcial, Categoría III						
31 diciembre 1998	67 647 391		61 277 573	41 891 237	19 376 172	61 267 409
31 diciembre 1997	67 675 810		60 704 025	36 975 318	23 716 865	60 692 183
Total, Categorías I, II y III						
31 diciembre 1998	2 599 434 679		565 652 658	312 616 854	249 025 640	561 642 494
31 diciembre 1997	2 599 463 098		558 504 060	256 703 891	297 788 327	554 492 218

APÉNDICE E - Estado de las contribuciones de los Miembros y de las contribuciones especiales ^{1/}
31 de diciembre de 1998 y 31 de diciembre de 1997

		Contribuciones a la Cuarta Reposición ^{16/}				
		Instrumentos depositados ^{2/}		Pagos - Equivalente en USD		
	Moneda y cuantía		Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Afganistán						
Albania ^{6/}	USD	10 000	10 000	10 000		10 000
Alemania	DEM	55 440 000	33 138 018		21 539 712	21 539 712
Angola	USD	40 000	40 000			
Antigua y Barbuda						
Arabia Saudita	USD	1 000 000	1 000 000		1 000 000	1 000 000
Argelia						
Argentina	USD	1 500 000	1 500 000	754 950		754 950
Armenia ^{8/}						
Australia	AUD	6 426 708	3 945 361		3 945 361	3 945 361
Austria	ATS	74 691 045	6 333 166		4 222 110	4 222 110
Azerbaiyán ^{9/}						
Bangladesh	USD	600 000	600 000		150 000	150 000
Barbados	USD	6 000	6 000	6 000		6 000
Bélgica	BEF	291 000 000	8 416 622		8 416 622	8 416 622
Belice ^{10/}						
Benin	USD	25 000	25 000	25 000		25 000
Bhután	USD	25 000	25 000	25 000		25 000
Bolivia						
Bosnia y Herzegovina ^{9/}						
Botswana	USD	75 000	75 000	50 000		50 000
Brasil ^{11/}	USD	2 662 042	2 662 042		2 662 042	2 662 042
	SDR	3 657 989	5 150 558		5 150 558	5 150 558
Burkina Faso	USD	30 000	30 000	30 000		30 000
Burundi						
Cabo Verde	USD	15 000	15 000	15 000		15 000
Camboya ^{6/}						
Camerún						
Canadá	CAD	27 286 744	17 828 645		11 885 764	11 885 764
Colombia	USD	200 000	200 000	200 000		200 000
Comoras						
Congo	USD	3 000	3 000	3 000		3 000
Costa Rica						
Côte d'Ivoire	USD	1 005 907	1 005 907	1 005 907		1 005 907
Croacia ^{9/}	USD					
Cuba						
Chad						
Chile	USD	500 000	500 000			
China	USD	8 500 000	8 500 000			
Chipre						
Dinamarca	DKK	160 018 428	25 052 864		25 052 864	25 052 864
Djibouti						
Dominica	USD	10 000	10 000	10 000		10 000
Ecuador	USD	300 000	300 000			
Egipto	USD	3 000 000	3 000 000			
El Salvador						
Emiratos Árabes Unidos	USD	1 000 000	1 000 000		1 000 000	1 000 000
Eritrea ^{9/}	USD	5 000	5 000	5 000		5 000
España	ESP	189 821 462	1 261 781	1 261 781		1 261 781
Estados Unidos	USD	30 000 000	30 000 000			
Etiopía	USD	30 000	30 000	30 000		30 000
Fiji	USD	64 228	64 228	64 228		64 228
Filipinas	USD	167 000	167 000	167 000		167 000
Finlandia	FIM	16 609 320	3 266 978		2 283 501	2 283 501
Francia	FRF	130 497 500	23 211 512		15 087 483	15 087 483
Gabón						
Gambia	USD	10 086	10 086	10 086		10 086
Georgia ^{12/}						

(continúa)

APÉNDICE E - Estado de las contribuciones de los Miembros y de las contribuciones especiales ^{1/}
 31 de diciembre de 1998 y 31 de diciembre de 1997 (cont.)

		Contribuciones a la Cuarta Reposición ^{16/}			
		Instrumentos depositados ^{2/}		Pagos - Equivalente en USD	
	Moneda y cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Ghana					
Granada					
Grecia	USD	600 000	600 000	600 000	600 000
Guatemala	USD	193 021	193 021	193 021	193 021
Guinea	USD	15 000	15 000	15 000	15 000
Guinea-Bissau					
Guinea Ecuatorial					
Guyana	USD	269 921	269 921	269 921	269 921
Haití					
Honduras	USD	160 625	160 625	160 625	160 625
India	USD	9 000 000	9 000 000	3 000 000	3 000 000
Indonesia	USD	10 000 000	10 000 000	3 500 000	3 500 000
Irán					
Iraq					
Irlanda	IEP	514 332	749 056	494 067	494 067
Islas Cook ^{8/}	USD	5 000	5 000	5 000	5 000
Islas Salomón					
Israel	USD	150 000	150 000	150 000	150 000
Italia	ITL	45 136 414 680	26 946 807	6 549 933	6 549 933
Jamahiriya Árabe Libia					
Jamaica	USD	150 000	150 000	150 000	150 000
Japón	JPY	4 335 661 936	37 505 643	12 501 881	12 501 881
Jordania	USD	325 000	325 000	75 000	325 000
Kazajstán ^{17/}					
Kenya	USD	1 000 000	1 000 000		
Kirguistán ^{8/}					
Kuwait	USD	15 000 000	15 000 000	15 000 000	15 000 000
La ex República Yugoslava de Macedonia ^{9/}					
Laos	USD	50 000	50 000	50 000	50 000
Lesotho	USD	50 000	50 000	50 000	50 000
Libano	USD	89 999	89 999	89 999	89 999
Liberia					
Luxemburgo	LUF	12 695 680	367 198	244 772	244 772
Madagascar					
Malasia	USD	500 000	500 000	500 000	500 000
Malawi					
Maldivas	USD	25 000	25 000	25 000	25 000
Malí	USD	10 969	10 969	10 969	10 969
Malta	USD	19 985	19 985	19 985	19 985
Marruecos	USD	2 000 000	2 000 000		
Mauritania					
Mauricio	USD	80 000	80 000	80 000	80 000
México					
Mongolia ^{9/}					
Mozambique	USD	104 000	104 000	24 000	24 000
Myanmar					
Namibia ^{14/}	USD	300 000	300 000	300 000	300 000
Nepal	USD	50 000	50 000	50 000	50 000
Nicaragua	USD	50 000	50 000		
Nigeria					
Noruega ^{18/}	NOK	118 216 205	15 554 805	5 263 172	5 263 172
Nueva Zelandia	NZD	2 099 160	1 092 439	872 183	1 092 439
Omán					
Países Bajos	NLG	13 087 016	6 928 739	6 928 739	6 928 739
Pakistán	USD	2 000 000	2 000 000	2 000 000	2 000 000
Panamá	USD	33 299	33 299	33 299	33 299
Papua Nueva Guinea					
Paraguay	USD	404 842	404 842	404 842	404 842
Perú	USD	200 000	200 000	200 000	200 000

(continúa)

APÉNDICE E - Estado de las contribuciones de los Miembros y de las contribuciones especiales^{1/}
31 de diciembre de 1998 y 31 de diciembre de 1997 (cont.)

	Contribuciones a la Cuarta Reposición ^{16/}					
	Instrumentos depositados ^{2/}		Pagos - Equivalente en USD			
	Moneda y cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total	
Portugal ^{4/ 19/}	PTE	116 932 275	680 511			
Qatar ^{5/}				226 837	226 837	
R.D. del Congo						
R.P.D. de Corea	USD	100 000	100 000	30 000	30 000	
Reino Unido	GBP	13 586 773	22 601 604		7 533 868	
República Centrafricana						
República de Corea	USD	2 500 000	2 500 000	2 500 000	2 500 000	
República de Moldova ^{15/}						
República Dominicana						
Rumania	USD	50 000	50 000			
Rwanda	USD	35 000	35 000	35 000	35 000	
Saint Kitts y Nevis	USD	10 000	10 000	10 000	10 000	
San Vicente y las Granadinas ^{10/}						
Santa Lucía	USD	10 000	10 000	10 000	10 000	
Samoa	USD	15 000	15 000	15 000	15 000	
Santo Tomé y Príncipe						
Senegal	USD	11 301	11 301	11 301	11 301	
Seychelles	USD	4 667	4 667	4 667	4 667	
Sierra Leona						
Siría	USD	150 000	150 000	150 000	150 000	
Somalia						
Sri Lanka	USD	1 100 000	1 100 000	1 100 000	1 100 000	
Sudáfrica ^{15/}	USD	500 000	500 000	500 000	500 000	
Sudán	USD	198 656	198 656	198 656	198 656	
Suecia	SEK	164 775 912	20 441 078		20 441 078	
Suiza	CHF	14 915 809	10 836 056	10 836 056	10 836 056	
Suriname ^{10/}						
Swazilandia	USD	59 454	59 454	59 454	59 454	
Tailandia						
Tanzania, República Unida de	USD	25 000	25 000	25 000	25 000	
Tayikistán ^{9/}						
Togo						
Tonga	USD	30 000	30 000	30 000	30 000	
Trinidad y Tabago						
Túnez	USD	500 000	500 000	500 000	500 000	
Turquía	USD	5 000 000	5 000 000	3 766 166	3 766 166	
Uganda	USD	45 000	45 000	45 000	45 000	
Uruguay	USD	25 000	25 000	25 000	25 000	
Venezuela	USD	4 000 000	4 000 000		4 000 000	
Viet Nam	USD	100 000	100 000	65 000	65 000	
Yemen	USD	188 914	188 914	188 914	188 914	
Yugoslavia						
Zambia						
Zimbabwe	USD	500 000	500 000			
Total de las contribuciones						
31 diciembre 1998			380 087 357	26 914 027	191 743 603	218 657 630
31 diciembre 1997			309 462 210	22 606 279	126 213 885	148 820 164

APÉNDICE E - Estado de las contribuciones de los Miembros y de las contribuciones especiales ^{1/}
31 de diciembre de 1998 y 31 de diciembre de 1997

Contribuciones anticipadas

	Instrumentos depositados ^{2/}		Pagos - Equivalente en USD		
	Moneda y cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Panamá	USD	16 600	16 600	16 600	16 600
31 diciembre 1998		16 600	16 600		16 600
31 diciembre 1997		0	0	0	0

Resumen de las contribuciones de los Miembros

	Valor en miles de USD	
	Al 31.12.98	Al 31.12.97
Contribuciones iniciales	1 017 320	1 017 325
Primera Reposición	1 016 372	1 016 371
Segunda Reposición	565 743	565 767
Tercera Reposición	565 653	558 504
Cuarta Reposición	380 087	309 462
Contribuciones anticipadas	17	0
Total	3 545 192	3 467 429

Estado de las contribuciones complementarias a la Cuarta Reposición

	Instrumentos depositados ^{2/}		Pagos - Equivalente en USD		
	Moneda y cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Bélgica ^{19/}	BEF	800 000 000	23 138 480	15 006 548	15 006 548
Países Bajos ^{20/}	NLG	26 623 520	14 095 453	1 984 423	1 984 423
31 diciembre 1998		37 233 933	1 984 423	15 006 548	16 990 971
31 diciembre 1997		21 668 480		6 262 191	6 262 191

Contribuciones especiales

	Contribuciones iniciales y Reposiciones Primera y Segunda Equivalente en USD	Tercera Reposición Equivalente en USD	Cuarta Reposición Equivalente en USD	Total Equivalente en USD
	Fondo de la OPEP	20 000 000		
Islandia			5 000	5 000
Otros	123 453	4 832	700	128 985
31 diciembre 1998	20 123 453	4 832	5 700	20 133 985
31 diciembre 1997	20 123 453	4 832	700	20 128 985

Contribuyentes	Instrumentos depositados ^{2/}		Pagos - Equivalente en USD		
	Moneda y cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Alemania	DEM	29 000 000	17 360 511		17 360 511
Australia	AUD	500 000	388 871		388 871
Bélgica	BEF	1 260 000 000	34 974 559		34 974 559
Dinamarca	DKK	120 000 000	18 823 347		18 823 347
Djibouti	USD	1 000	1 000		1 000
España	USD	1 000 000	1 000 000		1 000 000
Estados Unidos	USD	10 000 000	10 000 000		10 000 000
Finlandia	FIM	59 220 000	12 292 013	652 305	12 292 013
Francia	FRF	210 000 000	38 086 421	3 212 321	38 086 421
Grecia	USD	37 030	37 030		37 030
Guinea	USD	25 000	25 000		25 000
Irlanda	IEP	300 000	418 410		418 410
Italia	ITL	30 000 000 000	23 254 458		23 254 458
	USD	10 000 000	10 000 000		10 000 000
Japón	JPY	2 553 450 000	21 527 984	1 236 963	21 527 984
Luxemburgo	LUF	10 000 000	266 099		266 099
Mauritania ^{5/}	USD	25 000	25 000	9 828	25 000
Niger	FRF	100 000	17 731		17 731
Noruega	NOK	138 000 000	19 759 121		19 759 121
Nueva Zelandia	USD equiv. de				
	NZD	500 000	251 500		251 500
Países Bajos	NLG	35 000 000	16 174 040		16 174 040
Reino Unido	GBP	7 000 000	11 176 376	652 092	11 176 376
Suecia	SEK	131 700 000	19 133 922	914 922	19 133 922
Suiza	CHF	25 000 000	17 048 554		17 048 554
Unión Europea	ECU	15 000 000	17 618 919		17 618 919
31 diciembre 1998			289 660 866	7 730 651	289 660 866
31 diciembre 1997			289 393 188	10 859 960	289 393 188

Programa Especial para África • Segunda Fase

Contribuyentes	Instrumentos depositados ^{2/}		Pagos - Equivalente en USD		
	Moneda y cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Bélgica	BEF	450 000 000	13 229 963	4 627 696	13 229 963
Estados Unidos	USD	10 000 000	10 000 000		10 000 000
Francia	FRF	25 000 000	4 532 976	2 643 584	4 532 976
Grecia	USD	40 000	40 000		40 000
Irlanda	IEP	200 000	288 600		288 600
Italia	ITL	9 937 650 000	6 785 447		6 785 447
Kuwait	USD	15 000 000	15 000 000	5 617 500	15 000 000
Nigeria	USD	250 000	250 000		250 000
Países Bajos	NLG	19 500 000	10 270 799	5 135 530	10 270 799
Suecia	SEK	25 000 000	4 196 391		4 196 391
31 diciembre 1998			64 594 176	18 024 310	64 594 176
31 diciembre 1997			63 697 095	32 988 793	63 697 095
Total de las Fases Primera y Segunda					
31 diciembre 1998			354 255 042	25 754 961	354 255 042
31 diciembre 1997			353 090 283	43 848 753	353 090 283
Contribuciones especiales - Primera Fase					
31 diciembre 1998			209 345	209 345	209 345
Contribuciones especiales					
31 diciembre 1997			209 345	209 345	209 345

NOTAS AL ESTADO DE LAS CONTRIBUCIONES DE LOS MIEMBROS Y DE LAS CONTRIBUCIONES ESPECIALES

- 1/ Las contribuciones de los Miembros se han convertido, para fines contables, en la forma siguiente:
 - i) A los tipos de cambio de mercado del final del año en el caso de las cantidades por recibir, las cantidades abonadas en la forma de pagarés y aún no utilizadas y las monedas no convertibles aún no desembolsadas.
 - ii) A los tipos de cambio de mercado de la fecha de recibo respecto de los pagos en efectivo, incluidos los pagos en concepto de utilización de recursos, y a los tipos de cambio de mercado de la fecha de desembolso en el caso de las monedas no convertibles.
- 2/ En los casos en que no se ha recibido un instrumento de contribución, las cantidades indican el equivalente de los pagos efectivos.
- 3/ El Consejo de Gobernadores del FIDA, en su duodécimo período de sesiones, aprobó la Resolución 53/XII por la que Grecia pasó de la Categoría III a la Categoría I, con efecto a partir del 24 de enero de 1989.
- 4/ El Consejo de Gobernadores del FIDA, en su decimocuarto período de sesiones, aprobó la Resolución 65/XIV por la que Portugal pasó de la Categoría III a la Categoría I, con efecto a partir del 29 de mayo de 1991.
- 5/ Véanse las notas 6 y 7 del apéndice G.
- 6/ El 21 de enero de 1992, el Consejo de Gobernadores, en su decimoquinto período de sesiones, aprobó la Resolución 68/XV por la que accedía a la solicitud de admisión de estos países en calidad de Estados Miembros.
- 7/ Estos países completaron las formalidades necesarias para adquirir la condición de Estado Miembro después del período de la Primera Reposición.
- 8/ El 22 de enero de 1993, el Consejo de Gobernadores, en su decimosexto período de sesiones, aprobó la Resolución 73/XVI por la que accedía a la solicitud de admisión de estos países en calidad de Estados Miembros.
- 9/ El 26 de enero de 1994, el Consejo de Gobernadores, en su decimoséptimo período de sesiones, aprobó la Resolución 78/XVII por la que accedía a la solicitud de admisión de estos países en calidad de Estados Miembros.
- 10/ El 13 de diciembre de 1982, el Consejo de Gobernadores, en su sexto período de sesiones, aprobó la Resolución 23/VI por la que accedía a la solicitud de admisión de estos países en calidad de Estados Miembros.
- 11/ El 26 de enero de 1995, el Consejo de Gobernadores, en su decimoctavo período de sesiones, aprobó la Resolución 88/XVIII por la que decidía que el remanente de las contribuciones en moneda no convertible aportadas por el Brasil a las Reposiciones Primera y Segunda se convirtiera en moneda de libre convertibilidad y se transfiriera a título de contribución suya a la Cuarta Reposición de los Recursos del FIDA. Conforme a lo convenido con el Gobierno del Brasil, ello se haría cuando entrara en vigor la Cuarta Reposición.
- 12/ El 25 de enero de 1995, el Consejo de Gobernadores, en su decimoctavo período de sesiones, aprobó la Resolución 84/XVIII por la que accedía a la solicitud de admisión de este país en calidad de Estado Miembro.
- 13/ Este país completó las formalidades necesarias para adquirir la condición de Estado Miembro después del período de la Segunda Reposición.
- 14/ El 29 de mayo de 1991, el Consejo de Gobernadores, en su decimocuarto período de sesiones, aprobó la Resolución 64/XIV por la que accedía a la solicitud de admisión de este país en calidad de Estado Miembro.
- 15/ El 17 de enero de 1996, el Consejo de Gobernadores, en su decimonoveno período de sesiones, aprobó la Resolución 91/XIX por la que accedía a la solicitud de admisión de estos países en calidad de Estados Miembros.
- 16/ Con la aprobación de la Resolución 86/XVIII el 26 de enero de 1995 y su entrada en vigor el 20 de febrero de 1997, y con la entrada en vigor de la Resolución 87/XVIII el 29 de agosto de 1997, la Cuarta Reposición ha adquirido efectividad y, en consecuencia, las Categorías han sido sustituidas por Listas, y los Estados Miembros se enumeran ahora en orden alfabético.
- 17/ El 11 de febrero de 1998, el Consejo de Gobernadores, en su 21º período de sesiones, aprobó la Resolución 103/XXI por la que accedía a la solicitud de admisión de este país en calidad de Estado Miembro.
- 18/ El 12 de febrero de 1999, el Banco Central de Noruega (Norges Bank) comunicó al FIDA que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Noruega había depositado un pagaré por la cuantía de NOK40000000 (USD 5 263172). Dicha cantidad no se incluye en estas cifras.
- 19/ El 11 de febrero de 1999, el Banco de Portugal comunicó al FIDA que el Instituto de Gestão do Crédito Público había depositado un pagaré por una cuantía de PTE 38977 425 (USD226839). Dicha cantidad no se incluye en estas cifras.
- 20/ El Consejo de Gobernadores, en su vigésimo período de sesiones, aprobó la Resolución 98/XX por la que se enmendaban las Resoluciones 87/XVIII y 93/XIX, y en la que, entre otras cosas, se indicaba la contribución complementaria de Bélgica a la Cuarta Reposición. El Consejo de Gobernadores ha decidido que esta contribución complementaria se utilizará para el objetivo específico de y de conformidad con los procedimientos del Fondo Belga de Supervivencia.
- 21/ El Consejo de Gobernadores, en su vigésimo período de sesiones, aprobó la Resolución 98/XX por la que se enmendaban las Resoluciones 87/XVIII y 93/XIX, y en la que, entre otras cosas, se indicaba la contribución complementaria de los Países Bajos a la Cuarta Reposición.

APÉNDICE F • Estado de los préstamos ^{1/}
31 de diciembre de 1998 y 31 de diciembre de 1997

Prestatario o garante	Préstamos aprobados menos cancelaciones	Préstamos aún no efectivos	Préstamos efectivos			Monto de los préstamos pendientes de reembolso
			Parte no desembolsada	Parte desembolsada	Reembolsos	
Préstamos en USD ^{1/}	USD	USD	USD	USD	USD	USD
Bangladesh	30 000 000	0	0	30 000 000	7 500 000	22 500 000
Cabo Verde	2 003 243	0	0	2 003 243	500 800	1 502 443
Haití	3 500 000	0	0	3 500 000	918 750	2 581 250
Nepal	11 538 262	0	0	11 538 262	2 898 501	8 639 761
Sri Lanka	12 000 000	0	0	12 000 000	3 300 000	8 700 000
Tailandia	15 274 557	0	0	15 274 557	14 782 415	492 142
Tanzania, República Unida de	9 488 457	0	0	9 488 457	2 492 726	6 995 731
Total parcial ^{1/}	83 804 519	0	0	83 804 519	32 393 192	51 411 327
Ajuste cambiario en relación con los préstamos en USD	3 410 097			3 410 097	2 819 833	590 264
Total parcial de los préstamos en USD ^{1/}	87 214 616			87 214 616	35 213 025	52 001 591
Préstamos en DEG ^{1/}	DEG	DEG	DEG	DEG	DEG	DEG
Albania	14 450 000	0	8 930 423	5 519 577	0	5 519 577
Angola	12 000 000	5 300 000	5 596 504	1 103 496	0	1 103 496
Argelia	23 450 000	0	10 745 677	12 704 323	9 879 443	2 824 880
Argentina	19 550 000	0	11 350 000	8 200 000	2 969 228	5 230 772
Armenia	14 950 000	0	9 558 421	5 391 579	0	5 391 579
Azerbaiyán	6 450 000	0	5 718 033	731 967	0	731 967
Bangladesh ^{2/}	174 709 842	0	52 339 133	122 370 709	15 229 712	107 140 997
Belice	3 416 200	1 750 000	0	1 666 200	1 005 840	660 360
Benin	48 484 720	9 150 000	7 863 568	31 471 152	3 635 200	27 835 952
Bhután	11 191 836	0	499 647	10 692 189	989 535	9 702 654
Bolivia	54 052 893	0	11 970 404	42 082 489	14 516 791	27 565 698
Bosnia y Herzegovina	14 450 000	0	7 359 368	7 090 632	0	7 090 632
Botswana	4 667 402	0	0	4 667 402	4 052 434	614 968
Brasil	44 200 000	17 800 000	17 327 674	9 072 326	1 720 000	7 352 326
Burkina Faso	28 733 564	0	14 569 828	14 163 736	2 242 869	11 920 867
Burundi ^{2/}	19 796 617	0	4 628 656	15 167 961	2 945 980	12 221 981
Cabo Verde	3 939 724	0	0	3 939 724	98 492	3 841 232
Camboya	3 300 000	0	3 225 885	74 115	0	74 115
Camerún	26 420 450	7 900 000	0	18 520 450	6 659 902	11 860 548
Colombia	17 076 543	0	9 614 278	7 462 265	4 699 000	2 763 265
Comoras	5 441 675	0	1 954 808	3 486 867	166 880	3 319 987
Congo	10 876 210	0	5 217 309	5 658 901	3 003 137	2 655 764
Costa Rica	10 122 172	0	3 026 456	7 095 716	5 508 962	1 586 754
Côte d'Ivoire	38 351 647	8 300 000	20 950 899	9 100 748	6 241 968	2 858 780
Cuba	10 581 121	0	0	10 581 121	2 272 855	8 308 266
Chile	5 500 000	0	3 759 441	1 740 559	366 666	1 373 893
China	260 843 291	21 100 000	38 937 336	200 805 955	27 337 750	173 468 205
Djibouti	1 711 831	0	0	1 711 831	235 407	1 476 424
Dominica	4 246 460	0	1 227 175	3 019 285	890 000	2 129 285
Ecuador	26 861 535	0	17 396 648	9 464 887	3 827 904	5 636 983
Egipto	121 249 069	36 150 000	17 381 529	67 717 540	15 347 868	52 369 672
El Salvador	33 850 000	13 050 000	5 528 173	15 271 827	4 781 186	10 490 641
Eritrea	8 550 000	0	7 090 734	1 459 266	0	1 459 266
Etiopía	82 697 048	29 300 000	8 925 780	44 471 268	5 425 106	39 046 162
Filipinas	50 590 689	11 000 000	16 429 431	23 161 258	10 079 210	13 082 048
Gabón	15 900 000	8 850 000	2 571 682	4 478 318	1 627 500	2 850 818
Gambia	20 657 410	6 600 000	3 075 782	10 981 628	1 165 212	9 816 416
Georgia	4 700 000	0	3 883 734	816 266	0	816 266
Ghana	44 540 451	6 550 000	11 407 146	26 583 305	2 430 630	24 152 675
Granada	1 372 469	0	0	1 372 469	1 009 242	363 227
Guatemala	25 901 455	0	12 533 037	13 368 418	4 633 286	8 735 132
Guinea	45 380 302	5 000 000	19 060 219	21 320 083	1 943 736	19 376 347
Guinea-Bissau	5 117 134	0	0	5 117 134	604 688	4 512 446
Guinea Ecuatorial	6 841 492	0	1 080 876	5 760 616	123 750	5 636 866
Guyana	12 144 316	7 300 000	0	4 844 316	2 328 254	2 516 062
Haití	34 651 777	10 950 000	7 122 409	16 579 368	2 718 521	13 860 847
Honduras	41 522 371	13 750 000	10 854 442	16 917 929	5 738 034	11 179 895
India	259 879 801	29 850 000	41 160 492	188 869 309	29 576 964	159 292 345
Indonesia ^{2/}	155 092 603	0	45 099 860	109 992 743	52 966 929	57 025 814
Islas Salomón	2 600 000	0	227 331	2 372 669	177 228	2 195 441
Jamaica	9 983 480	0	0	9 983 480	7 550 511	2 432 969
Jordania	39 359 130	0	14 669 428	24 689 702	15 622 560	9 067 142
Kenya	21 070 492	0	3 524 775	17 545 717	1 413 341	16 132 376
Kirguistán	8 250 000	0	7 396 137	853 863	0	853 863

(continúa)

APÉNDICE F • Estado de los préstamos ^{1/}

31 de diciembre de 1998 y 31 de diciembre de 1997 (cont.)

Prestatario o garante	Préstamos aprobados menos cancelaciones	Préstamos aún no efectivos	Préstamos efectivos			Monto de los préstamos pendientes de reembolso
			Parte no desembolsada	Parte desembolsada	Reembolsos	de reembolso
	DEG	DEG	DEG	DEG	DEG	DEG
Préstamos en DEG ^{1/}	DEG	DEG	DEG	DEG	DEG	DEG
La ex República Yugoslava de Macedonia	5 650 000	0	5 019 762	630 238	0	630 238
Laos	25 766 699	4 950 000	6 889 358	13 927 341	1 033 749	12 893 592
Lesotho	14 540 053	6 350 000	0	8 190 053	1 131 807	7 058 246
Libano	22 700 000	8 700 000	10 318 603	3 681 397	486 666	3 194 731
Liberia	10 179 774	0	0	10 179 774	0	10 179 774
Madagascar ^{2/}	48 050 958	0	16 740 897	31 310 061	2 748 391	28 561 670
Malawi ^{2/}	51 164 191	9 250 000	6 496 697	35 417 494	4 928 939	30 488 555
Maldivas	5 880 830	0	1 592 519	4 288 311	279 123	4 009 188
Malí	63 363 639	15 650 000	19 587 595	28 126 044	2 918 618	25 207 426
Marruecos	81 435 261	0	31 529 016	49 906 245	34 366 461	15 539 784
Mauricio	5 218 617	0	0	5 218 617	4 004 590	1 214 027
Mauritania	17 528 634	0	2 217 882	15 310 752	1 811 204	13 499 548
México	46 850 000	0	23 743 023	23 106 977	13 184 107	9 922 870
Mongolia	3 450 000	0	3 109 291	340 709	0	340 709
Mozambique ^{2/}	44 226 845	0	21 767 177	22 459 668	3 098 186	19 361 482
Namibia	4 200 000	0	1 873 665	2 326 335	0	2 326 335
Nepal	56 019 857	0	14 780 577	41 239 280	4 752 949	36 486 331
Nicaragua	35 400 000	0	11 538 081	23 861 919	8 892 500	14 969 419
Niger	22 175 121	0	10 267 521	11 907 600	982 922	10 924 678
Nigeria	32 968 010	0	4 286 856	28 681 154	9 720 700	18 960 454
Omán	3 850 000	3 850 000	0	0	0	0
Pakistán ^{2/}	174 462 327	11 150 000	44 495 944	118 816 383	25 986 810	92 829 573
Panamá	36 442 513	0	15 572 549	20 869 964	14 422 650	6 447 314
Papua Nueva Guinea	9 129 388	0	2 261 086	6 868 302	3 959 021	2 909 281
Paraguay	31 406 488	0	9 156 612	22 249 876	15 329 866	6 920 010
Perú	67 278 851	13 900 000	8 451 462	44 927 389	25 064 817	19 862 572
R.D. del Congo	18 742 557	0	0	18 742 557	595 125	18 147 432
R.P.D. de Corea	31 350 000	0	13 792 143	17 557 857	0	17 557 857
República Centroafricana	27 821 088	0	8 230 847	19 590 241	1 053 255	18 536 986
República Dominicana	32 638 742	8 750 000	3 930 470	19 958 272	14 124 530	5 833 742
Rumania	12 400 000	12 400 000	0	0	0	0
Rwanda ^{2/}	37 972 824	0	14 314 023	23 658 801	2 000 865	21 657 936
Samoa	1 907 723	0	0	1 907 723	155 260	1 752 463
San Vicente y las Granadinas	1 650 000	0	708 675	941 325	165 000	776 325
Santa Lucía	2 784 838	0	1 052 562	1 732 276	933 000	799 276
Santo Tomé y Príncipe	5 933 578	0	946 868	4 986 710	257 391	4 729 319
Senegal	26 901 372	12 750 000	4 818 560	9 332 812	1 551 576	7 781 236
Seychelles	824 334	0	0	824 334	282 108	542 226
Sierra Leona	22 496 564	0	2 835 469	19 661 095	2 607 896	17 053 199
Siria	56 997 374	0	44 392 168	12 605 206	6 919 230	5 685 976
Somalia	17 709 534	0	0	17 709 534	410 968	17 298 566
Sri Lanka	61 133 020	8 350 000	14 176 438	38 606 582	4 352 662	34 253 920
Sudán ^{2/}	57 264 717	0	2 579 505	54 685 212	7 047 279	47 637 933
Suriname	600 000	0	469 308	130 692	0	0
Swazilandia	10 622 340	0	3 385 849	7 236 491	3 896 500	3 339 991
Tailandia	34 379 149	0	0	34 379 149	24 319 101	10 060 048
Tanzania, República Unida de	43 945 837	0	16 281 617	27 664 220	561 204	27 103 016
Togo	27 774 604	0	13 809 176	13 965 428	962 013	13 003 415
Tonga	4 837 125	0	88 419	4 748 706	139 839	4 608 867
Túnez	72 986 299	11 400 000	16 455 678	45 130 621	27 510 926	17 619 695
Turquía	59 799 163	0	27 825 826	31 973 337	27 522 810	4 450 527
Uganda ^{2/}	68 057 298	9 500 000	17 034 805	41 522 493	6 662 088	34 860 405
Uruguay	8 550 000	0	1 418 597	7 131 403	1 425 000	5 706 403
Venezuela	27 400 000	0	13 247 449	14 152 551	8 633 751	5 518 800
Viet Nam	32 600 000	0	22 031 433	10 568 567	0	10 568 567
Yemen ^{2/}	95 112 662	0	25 668 432	69 444 230	8 949 296	60 494 934
Zambia	49 130 182	0	8 925 005	40 205 177	5 397 865	34 807 312
Zimbabwe	49 158 137	8 650 000	16 119 717	24 388 420	11 817 785	12 570 635
Total parcial	3 892 546 339	395 250 000	1 079 025 780	2 418 270 559	637 248 802	1 781 021 757
Fondo para Gaza y la Ribera Occidental ^{4/}	5 800 000	5 800 000	0	0	0	0
Total	3 898 346 339	401 050 000	1 079 025 780	2 418 270 559	637 248 802	1 781 021 757
Equivalentente en USD ^{1/}	5 488 988 596	564 690 432	1 519 300 669	3 404 997 495	880 151 314	2 524 846 181
Ajuste cambiario en relación con el reembolso de préstamos en DEG	(17 114 116)			(17 114 116)		(17 114 116)
Total parcial de los préstamos en DEG ^{1/}	5 471 874 480	564 690 432	1 519 300 669	3 387 883 379	880 151 314	2 507 732 065
31 diciembre 1998 ^{1/}	USD 5 559 089 096	564 690 432	1 519 300 669	3 475 097 995	915 364 339	2 559 733 656
31 diciembre 1997	USD 5 035 800 863	535 382 400	1 389 984 431	3 110 434 032	805 878 152	2 304 555 880

APÉNDICE F • Resumen de los préstamos^{1/}

31 diciembre 1998 y 31 diciembre 1997

Resumen (en miles)

		Préstamos aprobados				Valor en USD				
		Al	Préstamos	Préstamos	Al	Al	Préstamos	Préstamos	Variación del	Al
		31.12.97	cancelados	enteramente	31.12.98	31.12.97	cancelados	enteramente	tipo de cambio	31.12.98
				reembolsados				reembolsados	DEG/USD	
1978	USD	93 805		(10 000)	83 805	93 805		(10 000)		83 805
1979	DEG	246 703			246 703	332 864			14 501	347 365
1980	DEG	241 106			241 106	325 312			14 172	339 484
1981	DEG	254 960	(1 118)		253 842	344 004	(1 508)		14 921	357 417
1982	DEG	229 004			229 004	308 984			13 461	322 445
1983	DEG	209 285			209 285	282 378			12 302	294 680
1984	DEG	166 879			166 879	225 161			9 810	234 971
1985	DEG	94 681	(343)		94 338	127 748	(463)		5 546	132 831
1986	DEG	73 514	(5 578)		67 936	99 189	(7 526)		3 993	95 656
1987	DEG	100 258	(5 804)		94 454	135 273	(7 831)		5 552	132 994
1988	DEG	116 904	(8 465)		108 439	157 732	(11 421)		6 374	152 685
1989	DEG	131 836	(3 191)		128 645	177 879	(4 305)		7 562	181 136
1990	DEG	159 152	(6 859)		152 293	214 735	(9 254)		8 952	214 433
1991	DEG	171 723	(2 746)		168 977	231 697	(3 705)		9 933	237 925
1992	DEG	203 120	(532)		202 588	274 059	(718)		11 909	285 250
1993	DEG	201 150	(2 000)		199 150	271 402	(2 699)		11 706	280 409
1994	DEG	220 050	(5 000)		215 050	296 902	(6 746)		12 641	302 797
1995	DEG	253 850	(1 750)	(204)	251 896	342 507	(2 361)	(275)	14 806	354 677
1996	DEG	281 850	(5 889)		275 961	380 286	(7 946)		16 221	388 561
1997	DEG	288 250			288 250	388 926			16 939	405 865
1998	DEG				303 550					427 408
Total	DEG	3 644 275	(49 275)	(204)	3 898 346					
	USD	93 805		(10 000)	83 805					
Total					USD	5 010 843	(66 483)	(10 275)	211 301	5 572 794
Ajuste cambiario de los desembolsos						24 958				(13 705)
					USD	5 035 801				5 559 089

Estructura del vencimiento de los préstamos pendientes de reembolso
 al 31 de diciembre de 1998

PERÍODOS	en miles de USD
1 enero 1999 a 31 diciembre 1999 ^{3/}	170 847
1 enero 2000 a 31 diciembre 2000	136 470
1 enero 2001 a 31 diciembre 2001	129 009
1 enero 2002 a 31 diciembre 2002	114 894
1 enero 2003 a 31 diciembre 2003	102 996
1 enero 2004 a 31 diciembre 2008	462 716
1 enero 2009 a 31 diciembre 2013	368 295
1 enero 2014 a 31 diciembre 2018	310 281
1 enero 2019 a 31 diciembre 2023	282 792
1 enero 2024 y años posteriores	481 434
TOTAL	2 559 734

1/ Los préstamos aprobados en 1978 estaban expresados en dólares estadounidenses y son reembolsables en las monedas en las que se efectúan los retiros de fondos. A partir de 1979, los préstamos se han expresado en DEG y, para los fines de su presentación en el estado contable, el monto acumulado de los préstamos expresados en DEG ha sido valorado al tipo de cambio USD/DEG de 1,40803/1 al 31 de diciembre de 1998. Como los préstamos estaban valorados al 31 de diciembre de 1997 al tipo de cambio entonces vigentes de 1,34925/1, existe una disminución del valor, en términos de dólares estadounidenses, atribuible a la variación de los tipos de cambio, del 31 de diciembre de 1997 al 31 de diciembre de 1998, de USD 211 301 000 (de 1996 a 1997, el valor en USD disminuyó en USD 295 810 000).

2/ Las cantidades reembolsadas comprenden la participación de los Países Bajos y Noruega en préstamos específicos a los países indicados, lo que ha dado lugar a reembolsos parciales anticipados y al correspondiente aumento de los recursos disponibles para compromisos.

3/ Los préstamos pendientes de reembolso en 1999 comprenden USD 35 515 000 exigibles inmediatamente en concepto de principal.

4/ Véase la nota 8 del apéndice G.

Prestatario o garante	Préstamos aprobados menos cancelaciones	Préstamos aún no efectivos	Préstamos efectivos			Monto de los préstamos pendientes de reembolso
			Parte no desembolsada	Parte desembolsada	Reembolsos	
	DEG	DEG	DEG	DEG	DEG	DEG
Préstamos en DEG ^{1/}						
Angola	2 767 309	0	1 932 363	834 946	0	834 946
Burkina Faso	10 546 145	0	2 914 366	7 631 779	144 902	7 486 877
Burundi	5 050 000	0	3 029 946	2 020 054	0	2 020 054
Cabo Verde	4 100 000	0	2 044 804	2 055 196	0	2 055 196
Comoras	2 450 000	0	1 490 956	959 044	0	959 044
Chad	12 050 000	0	5 946 521	6 103 479	0	6 103 479
Djibouti	165 379	0	51 661	113 718	0	113 718
Etiopía	9 422 826	0	4 142 483	5 280 343	277 890	5 002 453
Gambia	2 638 448	0	0	2 638 448	0	2 638 448
Ghana	22 839 017	0	3 021 139	19 817 878	206 952	19 610 926
Guinea	10 761 866	0	0	10 761 866	134 523	10 627 343
Guinea-Bissau	2 126 406	0	0	2 126 406	79 740	2 046 666
Kenya	17 850 000	0	13 440 962	4 409 038	0	4 409 038
Lesotho	7 634 693	0	1 258 048	6 376 645	75 000	6 301 645
Madagascar	1 100 000	0	530 419	569 581	0	569 581
Malawi	9 350 000	0	5 319 243	4 030 757	0	4 030 757
Mali	10 688 409	0	1 344 827	9 343 582	242 500	9 101 082
Mauritania	19 249 995	0	3 291 132	15 958 863	300 000	15 658 863
Mozambique	8 291 210	0	0	8 291 210	310 920	7 980 290
Níger	12 339 566	0	1 476 551	10 863 015	252 350	10 610 665
Senegal	26 750 000	0	8 353 073	18 396 927	0	18 396 927
Sierra Leona	3 650 000	0	1 993 348	1 656 652	0	1 656 652
Sudán	26 040 389	0	3 287 199	22 753 190	402 500	22 350 690
Tanzania, República Unida de	6 789 416	0	0	6 789 416	0	6 789 416
Uganda	8 123 651	0	0	8 123 651	203 090	7 920 561
Zambia	9 610 311	0	1 745 039	7 865 272	257 262	7 608 010
Total parcial	252 385 036	0	66 614 080	185 770 956	2 887 629	182 883 327
Equivalente en USD ^{1/}	355 365 702	0	93 794 623	261 571 079	3 950 476	257 620 603
Ajuste cambiario de los reembolsos en DEG	(115 392)	0	(115 392)	(115 392)	(115 392)	(115 392)
31 diciembre 1998 USD	355 250 310	0	93 794 623	261 455 687	3 950 476	257 505 211
31 diciembre 1997 USD	351 621 167	2 158 800	123 639 629	225 822 738	1 430 932	224 391 806

Resumen (en miles)

		Préstamos aprobados			Valor en USD			
		AI	Préstamos	AI	AI	Préstamos	Variación del	AI
		31.12.97	cancelados	31.12.98	31.12.97	cancelados	tipo de cambio	31.12.98
							DEG/USD	
1986	DEG	25 412	(510)	24 902	34 287	(688)	1 464	35 063
1987	DEG	41 292		41 292	55 713		2 427	58 140
1988	DEG	38 312	(3 026)	35 286	51 692	(4 083)	2 075	49 684
1989	DEG	33 066	(4 661)	28 405	44 614	(6 289)	1 670	39 995
1990	DEG	23 250		23 250	31 370		1 367	32 737
1991	DEG	22 400		22 400	30 223		1 317	31 540
1992	DEG	9 200		9 200	12 413		541	12 954
1993	DEG	43 450		43 450	58 625		2 554	61 179
1994	DEG	16 700		16 700	22 533		981	23 514
1995	DEG	7 500		7 500	10 120		440	10 560
Total	DEG	260 582	(8 197)	252 385	351 590	(11 060)	14 836	355 366

Estructura del vencimiento de los préstamos pendientes de reembolso al 31 diciembre 1998

PERÍODOS	en miles de USD
1 enero 1999 a 31 diciembre 1999	4 014
1 enero 2000 a 31 diciembre 2000	4 566
1 enero 2001 a 31 diciembre 2001	5 524
1 enero 2002 a 31 diciembre 2002	6 292
1 enero 2003 a 31 diciembre 2003	6 585
1 enero 2004 a 31 diciembre 2008	43 970
1 enero 2009 a 31 diciembre 2013	43 685
1 enero 2014 a 31 diciembre 2018	39 715
1 enero 2019 a 31 diciembre 2023	31 435
1 enero 2024 y años posteriores	71 719
TOTAL	257 505

1/ Los préstamos se han expresado en DEG y, para su presentación en el estado contable, el total acumulado se ha valorado al tipo de cambio USD/DEG de 1,40803/1 al 31 de diciembre de 1998. Como los préstamos se valoraron el 31 de diciembre de 1997 al tipo de cambio entonces vigente de 1,34925/1, ha habido un aumento del valor, en dólares estadounidenses atribuible a la variación de los tipos de cambio del 31 de diciembre de 1997 al 31 de diciembre de 1998 de USD 14 836 000 (de 1996 a 1997 el valor disminuyó en USD 23 117 000).

Nota 1 - Breve descripción del Fondo

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (el Fondo) es un organismo especializado de las Naciones Unidas. El Fondo nació oficialmente el 30 de noviembre de 1977, fecha en la cual entró en vigor su Convenio Constitutivo, y tiene su sede en Roma (Italia). El Fondo y sus operaciones se rigen por el Convenio Constitutivo del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.

El objetivo del Fondo es movilizar recursos adicionales que se facilitan en condiciones favorables para financiar sobre todo proyectos encaminados específicamente a mejorar los sistemas de producción de alimentos, el nivel de nutrición de las poblaciones más pobres de los países en desarrollo y sus condiciones de vida.

El Fondo está abierto a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas o de cualquiera de sus organismos especializados, o también del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Los recursos del Fondo proceden de las contribuciones de sus Estados Miembros, de las contribuciones especiales de Estados que no son miembros y de otras fuentes, así como de fondos provenientes o que se obtengan de las operaciones.

Nota 2 • Resumen de las políticas importantes de contabilidad

a) Bases contables

Los Estados Financieros del Fondo se preparan con arreglo a las Normas Internacionales de Contabilidad y conforme a la norma del costo histórico. El exceso de los ingresos respecto de los gastos, después de tener en cuenta los efectos de las variaciones en los tipos de cambio, se transfiere al superávit acumulado. A partir de 1998 se ha modificado la estructura del estado de ingresos y gastos a fin de presentar en forma más exhaustiva las actividades del Fondo durante el año y las variaciones en sus activos netos. Este nuevo formato subraya el carácter del Fondo de institución financiera internacional sin fines de lucro, creada con el fin de movilizar recursos para conceder préstamos en condiciones de favor y donaciones para la ejecución de proyectos en los países miembros en desarrollo. En años anteriores esta información solo se incluía en otro apéndice de los Estados Financieros. Las cifras comparativas con el año anterior se vuelven a exponer de conformidad con la presentación de 1998.

El Fondo asienta sus títulos de inversión al valor de mercado. Las ganancias y las pérdidas tanto realizadas como no realizadas de las ventas de títulos se incluyen en los ingresos en concepto de inversiones a medida que se producen.

En su 55º período de sesiones, la Junta Ejecutiva decidió que las Fases I y II del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación concluyeran el 31 de diciembre de 1995 y se integraran en los Recursos del Artículo 4 del FIDA a partir del 1º de enero de 1996. Los Estados Financieros a partir de 1996 reflejan esta decisión.

La contribución de cada Miembro se registra enteramente como cantidad por recibir cuando el Miembro de que se trata deposita su Instrumento de Contribución.

Las cantidades por recibir de los Estados Miembros a título de contribuciones, préstamos y otros conceptos, se registran por su valor total, salvo en lo que respecta a la adopción, a partir de 1988, de la política sobre contribuciones vencidas, que se describe en la sección b) de la presente nota.

Las donaciones de asistencia técnica se registran, en el momento de su aprobación, como deducción de las contribuciones y del superávit acumulado.

El costo del equipo de propiedad del Fondo se carga directamente a los gastos en el momento de la compra.

La situación contable relativa al Fondo Fiduciario del FIDA para la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (el "Fondo Fiduciario del FIDA para la Iniciativa") se ha incluido en estos Estados Financieros ya que se trata de una entidad con fines especiales controlada sustancialmente por el FIDA y sus actividades están vinculadas en forma inherente a las del FIDA. Este fondo fiduciario se estableció en 1998 (véase la nota 8 a)).

b) Provisiones para hacer frente al impago de contribuciones de los Miembros

En el 34º período de sesiones de la Junta Ejecutiva, celebrado en septiembre de 1988, y por recomendación del Auditor Externo, el Fondo adoptó una política sobre el establecimiento de provisiones para hacer frente al impago de las contribuciones de los Miembros, conforme a los términos siguientes:

- i) Cuando se retrase 24 meses el pago de un plazo correspondiente a un Instrumento de Contribución o el pago de una cantidad relativa a una utilización de fondos con cargo a un pagaré, se hará una provisión igual al valor de todos los pagos vencidos de la contribución de que se trate o al valor de todas las utilidades de fondos con cargo al pagaré o pagarés pendientes no satisfechas.

- ii) Cuando se retrase 48 meses o más el pago de un plazo correspondiente a un Instrumento de Contribución o el de una cantidad relativa a una utilización de fondos con cargo a un pagaré, se hará una provisión por el valor total de las contribuciones no pagadas del Miembro de que se trate o por el valor total del pagaré o pagarés de ese Miembro relativos al período concreto de financiación (es decir, a un período de reposición).
- iii) En el pasado, la fecha en que el Auditor Externo emitía su dictamen era la utilizada para determinar los períodos de 24 y 48 meses, con respecto a los Estados Financieros de un año determinado. Desde 1996, tal como lo decidió la Junta Ejecutiva en su 58º período de sesiones, el fin del ejercicio financiero se utiliza para determinar los períodos de 24 y 48 meses.
- iv) La provisión se hará constar directamente en el propio estado contable.
- v) Cuando surjan circunstancias excepcionales que requieran el establecimiento de una provisión, sin tomar en consideración los períodos específicos establecidos en los párrafos i), ii) y iii) *supra*, o que parezcan indicar que no es apropiado establecer una provisión, incluso si se han superado tales períodos, se comunicará a la Junta Ejecutiva la opinión del Presidente acerca de dichas circunstancias especiales y de su impacto sobre las provisiones. No obstante, cuando las exigencias de tiempo no permitan la consulta previa con la Junta Ejecutiva, se autorizará al Presidente a tomar medidas respecto de esas circunstancias especiales y éste informará a la Junta posteriormente de las medidas que haya adoptado.

c) Recursos disponibles para compromisos

Se consideran como disponibles para compromisos los recursos en monedas de libre convertibilidad definidos en la Sección 1 del Artículo 4 del Convenio Constitutivo del Fondo, que hayan sido aportados por los Miembros o por otros contribuyentes o que se hayan obtenido o se obtengan de las operaciones del Fondo o del reembolso de préstamos por los prestatarios, en la medida en que dichos recursos no hayan sido ya comprometidos para préstamos o donaciones o asignados a la Reserva General.

En el 34º período de sesiones de la Junta Ejecutiva, el Fondo adoptó la siguiente política para determinar los recursos disponibles para compromisos:

- i) Sólo se incluirán en los recursos comprometibles los pagos realmente recibidos en efectivo o en forma de pagarés. El valor de los Instrumentos de Contribución con cargo a los cuales no se haya hecho todavía el pago en efectivo o en pagarés se excluirá de tales recursos.
- ii) Respecto de todo Miembro que haya pagado en forma de pagaré(s) y que tenga pagos pendientes por un período de tres tramos de utilización de recursos (es decir, un período de 18 meses aproximadamente), se excluirá de los recursos comprometibles la cantidad total de las utilidades de fondos notificadas y no pagadas.
- iii) En relación con todo Miembro que haya pagado en forma de pagaré(s) y que tenga pagos pendientes durante un período de 36 meses o más, se excluirá de los recursos comprometibles el valor íntegro de todos los pagarés pendientes durante el período de financiación de que se trate y todos los períodos de financiación posteriores.
- iv) En caso de circunstancias extraordinarias que exijan excepciones a lo dispuesto en los párrafos i) a iii) *supra*, se pondrá en conocimiento de la Junta Ejecutiva la opinión del Presidente sobre tales circunstancias y sobre su impacto en los recursos comprometibles. No obstante, cuando las exigencias de tiempo no permitan la consulta previa con la Junta Ejecutiva, se autorizará al Presidente a tomar medidas acerca de dichas circunstancias excepcionales, y éste informará a la Junta posteriormente de las medidas que haya adoptado.
- v) Facultades para contraer compromisos anticipados (FCA). En su vigésimo período de sesiones, celebrado en febrero de 1997, el Consejo de Gobernadores aprobó sendas modificaciones a la Sección 1 del Artículo 4 del Convenio Constitutivo del FIDA y al párrafo 1 del artículo IV del Reglamento Financiero del Fondo por los que se autoriza al FIDA a incluir los "...fondos obtenidos o que se obtengan de operaciones o que por otros motivos ingresen en el Fondo..." en sus recursos. Con este cambio en el Convenio Constitutivo del FIDA, el Consejo de Gobernadores, en su Resolución 100/XX, decidió que "la Junta Ejecutiva, de tiempo en tiempo y teniendo en cuenta los recursos del FIDA disponibles para compromisos en relación con préstamos y donaciones, con inclusión de los ingresos por concepto de inversiones tras deducir los gastos administrativos, podrá ejercer facultades para contraer compromisos anticipados (FCA) en forma pru-

dente y cuidadosa a fin de compensar cada año las fluctuaciones en los recursos disponibles para compromisos y para que ello sirva como fuente de recursos de reserva".

Hasta la fecha el Fondo no ha necesitado hacer uso de las FCA porque los recursos ordinarios han sido suficientes para cumplir sus compromisos de préstamos y donaciones.

Se considera que un préstamo o donación está comprometido cuando el Fondo y el respectivo prestatario o donatario firman un contrato formal. La Junta Ejecutiva del Fondo examina el estado de los recursos disponibles para compromisos en cada uno de sus períodos de sesiones, a fin de cerciorarse de que se dispone de recursos para financiar los préstamos sometidos a su aprobación. El estado de los recursos disponibles para compromisos, que figura en el apéndice D, indica también las cantidades respecto de las cuales no se han contraído compromisos.

A partir de 1998, las cantidades por recibir de los contribuyentes no han sido incluidas en el estado de los recursos disponibles para compromisos. Las cifras correspondientes a 1997 se han reajustado en consecuencia, aun cuando esto no ha tenido ningún efecto en los recursos disponibles en cuanto se relaciona exclusivamente con su presentación.

d) Tratamiento contable y conversión de divisas

- i) El Fondo, como organización internacional, realiza sus operaciones en varias monedas, y actualmente lleva su contabilidad en dólares estadounidenses. Los Estados Financieros se expresan en dólares estadounidenses solamente para resumir la situación financiera.
- ii) En su estado contable, el Fondo ha convertido las cifras de todos los rubros, salvo las contribuciones de sus Miembros en monedas distintas del dólar estadounidense, a los tipos de cambio de mercado vigentes al final del año.

La base de conversión contable de las contribuciones de sus Miembros es la siguiente:

- 1) Se aplican los tipos de cambio de mercado vigentes al final del año, respecto de las cantidades por recibir, las pagadas en forma de pagarés y no utilizadas todavía y las monedas no libremente convertibles aun no desembolsadas.
- 2) Se aplican los tipos de cambio de mercado vigentes en la fecha de recibo respecto de los pagos en efectivo, incluidas las cantidades sujetas a utilización, y los tipos de cambio de mercado vigentes en la fecha del desembolso respecto de las monedas no libremente convertibles.
- iii) Las partidas de ingresos y gastos en monedas distintas del dólar estadounidense se han registrado conforme a los tipos de cambio apropiados durante el período.
- iv) Los ajustes cambiarios derivados de la conversión contable de activos y obligaciones en monedas distintas del dólar estadounidense se acreditan o se adeudan a la cuenta de una partida de ajuste en concepto de cambio y se incluyen en el estado de las actividades operacionales y variaciones en los activos netos, de conformidad con lo establecido en la Norma Internacional de Contabilidad (NIC) Nro.21 (revisada).
- v) Se utilizaron los siguientes tipos de cambio del DEG en USD vigentes al 31 de diciembre:

Año	DEG/USD
1995	1,48649
1996	1,43796
1997	1,34925
1998	1,40803

El movimiento de la cuenta relativa a las operaciones cambiarias es el siguiente:

	1998	1997
	<i>en miles de USD</i>	
Saldo de apertura al 1° de enero	221 510	533 648
Ajuste cambiario anual de:		
Efectivo e inversiones	68 441	(156 220)
Monto de los préstamos pendientes de reembolso	112 701	(156 693)
Pagarés y cantidades por recibir de los Miembros	22 888	(29 548)
Contribuciones de los Miembros	(23 020)	29 741
Ganancia/(pérdida) cambiaria sobre las operaciones	(176)	582
Total de las variaciones durante el año	180 834	(312 138)
Saldo de cierre al 31 de diciembre	402 344	221 510

e) Provisiones

Se establecen provisiones cuando el Fondo tiene una obligación jurídica o indirecta como consecuencia de acontecimientos ocurridos en el pasado, es probable que se requiera una salida de recursos que implique beneficios económicos para regularizar la obligación y pueda hacerse una estimación fiable del monto de la obligación. Los derechos a las vacaciones anuales y a la prestación por separación del servicio se reconocen una vez que éstos han sido acumulados por los empleados. Se incluye una provisión para sufragar la responsabilidad estimada en concepto de vacaciones anuales y prestación por separación del servicio respecto a los derechos adquiridos como resultado de los servicios prestados por los funcionarios a la fecha del estado contable.

f) Justa valoración de los instrumentos financieros

i) Inversiones

Todos los valores de inversión de que dispone el Fondo se consideran disponibles para la venta y se indican al valor justo estimado representado por el valor de mercado a la fecha del estado contable. El justo valor de un instrumento financiero se define como la cantidad por la cual se podría intercambiar un instrumento en una transacción ordinaria entre partes consintientes, salvo en el caso de una venta forzosa o por liquidación.

El FIDA asienta sus inversiones al valor de mercado y éste representa el justo valor de la cartera de inversiones.

ii) Préstamos

Los préstamos del FIDA comportan un elemento significativo de donación a causa del carácter de favor de sus condiciones. No es posible estimar el justo valor de los préstamos del FIDA pendientes de reembolso. En consecuencia, los préstamos se consignan en los Estados Financieros al valor nominal total de las obligaciones del prestatario pendientes.

g) Estado de los flujos de efectivo

El apéndice C, titulado "Estado de los flujos de efectivo", se ha preparado de conformidad con la Norma Internacional de Contabilidad (NIC) Nro. 7 (revisada). A los fines del estado del flujo de efectivo, los valores en efectivo y equivalentes en efectivo comprenden el efectivo disponible y los depósitos a la vista en los bancos. Se incluyen además las inversiones de rápida convertibilidad a la fecha del estado contable.

Nota 3• Inversiones

a) Principios básicos

Los principios básicos que rigen la inversión de fondos figuran en el Artículo VIII del Reglamento Financiero del Fondo, aprobado por el Consejo de Gobernadores en su primer período de sesiones, celebrado del 13 al 16 de diciembre de 1977, que es del tenor siguiente:

- *1. El Presidente podrá colocar o invertir los fondos en efectivo que no se necesiten inmediatamente para los gastos operativos o administrativos del Fondo.
2. En la inversión de los recursos del Fondo, el Presidente se guiará por las consideraciones superiores de la seguridad y la liquidez. Dentro de estas limitaciones, el Presidente procurará obtener el mayor rendimiento posible, de una manera no especulativa.
3. Los ingresos derivados de las inversiones pueden, *inter alia*, ser destinados por el Fondo para sufragar gastos administrativos y de otro tipo, con arreglo al presupuesto aprobado".

b) Gestión de las inversiones

Desde 1994, la gestión de la cartera de inversiones del Fondo se ha encomendado, en su mayor parte, a administradores externos de inversiones con arreglo a las directrices correspondientes formuladas por el FIDA. Al 31 de diciembre de 1998, los fondos de la cartera administrada externamente ascendían a USD 2 132,9 millones (1997 - USD 1 962,7 millones), lo que representa un 93,3% (1997 - 91,8%) del monto total de efectivo e inversiones.

c) Gestión de los riesgos

El Fondo ha hecho frente a los riesgos de las inversiones mediante las disposiciones establecidas en las directrices en materia de inversiones y en los acuerdos de custodia.

i) Riesgos crediticios

Las directrices en materia de inversiones permiten hacer éstas en depósitos a plazo en bancos comerciales seleccionados, obligaciones del Estado y obligaciones garantizadas por el Estado, bonos emitidos por los bancos multilaterales de desarrollo e instrumentos financieros derivados de esos títulos y valores que se negocian en bolsa. Los criterios de selección de los bancos y las emisiones de bonos se basan en las valoraciones de solvencia hechas por los principales organismos de evaluación crediticia.

ii) *Riesgos de mercado*

La exposición a los riesgos de mercado se ajusta mediante la modificación de la duración de la cartera, según las perspectivas que haya en cuanto a los precios de los títulos y valores. El límite máximo de la duración de las inversiones de renta fija se ha fijado en dos años por encima del período medio de referencia (unos 7,5 años). Las opciones y futuros sirven para gestionar los riesgos de mercado y no para fines comerciales.

iii) *Riesgos cambiarios*

La mayor parte de los compromisos del Fondo están expresados en DEG. En consecuencia, el activo global de la Organización, inclusive la cartera de inversiones y los pagarés, se asienta expresado de esa forma a fin de garantizar al máximo que los compromisos relativos a los préstamos y donaciones no desembolsados y que estén expresados en DEG tengan como contrapartida haberes expresados en las monedas y en las proporciones de la cesta de valoración del DEG. De manera análoga, la Reserva General y los compromisos de donaciones expresados en USD tienen como contrapartida haberes expresados en USD.

Para aumentar los rendimientos, el Fondo podrá hacer inversiones en títulos y valores expresados en monedas distintas de las incluidas en la cesta de valoración del DEG y concluir después contratos de divisas a término con cobertura a fin de mantener la contrapartida monetaria de los compromisos expresados en DEG y USD.

En noviembre de 1998, el Fondo seleccionó un administrador encargado de la cobertura contra el riesgo cambiario en los mercados emergentes. Esta actividad comenzará en 1999.

iv) *Riesgos en materia de custodia*

El Fondo ha confiado la custodia de sus activos de inversión a un importante banco custodio. Éste tiene los fondos en depósito, mantiene cuentas separadas en relación con cada subcartera de inversiones a cargo de administradores externos, y liquida las transacciones iniciadas por esos administradores en relación con las inversiones.

d) *Instrumentos derivados*

Las directrices en materia de inversiones del Fondo autorizan la utilización de los siguientes tipos de instrumentos derivados:

i) *Futuros*

Los futuros son contratos para la entrega diferida de valores o instrumentos del mercado monetario en virtud de los cuales el vendedor conviene en entregar en una fecha futura especificada un instrumento determinado a un precio o con un rendimiento especificado. Los requisitos del margen inicial se satisfacen con efectivo o valores, y las variaciones del precio de mercado se registran diariamente. Los cambios en el valor de mercado de los contratos abiertos de futuros se consideran ganancias o pérdidas en el período del cambio correspondiente y se incluyen en los ingresos en concepto de inversiones. Al 31 de diciembre de 1998 había 41 contratos de futuros vigentes (1997 - cero) que determinaron una pérdida teórica del valor de mercado de USD 7 700 (1997 - cero). El valor de mercado de los contratos abiertos de futuros al 31 de diciembre de 1998 que no se incluyen en el estado contable asciende a USD 2 678 000. La fecha de vencimiento de estos contratos al 31 de diciembre de 1998 era de cuatro semanas.

ii) *Opciones*

Las opciones son contratos que permiten al tenedor de la opción comprar o vender un instrumento financiero a un precio especificado dentro de un plazo determinado del o al comprador de ella, quien entonces corre con el riesgo de todo cambio desfavorable en el precio del instrumento financiero a que se refiera la opción. El Fondo sólo permite el uso de inversiones en opciones negociadas en bolsa. El precio inicial de un contrato de opción equivale a la prima pagada por el comprador y es considerablemente inferior a la cuantía del contrato o al monto teórico. El FIDA no suscribe contratos de opción. No se utilizaron opciones durante 1998 y al 31 de diciembre de 1998 no había ninguna opción en vigor (1997 - cero).

iii) *Transacciones en el mercado de divisas a plazo con cobertura*

Las transacciones en el mercado de divisas a plazo con cobertura son contratos en virtud de los cuales una cantidad en efectivo en una moneda se convierte en otra en una moneda diferente y, al mismo tiempo, se ejecuta un contrato de intercambio a plazo que prevé un canje de las dos monedas en el futuro a fin de recuperar la moneda convertida. Al 31 de diciembre de 1998, las ganancias nominales del valor de mercado en los contratos de divisas a plazo ascendió a USD 4 694 000 (1997 - ganancia

de USD 2 800 000). El plazo de vencimiento de los contratos de compra de divisas a plazo, al 31 de diciembre de 1998, variaba entre una y diez semanas. Tanto las ganancias como las pérdidas realizadas y no realizadas se reconocen en el período en el que ocurren y se incluyen en los ingresos en concepto de inversiones.

e) *Valoración*

El Fondo valora su cartera de inversiones al precio de mercado. Las pérdidas y ganancias tanto realizadas como no realizadas se incluyen en los ingresos en concepto de inversiones.

f) *Composición de la cartera de inversiones por instrumentos*

Al 31 de diciembre de 1998, el efectivo y las inversiones, excluidas las monedas sujetas a uso restringido y las no convertibles, al valor de mercado ascendían a USD 2 261 341 000 (1997 - USD 2 149 685 000), y comprendían los siguientes instrumentos:

	1998	1997
	<i>en miles de USD</i>	
Efectivo	60 848	74 359
Obligaciones del Estado y obligaciones garantizadas por el Estado	1 696 049	1 660 922
Ganancia teórica del valor de mercado en los contratos de divisas a plazo	4 694	2 800
Depósitos a plazo y otras obligaciones de bancos	209 604	279 748
Acciones	324 500	108 748
Futuros	422	-
	2 235 269	2 052 218
Ingresos devengados por las inversiones	34 000	38 005
Monto por cobrar en relación con la venta de inversiones	97 311	4 356
Monto pagadero en relación con la compra de inversiones	(166 087)	(19 253)
Total	2 261 341	2 149 685

g) *Composición de la cartera de inversiones por monedas*

La composición del efectivo y las inversiones por monedas al 31 de diciembre de 1998 y 31 de diciembre de 1997 era la siguiente:

	1998	1997
	<i>en miles de USD</i>	
Marco alemán	318 927	173 489
Franco francés	89 990	41 504
Yen japonés	236 027	217 297
Libra esterlina	293 153	231 471
Dólar estadounidense	994 959	1 074 040
Otras monedas	328 285	411 884
Total	2 261 341	2 149 685

h) *Composición de la cartera de inversiones por fechas de vencimiento*

La composición del efectivo y las inversiones por fechas de vencimiento al 31 de diciembre de 1998 y 31 de diciembre de 1997 era la siguiente:

	1998	1997
	<i>en miles de USD</i>	
Vencimiento a un año o menos	270 932	420 199
Vencimiento entre uno y cinco años	349 606	512 816
Vencimiento entre cinco y diez años	930 691	916 809
Vencimiento a más de diez años	385 612	191 113
Sin vencimiento fijo (acciones)	324 500	108 748
Total	2 261 341	2 149 685

Al 31 de diciembre de 1998, el plazo medio de vencimiento de las inversiones de renta fija incluidas en la cartera de inversiones era de 99 meses (1997 - 66 meses).

Ingresos en concepto de inversiones

Los ingresos netos en concepto de inversiones correspondientes al año terminado el 31 de diciembre de 1998 ascendieron a USD 187 899 000 (1997 - USD 163 940 000). Los componentes de esta partida son los siguientes:

	1998	1997
	<i>en miles de USD</i>	
Intereses de las inversiones de renta fija	111 640	127 849
Dividendos de las acciones	5 654	94
Ingresos netos de los futuros	1 838	0
Ganancias de capital realizadas (netas)	39 008	21 535
Ganancias de capital no realizadas (netas)	36 111	19 657
Ingresos devengados por la cesión de obligaciones	905	463
Intereses abonados por los bancos	1 028	930
Gestión de las inversiones y honorarios de custodia	(7 739)	(5 457)
Otros gastos de inversiones	(546)	(1 131)
Total	187 899	163 940

La tasa media de rendimiento de la cartera de inversiones en 1998 fue del 8,5% (1997 - 7,54%).

Nota 4 • Efectivo e inversiones sujetos a restricción

a) Monedas no libremente convertibles

Al 31 de diciembre de 1998 el efectivo y las inversiones del Fondo en monedas que no son de libre convertibilidad ascendían a USD 667 000 (1997 - USD 537 000) y USD 6 287 000 (1997 - USD 508 000), respectivamente. Estas cifras incluyen USD 5 876 000 (1997 - cero) en efectivo e inversiones en ringgit de Malasia efectuadas por un administrador de fondos (de los cuales USD 81 000 son en efectivo y USD 5 795 000 en acciones). Desde septiembre de 1998, esta moneda está sujeta a restricciones temporales.

En virtud de la Resolución 88/XVIII, aprobada por el Consejo de Gobernadores en su decimotercero período de sesiones el 26 de enero de 1995, a raíz de la entrada en vigor de la Cuarta Reposición las contribuciones aportadas por el Brasil en moneda no convertible, que figuraban como efectivo, se convirtieron en monedas de libre convertibilidad y se transfirieron a título de contribución a la Cuarta Reposición de los Recursos del FIDA.

De conformidad con el Convenio Constitutivo del FIDA, el uso de las cantidades pagadas al Fondo por los Estados Miembros de la Categoría III en sus monedas respectivas, en concepto de contribuciones iniciales o adicionales, está sujeto a ciertas restricciones.

Esas cantidades podrán utilizarse solamente:

- previa consulta con el Miembro interesado para el pago de gastos administrativos y otros gastos del Fondo en el territorio de ese Miembro, o
- con el consentimiento de dicho Miembro, para el pago de los bienes o servicios producidos en su territorio que se necesiten para actividades financiadas por el Fondo en otros Estados.

b) Otras cantidades de uso restringido

La partida de "Efectivo e inversiones sujetos a restricción" incluye las siguientes cantidades adicionales:

- USD 9 579 000 (1997 - USD 8 467 000), en concepto de inversiones de la Cooperativa de Ahorro y Crédito del Personal del FIDA a nombre del Fondo.
- USD 4 086 000 (1997 - USD 1 797 000), en cuentas bancarias del Fondo a nombre de fondos suplementarios.

Los montos indicados más arriba en la partida "Otras cantidades de uso restringido" se incluyen ahora en "Cantidades debidas a otros fondos" y no en el estado de los flujos de efectivo.

c) Estados contables del Fondo Fiduciario

Comprenden USD 1 900 000 (1997 - cero) que corresponden a las inversiones efectuadas por cuenta del Fondo Fiduciario del FIDA para la Iniciativa y USD 3 283 000 (1997 - cero) que representan el saldo neto del Fondo Fiduciario (véase la Nota 8 a)).

Nota 5 • Contribuciones de los Miembros

Las contribuciones de los Estados Miembros al Fondo, una vez vencidas, son pagaderas en monedas libremente convertibles, excepto en lo que se refiere a los Miembros de la Categoría III hasta el fin del período de la Tercera Reposición, que pueden pagar sus contribuciones en sus propias monedas, sean o no libremente convertibles. Cada contribución ha de hacerse en efectivo o, si el Fondo no necesita inmediata-

mente para sus operaciones una parte de ella, dicha parte puede abonarse en forma de pagarés u obligaciones no negociables, irrevocables, sin interés, exigibles a la vista. El Fondo, por recomendación de su Auditor Externo, ha considerado prudente establecer provisiones para hacer frente al impago de contribuciones (véanse las notas 2 b), 6 y 7).

a) Contribuciones iniciales

Las contribuciones iniciales se han pagado en su totalidad, salvo en los casos que se indican en las notas 6 y 7.

b) Primera Reposición

Las contribuciones correspondientes a la Primera Reposición se han pagado en su totalidad, salvo en los casos que se indican en la nota 6.

c) Segunda Reposición

Las contribuciones correspondientes a la Segunda Reposición se han pagado en su totalidad, salvo en los casos que se indican en las notas 6 y 7.

d) Tercera Reposición

En el apéndice E figuran los detalles de las contribuciones correspondientes a la Tercera Reposición. Las cantidades cuya utilización se ha solicitado hasta la fecha se han pagado en su totalidad salvo en los casos que se indican en las notas 6 y 7.

e) Cuarta Reposición

La Cuarta Reposición de los Recursos del Fondo entró en vigor el 29 de agosto de 1997, cuando los Instrumentos de Contribución depositados representaban en conjunto el 50% de las contribuciones respectivas de los Miembros, que se consiguran en la columna A-3 del apéndice A de la Resolución 87/XVIII, aprobada por el Consejo de Gobernadores en su decimotercero período de sesiones, en su forma enmendada.

En el apéndice E figuran los detalles de las contribuciones correspondientes a la Cuarta Reposición.

f) Contribuciones hechas en forma anticipada

En el apéndice E figuran los detalles de las contribuciones anticipadas.

g) Programa Especial para África

En el apéndice E figuran los detalles de las contribuciones a las Fases Primera y Segunda del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación.

h) Provisiones

De conformidad con la política a que se hace referencia en la nota 2 b), el Fondo ha establecido las siguientes provisiones con respecto a:

i) FIDA

	1998	1997
	<i>en miles de USD</i>	
Pagarés de los contribuyentes	99 370	89 475
Cantidades por recibir de contribuyentes	89 557	89 558
Total	188 927	179 033

ii) Programa Especial para África

	1998	1997
	<i>en miles de USD</i>	
Pagarés de los contribuyentes	8	25

Nota 6 • Pagarés de los contribuyentes

a) FIDA

Ya se han cobrado todos los pagarés con destino a las contribuciones iniciales y a las Reposiciones Primera y Segunda, salvo en el caso de los Estados Miembros que se indican más adelante.

Al 31 de diciembre de 1998, las contribuciones a la Tercera Reposición depositadas en forma de pagarés han sido utilizadas en un 37,27%.

De conformidad con la política indicada en la nota 2 b), el Fondo ha establecido provisiones con respecto a pagarés por las cantidades consignadas más abajo; y, de conformidad con la política mencionada en la nota 2 c), ha excluido ciertas cantidades de los recursos disponibles para compromisos, como se indica a continuación.

Provisiones establecidas

i) Contribuciones iniciales

	1998	1997
	<i>en miles de USD</i>	
Irán	29 358	29 358
Iraq	13 717	13 717
	43 075	43 075

ii) Primera Reposición

Iraq	31 099	31 099
Qatar	10 271	10 271
	41 370	41 370

iii) Segunda Reposición

Qatar	5 000	5 000
Mauritania	2	25
	5 002	5 025

iv) Tercera Reposición

R.D.P. de Corea	224	-
Jamahiriyá Árabe Libia	5 963	-
Nigeria	3 727	-
Mauritania	9	5
	9 923	5

Total 99 370 89 475

Cantidades excluidas de los recursos comprometibles en monedas convertibles

i) Contribuciones iniciales

	1998	1997
	<i>en miles de USD</i>	
Irán	29 358	29 358
Iraq	13 717	13 717
	43 075	43 075

ii) Primera Reposición

Iraq	31 099	31 099
Qatar	10 271	10 271
	41 370	41 370

iii) Segunda Reposición

Qatar	5 000	5 000
Emiratos Árabes Unidos	0	272
Mauritania	2	25
	5 002	5 297

iv) Tercera Reposición

R.P.D. de Corea	224	-
Jamahiriyá Árabe Libia	5 963	3 211
Nigeria	3 727	2 007
Emiratos Árabes Unidos	-	201
Mauritania	9	25
	9 923	5 444

Total 99 370 95 186

b) Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación

De conformidad con la política a que se hace referencia en la nota 2 b), el Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación ha establecido la provisión en relación con pagarés indicada a continuación y, con arreglo a la política mencionada en la nota 2 c), ha excluido de los recursos disponibles para compromisos las cantidades que se indican a continuación.

Provisión establecida

Primera Fase

	1998	1997
	<i>en miles de USD</i>	
Mauritania	8	25
Total	8	25

Cantidades excluidas de los recursos comprometibles en monedas convertibles

Primera Fase

	1998	1997
	<i>en miles de USD</i>	
Mauritania	8	23

Provisiones aún no utilizadas

Mauritania	2	2
Total	10	25

Nota 7 • Cantidades por recibir de contribuyentes

Las cantidades por recibir de Estados Miembros con destino a las contribuciones iniciales al Fondo y a las Reposiciones Primera, Segunda, Tercera y Cuarta (incluidas las contribuciones especiales y complementarias) ascendían a USD 181 672 000 (1997 - USD 176 049 000), después de hechas las provisiones.

De conformidad con la política mencionada en la nota 2 b), el Fondo ha establecido provisiones con respecto a algunas de estas cantidades, que se indican más adelante.

De conformidad con la política mencionada en la nota 2 c), el Fondo ha excluido ciertas cantidades de los recursos disponibles para compromisos, según se indica más abajo, y no incluye las cantidades por recibir en relación con la Cuarta Reposición.

Provisiones establecidas

i) Contribuciones iniciales

	1998	1997
	<i>en miles de USD</i>	
Irán	83 167	83 167
Comoras	9	7
	83 176	83 174

ii) Segunda Reposición

Gabón	371	372
Iraq	2 000	2 000
	2 371	2 372

iii) Tercera Reposición

Ecuador	-	2
Irán	3 000	3 000
Qatar	1 000	1 000
Santo Tomé y Príncipe	10	10
	4 010	4 012

Total 89 557 89 558

Cantidades no incluidas en los recursos comprometibles en monedas convertibles

i) Contribuciones iniciales

	1998	1997
	<i>en miles de USD</i>	
Irán	83 167	83 167
Comoras	9	7
	83 176	83 174

ii) Segunda Reposición

Gabón	371	372
Iraq	2 000	2 000
	2 371	2 372

iii) Tercera Reposición

Ecuador	-	2
Irán	3 000	3 000
Qatar	1 000	1 000
Santo Tomé y Príncipe	10	10
	4 010	4 012

Total 89 557 89 558

Nota 8 • Préstamos

El Fondo concede préstamos solamente a los países en desarrollo Miembros o a las organizaciones intergubernamentales en que participan dichos Miembros. En este último caso, el Fondo puede exigir garantías oficiales o de otro tipo. La efectividad del préstamo comienza cuando el FIDA ha recibido un dictamen jurídico satisfactorio del prestatario y se han cum-

plido las demás condiciones para la efectividad. Con la entrada en vigor, pueden comenzar los desembolsos.

El reembolso del principal y el pago de los intereses de los préstamos aprobados durante 1978 deben hacerse en la moneda en que fue anticipada la parte respectiva del préstamo o como se especificara en el contrato. En lo que se refiere a todos los préstamos del Fondo aprobados después del 1º de enero de 1979, el reembolso del principal y el pago de intereses se efectúan en la moneda especificada en el contrato de préstamo por una cantidad equivalente a los Derechos Especiales de Giro (DEG) que se adeuden, sobre la base del tipo de cambio del Fondo Monetario Internacional en las fechas de vencimiento. Los préstamos aprobados se desembolsan a favor de los prestatarios de conformidad con las cláusulas del contrato de préstamo.

Originalmente, en el párrafo 31 de las Políticas y Criterios en Materia de Préstamos se indicaban las condiciones de los préstamos: "El Fondo proporcionará recursos financieros a sus Estados Miembros para los proyectos y programas aprobados, en las condiciones siguientes: i) préstamos especiales, en condiciones muy favorables, que comportarán una comisión por concepto de servicios del 1 por ciento anual y un período de vencimiento de 50 años, incluyendo un período de gracia de 10 años; ii) préstamos en condiciones intermedias, con un tipo de interés del 4 por ciento anual y un período de vencimiento de 20 años, con un período de gracia de 5 años; y iii) préstamos en condiciones ordinarias, a un tipo de interés del 8 por ciento y un período de vencimiento de 15 a 18 años, con un período de gracia de 3 años."

Con efecto a partir del 28 de enero de 1994, el Consejo de Gobernadores aprobó la Resolución 83/XVII, por la que introducía los siguientes cambios en las Políticas y Criterios en Materia de Préstamos:

"32. a) Los préstamos especiales en condiciones muy favorables estarán exentos del pago de intereses, pero quedarán sujetos a un cargo por servicio de tres cuartos del uno por ciento (0,75%) por año y tendrán un plazo de reembolso de cuarenta (40) años, incluido un período de gracia de diez (10); b) los préstamos en condiciones intermedias pagarán un tipo de interés equivalente al 50% del tipo de interés variable de referencia que determine anualmente la Junta Ejecutiva, y tendrán un plazo de reembolso de veinte (20) años, incluido un período de gracia de cinco (5); c) los préstamos en condiciones ordinarias pagarán un tipo de interés equivalente al 100% del tipo de interés variable de referencia que determine anualmente la Junta Ejecutiva, y tendrán un período de reembolso de quince (15) a dieciocho (18) años, incluido un período de gracia de tres (3); y d) no se cobrará ninguna comisión por inmovilización de fondos en relación con ningún préstamo."

Al 31 de diciembre de 1998, estaba en mora por más de tres meses el pago de plazos de principal por valor de USD 32 138 000 (1997 - USD 28 365 000) y cargos por servicios e intereses equivalentes a USD 14 024 000 (1997 - USD 12 951 000). También estaba en mora por más de tres meses el pago de cargos por servicios vencidos por valor de USD 286 000 (1997 - USD 342 000) en relación con préstamos del PEA.

No se prevén pérdidas con respecto a los plazos vencidos correspondientes a los siguientes Estados Miembros: Camerún, Comoras, Congo, Cuba, Granada, Guinea-Bissau, Liberia, Níger, República Democrática del Congo, Sierra Leona y Somalia, y, por consiguiente, no se han establecido provisiones al respecto.

Se están realizando gestiones con los gobiernos interesados para conseguir que cumplan estas obligaciones.

Las cantidades desembolsadas y pagaderas en concepto de principal de todos los préstamos a prestatarios que no han cumplido sus obligaciones desde el final del año ascienden a USD 194 000 000 (1997 - USD 149 390 000). En lo que se refiere a los préstamos con atrasos por más de diez meses al 31 de diciembre de 1998, los pagos en concepto de intereses y cargos por servicios sólo se consideran como ingresos cuando se reciben efectivamente.

Si estas cantidades se hubieran considerado como ingresos, la partida de ingresos procedentes de préstamos que figura en el estado de ingresos y gastos para el año 1998 habría sido superior en USD 2 525 000 (1997 - USD 2 280 000). Con respecto al PEA la diferencia se cifra en USD 195 000 (1997 - USD 176 000). A continuación se indican los Estados Miembros interesados:

Prestatarios excluidos del régimen contable - FIDA

en miles USD

	31 diciembre 1998			Excluidos del régimen contable desde
	Principal pendiente	Principal vencido	Ingresos no devengados en 1998	
Camerún	16 700	3 552	372	dic. 1991
Comoras	4 675	51	22	oct. 1998
Congo	3 739	1 882	152	dic. 1991
Cuba	11 698	9 393	451	jul. 1990
Granada	511	123	22	sep. 1997
Guinea-Bissau	6 354	278	62	sep. 1994
Liberia	14 333	7 856	602	mar. 1990
Níger	15 382	386	127	abr. 1995
R.D. del Congo	25 552	3 352	246	ago. 1992
Sierra Leona	24 012	526	234	mayo 1997
Somalia	24 357	5 381	235	oct. 1991
Total	147 313	32 780	2 525	

Prestatarios excluidos del régimen contable - PEA

en miles USD

	31 diciembre 1998			Excluidos del régimen contable desde
	Principal pendiente	Principal vencido	Ingresos no devengados en 1998	
Guinea-Bissau	2 882	37	28	abr. 1995
Níger	14 940	-	144	nov. 1995
Sierra Leona	2 333	-	23	jul. 1997
Total	20 155	37	195	

Los ingresos procedentes de préstamos que figuran en el estado de ingresos y gastos correspondiente a 1998 comprenden USD 771 000 (1997 - USD 1 951 000) respecto de los ingresos recibidos en relación con años anteriores.

En el apéndice F figuran los detalles relativos a los préstamos aprobados y al desembolso y reembolso de préstamos.

a) Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (Iniciativa para los PPME)

La Junta Ejecutiva propuso la participación del FIDA en la Iniciativa promovida por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME), como un elemento del marco normativo más amplio del Fondo para regular las relaciones con los países que tienen atrasos con él, o que corren el riesgo de tenerlos en el futuro, a causa de la carga del servicio de su deuda. En su vigésimo período de sesiones, celebrado en febrero de 1997, el Consejo de Gobernadores autorizó la participación del FIDA en la Iniciativa para los PPME mediante la aprobación de la Resolución 101/XX.

El Consejo de Gobernadores delegó en la Junta Ejecutiva la facultad para aprobar, para cada uno de los países de que se trate, el alivio de la deuda que se requiere del FIDA como parte del esfuerzo general de la Iniciativa para reducir la deuda del país correspondiente a un nivel sostenible.

La Iniciativa para los PPME suponía dos series básicas de movimientos financieros con respecto a las instituciones financieras internacionales (IFI) participantes:

- una reducción convenida de los pagos en concepto de reembolso de la deuda de los países deudores a las IFI acreedoras; y
- pagos a las cuentas de préstamo de las IFI para compensar la pérdida de los reflujo financieros que comportaba la reducción de los pagos de amortización.

Cada IFI decidirá cuál es el mecanismo más apropiado de movilización y gestión de los recursos para compensar la pérdida de los reflujo financieros en las cuentas de préstamo.

En febrero de 1998, el Consejo de Gobernadores aprobó la Resolución 105/XXI por la que se estableció un Fondo Fiduciario para la Iniciativa. Este Fondo Fiduciario recibe recursos del FIDA y otras fuentes, que se destinan específicamente a la(s) cuenta(s) de préstamo para compensar las reducciones convenidas de los pagos en concepto de reembolso de la deuda en el marco de la Iniciativa. El FIDA ha recibido de los Países Bajos un instrumento de contribución de NLG 26 623 520 (USD 15 400 000), como contribución complementaria a la Cuarta Reposición, en apoyo de la participación del FIDA en la Iniciativa y un pago en efectivo de NLG 4 000 000 (USD 1 985 112). La Junta Ejecutiva aprobó la participación del FIDA en la Iniciativa para los siguientes países:

Estados Miembros	Cantidad (DEG)	Periodo de sesiones de la Junta Ejecutiva
Uganda	4 160 000	61°
Burkina Faso	1 780 000	62°
Côte d'Ivoire	164 300*	64°
Mozambique	12 380 000**	64°
Bolivia	2 200 000*	64°
Guyana	630 000*	64°

* Valor neto actual

** Valor nominal

En diciembre de 1998, la Junta Ejecutiva en su 65° período de sesiones, resolvió que se efectuara la primera transferencia del superávit acumulado del FIDA al Fondo Fiduciario para la Iniciativa de un monto de USD 4 000 000, de la cuantía total aprobada de USD 16 000 000. A partir de 1998 se incluyen en los Estados Financieros del FIDA las siguientes transacciones financieras principales y estados contables del Fondo Fiduciario para la Iniciativa:

	<i>en miles USD</i>
Contribuciones en efectivo del FIDA (apéndice A1)	4 000
Contribuciones en efectivo de los Países Bajos	1 985
Total de contribuciones en efectivo recibidas	5 985
Reembolso de los plazos del préstamo a su vencimiento (Uganda)	(802)
Saldos netos del Fondo Fiduciario (apéndice B)	5 183

b) Préstamos a los Estados que no son Miembros

Fondo para Gaza y la Ribera Occidental

En su 21° período de sesiones, celebrado en febrero de 1998, el Consejo de Gobernadores aprobó la Resolución 107/XXI por la que autorizó el establecimiento de un fondo con la finalidad específica de conceder préstamos a Gaza y la Ribera Occidental. Para ello se renunció a la aplicación del Artículo 7, Sección 1 b), del Convenio Constitutivo del FIDA. La asistencia financiera, incluidos los préstamos, se transfieren al Fondo para Gaza y la Ribera Occidental mediante autorización de la Junta Ejecutiva y el reembolso de los mismos, cuando corresponde, se hace directamente a los recursos ordinarios del FIDA.

Nota 9 • Donaciones

El Convenio Constitutivo del FIDA da facultades a éste para conceder donaciones a sus Miembros o a las organizaciones intergubernamentales en que éstos participan, en las condiciones que el Fondo considere adecuadas.

a) Asistencia técnica

El Fondo proporciona donaciones para la preparación de proyectos, para componentes de préstamos y con destino a investigación agrícola, el Fondo para la Elaboración de Proyectos, el Servicio de Operaciones Especiales, y otros fines conexos. El monto acumulativo de las donaciones desembolsadas hasta el 31 de diciembre de 1998, era de USD 23 985 2000 (1997 - USD 21 482 5000).

b) Servicios que se prestan a los Estados Miembros

En años anteriores, los servicios prestados a los Estados Miembros incluían las donaciones para la identificación de proyectos, la realización de estudios especiales y el desarrollo de actividades de seguimiento y evaluación. Estos servicios ahora se han interrumpido. El monto acumulativo de las donaciones desembolsadas hasta el 31 de diciembre de 1998 era de USD 33 665 000 (1997 - USD 33 655 000).

Nota 10 • Reserva General

En su cuarto período de sesiones, celebrado en 1980, el Consejo de Gobernadores reconoció la necesidad de cubrir el posible riesgo de que el Fondo contrajese compromisos excesivos como consecuencia de las fluctuaciones de los tipos de cambio y de los posibles retrasos en los pagos en concepto de servicio de los préstamos o en el recibo de las cantidades pagaderas al Fondo por concepto de inversión de sus valores líquidos, por lo que decidió establecer una Reserva General.

Las transferencias del superávit acumulado a la Reserva General son determinadas por la Junta Ejecutiva teniendo en cuenta la situación financiera del Fondo. La Junta Ejecutiva, en su 54° período de sesiones, celebrado en abril de 1995, decidió mantener la Reserva General en USD 95 millones. La suficiencia de la Reserva General será examinada periódicamente por la Junta. El retiro de fondos de la Reserva General está sujeto a la aprobación previa de la Junta Ejecutiva.

Nota 11 • Gastos de personal y prestaciones de jubilación

a) Plantilla

El número de puestos del Fondo aprobados al 31 de diciembre era el siguiente:

	1998	1997
Cuadro Orgánico	128	128
Cuadro de servicios generales	164	164
Total	292	292

Como en años anteriores, el FIDA contrató los servicios de consultores, personal de conferencias y otro personal temporero para poder responder a sus necesidades operacionales.

b) Plan de pensiones del personal

El FIDA es miembro de la Caja Común de Pensiones del Personal de las Naciones Unidas (CCPPNU), que se estableció para ofrecer prestaciones de jubilación, indemnizaciones por muerte, invalidez, y otras prestaciones conexas al personal. La CCPPNU es un plan de beneficios con dotación de fondos, que ofrece prestaciones sobre la base de la edad de jubilación, la remuneración pensionable y el período de cotización. El método actuarial adoptado es el de agregación del grupo abierto. Los cálculos actuariales se realizan como mínimo cada tres años. La última valoración actuarial se realizó al 31 de diciembre de 1997. El FIDA aporta contribuciones en nombre de su personal (actualmente éstas son a cargo del participante y el Fondo en la proporción del 7,9% y 15,8%, respectivamente, calculadas sobre la base de la remuneración pensionable del personal), y el FIDA estará obligado a pagar la parte que le corresponda de cualquier obligación no consolidada, si la hubiese. Las contribuciones totales al plan de pensiones efectuadas en 1998 en favor del personal ascendieron a USD 3 494 000 (1997 - USD 3 179 000). El FIDA no puede determinar su porcentaje respecto de la situación financiera y de los resultados del plan con suficiente precisión para fines contables y, en consecuencia, no ha consignado ningún activo en sus cuentas al respecto, ni tampoco ha incluido otra información conexas tal como la rentabilidad de los activos del plan.

c) Seguro médico después del cese en el servicio

El FIDA participa en un plan de seguro médico después del cese en el servicio administrado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y en el que participan diversos empleadores, para los funcionarios que perciben una pensión de las Naciones Unidas y los antiguos funcionarios que reúnen los requisitos correspondientes, en régimen de reparto de los costos. El plan funciona en régimen de financiación con cargo a los ingresos corrientes, sufragándose los gastos de cada año con consignaciones del presupuesto anual y las contribuciones del personal. En 1995, la FAO contrató los servicios de un actuario, que determinó que, al 1° de enero de 1996, existía una obligación de USD 212,5 millones, de los cuales la parte correspondiente al FIDA sería de USD 10,8 millones, habida cuenta del número de funcionarios en activo. No se ha hecho ninguna consignación de fondos para cubrir esa obligación no consolidada. Los resultados preliminares de la actualización de la valoración formal al 31 de diciembre de 1997 indican un aumento del déficit hasta USD 229,3 millones, de los cuales la parte correspondiente al FIDA ascendía a USD 12,9 millones. La NIC Nro. 19 (revisada), que entró en vigor el 1° de enero de 1999, requiere que esta obligación sea plenamente cubierta en la contabilidad de una organización en un período limitado. El FIDA ha decidido efectuar una provisión por la cuantía de su participación computando el déficit como un gasto directo durante un período de cinco años a partir de la fecha de adopción, según los procedimientos previstos por las NIC.

Desde el 1° de enero de 1998, el FIDA efectúa una provisión por la totalidad del crédito presupuestario para sufragar los costos anuales de los servicios médicos. En 1998, tales costos incluidos en los Estados Financieros ascendieron a USD 428 000 (1997 - USD 59 000 con cargo a los ingresos corrientes).

Nota 12 • Régimen tributario

El FIDA es un organismo especializado de las Naciones Unidas y como tal goza de exención impositiva en virtud de la Convención sobre los Privilegios e Inmidades de los Organismos Especializados de las Naciones Unidas de 1947 y del Acuerdo entre la República Italiana y el FIDA relativo a la Sede permanente del FIDA. Los impuestos pagados en los casos en que esta exención no haya sido aún obtenida se deduce directamente de los ingresos en concepto de inversiones.

Nota 13 • Situación posterior al estado contable

El 1° de enero de 1999 se introdujo el euro como moneda de curso legal en 11 Estados Miembros de la Unión Europea, incluida Italia, y otros tres Estados europeos. Aun cuando esto tendrá escasas repercusiones en las operaciones efectivas del FIDA, las cantidades consignadas en algunos rubros, como las contribuciones de los Miembros interesados, serán convertidas en euro durante 1999. El Fondo Monetario Internacional ha confirmado que la cesta del DEG incorporará el euro en sustitución del franco francés y del marco alemán, creando así la necesidad de realinear las inversiones y otros activos del Fondo a fin de equiparar sus compromisos denominados en DEG respecto a la situación monetaria.

Price Waterhouse



Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Roma

Hemos examinado los estados financieros (apéndices A a G) del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (el Fondo) al 31 de diciembre de 1998 y de 1997. Los estados financieros son responsabilidad de la Administración del Fondo. Nuestra función consiste en expresar una opinión sobre ellos basada en nuestra auditoría.

Hemos realizado la verificación de las cuentas de conformidad con las normas internacionales de auditoría. Éstas requieren que se planifique y lleve a cabo la auditoría de manera que se obtengan garantías razonables de que los estados financieros estén exentos de datos inexactos. La auditoría comporta un examen, sobre la base de un muestreo, de la documentación justificativa de las cantidades y los datos consignados en los estados financieros. Comporta asimismo una evaluación de los principios contables aplicados y de las estimaciones significativas hechas por la Administración, así como la presentación general de los estados. Consideramos que nuestra auditoría ofrece una base razonable para nuestra opinión.

En nuestra opinión, estos estados financieros reflejan clara y fielmente la situación financiera del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola al 31 de diciembre de 1998 y de 1997 y los resultados de sus operaciones y los flujos de efectivo durante los años terminados en esas fechas, de conformidad con las normas internacionales de contabilidad.

(fdo.) PRICE WATERHOUSE
Roma, 12 de febrero de 1999

Member Firm of **PRICEWATERHOUSECOOPERS** 

Sede legale e amministrativa: **Milano** 20122 Corso Europa 2 Tel. 02-77851 Fax 7785240 Cap. Soc. 3.500.000.000 i.v. Reg. Imp. Milano N. 193226 C.F. 80068710153 P. IVA 04847170158 Iscritta all'Albo Consob - Altri uffici: **Ancona** 60123 Via F. Corridoni 2 Tel. 071-36881 Fax 36623 - **Bologna** 40122 Via delle Lame 111 Tel. 051-5281311 Fax 051-6493717 - **Brescia** 25122 Via Moretto 38/B Tel. 030-49797 Fax 280017 - **Firenze** 50129 Via Bonifacio Lupi 11 Tel. 055-471747 Fax 470779 - **Genova** 16128 Piazza Galeazzo Alessi 2 int. 9 Tel. 010-530061 Fax 593996 - **Napoli** 80121 Via del Rione Sirignano 7 Tel. 081-7614100 Fax 667802 - **Padova** 35121 Via Trieste 31/A Tel. 049-655222 Fax 657814 - **Parma** 43100 V.le Tanara 20/A Tel. 0521-242848-771147 Fax 781844 - **Roma** 00161 Via Giovanni Battista de Rossi 32/B Tel. 06-441921 Fax 44244890 - **Torino** 10123 Via Bogino 23 Tel. 011-88081 Fax 8395613 - **Trento** 38100 Via San Francesco 8 Tel. 0461-237004 Fax 239077

ABREVIATURAS Y SIGLAS

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados	IC	Institución cooperante
ACSAD	Centro Árabe para el Estudio de las Zonas Áridas y las Tierras Secas	ICARDA	Centro Internacional de Investigación Agrícola en las Zonas Secas
AFRACA	Asociación Regional Africana de Crédito Agrícola	IIPA	Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias
AIF	Asociación Internacional de Fomento	MFF	Mecanismo Flexible de Financiación
AMTA	Programa de Capacitación en Administración Agrícola para África	NENAMTA	Programa de Capacitación en Administración Agrícola para el Cercano Oriente y África del Norte
ASEAN	Asociación de Naciones del Asia Sudoriental	OADA	Organización Árabe para el Desarrollo Agrícola
BAfD	Banco Africano de Desarrollo	OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
BDC	Banco de Desarrollo del Caribe	OCI	Organización de la Conferencia Islámica
BID	Banco Interamericano de Desarrollo	OMS	Organización Mundial de la Salud
BIRF	Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento	ONG	Organización no gubernamental
BMZ	Ministerio Alemán de Cooperación para el Desarrollo	OSCDI	Organismo Sueco de Cooperación para el Desarrollo Internacional
BOAD	Banco de Desarrollo del África Occidental	OSP	Oficina de Servicios para Proyectos de las Naciones Unidas
CAC	Comité Administrativo de Coordinación de las Naciones Unidas	PAC	Programa Ampliado de Cooperación FIDA/ONG
CARE	Cooperativa de Auxilio Americano a Cualquier Parte del Mundo	PC-FBS	Programa Conjunto con el Fondo Belga de Supervivencia
CILSS	Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel	PEA	Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación
CIRDAP	Centro de Desarrollo Rural Integrado para Asia y el Pacífico (FAO)	PIB	Producto interno bruto
CLD	Convención de las Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertificación en los Países Afectados por Sequía Grave o Desertificación, en Particular en África (o Convención de Lucha Contra la Desertificación)	PISA	Programa de inversión en el sector agrícola
COAN	Cercano Oriente y África del Norte	PMA	Programa Mundial de Alimentos
DANIDA	Organismo Danés de Desarrollo Internacional	PNB	Producto nacional bruto
DAT	Donación de asistencia técnica	PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
EKSYST	Sistema Informatizado de Evaluación	PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
ENRAP	Red Electrónica de Proyectos en las Zonas Rurales de Asia y el Pacífico	PPME	Países pobres muy endeudados
ERP	Evaluación Rural Participativa	PROFAGEP	Programa de Fortalecimiento de los Aspectos de Género en los Proyectos
FADES	Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social	RIMISP	Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación	RUTA	Unidad Regional de Asistencia Técnica
FINCA	Fundación Internacional para la Asistencia Comunitaria (FINCA International)	SAF	Seguridad alimentaria de la familia
FMAM	Fondo para el Medio Ambiente Mundial	SNIA	Sistemas nacionales de investigación agrícola
FMI	Fondo Monetario Internacional	SOE	Servicio de Operaciones Especiales
GCIAI	Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional	SSD	Sociedad Suiza para el Desarrollo
GTZ	Organismo Alemán para la Cooperación Técnica	SyE	Seguimiento y evaluación
		UE	Unión Europea
		UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
		USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no suponen, de parte del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Las denominaciones de economías "en desarrollo" y economías "desarrolladas" se utilizan a efectos estadísticos y no expresan necesariamente un juicio acerca de la fase alcanzada por determinado país o zona en el proceso de desarrollo.

Esta publicación o cualquier parte de la misma podrá reproducirse sin autorización previa del FIDA, siempre que el texto que se reproduzca sea atribuido al FIDA, con indicación del título del documento, y que se envíe al FIDA un ejemplar de la publicación en que aparezca.

© Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), 1999

Impreso en Italia por U. Quintily S.p.A., Roma, Italia

Roma, Abril de 1999

Gráfica: *Marie Slater*



FIDA - FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA

Via del Serafico, 107 • 00142 Roma, Italia • Tel. +39-06-54591 • Fax +39-06-5043463 • Correo electrónico: ifad@ifad.org • www.ifad.org